Diario Histórico del Sitio de Montevideo
En los Años 1812-13-14

LIBRO PRIMERO

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

BIBLIOTECA ARTIGAS

Art. 14 de la Ley de 10 de agosto de 1950

COMISION EDITORA

DR. DANIEL DARRACQ

Ministro de Educación y Cultura

JUAN E. PIVEL DEVOTO

Director del Museo Histórico Nacional

ARTURO SERGIO VISCA

Director de la Biblioteca Nacional

ABELARDO GARCÍA VIERA

Director del Archivo General de la Nación

COLECCION DE CLASICOS URUGUAYOS

Vol. 157

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA

DIARIO HISTÓRICO DEL SITIO DE MONTEVIDEO EN LOS AÑOS 1812-13-14

TOMO I

Preparación del texto y cuidado del mismo

a cargo de los Profesores

JOSÉ PEDRO BARRÁN Y BENJAMÍN NAHUM

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA

DIARIO HISTORICO del SITIO de MONTEVIDEO EN los AÑOS 1812 - 13 - 14

Prólogo de
ROGER BASAGODA

TOMO I

MONTEVIDEO

1978

uacion 1979.

PROLOGO

En la advertencia preliminar "A los lectores del Diario Histórico del Sitio de Montevideo", deja el autor, don Francisco Acuña de Figueroa, expresa constancia sobre las modificaciones que introdujo en la primera redacción de la obra, y dice: "Mis correcciones en este particular han sido bien ligeras; sólo he suprimido o templado la acritud de algunas frases o reflexiones impregnadas del tinte dominante de la época", que serían de animadversión a los patriotas. El aserto del poeta no es exacto; los retoques fueron muchos, y los cambios suponemos que de singular importancia.

En lo atinente a la contemporaneidad del relato con los hechos narrados, consignó en su "Libro para apuntes varias curiosidades, y recordar la memoria", que existe manuscrito en la Biblioteca Nacional, unas notas que llevan el siguiente encabezamiento: "Varias apuntaciones o recuerdos para añadir en el "Diario poético del sitio de Montevideo" en los lugares que en él convengan; y que irán allí señalados con un signo respectivo. etc.". Pasada la lucha guerrera Acuña seguía agregando lo conveniente a su narración. La investigación histórica podrá rastrear en los varios originales existentes del "Diario del sitio" aquellos pasajes que el autor no tuvo reparos en señalar como añadidos, pero ni con una selección de tales pasajes podrá diferenciarse y fi-

jarse lo que supo en los días de la lucha de los datos que recogió más tarde entre quienes fueron combatientes, los que hurgó en la "Gaceta de Buenos Aires", fuente principal en su escrito en lo referente a aquellos sucesos o circunstancias que se desarrollaban en el campo de los sitiadores —así lo testimonian las notas de Acuña—, y cuanto acaso tomó de la consulta de documentos y otras fuentes después de la derrota hispánica. Nuestro propósito es apuntar que contrariamente a lo afirmado por el poeta en la prosa precedente a sus centones de versos, trabajó en su obra muchos años después de los sucesos narrados, que muy buena o la mayor parte de los versos conocidos fueron escritos a posteriori, y que es posible diferenciar algunos fragmentos retocados de la primera redacción de otros después en ella inferidos. [1]

Que fue labor de una treintena de años el arreglo del "Diario Histórico" queda de manifiesto en muchos lugares de sus notas ilustrativas en prosa, que tan pronto aparecen con los verbos en presente, porque acaso fueron escritas en el momento de la versificación, como las llevan en pretérito, por ser posteriores, o claramente tienen una fecha que publican son de los años 1840, 41 ó 42. La redacción de las notas no aseguran que igual procedimiento se haya seguido con los versos, pero según veremos el poeta los trabajó larga, pacientemente, y con aguzada atención para disimular las enmiendas o añadiduras, y hasta para trastocar muchos pasajes que

1 Pese a la puntillosidad de Acuña, encontramos que en la materia de sus empeños, en poesía, atribuyó equivocadamente a Eusebio Valdenegro la **Marcha Oriental** que compuso Bartolomé Hidalgo en el año 1811.

dejarían de resalto sus veleidosas opiniones políticas, que en tal medio sólo su versatilidad fue constante.

La información de Acuña parece insospechable en cuanto a su exactitud, y así lo ha afirmado con toda autoridad, y comprobado con ejemplos nuestro historiógrafo profesor Ariosto Fernández; el poeta-cronista con insistencia pone de manifiesto la justeza de sus datos, como para convencernos de la sinceridad y desinterés de su posición durante la pasada contienda, como para llevar al ánimo del lector la seguridad de que tan veraces como las noticias sobre los sucesos son los datos referentes a su rectitud ciudadana.

El prólogo galeato del "Diario Histórico" comienza diciendo: "Esta obra escrita en presencia y en la actualidad misma de los sucesos..." Insistamos en afirmar que en sus páginas abundan los detalles que contravienen tal afirmación. Son numerosos los que acusan la inexactitud de lo transcripto, como la anotación que lleva el romance de la pág. 335 del tomo II: "El autor estaba en aquel día muy agitado, como puede concebirse, y pudo habérsele pasado por alto alguno de los pormenores; posteriormente no ha hallado documentos de aquella época que le puedan ilustrar".

La llamada de la pág. 48 del tomo I lleva la aclaración de ser nota escrita en 1812, con lo cual expresa la singularidad de pertenecer al momento del sitio. En la pág. 337 del tomo II dice: "Leyendo posteriormente el señor Vedia esta obra en su primitivo original...". donde descubre que habría no correcciones, sino diferencias importantes entre la primera lección del "Diario Histórico" y las posteriores.

Cierta prolijidad como de inventario procura disimular las supercherías con que Acuña desvirtuó sus pasadas opiniones; tornadizo y acomodaticio, dejó manifiestas en las partes del cronicón que contrahizo, sus deseos de congraciarse con aquellos hombres que políticamente encumbraba una próspera fortuna después de alcanzada la independencia del Uruguay.

Tan claras afirmaciones las autoriza el "Diario" al presentar pasajes escritos en ciertas estrofas o metros que por el año 1814 no eran conocidos, o que algunos poetas habían compuesto por vía de ensayo, y recién divulgados años más tarde. Aunque hasta nuestros días no se había reparado en ello, ya en otro trabajo observamos que nuestro poeta tuvo sus ingeniosidades, al aderezar agradables combinaciones en estrofas y metros, pero aparecen escritas después del *Diario del Sitio*, y no encontró ritmos nuevos, sino que introdujo pies quebrados en los metros conocidos, y unió estrofas que yuxtapuestas forman otras más amplias y de agradable efecto. De ahí no pasó su inventiva.

El decasílabo de himno aparece en Europa en los albores del romanticismo, en aquel período de férvido entusiasmo de los pueblos que iban a las luchas guerreras, y enardecían sus entusiasmos, y exaltaban sus pasiones con el son de cantos marciales. La primera composición de cierto valor escrita en tales decasílabos que aparece en el parnaso español es un romance agudo en *ó*, dividido en tandas de a ocho versos, el *Canto guerrero de los asturianos* compuesto por don Gaspar Melchor de Jovellanos en el año 1808.

La adecuación del decasílabo a la octava italiana data de 1823, y fue obra de don Juan Bautis-

ta de Arriaza, el primero que escribió en ese metro más de una poesía. El usarlo en estrofas de dos cuartetas en que los versos impares son libres y los pares o asonantes o consonantes agudos, como las de nuestro "Himno Oriental", vino más tarde, y antes lo encontramos en escritores americanos que españoles. Hemos formado para la pertinente comprobación de nuestros asertos un cuadro sobre la aparición de este metro, su empleo en estrofas diversas y en distintos géneros.

APARICION DEL DECASILABO EN ESPAÑA

Año	Autor	Composición	Clasificación	Forma	Observaciones
1782	Iriarte, Tomás de	Fábulas literarias. "La avutarda".	Fábula	Cuartetas a b b a con rimas graves.	
1798	Cienfuegos, N. Álvarez de	"La pastorcilla enamorada".	Amatoria	Octavas b c c A b e e A.	Son dos octavas puestas una al principio y otra al final de una silva.
1808	Jovellanos, Gaspar Melchor de	"Canto guerrero de los asturianos".	Himno	Romance en ó, dividido en estrofas de ocho versos.	
1811	Somoza, José	"Himno fúnebre a un hombre de bien muerto en 1811".	Himno	Cuartetos a b b a, usados por Iriarte.	Tomamos la fecha que da el título de la poesía, aunque pudo ser compuesta posteriormente.
1812	Beña, Cristóbal de	"Memoria del 2 de mayo de 1808".	Himno	Octavas b c b A c d d A.	La misma observación respecto a la fecha que la puesta al himno de Somoza.
1812	Arriaza, Juan Bautista de	"Entrada en Cádiz del Duque de Ciudad Rodrigo".	Himno	Cuartetas consonantes b A b A.	
1814	" " " "	"Al regreso del Rey Fernando".	Himno	Cuartetas consonantes b A b A.	
1814	Anónimo	"La tertulia patriótica de Zaragoza al Rey Constitucional".	Himno	Romance en ó como el de Jovellanos.	

USO DEL DECASILABO EN DIVERSAS POESIAS POR AUTORES DE NOTA

Año	Autor	Composición	Clasificación	Forma	Observaciones
No tienen fecha ni puede conjeturarse	Maury, Juan M.	"La ramilletera ciega".	Amatoria	Cuartetas consonantes b A b A.	
	Reinoso, Félix José	"Himno en loor de San Isidoro".	Himno	Sextinas b b A c c A.	
	Solís, Dionisio	"Para la calenda".	Himno	Cuartetas b b b A. Terminación aguda igual en todas las estrofas.	Son 5 cuartetas en ar dentro de un villancico.
	Lista, Alberto	"El premio".	Amatoria	Octavas b c c A d e e A.	La primera edición de las poesías de Lista es de 1822, la segunda de 1827.
	" "	"La ausente".	Amatoria	Octavas b c c A d e e A.	
	Arjona, Manuel Ma. de	"La justa fortuna".	Juego Dramático	Romance en a - e dividido en cuartetas.	Son 4 estrofas épico-líricas al final de una composición polimétrica.
	" " " "	"A la Santísima Virgen".	Himno religioso	Romance en e - a.	Son 4 versos iniciales y 8 finales de una composición polimétrica.
	" " " "	"La concordia".	Cantata	Octavas b c c A d e e A.	Es una octava al fin de una composición polimétrica.
	" " " "	"Córdoba generosa".	Himno	Octavas b c c A d e e A	Coro repetido tres veces en un himno.
	" " " "	"Himno sacro".	Himno	Estrofas de 4 decasílabos, 4 hexasílabos, 4 decasílabos asonantes.	Carece de rima uniforme. Cambia de asonancia cada 4 versos.
	Sánchez Barbero, Francisco	"Marcha de nuestro ejército contra los franceses".	Himno	Cuartetas b A b A.	Solo el coro es decasílabo, los solos son octavillas hexasílabas.
	" " "	"Cantatas I y III".		Sextinas b b A c c A. Cuartetas b A b A.	Composiciones polimétricas. En la I hay dos sextinas y en la III una sextina y una cuarteta.
	" " "	Saúl. Melodrama sacro.		Sextinas b c A b c A. Cuartetas b A b A.	Emplea sextinas y cuartetas en las partes compuestas para canto. Algunas son himnos.

USO DEL DECASILABO EN HIMNOS POPULARES ESPAÑOLES

Año	Autor	Composición	Clasificación	Forma	Observaciones
Todos estos himnos deben ser del período constitucional, 1820 - 1823.	Alcalá Galiano, Antonio y San Miguel, Evaristo	"Canción patriótica". De la gloria guerreros ilustres, etc.	Himno	Romance en á, dividido en cuartetas.	El coro lo forman dos pareados hexasílabos y un decasílabo agudo libre.
	Anónimo	"Al ciudadano Riego". ¡Oh gran Riego, que impávido alzaste, etc.	Himno	Romance en ó, dividido en octavas al modo de Jovellanos.	
	Anónimo	"Himno de la Milicia Nacional de Caballería de Madrid".	Himno	Coros, bAbA, solos bccA deeA.	
	Anónimo	"Himno de la Milicia Nacional de Rueda".	Himno	Coro, cuarteta asonante. Solos, dos cuartetas asonantes, y todas rimas agudas.	
	Anónimo	Himno de Landáburu.	Himno	Coro y solos, cuartetas asonantes agudas.	
	Anónimo	"Al invicto General Mina".	Himno	El coro es una cuarteta, y los solos dos yuxtapuestas rimadas en ó o en á.	Este himno, al que puso música Carnicer, tuvo dos letras, la primera de los autores citados, que principia: Libertad, libertad sacrosanta. La segunda de autor desconocido que dice: Avanzad, avanzad compañeros, etc.
	Aribau y Altés	"Himno de la Milicia Nacional".	Himno	Cuartetas en varios asonantes agudos.	
	Anónimo	"Al restablecimiento de la Constitución".	Himno	Coro, una cuarteta, y los solos octavas con el mismo asonante en á.	

EL DECASILABO EN EL RIO DE LA PLATA

Año	Autor	Composición	Clasificación	Forma	Observaciones
1813	López y Planes, Vicente	"Marcha patriótica".	Himno	Cuartetas en asonantes agudos dispuestas como octavas.	Incluso en "La Lira Argentina". Es el actual "Himno Argentino".
	Anónimo	"Marcha mexicana".	Himno	Romance en ó al modo de Jovellanos.	Incluso en "La Lira Argentina". Buenos Aires, 1824.
1821	Anónimo	"Canción patriótica del ejército libertador, a los peruanos".	Himno	Cuartetas asonantes agudas, que en los solos van de a dos.	Incluso en "La Lira Argentina".
	Anónimo	"Canción". ¡Buenos Aires! tu gloria elevemos, etc.	Himno	Octavas bccAbeeA. El coro es media octava.	Incluso en "La Lira Argentina". Lleva una nota que dice: "Se canta en las escuelas de música de los niños".
1811 - 13?	Anónimo	"Himno patriótico". Para los jóvenes argentinos".	Himno	Cuartetas con asonantes agudos bAcA. El coro una estrofa, los solos dos.	Incluso en "La Lira Argentina". Consta en una nota que fue publicado en Cádiz.
	Anónimo	"Canción". Principia: Granadinos, la Pola no existe.	Canción	Romance en A. No está dividido en coro y solos.	Incluso por Estanislao Z. Zeballos en su "Cancionero popular rioplatense". Está entre los papeles de Juan M. Gutiérrez.
1811	Hidalgo, Bartolomé	"Marcha oriental". Principia: Orientales, la patria peligra.	Himno	Cuartetas consonantes agudas bAcA. El coro, una estrofa, los solos, dos. Riman los versos pares.	Incluso en el "Parnaso Oriental", de Luciano Lira.

Año	Autor	Composición	Clasificación	Forma	Observaciones
	Hidalgo, Bartolomé	Himno oriental.	Himno	Cuartetas consonantes agudas. Riman los versos pares. El coro, una cuarteta, los solos dos.	Fue el primer himno de la República Oriental. Está en el "Parnaso Oriental", de Lira.
1819	Vera y Pintado, Bernardo de	"Canción Nacional Chilena".	Himno	Cuartetas en asonantes agudos. El solo, una cuarteta, los coros, dos.	Publicado en "La Gaceta Ministerial de Chile", el 25 de setiembre de 1819.
	Vera y Pintado, Bernardo de	"Aniversario de la instalación del Nuevo Gobierno", el 18 de setiembre de 1812.	Himno	Romance en ó. Dos estrofas de a ocho versos.	
1825	Varela, Juan Cruz	"Canción guerrera".	Himno	Octavas b c c A d e e A.	Incluso en el "Parnaso Oriental" de Lira. El autor aspiró a que fuera el himno de la República Oriental del Uruguay.
1825	Acuña de Figueroa, Francisco	"Canción llamada de los 33".	Himno	Cuartetas en asonantes agudos. El coro, una estrofa, los solos, dos.	Durante algunos años fue el canto nacional del Uruguay.
1832	Echeverría, Esteban	"El y ella". Composición polimétrica.	Amatoria	Cuartetas b A b A y sextinas b b A c c A.	Esta poesía de "Los Consuelos" es la primera que conocemos de un autor rioplatense en que el decasílabo se usara en una amatoria.

Como puede verse los primeros ensayos en decasílabos de himno en nuestra lengua aparecen solitarios por el 1800, y la primera composición de fuste, el "Canto guerrero de los asturianos", de Jovellanos, en 1808. Varios himnos de Arriaza, Somoza, Beña, coinciden con los días del sitio de Montevideo de 1812. Después en España se da una verdadera balumba de canciones escritas en malos versos en ese metro, por lo general de sujetos sin jerarquía literaria, y muchos aparecen anónimos. En nuestro medio amanece con Bartolomé Hidalgo en 1811, en su "Marcha Oriental", le sigue el argentino Vera y Pintado que en 1812 escribe el *Himno* que comienza: *Ya de Chile los genios ilustres / Le preparan la senda de honor;* en 1813 lo emplea López y Planes en la "Marcha Patriótica", actual "Himno Argentino", y hubieron de transcurrir muchos años para pasar a ser metro común en la línea platense.

La octava decasílaba rimada a la italiana, la que no aparece en España hasta usarla Arriaza en 1823, y en el Plata hasta Juan Cruz Varela en 1825, se encuentra ya en las primeras páginas del "Diario Histórico", en los relatos del Martes 20 y Miércoles 21 de octubre de 1812.

MARTES 20

Del Cerrito en la cumbre este día
Con sus tropas Rondeau se presenta;
Que el Gobierno Argentino ya intenta
Estrecharnos en sitio formal.
De dragones la triple falanje,
A la vista su línea dilata,
Y una salva inaugura y acata
La bandera del *pueblo rival.*

MIERCOLES 21

Como fiera acosada que huyendo
En su apuro revuelve repente,
Y al bramido que arroja fuerte
Sorprendido se asusta el lebrel,
De esta suerte los fieros dragones
Perseguidos a un bosque siguieron.
Allí paran... y el grito que dieron
De los nuestros contiene el tropel.

Estas estrofas hubieron de ser compuestas 25 ó 30 años después del sitio.

Hay otro detalle comprobatorio de que fueron escritas mucho tiempo después de la fecha que el autor les adjudicara. Los primeros poetas que en nuestra tierra usaron ese metro solieron considerarlo no una unidad, sino como formado por dos hemistiquios, el inicial tetrasílabo, y el siguiente hexasílabo, éste con un acento auxiliar a veces en la primera o tercera sílabas, en lugar de la segunda, o sin tal acento. Así lo medían Hidalgo, Villademoros y otros que figuran en el "Parnaso Oriental" de Luciano Lira.[2] Eusebio Valdenegro, versificador de aquel tiempo, los publicó separando con un guión el primer miembro del segundo. Ese modo de componerlos no fue una peculiaridad lugareña ni tacha de copleros; así los concibieron

2 Y mezcladas — al undoso Plata. Carlos G. Villademoros, "El Parnaso Oriental, Canción", tomo I pág. 195, edición del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Del dios grande — la benigna mano. Villademoros, op. cit., tomo III, pág. 12. Las cenizas de las almas libres. Al gran Salto — fuéronse a esconder. Bartolomé Hidalgo "Marcha Oriental", op. cit., tomo I, pág. 9. Tiernos hijos — gratas compañeras Subyugarnos — quiere Portugal. B. Hidalgo, "Himno Oriental", op. cit., tomo I pág. 47. De la "Marcha mexicana" inclusa en "La Lira Argentina", son estos versos: Ha tres siglos — que pisó la arena. Inmolaros — por su duración. Enemigos de la usurpación.

en otros países americanos, y no faltan ejemplos de autores españoles.

Proviene esa irregularidad, a nuestro entender, de las composiciones poético-musicales, como los villancicos religiosos y profanos, y las chanzonetas de bailes y entremeses de raigambre galaica, donde el decasílabo se combina con otros metros como el endecasílabo de gaita, bordones que tienen como obligatorio el golpe fuerte en cuarta, y en general lo lleva en voz aguda. Así se presenta en letras para canto de cuño hispano en el siglo de oro. Esta fue una corriente castiza. De distinta cepa procede el decasílabo de himno —traído de la poesía itálica—, que no admite esas variaciones en el ritmo, por desagradables en la lectura; nuestros poetas no los diferenciaron y mezclaron a la unidad musical al gusto erudito de Italia la diversidad acentual a la antigua española y popular.

Pues bien, por muchos años el oído de Acuña solió pecar en el uso de los acentos; toleraba el decasílabo como metro compuesto. En 1825, en la "Marcha de los 33" escribió estos versos:

Mayor triunfo — logra en Sarandí.
Si ambiciosos — déspota un día.
Orientales... — ¡Libertad o Tumba!
Y ellos claman — ¡Tumba o Libertad!
Tu adorada — Libertad costó.
A vosotros — debe su existir.

("El Parnaso Oriental"
Tomo I, págs. 128-30)

Tales versos luego fueron modificados o suprimidos con las estrofas a que pertenecían al coleccionar el autor sus obras, pero se conservan en las publicaciones periodísticas de la época y en la recopilación de Lira (pág.127 del tomo I).

En las estrofas de himno del "Diario Histórico" no hay una mala acentuación, y ello corrobora nuestro aserto de que las compuso con muchos años de posterioridad al hecho narrado. Todavía en 1839 en "La Trompeta Oriental" Acuña suelta versos de este jaez.

Además en el "Diario" suele introducir variaciones al intercalar pies quebrados como otro que empleó en versos publicados después de alcanzar su tardío perfeccionamiento en el empleo de ese ritmo.

También sirve a nuestro propósito el uso que el poeta hizo del dodecasílabo anfibráquico. El dodecasílabo en nuestra poesía — salvo alguna composición forjada en *fabla* como la de don Leandro Fernández de Moratín en obsequio del Príncipe de la Paz— aparece con Arriaza, quien sin duda después de 1814 escribió su "Himno de los guardias de la real persona al Rey, nuestro señor, su coronel, en su augusto día". Los versos de Arriaza se componen de dos hemistiquios, ya anfibráquicos, ya troqueos, como más tarde los hizo Espronceda, y en nuestros días primeramente Salvador Rueda y luego Rubén Darío, quienes lo perfeccionaron y dieron singularísima elegancia y soltura. Acuña los compone de ajustada cadencia anfíbraca, la que tuvo tanta fama, que reinó como sola en esa medida y que fue lograda por un proceso de perfeccionamiento y regularización de la forma inicial, y única tenida por buena y cultivada por los románticos a partir aproximadamente del año 1835. Acuña conserva la estructura estrófica ideada por Arriaza, o sea cuartetos rimados por consonantes agudos el segundo y cuarto versos y graves el primero y el tercero, que a veces quedan sueltos, como en los cuartetos endecasílabos que el citado

poeta hispano creó en su elegía "El 2 de mayo de 1808". Cuando los versos impares son consonantes, Acuña suele dividir cada dodecasílabo por sus hemistiquios, y formar octavas de arte menor, al modo de Zorrilla [3], y con ellas aparece inoportunamente mezclada alguna estrofa en que sólo se unen por rimas agudas el cuarto y último versos, de que nuestro autor pudo encontrar ejemplos en las óperas, cantatas e himnos de los imitadores castellanos del abate Metastasio, como Sánchez Barbero, Arjona, Lista, y algún otro.

En esta región rioplatense Esteban Echeverría rimó en esas estrofas dos poesías posteriores a "Los Consuelos". [4] Pero Acuña no teje como el argentino una serie de estrofas homogéneas, sino que intercala algunas sueltas, tal como se encuentra en el modelo itálico y sus imitadores. El hecho de proponerse como dechados a los autores que citamos puede levantar la sospecha de una juvenil imitación de ellos, pero desvanece tal conjetura el no encontrar ninguna de esas estrofas en sus poesías recogidas en la "Guirnalda Poética" de Lira, que abarca un lapso que va desde 1807 hasta 1837, y

3 Alguna vez leímos, no recordando dónde que esa innovación de Zorrilla, el hacer de cada alejandrino y hasta de cada dodecasílabo dos versos, tuvo su origen en que a don José los editores de su tiempo le pagaban las obras a tanto por verso, y en esa división encontró un fácil modo de duplicar el valor monetario de sus composiciones escritas en tales metros. Las fechas que hemos podido consultar nos muestran que posiblemente fue Zorrilla el innovador, pero acaso junto con la utilidad pecuniaria hayan sido parte en ello la preceptiva clásica que no admitía versos mayores que el de 12 sílabas (al partir en dos el alejandrino se ceñía a la poética), y las dificultades que desde el punto de vista tipográfico suele ofrecer la composición en versos muy largos para encajarla en las columnas periodísticas dificultades que se orillaban al partirlos poniendo cada hemistiquio en una línea.

4 Ambas composiciones se titulan "Estrofas para canto", ambas fueron escritas en el año 1847, y figuran en las páginas 225 y 449, "Poesías varias" en las "Obras Completas" de Esteban Echeverría, tomo III, Buenos Aires, 1871.

en esa antología aparece Acuña en la plenitud de su talento, ya autor de sus más afamadas composiciones, de "La Madre Africana", "La Escarlatina", "El himno del sol". el primer "Himno Oriental" que compuso, las traducciones del "Carmen Secular", del "Super Flúmina", y "La Malambrunada", y varias toraidas. Muestran allí, en lo atinente a versificación, algunas leves innovaciones, como las endechas por él creadas. En vez de usar en esta clase de composiciones el romance hexasílabo o este metro con rimas perfectas, que así lo autorizaban los clásicos, las compuso en estrofas de diez y seis versos en las cuales a una octavilla heptasílaba sigue otra pentasílaba, que remata con una palabra repetida —de que pudo encontrar una muestra en el *velad, velad*, estribillo de la *Canción* que Alvarez de Cienfuegos incluyó en su novela Gonzalo de Córdoba—, y repetidos están los últimos cuatro versos, como en las letras para canto, duplicación que solió eliminar al disponer sus obras para legarlas a la posteridad.

El "Parnaso Oriental o Guirnalda Poética" muestra en cuál época Acuña cobra afición a la polimetría —forma predominante en su "Diario Histórico"—, que le cayó tan en gracia que polimétrica volvió en su forma definitiva a *La Malambrunada* —en las primeras redacciones sólo injirió entre las octavas reales algunos himnos hexasilábicos—, y varias toraidas originalmente también escritas en octavas reales. La primera polimetría la tentó en la oda "Al 25 de mayo", en la forma que fue reproducida en la pág. 141 del tomo II de la "Guirnalda Poética", donde lleva un introito en silva para entonar el "Himno del sol" o al sol, [5]

5 "El Himno del Sol" o al Sol (en ambas formas fue titulado) años más tarde Figueroa lo modificó, y es una de las composiciones incluidas por don Marcelino Menéndez y Pelayo en su "Antología de poetas hispanoamericanos".

que tanta satisfacción dio al autor, quien tiempo después lo recordaba en un escrito donde mentaba lisonjeros conceptos de su admirador y amigo Juan Cruz Varela, que "daría la mejor de todas sus producciones por una sola estrofa del *Himno al sol*".

La forma antedicha, un himno precedido de un exordio en silva, la innovó Arriaza, que tantísima influencia tuvo en la obra de Figueroa, y a esto se limitan las variantes métricas en sus composiciones de los tomos I y II de la citada recopilación de Luciano Lira, que datan de los años 1834 y 1835 respectivamente, pero en el III, aparecido en 1837, publica el "Patagorrillo" y reimprime la "Toraida de Aleluya" y la "Toraida rabona", dadas a la prensa a comienzos del mismo año, hechas en octavas reales, y en las que al reimprimirlas introduce verdaderos cambios de medidas al gusto romántico. Puede aseverarse, pues, que en el año 1836 Acuña de Figueroa principia a escribir polimetrías como estaban en boga por entonces en Europa, que en esto se adelantó, aunque empleando temática diversa, a los rioplatenses alumnos de la nueva escuela poética.

No fueron los poetas del neoclasicismo itálico, que tan hondo influjo tuvieron en la poesía castellana, ni otros que solieron aderezar sus poemas como mosaicos de piezas de diversos metros, como Gregorio Francisco de Salas y el italiano traductor bíblico Evasio Leone, quienes influyeron en esa modificación formal coincidente con los nuevos rumbos que por entonces tuviera Figueroa.

En el *Diario del sitio* se encuentran estructuras poéticas más modernas que las recogidas en el "Parnaso Oriental". ¿Puede suponerse que Acuña, tan cumplido cultor de la forma, tan aficionado a los

versos rítmicos, que le facilitó a Lira algunas páginas inéditas para incluirlas en una obra a que su nombre y sus poesías acreditaban como incentivo de la curiosidad, y en consecuencia eran medio de aparejar suscripciones y ventas, no había de inserir en aquella antología algunas composiciones concebidas en novedosos versos, cuando tan raras oportunidades se le ofrecían de salvarlos del olvido?

Más podemos agregar. La sextilla octasílaba de pie quebarado con los versos largos pareados, que tanto usó nuestro cronista, como en este pasaje:

> Cuanto más padecimientos,
> Más el pueblo muestra alientos,
> Sin ceder;
> Que aunque remedio no aguarda,
> Ningún hombre se acobarda,
> Ni mujer...
>
> (Tomo I, pág. 144)

Aparece en tiempos modernos, en los poetas románticos, y acaso el primero en rimarlos como los componía Acuña fue Espronceda en la "Serenata" escrita en 1828, diez y seis años después de la fecha que llevan en el "Diario del sitio". También presenta la estrofa bermudisia, así llamada porque la creó Salvador Bermúdez de Castro en el año 1836, y en el rimado cronicón se encuentran como escritas en el año 1813:

> *Mil seiscientos* completos uniformes
> Una lancha contraria conducía
> Cerca de la Colonia, y este día
> Prisionera en el puerto se ve entrar.
> Llegando anoche al muro un enemigo,
> Que las zanjas y sombras protegieron,
> Atrevidos insultos se le oyeron
> Al gobierno y al pueblo prodigar.
>
> (Tomo I, pág. 173-74)

La versión que como del primer original principió a publicar el contralmirante Miguel Lobo, no era la redacción primitiva, porque en la entrega inicial, única que hemos visto —de que se custodiaba un ejemplar en la Biblioteca Nacional, que figuró en la exposición de obras de Acuña de Figueroa en 1941, y hoy se da por desaparecido—, se hallaban partes compuestas en los metros que dan pie a nuestras deducciones.

Obsérvese además que esas formas que nos resulta imposible aceptar se encontraran en la redacción originaria, están empleadas en contar hechos de patricios americanos y celebrar sus hazañas. En octavas de himnos se refiere la llegada de Rondeau a poner sitio a la plaza de Montevideo:

Del Cerrito en la cumbre este día
Con sus tropas Rondeau se presenta;
Que el gobierno argentino ya intenta
Estrecharnos en sitio formal.
De dragones la triple falange,
A la vista su línea dilata,
Y una salva inaugura y acata
La bandera del *pueblo rival*.
(Tomo I, pág. 39)

En cuartetas dodecasílabas dispuestas como octavas, al modo zorrillesco, festeja a Joaquín Suárez:

El hijo de Suárez,
Pudiente hacendado,
Del bando patriota
Ardiente oficial,
Sin fruto invadirlos
Ya había intentado,
Pues fue repelida

Su fuerza oriental.
Mas hora éste mismo,
Con hombres cuarenta,
Un súbito asalto
De nuevo les da. . .
(Tomo I, págs. 92-93)

En estrofas dodecasílabas elogia a José Eugenio Culta:

En fuerte guerrilla repele a los nuestros
De Culta temible la hueste oriental,
Que oculto en un bosque cargó con noventa
Guerreros de lanza, pistola y puñal.
(Tomo I, pág. 29)

En versos del mismo jaez celebra a Lavalleja, de quien reproduce con fidelidad la forma tajante en que según la tradición se expresaba en sus arrebatos:

El joven soberbio que ayer desafiaba
A invictos guerreros del bando legal,
Hoy torna de nuevo, y algunos afirman
Ser *un Lavalleja* teniente oriental. . .
¡*Cobardes gallegos*! con ciega osadía
Gritaba. . . ; *y gallegos no había en la*
[*facción*
Y dando carreras ¡que venga! repite,
Quien quiera conmigo probar su latón.
(Tomo I, pág. 181)

El referir asaltos y degüellos que, aprovechando la falta de vigilancia en la campaña cometían los charrúas, le da ocasión para enaltecer a Artigas en octavas de himno:

Los salvajes charrúas que al campo
En cuadrillas del sitio se ausentan,
Y bandidos dispersos, presentan

Feos cuadros de sangre y furor.
La violencia, el pillaje y la muerte,
Ejercitan con bárbara saña,
Y doquiera la triste campaña
Es un caos de ruina y horror.

Es en vano que Artigas, ausente,
Refrenar el desorden quisiera...
(Tomo I, pág. 220)

En esos metros no celebró a los realistas —pues al refaccionar la obra nada le interesaba bienquistarse con los desposeídos del poder gobernante—, y por parte alguna aparecen las rimas en que debió elogiar a Vigodet y a los jefes monárquicos a quienes servían él y su padre como empleados públicos. ¿Cuál de los defensores, incluso el esforzado Chaín, merece alabanzas equiparables a las zalemas que endilga a los rebeldes, siempre llamados patriotas y nunca como un monárquico debió nombrarlos? Sólo Oribe, a quien tan hiperbólicamente halagó cuando ocupaba la presidencia de la república como denigró al perderla, merece el tan injusto como rencoroso sanbenito de aventurero. Es lógico suponer que se lo vistió o durante o después de la Guerra Grande. Además, para el criterio rígido de un servidor del rey, cuantos militaban en la causa de la independencia, españoles o españoles americanos, eran traidores a la patria, y aunque con prudente cautela Acuña, para disimular la superchería de ser la escritura definitiva posterior a la fecha que lleva, trató en las notas y en los versos de ocupar una posición de juez desapasionado que reconocía rasgos nobles en los hombres de ambas parcialidades, queda de resalto que eso fue urdido a *posteriori*.

De elogios a los defensores de España, a que servían él y los de su familia, restan algunos vestigios en el decurso del relato, donde solamente se destaca el romance endecasílabo en que lamentó la muerte de su heroico hermano Claudio. Es lógico suponer que el poeta hubo de celebrar en igual forma a los héroes de su causa en aquel momento, mas luego, trastornada la situación política eliminó las loas a los vencidos y tejió nuevas a los vencedores, y no en los metros que conocía en el tiempo de la lucha, sino en los más novedosos y que acaso más gratos sonaran a los oídos de los lectores al tiempo de trabajar la reconstrucción del poema. La forma moderna delata la superchería. [6]

Si tenemos presente cómo procedió el autor con su "Malambrunada" y con "La toraida - Poema en embrión", cómo corrigió las octavas reales de

6 Acuña de Figueroa, como puede verse en el detenido estudio biográfico puesto por el doctor Gustavo Gallinal al frente del "Nuevo Mosaico Poético" publicado en la "Biblioteca Rodó", sufrió íntimas contrariedades y públicas afrentas por sus inconsecuencias políticas. Su cargo de censor de teatros lo enzarzó en una agria polémica con gentes poco recomendables, entre las que figuraban un tal Bernabé Guerrero Torres y otro tal Manuel Martínez, farandulero truchimán con humos de poeta, que cuando la Defensa cometió una traición para medrar junto a Rosas, y don Juan Manuel le recompensó la bellaquería entregándole a la mazorca. Anduvo mezclado en ese cardumen de truhanes Bartolomé Mitre joven de 16 años (Bartolitomé, según Acuña) quien servía de pantalla al truhanear de los saltimbanquis y quien a pesar de las pruebas de talento que ya entonces daba procedió sin discreción alguna.

Aunque aquellas actitudes han encontrado hoy en sus deudos entendidos comentaristas que las han justificado y hasta enaltecido, creemos que no pueden ser juzgadas más que como yerros en la conducta de un niño mal aconsejado por extraños, y falto de respeto hacia Acuña, que por lo menos debió merecerle el que el ilustrado poeta le dispensaba, y también hacia don Ambrosio Mitre, de quien llevaba el apellido hombre apreciadísimo por la sociedad montevideana, del que no aceptó la prudente intervención.

En aquellas disputas Acuña de Figueroa no se mordió la lengua, pero hubo de ver impresas amargas acusaciones, en el fondo verdadero, dichas con extremada grosería por gente indigna y por un joven inexperiente que lo habrá tenido por una travesura.

ambas composiciones, cómo las refundió y encajó entre ellas trozos en otros metros, es lícito conjeturar en cuáles partes la redacción primitiva del "Diario Histórico" sólo fue retocada y en cuáles remudada.

El "Exordio Preliminar", la "Invocación" y muchos fragmentos, a veces tan breves que no pasan de cuatro versos, están compuestos en romance endecasílabo en *i - o*, salpicados de trozos en diversos metros con rimas perfectas o imperfectas. Al iniciar el cronicón, los sucesos del mes de noviembre están relatados en romance heroico en *e - o*, interrumpido por fragmentos escritos en variadas formas. Y contados por pasajes en rimas y estrofas diversas, un romance endecasílabo en *e - o* refiere los sucesos del mes de diciembre, otro en *a - a* los de enero, y en *i-a* los de febrero, en *e-o* los de marzo, en *a - e* los de abril, en *e - o* los de mayo, en *a - o* los de junio, y así hasta el fin de la obra, excepto el relato de mayo de 1814, donde llegan hasta el día 5 los fragmentos con la rima en *e - e* y desde el 8 hasta el fin continúa en *a - e*. Es casi seguro que Acuña siguió la manera clásica y el ejemplo de los buenos poetas de su tiempo, e hizo su primer "Diario Histórico" en romance heroico, como Moratín "La toma de Granada", García de la Huerta "Al bombardeo de Argel", Vaca de Guzmán "Granada rendida", etc.

Imposible nos es suponer que la redacción primitiva ofreciera variaciones en la forma —como con cautela estampó el autor en la portada—, y si algunas hubo pudieron ser el relato de la batalla del Cerrito, [7] trozo el más extenso que se presenta com-

7 Acaso también las octavas del relato del día lunes 23 de agosto de 1813. La importancia del acontecimiento que refiere puede haber movido al poeta a dejar la fácil asonancia y hacer crónica en forma más gallarda.

puesto en una estrofa dada, y ésta la octava real, la sonante consagrada en el clasicismo a esta clase de poesía, y algo de lo relatado en romance octosílabo, que así nos lo hace conjeturar la prosaica llaneza propia de una pluma bisoña que desluce muchos pasajes en versos de ese jaez. Unicas libertades que pudo tomarse el autor, respetuoso como se mostraba de la preceptiva corriente, el mezclar las formas autorizadas para poemas como el suyo que cantos heroicos o épicos pomposamente solieran nombrarlos.

En las estrofas de la batalla del Cerrito la musa de nuestro rimador se elevó, no mucho, pero sí hasta cierto nivel nunca más alcanzado en lo restante del relato. Como Acuña versificaba sin mayor esfuerzo, al escribir en formas sencillas como el romance es en las composiciones serias frecuentemente desleído, y en las festivas recargado hasta ahogar en un exceso de ingeniosidades la soltura que requiere el verdadero gracejo, la que no le faltaba cuando se imponía las cortapisas de la rima rica, la estrofa regular y hasta el estribillo. El esfuerzo de tener que ceñirse a normas severas le obligaba a no ser tan abundoso, y en la octava real, que manejaba con maestría, alcanzaba felices aciertos. El relato de la lucha del Cerrito, tenido por un trozo bueno del poema, libre de los prosaicos romances y de las octavillas que lo afean, lo restante debe haber formado la redacción primaria.

Obsérvese en "La inundación del Maciel".[8] donde mucho suena a crónica en verso, cómo languidece o se anima el numen del poeta según la forma que

8 Fue publicada memorando el primer aniversario de la catástrofe en el número 382 de "El Nacional", de fecha 4 de marzo de 1840, y en Fco. Acuña de Figueroa, "Obras Completas. Poesías Diversas" Tomo I, Páginas 42-48, Montevideo, 1890.

emplea, y acorde con ella toma distintas modalidades que ya lo acercan al romanticismo, ya y más fuertemente al neoclasicismo, o le prestan cierta elegancia aprendida en la frecuencia de los clásicos.

Tales cambios ponen en evidencia que en el fondo Acuña carecía de orientación; la pluma obedecía a mandatos de la voluntad; sus impulsos afectivos, que no fueron intensos, al amoldarlos al pulcro lenguaje habitual y al gesto pertinente a las cortesanías, dominados desmayaban hasta quedar el poeta como falto de sentimiento. Escribía, que así pudo decir un romántico, sin inspiración.

Como lo imponían las normas de la nueva escuela, cada una de las cinco partes en que se divide este poemita lleva un título. Las dos primeras están escritas en cuartetos dodecasílabos, estrofa puesta en uso desde 1835 en las leyendas de templarios, de que se tuvo por dechado la de Patricio de la Escosura titulada "El bulto cubierto de negro capuz".

Al comienzo, en "El ocaso del sol", traza una descolorida pintura de nuestra naturaleza, a que sólo la mención del sabiá y de un gigante de enorme figura, el sauce llorón, le dan pálidos tintes de uruguaya, pues por lo demás nada le presta color local. La versificación es sonora y elegante, como también en la segunda parte. "El ejército", donde el autor recurre al expediente de lo patético, lo tétrico y lo misterioso, igual que cualquier vate melenudo de aquellas calendas. Emplea con acierto la onomatopeya de estos bordones:

> Metálico el campo retiembla sonoro
> Batido del trote que suena a compás.

> Y en valles y montes retumba agorero
> De truenos lejanos el sordo rumor.

Los toques a la moda romántica no son de muy buen gusto, aunque más aceptables que muchos admirados de los jóvenes escritores de entonces. Acuña compone buenos versos a la romántica, pero sin romanticismo, y, por qué no decirlo, sin poesía.

En la parte tercera, "El campamento", zurce octavillas octosílabas, la estrofa introducida por los neoclásicos. Acuña, arrendajo aquí de los poetas de peluca y decir almibarado del siglo XVIII, toma la compostura de ellos, y con circunloquios del *pastor blasiquino* menciona nuestro medio rural y nuestras cosas camperas. El campamento es *alojamiento marcial;* el arroyo en que muchos milicianos perecieron ahogados, prepara *frías tumbas de cristal;* la soldadesca cuando vivaquea, *de rojas plumas figura - un movedizo jardín;* las marañas son *verjeles - de fabulosas driadas - floreciente camarín; el* asado es *campestre cena;* quien hace un maneador a *su bridón prepara - grillos de trenzada piel,* y así hasta que la tropa duerme sobre el apero de montar, cuando los *militares arreos - son su mullido colchón.* Todo muy pulcro, muy al gusto de la escuela en que el poeta se había formado, con símiles inadecuados, con alambicamientos que hoy tenemos por ridículos.

En la cuarta parte, "Los dos hermanos", también en octavillas, no hace más que tejer coplas, finas coplas de las que componía sin esfuerzo. Pero arriba al final del canto, el diestro rimador escribe octavas reales, la difícil estrofa de los poemas épicos, y un soplo de aire sano le solevanta; parece ser el aire americano que alentara a las musas de Ercilla y Oña, de Balbuena y Ojeda. Desecha las sugestiones de novelerías al uso y las plantillas de escuela; vence bizarramente las dificultadaes de ejecución; las

reminiscencias clásicas surgen espontáneas —no como los fililíes de un vestido pomposo— palpitantes, con algo de color poético, y el rimador de la precedente coplería, dueño y señor del léxico y de la rima, de octava en octava avanza seguro, sin feas caídas, con felices aciertos.

Similares diferencias ofrecen algunas de sus composiciones festivas. En las toraidas, en las cartas familiares, solía expresarse como en ninguna otra forma al escribir octavas, y sólo en octavas debió estar originariamente relatada la "Batalla del Cerrito", narración que después desarticuló trasvasando a otros metros el contenido de aquellas que desechara por malas, agregando fragmentos de diversa musicalidad, como hizo con "La Malambrunada". [9]

Diferencias estilísticas también ayudan a diferenciar en el *Diario Histórico* partes que se conservan más o menos fieles a la primera redacción de otras que fueron modificadas, o refundidas, o agregadas al refundirlo.

La obra de Acuña —ya lo dijimos en otra oportunidad— es una obra muy limpia de las novatadas del escritor incipiente, porque toda fue aliñada por la pluma diestra del versificador culto, dueño del arte de la composición.

9 Tenemos el convencimiento de que en la redacción polimétrica de "La Malambrunada", además de una inquietud natural en Acuña de Figueroa que lo movía a retocar y rehacer sus versos, influyó en la cuarta y última modificación (única íntegramente conocida), la controversia que sostuvo en 1837, ya mencionada en nota anterior. En aquella disputa se tomó "La Malambrunalda" —que así se titulaba entonces— y se la puso como dechado de concupiscencia. El autor se procuró espaldas en otros poemas satíricos, pero las acusaciones debieron hacerle mella y al modificar el escrito en parte torció la primera intención para darle otro cariz literario, y al injerirle las referencias al pleito de clásicos y románticos, sólo consiguió desfigurarlo con aditamientos que no lo expurgaron de lo criticado por pecaminoso y lo deslucieron con inoportunas alusiones.

Dentro del prosaísmo de los versos del cronicón, defecto en mucha parte originado por la naturaleza del tema, y que a él no se ocultó, se advierten distintos procedimientos formales. En las partes que fueron de la primitiva redacción aparece casi como única gala poética el empleo de las comparaciones usadas a la manera clásica, en la forma característica de la epopeya y del poema épico:

> Cual ráfaga del viento que impetuoso
> Secas hojas, y aristas por doquiera
> Arrastra, y en desorden polvoroso
> Las impulsa, revuelve, y aglomera;
> Cual de un cerro desciende correntoso
> El torrente que inunda la pradera,
> Y en turbillones de espumosa plata
> Los árboles y chozas arrebata,
> Así la división corriendo avanza
> Sobre aquellos etiopes confundidos...
>
> (Tomo I, pág. 115)

> Cual sañuda leona que mirando
> En riesgo a sus cachorros, corre altiva,
> Cruzando por la selva en pos del tigre
> Que devorar a aquellos pretendía,
> Y lanzando rugidos terrorosos,
> Le acomete con furia vengativa,
> Liberta a sus hijuelos, y aun persigue
> Al temible raptor embravecida,
> Así parten los nuestros...
>
> (Tomo I, págs. 158-59)

Esos largos rodeos que da el autor, ese recrearse en los detalles de las comparaciones se aminora en los pasajes que vemos refundidos o nuevos, donde poco las emplea y sin la amplitud e importancia que

antes les diera. Estas comparaciones primeras tienen por finalidad escribir una tirada de versos; luego las concibe más breves, y al objetivar o adjetivar pone de relieve lo pertinente a la acción poemática, que no queda agobiada por la pompa retórica de los símiles.[10]

El empleo de hipérbaton en forma violenta contraria al buen gusto, como aquel

El tren volante y el de Lorca cuerpo;
(Tomo II, pág. 200)

de la primera versión, luego casi lo elimina. En lo refaccionado el hipérbaton aparece con frecuencia, pero oportuno y elegante.

El lenguaje ofrece diferencias. En la parte antigua es cuidado, de una sobriedad que da cierta entonación noble al inevitable y rastrero prosaísmo. Véase un pasaje tomado al azar:

MARTES 2

[de marzo de 1813]

(Una bala hubo de matar a Chaín)

Jugóse a carnaval por la mañana,
Y hasta la noche con furor grosero,
Quedando por memoria en estos días
Cuatro desnarigados y seis tuertos.
Cerca ya de la línea, por la playa,
Veníase un pasado; pero siendo
Por contraria patrulla perseguido,
Fue a nuestra vista derribado y muerto.

---

10 Las adjetivaciones virgilianas de esta estrofa, **desorden polvoroso, turbillones de espumosa plata**, es evidente que no fueron encajadas en la octava por el bisoño cronista del año 1814.

A Chaín una bala en la guerrilla
La veste le perfora y el chaleco,
Mas la cartera de papeles llena
Fue escudo milagroso de su pecho.

En luso bergantín a Río Grande
Hoy envía el cabildo tres mil pesos,
Para entregarse a Lagos, que allí activo,
Comestibles acopia para el pueblo.
(Tomo I, pág. 178)

En la misma forma, una prosa rimada con cierta entonación noble, se muestran muchos fragmentos, pero en los que el autor aderezó en romance octosílabo suele tener un tono de habla casera, y no son capaces a mantener la dignidad que al relato hubiesen prestado el ritmo del endecasílabo y algunos primores de lenguaje. En otros pasajes romanceados el escritor experiente desecha la influencia del primer escrito y concibe fragmentos de mejor calidad literaria:

JUEVES 16

[de octubre de 1812]

(Ejercicios ecuestres de la división de Culta)

Al favor del telescopio,
Hoy hacia el Cerro hemos visto
Dos grupos de los contrarios
Evolucionando activos.

El sable o lanza vibrando,
Ya se entreveran, ya al vivo
De asalto y cargas figuran
Los embates y los giros.

Ardientes brutos cabalgan,
Rayos de animado brío,
Que a merced de leve rienda
Hacen parar de improviso.

Unos al suelto caballo
Lanzan de *bolas de tiro,*
Y en veloz carrera el bruto
Cae preso en doblados grillos.

Otros la zanja acometen
De carrera y atrevidos;
Clavando al hijar la espuela
Salvan el foso de un brinco.
En su variado armamento,
En sus campestres vestidos,
Muestran ser aquellos bravos
Orientales, no argentinos.

Y no en esto desmerecen:
Que en fatigas y peligros,
Suele ser en el soldado
Hermosura el desaliño.
(Tomo I, págs. 35 y 36)

Este romance muestra en el estilo tal similitud con la tercera parte del poema *La inundación del Maciel,* publicado en 1840 que parece indudable fueron escritos en la misma época.

Ciertos extremos de influencia romántica que penetran en el estilo de Acuña a partir del año cuarenta, no aparecen en el "Diario".

Los versos antes transcriptos son de una pluma muy avezada en el manejo del romance; aquí tenemos al poeta en su plenitud, en el dominio del léxico y aquellas formas indirectas de expresión características del siglo XVIII, que él adquirió con el decurso

del tiempo, y que no se encuentra en los restos del que fue ensayo juvenil. Muy lejanas están del humilde relato endecasílabo estas pomposas sonoras.

Los primores de lenguaje, los alambicamientos que gastó en zalemas cortesanas, zalemas en que fue ducho cuando ostentaba sus puntas y collares de poeta áulico en las esferas oficiales, se muestran en diversos pasajes. Véase estos hexasílabos de la pintura de una noche de pánico.

El muro y recinto
Lanzando cien truenos
Contestan, y en torno
Relucen sus fuegos.

Los niños, las ninfas,
Los febles enfermos,
Se ven pavoridos
Saltar de sus lechos.

(Tomo II, pág. 317)

No menor acicalamiento y compostura se encuentran en las estrofas descriptivas de una escena que pretende ser patética:

Allí el esposo amado
Abraza a la consorte; aquí extenuado
Por afanes prolijos,
Abraza un padre a sus guerreros hijos
Que al anciano regalan
Nutritivas ofrendas;
Allá en dulces contiendas
Los amantes exhalan,
Y alternando confianzas y recelos
Dícense amores, o se piden celos.

(Tomo II, pág. 307)

Aquí el rebusco dieciochista no ofrece en palabras y perífrasis tanto como en el tono, en la sintaxis, en el aire mirlado. Qué lejos también están estas ama-

ñadas filigranas de obrante orífice experto, de los simples relatos en romance trazados cuando la mano aún insegura del artista hacía vibrar el metal del idioma, pretendiendo arrancar a la prosa casera sonoridades de epopeya.

En resumen: en lo atinente a la forma el "Diario histórico" *del sitio* en su primera redacción, hoy desconocida, hubo de ser una sucesión de romances heroicos que variaban de asonancia en la relación de cada mes —salvo una excepción ya indicada—, e interrumpida por algunas octavas reales, y acaso fragmentos en el metro del romancero.

En lo relativo al fondo tenemos por seguro que cuando se refiere a lo material del relato, encuentros y movimientos en ambos campos, sucesos triviales y datos de inventario, lo dicho por Acuña de Figueroa es digno de crédito, porque la lectura de la obra y sus notas ponen de manifiesto que procedió con encomiable prolijidad en procura de exactitud. Tan verdadero fue en lo histórico porque pretendió vestir de severa dignidad las inconsecuencias de su actuación pública, aquel frecuente variar en sus opiniones, aquel juzgar a los hombres de fuste y los principales sucesos políticos no según convicciones fundamentales sino por circunstancias personales del momento. En su obra se encuentran rastros que manifiestan cómo él conoció su propia debilidad, y quiso disimularla, a veces justificarla, lo que claro se advierte en su *Diario histórico,* pero nunca pudo vencerla. Su ingenio encontró un medio propicio en los faustos mundanos y en la paz del gabinete de estudio, nunca en el medio donde le tocó actuar, y que acaso en buena parte malogró las cualidades de su ingenio nacido para regocijo de las musas.

Roger Basagoda

FRANCISCO ACUÑA de FIGUEROA

Nació en Montevideo el 3 de setiembre de 1791, hijo de Jacinto Acuña de Figueroa y de María Jacinta Bianqui. Cursó sus primeras letras en el Colegio de San Fernandino y perfeccionó sus estudios en el Real Convictorio Carolino de Buenos Aires. Ingresó como supernumerario en las Reales Cajas y en 1811 publicó **A la victoria contra Massena por el ejército combinado** por la Imprenta de la Ciudad de Montevideo.

Al iniciarse la revolución emancipadora permaneció en el recinto de Montevideo, y escribió de 1812 a 1814 un pormenorizado **Diario del Sitio.** Tomada la plaza, pasó en 1814 a Maldonado y de allí al Brasil ocupando el cargo de amanuense en Secretaría del Consulado de España. Volvió a Montevideo en 1818 y ocupó el puesto de Oficial 2.o auxiliar del Ministerio de Hacienda, bajo Lecor. En 1822 fue promovido a Oficial 1.o de la contaduría de la Real Hacienda. Más tarde desempeñó funciones burocráticas en la Administración de Rentas de Maldonado. Contrajo matrimonio con María Ignacia Otermin.

Al comenzar el año 1825 se hallaba en Maldonado como Ministro de Hacienda. Tomada la ciudad se retiró a Montevideo y fue nombrado vista de Aduana y más tarde, ya bajo el gobierno patrio, continuó empleado en la Veeduría de Aduana y se dedicó, además, a escribir poesías en todos los metros y en todos los temas imaginables. Consiguió que se oficializara en 1833 su **Himno Nacional.** Colaboró en casi todos los periódicos de la época. Durante la Guerra Grande intervino en los certámenes poéticos de 1841 y 1844. Fue Tesorero General del Estado. Director de la Biblioteca Nacional y Censor de Teatros. En 1846, bajo Rivera, fue electo para la Asamblea de Notables, cargo que desempeñó hasta 1851. En 1855 enviudó de su primera mujer y casó nuevamente en 1859 con María Francisca de San Vicente. Vivió largamente y con una fecundidad poética inagotable. El 2 de octubre de 1862 falleció en la ciudad de Montevideo.

Durante se vida editó en folleto **El Dies Irae y el Sacris Solemnis** en 1835 por la Imprenta de la Caridad y su **Mosaico Poético,** Montevideo. Imprenta del "Liceo Montevideano". 1857. y varias hojas sueltas. Colaboró además en **A la Jura de la Constitución Política del Estado Oriental del Uruguay,** Montevideo, Imprenta de la Caridad, 1830 y en el **Templo de la Libertad,** Montevideo, Imprenta de la Caridad, 1835. **Certamen Poético,** Montevideo, Imprenta Constitucional, 1841, **Cantos a Mayo,** Montevideo, Imprenta del Nacional, 1844 y el **Parnaso Oriental,** Buenos Aires - Montevideo, Imprenta de la Libertad, de la Caridad y Oriental, 1835 - 1837. Luego de su muerte se editaron sus **Obras Completas** en 1890, por Dornaleche y Reyes y Vázquez Cores.

CRITERIO DE LA EDICION

Acuña de Figueroa escribió esta obra en la época de los hechos que relata. Posteriormente la corrigió y amplió. Dio término a la versión definitiva en el año 1844. Diez años después donó el original de su obra al gobierno de la República, el que la destinó a la Biblioteca Nacional. Este es el códice que se publica en la presente edición. El cuidado de la efectuada en 1890 por Vázquez Cores y Dornaleche y Reyes estuvo a cargo de D. Manuel Bernárdez, quien, en el cumplimiento de tan delicada tarea, suprimió pasajes del Diario; en otros casos modificó muchos de los versos que lo forman así como las referencias aclaratorias de que los acompañó el autor. Sin perjuicio de las anotaciones personales realizadas en la época y de sus propios recuerdos, para corregir y ampliar el Diario escrito entre 1812 y 1814, Acuña de Figueroa se valió de la colección de la "Gaceta de Buenos Aires", de las Actas inéditas del Cabildo de Montevideo y de otros testimonios de aquel período. Una copia del "Diario del Sitio" fue obsequiada por Acuña de Figueroa a Juan Manuel Bonifaz. En 1940 había sido incorporada a la Biblioteca del Jockey Club de Buenos Aires. En el Museo Histórico Nacional de Montevideo (Biblioteca y Archivo Pablo Blanco Acevedo) existe otra copia del "Diario del Sitio" realizada en fecha posterior. Para la presente edición fue modernizada la ortografía. El estudio que la precede fue publicado en la "Revista Histórica", editada por el Museo Histórico Nacional. Tomo XXXII. Montevideo, 1962.

DIARIO HISTORICO
del
SITIO de MONTEVIDEO
En los Años 1812 - 13 - 14

L I B R O   P R I M E R O



DEDICATORIA Y DONACION DE ESTA OBRA AL SUPERIOR GOBIERNO DE LA REPUBLICA

Cuarenta años van a cumplirse después de concluida esta obra del Diario Histórico del Sitio de Montevideo, escrita día a día por mí, en la actualidad, y en presencia de los sucesos; y posteriormente corregida y aumentada. Las diversas guerras, que después de aquella época ha sufrido el país, y las largas conmociones políticas que le han agitado, han sido un obstáculo a su publicación, que además me sería muy dispendiosa.

Hoy que la República mira restablecida y afirmada su tranquilidad, y ve en perspectiva un porvenir de progreso y de unión; hoy que he obtenido del Gobierno constitucional, que rige sus destinos, la honorífica jubilación de mi empleo de Tesorero general, que muchos años he servido; he querido hacer a la Patria la donación de mi pobre obra, fruto no bien sazonado de mi primera juventud, para que, ocupando un lugar en la Biblioteca Nacional, sirva como de repertorio a los curiosos que quieran enterarse de los detalles, incidentes, y sucesos diarios, de aquel memorable sitio llamado DE LOS VEINTE Y DOS MESES; *y de su grandiosa y feliz peripecia, con el triunfo glorioso de los hijos de la Libertad, sobre los cam-*

peones de la dominadora España; después de la larga lucha sustentada por ambos partidos con nobleza, tenacidad y heroísmo.

El ilustre guerrero y patriota, Presidente actual de la República, se ha dignado aceptar con distinción honorífica mi ofrenda dedicada a la Nación, mandándola colocar en la Biblioteca EN LUGAR PREFERENTE, *mientras llega la oportunidad de darla a la luz pública. He aquí la más satisfactoria, y honrosa recompensa, por un obsequio de tan mezquino valor.*

Montevideo, junio 8 de 1854.

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA.

A los lectores del Diario Histórico del Sitio de Montevideo



Esta obra escrita en presencia, y en la actualidad misma de los sucesos en forma de crónica, es más que poética, histórica. La minuciosa exactitud de la narración, como una traba molestísima al verso, hará sin duda perdonar los defectos de la estructura artística.

Cuando cuarenta inviernos han cubierto y templado con su nieve el fuego de las rivalidades en las guerras de la Independencia, se puede ya con menos inconvenientes evocar de sus sepulcros la sombra de los guerreros que en su olvido silencioso yacen; renovar a los viejos, que han sobrevivido, sus recuerdos de gloria; contar a los hijos y a los nietos los timbres y proezas de sus mayores; y a los vencedores y vencidos, ponerlos frente a frente, porque se han extinguido sus rencores, y con la voz de la imparcialidad invocar su justicia. [1]

Así en mi libro los del bando patriota, y los del realista, tienen interesantes memorias, personales, o de familia; y más imparcial mi desgreñada musa que las Deidades del Olimpo en la guerra Troyana, se colocó en una posición independiente, para repartir coronas a cada mérito, a cada acción esforzada de unos y otros campeones; sin que por esto haya podido prescindir de pagar alguna vez un tributo de debilidad humana; es decir, que las simpatías del poeta no siempre han permanecido impasibles, o en completa neutralidad al hacer la narración. Semejante abstracción era muy di-

1 Este artículo es escrito por el autor en el año 1844, a los 30 años de pasado el sitio

ficultosa en las circunstancias y en la época en que escribió. Aun los historiadores que fríamente consultan y compilan los manuscritos de las edades pasadas, se afeccionan por unos héroes más que por otros. ¿Cómo podía no afeccionarse uno que ha sido, aunque pasivamente, actor en el drama que describía? Pero entre conceder simpatías, y cometer injusticias con falsedad, hay una gran diferencia, que sabe respetar el escritor honrado y de buena fe.

Esta crónica comprende todos los sucesos del *sitio grande* de Montevideo, desde el día en que a la vista de sus muros asomaron las primeras falanges orientales de Culta, que precedieron al ejército sitiador argentino, hasta aquél en que se rindió este soberbio baluarte, donde poderoso rugía y dominaba el León hispano; es decir, desde 1º de Octubre de 1812 hasta 23 de Junio de 1814.

Cuando el autor escribía este "Diario", era realista decidido... ¿De qué serviría el negarlo, cuando la notoriedad y el estilo de su obra lo revelan? Como otros muchos americanos, que después se han hecho recomendables por las letras, o por las armas, en honor y defensa de su patria, él en los primeros años de la revolución y muy joven todavía, se dio a las simpatías de familia, a las preocupaciones de su educación y antecedentes; y no comprendió a primera vista lo grande del movimiento, ni su impulso regenerador, que *debería fructificar en las generaciones del porvenir;* asustado por el áspero sacudimiento y convulsión que aquél hacía experimentar a todo el antiguo orden social, se encontró colocado entre aquellos que pretendieron poner un dique con sus pechos al torrente que se desbordaba; sin dejar

por eso de amar mucho a su tierra natal; y aun experimentar nobles simpatías hacia sus compatriotas libertadores, como se manifiesta en muchos pasajes de esta obra.

Fácil me hubiera sido borrar actualmente en ella hasta los vestigios de mis antiguas opiniones; pero esto sería mentir a la patria y mentir sin utilidad para ella; pues la justicia de su causa, y el esplendor de la libertad, no se oscurecen porque ocho lustros antes de ahora haya habido un iluso más entre el inmenso número de los que no distinguieron la claridad. Además, tan notoria superchería en el escritor haría sospechosa la ingenua veracidad de la obra. Mis correcciones en este particular han sido bien ligeras: sólo he suprimido o templado la acritud de algunas frases o reflexiones impregnadas del tinte dominante de la época.

Esta obra fue mi primer ensayo poético, los preludios de una lira joven e inexperta; así, debe juzgarse con indulgencia. El plan que concebí no fue el de una epopeya: yo me propuse únicamente escribir una narración diaria de todos los acontecimientos de la guerra, y la política, grandes y pequeños, que pudiera servir con el tiempo de repertorio al historiador, o al poeta, que quisieren iluminar con brillante gala mis descoloridos cuadros: y solamente porque no fuese tan fastidiosa y uniforme aquella narración en prosa, determiné escribirla en variados versos.

Ceñido por tan ajustadas trabas, era cosa muy difícil para un versista novel el conservar la amenidad de la narración y la pompa poética, refiriendo en verso, día por día, sin repetirse, y en tan larga época, unos sucesos muchas veces triviales y comunes, casi siempre semejantes entre

sí, y sujeto rigurosamente a la verdad histórica; pues ya he dicho que el modesto plan que había concebido no fue el de una epopeya. En esta clase de composiciones, el poeta, lanzándose libremente en la región de lo ideal y maravilloso, adorna fácilmente el fondo histórico o soñado de su asunto con todas las creaciones ficticias y rozagantes de su exaltada imaginación; desdeña los pequeños detalles, aunque sea dejando en tinieblas al lector, y forja y presenta a su antojo fantásticos gigantes, que arrebatan la admiración, dando a sus hiperbólicas narraciones un encanto alucinador... Nada de esto me era permitido... o mejor diré, no era yo capaz de tomar un vuelo tan elevado y tan superior a mis fuerzas.

En la narración de los sucesos acontecidos dentro de la plaza, pocas serán las omisiones y rarísimos los errores que haya padecido; *en los que hacen relación al ejército sitiador Oriental-Argentino, no dudo que habrá algunas más inexactitudes, no tanto en lo esencial de los sucesos, como en sus circunstancias;* y que algunos actores que aun existen de aquel grandioso drama echarán de menos varias escenas de heroísmo y bravura que no llegarían a mi noticia; pues a pesar de mis incesantes investigaciones, era muy difícil, dentro de una plaza sitiada, el saberse con exactitud y minuciosidad lo que pasaba en lo exterior.

La *Gaceta de Montevideo* daba tan escasa luz sobre el estado de la guerra, la política y las calamidades de la población, que a veces se recorre una colección de siete u ocho números seguidos, sin que se adivine por su lectura que la plaza donde se publicaba estaba sitiada y sufriendo horrorosas angustias; los periódicos de España,

Francia, Inglaterra, etc., eran el asunto preferente del editor. [2] Si alguna vez algo decía, era desfigurando los hechos según los intereses del Gobierno, a cuya vista se publicaba... y hablando francamente, no eran mucho más imparciales y verídicos en sentido opuesto, los periódicos de Buenos Aires.

Con tales antecedentes, y teniendo en consideración la importancia de los recuerdos que esta obra guarda, y que no se encontrarán en otra parte reunidos en tanto número. espero que mis lectores, o al menos mis compatriotas y los argentinos, la mirarán con indulgencia, y que aceptarán mi ofrenda con aprecio.

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA.

Junio 10 de 1854.

2 El editor de la **Gaceta de Montevideo**, hasta el fin del sitio, fue el célebre Fray Cirilo Alameda.

ADVERTENCIAS MUY ESENCIALES

1ª El sitio se considera empezado (y también empieza este Diario) en 1º de Octubre de 1812 y concluye en 23 de Junio de 1814.

Pues aunque generalmente se llama *el sitio de los 22 meses,* es porque se contaba como tal, el mes de las hostilidades, que precedieron en la campaña, entre las partidas del caudillo de los sitiadores José Eugenio Culta y las guarniciones realistas.

2ª El ejército sitiador argentino fue comandado, (según se verá expresado en cada época respectiva) al principio por el Coronel, Comandante en Jefe, don José Rondeau; después por don Manuel Sarratea (muy poco tiempo), que, como Representante del Gobierno Argentino, tuvo el carácter de General en Jefe, solo *in nómine.* En seguida (excluido o expulsado Sarratea) fue otra vez comandado por el mismo Rondeau, y auxiliado por el ejército oriental, a las órdenes de su General don José Artigas; hasta que éste se le separó con su gente, quedando solo Rondeau con el ejército argentino y algunas pocas divisiones de orientales.

Finalmente, cuarenta días antes de acabarse el sitio, reemplazó al señor Rondeau, el General don Carlos Alvear, que continuó hasta la rendición de

la plaza. Gobernó dentro de ella, durante todo el sitio, el Mariscal de Campo de los reales ejércitos don Gaspar Vigodet, titulado Capitán General de las Provincias del Río de la Plata.

3ª Todas las invectivas que puedan encontrarse en esta obra contra el Gobierno Argentino, o su política, deben tomarse como el insensato desahogo de las circunstancias, o como la erupción de una imaginación preocupada por los resentimientos del espíritu de partido; pero de ningún modo como la expresión de opiniones, ni antipatías actuales, que el autor desconoce y desaprueba.

4ª Debe considerarse que cuando el autor escribía este Diario, *con toda reserva,* lo hacía sin la menor idea de que en algún tiempo hubiere de salir a luz. Así es que *muchas veces* no se cuidó de expresar por sus nombres los jefes y oficiales realistas, que todos los días salían de auxiliares, o de reserva, de los guerrilleros del Escuadrón de Chain, alternando diariamente en aquel servicio todos los cuerpos, tanto veteranos como urbanos, de caballería e infantería; la misma omisión, y aun mayor se notará varias veces con respecto a los guerreros que figuraban en el ejército sitiador. Y aun tal vez alguno reclamará hoy, que aquí se atribuya a una persona tal proeza, que fue ejecutada por otra. Estas omisiones y estos errores *(que si los hubiese serán siempre en casos de poca importancia)* eran consiguientes al estado de incomunicación en que se hallaba la plaza con el campo sitiador.

5ª Por último, el autor tiene cien motivos de experiencia para prevenir al lector, que no debe ligeramente juzgarle equivocado, porque alguna persona acuse de error este o aquel suceso o cir-

cunstancia que en esta obra se refiera. Actualmente si se habla con cuatro o seis de aquellos antiguos guerreros sobre un hecho de armas de aquella época, se les verá divagar disconformes sobre los detalles y circunstancias accesorias de él.

Pero en cuanto al fondo del suceso principal y su exactitud, el lector puede tener casi siempre una completa confianza.

6ª Al fin de cada mes va un resumen de los muertos y heridos en la plaza y puntos de su dependencia. A pesar de las activas investigaciones que cada día hacía el autor sobre este particular, para noticiarlo en su Diario, era tanto el cuidado que se ponía en ocultar las pérdidas de esta clase, que él juzga razonable el aumento de un tercio, que se debe hacer al resumen demostrado mensualmente de los muertos y heridos. Por lo que respecta a las balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza por los sitiadores, la demostración que se da debe tenerse por exacta y no sujeta a errores ni ocultaciones.

A LA SEÑORA DOÑA BERNARDINA FRAGOSO DE RIVERA

Dedicándole un ejemplar o copia de esta obra

El pastor ante las aras,
A la deidad que venera,
El recental más querido,
En fe de amor, le presenta.
El labrador sus primicias
También humilde le lleva,
Y de espigas y de flores,
Le ofrece guirnalda bella.
De cautivos estandartes
Le hace el guerrero su ofrenda,
Trofeo que deja en duda
Si en vanidad la fineza
Así yo un numen buscaba,
Protector y de alta esfera
A quien de mi humilde musa
El primer fruto le ofrezca.
De esta plaza el largo asedio,
Sus conflictos, su defensa,
Y el sol patrio con sus rayos
Fulminando al León de Iberia.
La crónica de altos hechos,
Horrores, hambres y guerra,
Fuero objeto y asunto
De mi juvenil tarea.

¿Y a quién sino a vos, señora
Mi holocausto hacer debiera?
A vos, de un campeón ilustre
Digna esposa y dulce prenda.
Aquí, en los fieros combates,
En las sublimes proezas,
Hallaréis siempre con gloria,
Un nombre, y éste es *Rivera*... [3]
A par del ilustre Artigas,
Ya aquí aunque joven, ostenta
El entusiasmo y virtudes
Que un gran porvenir revelan.
Y cuántas grandes hazañas
Tal vez en silencio quedan!
Porque la luz patria entonces
No penetró en mis tinieblas.
De otros cien y cien patriotas
Veréis acciones excelsas,
Y de campeones realistas
También insignes proezas.
Pues el León reluchando
Contra indomables atletas,
Hasta el postrer parasismo
Mostró su heroica soberbia.
Mas vos tierna flor entonces,
En juvenil primavera,
Del gran drama no estudiasteis
Las memorables escenas;
O confusos los detalles
De su inmortal peripecia
Conserváis... Mi humilde obra
Tales recuerdos renueva.

3 El ilustre don Fructuoso Rivera. Comandante entonces y después Presidente dos veces de la República, y General en Jefe de sus ejércitos.

Allí, al tronar espantoso
Del mortero, entre la horrenda
Grita de guerra y de alarma,
O el clamor de las miserias,

En mi nocturno retiro,
Diariamente y con paciencia,
Robando al sueño las horas.
Llevé hasta el cabo mi empresa.

Casi seis lustros, señora,
Yació sepultada... y fuera
Su tumba la eterna noche,
A no ser por una estrella.

Permitid, pues, que elevando
Mi vuelo a las aras vuestras,
Ponga allí con fe y orgullo
Mi esperanza y esta ofrenda.

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA.

Exordio preliminar [4]

Revolución infausta, impía guerra,
Aborto del error y el patriotismo,
Que entre pueblos hermanos difundiste
De implacable venganza el incentivo:

Ya en mi infelice Patria, terroroso
Tu furor estalló... Se oyen los gritos
De venganza, y los ayes que entre horrores
Forman de tu armonía el eco digno.

La rebelión eléctrica se extiende
Cual torrente impetuoso, y confundidos.
En caos fiero, y fratricida guerra,
De una misma nación se ven los hijos.

Tremola el pabellón de las venganzas
En uno y otro bando, y seducidos
Con la voz *Libertad,* pueblos incautos
Se forjaron *tal vez* más duros grillos.

Libertad! grita el disidente bando,
Libertad clama el español altivo,
Y a veces la conducta en ambas partes
Está en contradicción con sus principios

Cuando asaltada España con perfidia

4 Este exordio fue escrito por el autor hallándose emigrado en el Río de Janeiro a fines de 1814, huyendo del duro destierro de las **Bruscas**, a que fueron destinados todos los que cayeron prisioneros en la plaza sirviendo al Rey. Por esta circunstancia, y la de haber infringido el General Alvear las capitulaciones, se encontraba su ánimo más exasperado: y así se notará en este proemio un tono más acre y preocupado, que en todo el cuerpo de la obra.

Por el déspota Corso vio en peligro
Su Independencia y Trono, y en Bayona
El séptimo Fernando fue cautivo,

Entonces Buenos Aires exhalando
De libertad el denodado grito,
Depuso a su Virrey, y dio el ejemplo
Del mes de Mayo el día veinticinco. [5]

Con la voz *Libertad!* viva la Patria!
Se inflamaron los pechos argentinos,
Y cundiendo después de pueblo en pueblo,
Propagóse del fuego el incentivo.

Astutos en política ocultaban
El fin a que aspiraban; y advertidos,
Por no aclamar los pueblos, *aparentan*
Conservar a Fernando estos dominios [6]

Lima fiel al Monarca, y sostenida
Por el sabio Abascal y por sus hijos,
La seducción resiste y aun no siente
El incendio cundir en su recinto.

Montevideo, solo, incontrastable,
Como en medio del mar peñasco altivo,
Sin recursos, con sola su energía,
Opone a aquel torrente su heroísmo.

5 El 25 de Mayo de 1810, por una conmoción popular, fue depuesto en Buenos Aires, el último Virrey, don Baltasar Hidalgo de Cisneros, y se formó la primera Junta gubernativa, con el título de Provisoria, con las personas siguientes: don Cornelio Saavedra, Presidente y Comandante de Armas: doctor don Juan José Castelli, don Manuel Belgrano, don Miguel Azcuénaga, doctor don Manuel Alberti, don Domingo Mateu y don Juan Larrea (estos dos últimos españoles), siendo Secretarios con voto los doctores don Juan José Paso y don Mariano Moreno.

6 La primera Junta y otros Gobiernos que la sucedieron en los primeros años de la revolución, expedían todos sus actos y decretos a nombre y en ausencia de S.M. el Rey don Fernando VII.

Como nueva Sagunto, prefiriendo.
Al brillo seductor, noble exterminio,
Las promesas desprecia, y amenazas,
Del Gobierno sagaz del argentino.

Los pueblos del contorno ya contempla
Sujetos a la Junta, o adheridos,
Y de la madre Patria y su Gobierno
Muy distante y dudoso el patrocinio.

Mas al vivir que humillación le infiera,
El perecer con honra ha preferido;
Forma pues su proyecto, y le sostiene
Por medio de sangrientos sacrificios.

Y no es decir que al despotismo amando,
Me alucine, oh lector, cuando esto escribo;
Ni que infiel a mi patria, *ver quisiera*
En vil tutela su valor sumido;

Ni menos que egoísta me seduzca
Del porvenir el lisonjero brillo,
Que en pecho americano siempre tiene
La voz de libertad sus atractivos [7]

Mas es que Buenos Aires proclamando
La independencia e igualdad, se ha visto
En los pueblos que astuto dominara,
Cambiar leve cadena en duros grillos.

Sus altivas falanges, a los pueblos
Que afectan auxiliar (ya lo hemos visto),
Dominan orgullosas, demostrando
Al través de su astucia sus designios.

Sus guerreros, a fuer de auxiliadores,
Ora en los campos de mi Patria altivos

7 Tales eran ciertamente las simpatías íntimas del autor y de muchos americanos que sostenían la causa del Rey, pero la posición social y las preocupaciones de la educación neutralizaban aquellas disposiciones naturales.

Ostentan su política, y *revelan*
Sus planes de conquista y no de auxilio.
¿Qué consiguen, qué esperan los que ilusos
Creyeron a su voz? Artigas mismo,
En su propio país tan solo alcanza
Persecución en premio a sus servicios...[8].
Firme pues este pueblo, y generoso,
En ochocientos once sufre un sitio
De cinco meses, del que, aliado entonces
Le libró el portugués con sus auxilios. [9]

Pues cuando éste su ejército aproxima,
Obtiene el sitiador un armisticio
Con esta plaza; y torna a sus fronteras,
Bajo un tratado que sanciona Elío... [10]

El lusitano ejército igualmente
Se vuelve al Río Grande; al punto mismo
La Junta disidente con astucias
Comisiona al Janeiro sus Ministros:

8 El General de los patriotas orientales don José Artigas, que había conflagrado toda la campaña, viniendo después a auxiliar con su ejército a los sitiadores, fue declarado antes de acabarse el asedio, por el Gobierno Argentino, traidor a la patria, y su cabeza puesta a precio, como se ve en la narración de este Diario.

9 Ya en 1811 había sido sitiado Montevideo por las armas de Buenos Aires; mas al aproximarse el ejército auxiliador portugués al mando de su General don Diego de Souza, el ejército argentino levantó el sitio, que había empezado el 29 de Mayo de 1811, y se alzó el 23 de Octubre del mismo año.

10 El Mariscal de Campo don Javier Elío, Virrey titular de las Provincias del Río de la Plata, nombrado por la Regencia de España, residía en Montevideo entonces, y nunca llegó a ocupar su silla en Buenos Aires. El Tratado de pacificación que ajustó con la Junta Ejecutiva fue firmado en Montevideo a 20 de Octubre de 1811; por los comisionados del Virrey, Oidores don José Acevedo y don Antonio Garfias, y por parte de Buenos Aires, don José Julián Pérez. ...Fue ratificado en Buenos Aires el 24 del mismo mes, firmando los Vocales Chiclana, Sarratea y Paso. En el artículo 2º **reconoce la Junta la unidad indivisible de la Nación española, haciendo parte las Provincias del Río de la Plata, y protesta ante el Universo que no reconoce, ni reconocerá jamás otro soberano que don Fernando VII** y sus legítimos sucesores. Por el artículo 11 Elío se comprometió a hacer retirar el ejército auxiliador portugués, y así se ratificó el tratado.

Por razón de política o sin ella,
El Príncipe Regente sugerido
Luego con Buenos Aires (oh inconstancia)
Suspensión de armas, y amistades hizo.
En pos de esto la Junta hizo ilusorio
De esta plaza el tratado de armisticio;
Mas ya los lusitanos se mostraban
De nuestra causa espectadores fríos.
Marchó Elío después, llamado a España.
Y en Vigodet el mando recaído,
Declara éste la guerra, y Buenos Aires
Con avidez la acepta vengativo.
Ya la Banda Oriental, era invadida
Por tropas argentinas, y a su abrigo
Se conmueven y niegan la obediencia
Diversas poblaciones y distritos.
Cumplido no era un año, desde el día
En que el sitio anterior fue suspendido,
Cuando ambos mandos proclamando ¡guerra!
Otro más cruel establecerse vimos.
La voz se hizo correr que sanguinarias
Hordas salvajes de charrúas indios
Preceden al contrario, perpetrando
Violaciones, incendios y homicidios.
El fantástico espanto por doquiera
Se difunde y se aumenta; y pavoridos
En desorden repléganse a la plaza
De la extensa campaña los vecinos.
Cual tímida bandada de palomas
Huyendo al gavilán, ciega y sin tino,
Cayendo en nuevos riesgos, a un alcázar
Se acoge de tropel buscando asilo,
De esta suerte las míseras familias
Por temor, por lealtad y fanatismo,
En ciega confusión al pueblo ansiosas

Emigran con sus muebles y sus hijos.
Más de tres mil personas se introducen
De ancianos, de mujeres y de niños,
Que inermes, y en miseria desolante,
Son para la defensa más nocivos.[11]
El valiente Chain, el fiel Fernández,
Albín, Ramos, Llerena, y el activo
Urquiza, la *falange guerrillera*
Organizan con noble patriotismo. . . [12]
Y empiézase la lid; y diariamente
Avanzan a explorar todo el distrito
Del Miguelete y Peñarol, por donde
Esparcía el terror Culta atrevido. [13]
A fines de setiembre una mañana
La vez primera fue que este caudillo,

11 Esta multitud de familias de la campaña habían abandonado precipitadamente sus hogares y haciendas, de manera que a la mitad del sitio habían agotado todos sus recursos y se veían mendigando y pereciendo de miseria.

12 Don Benito Chain, Teniente Coronel entonces, Comandante de Milicias de un Departamento, y hacendado pudiente, fue durante todo el sitio Jefe del Cuerpo de Guerrillas. 2º Comandante don Mariano Fernández, de acrisolado valor y modestia, que después murió de un balazo. Don Martín Albín y don Juan Ramos, Capitanes. Don Juan Cruz Urquiza, Teniente, y don Pedro Llerena, Alférez. Había también unos dos o tres oficiales más, cuyos nombres no recuerda el autor. También salían casi siempre a guerrilla agregados a este cuerpo, don José Benito Azcuénaga y don Antonio Quintana, Subtenientes del Fijo. El escuadrón de guerrillas era compuesto casi todo de hijos del país; continuamente se estaba renovando con nuevos alistados que reemplazaban a los que morían.

13 José Eugenio Culta, primer caudillo que con fuerza armada de orientales se presentó a la vista de Montevideo antes de llegar el General Rondeau. Era un hombre vulgar, pero de grande valor y opinión entre los campesinos. El se alzó en la campaña a hacer la guerra por su cuenta, a la voz de libertad, que a la distancia proclamaba don José Artigas, instalado General, y como Patriarca de los orientales. Culta con un grupo de paisanos mal armados, empezó a hacer correrías en la campaña, y algunos desórdenes y violencias. Poco después don Tomás García de Zúñiga, que se hallaba en su cabeza, lo llamó, lo aconsejó bien, y le proporcionó ropas y armamento; lo mismo hizo el patriota don Pedro Pablo Sierra, quien con grandes riesgos y loables astucias, logró proporcionarle armamentos y dinero, con lo



Cual fugaz meteoro, a legua y media,
Desde los muros divagando vimos.

Cada día batiéndose siguieron
En aquellas distancias; pero altivo
En primero de Octubre de este año
Ya el mismo Culta se avanzó al Cerrito.

Desde este día, en disonante metro,
Minucioso detal de lo ocurrido
Ofrezco a mis lectores, esperando
Indulgencia a lo intenso del estilo.

Sujeto a la verdad pura y sencilla
De los sucesos, y a la ley del ritmo,
Hago a la exactitud escrupulosa,
De una vana elegancia el sacrificio.

La diaria narración siempre uniforme
De combates, horrores, y conflictos,
Hará a los ojos del censor severo
Prosaica la lectura de mi escrito;

Pero yo de Talía humilde alumno,
Que no a las glorias de poeta aspiro,
Ni orgulloso he pensado que merezca
Besar la falda del sublime Pindo,
Que con riesgo y recato a los futuros,
No a los presentes mi labor dedico,
¿Por qué debo temer? Yo me abandono
A la indulgencia del lector benigno.

cual Culta empezó ya a hacer su guerra de un modo regular y con cierta disciplina, aumentando su crédito y el número de su gente; de manera que el 28 de Setiembre de 1812, según consta de oficio, tenía ya 350 hombres, etc.

Tomó prisioneras varias guarniciones realistas en los pueblos y caballadas y armamentos; y así, acosando y persiguiendo a cuantas partidas se le oponían, se presentó en el Cerrito el 1º de Octubre de 1812, pudiendo decirse con exactitud, que él con sus orientales plantó el sitio de la plaza 20 días antes de llegar el ejército argentino con el General Rondeau.

Invocación

V en Apolo, del coro de las nueve
I nclito preceptor, a quien divino
V eneran las Pegásides, y guía
A l templo de Minerva el numen mío.
L a cítara de Anfión, que dulcemente
A Tebas admiró con sus prodigios,
N o igualará, si tu deidad me rige,
A mi plectro templado por tí mismo.
C antaré de mi patria los blasones
I la heroica lealtad que al argentino
O puso en larga lid; siendo con gloria
N orte y antemural del heroísmo.

DIARIO HISTORICO RAZONADO DEL SITIO DE MONTEVIDEO

PRINCIPIA EN OCTUBRE DE 1812

JUEVES, DIA 1º

1 — Hoy el intrépido Culta,
Aquel terrible Artiguista
Que difundiendo el espanto
El campo en torno domina;
5 — De quien, huyendo azoradas
Guarniciones y familias
Con hipérboles ponderan
La fiereza y la osadía,
9 — Ya del Cerrito la cumbre
Recorre, y a nuestra vista
Por primera vez presenta
La blanca y celeste insignia.
13 — A este caudillo y su gente
El vulgo absorto designa
Cual fantasma asoladora
Que forja la fantasía.
17 — *Mucho el terror exagera,*
No poco inventa la intriga,
Mas el que imparcial escribe,
Vulgaridades evita.
21 — Al ver pues el fiero orgullo
Con que avanza, al punto alista

Chain ochenta guerreros,
Y a su encuentro se encamina.

25 — A par del heroico jefe,
Albín y Ramos seguían,
Entre cuyos dos campeones
La fama queda indecisa.

29 — Ya del Cerrito la falda
Tocan, y entre ambas partidas
Por las cercas y caminos,
Se traba tenaz guerrilla:

33 — Ora osados se acometen,
Ora cautos se retiran,
O en desordenados grupos
Se derraman por las quintas.

37 — Parece que mutuamente
Se respetan, pues evitan
Que un sanguinoso *entrevero*
El lauro marcial decida.

41 — Repliéganse en fin los nuestros
Con dos heridos, y altiva,
Hasta *el Ombú,* lentamente [14]
Bajó la hueste enemiga.

45 — Ya Rondeau, que Buenos Aires
Para sitiarnos destina,
Con su ominosa vanguardia
Se halla en San José este día.

49 — Seis hace que hasta aquel punto
Llegó, y aun no se aproxima,
Pues más refuerzos espera

14 El ombú de Grandal estaba donde ahora se halla la quinta del señor General Rivera, cinco cuadras más arriba de la capilla del Arroyo Seco.

Según "La Gaceta" indica [15]
53 — Sorprendido es un paisano,
Cuando llevar pretendía,
En un pliego a los de Culta
Revelaciones escritas.
57 — Mas él, que al verse perdido,
Perder a otros no quería,
Comiendo el pliego a bocados
Guardó en su pecho el enigma. [16]

VIERNES 2

61 — Un severo consejo ha condenado
Al *mísero* que ayer fue sorprendido,
Y de trescientos palos, o la horca,
La elección le conceden al padrino.
65 — El soporta, cual héroe, con constancia,
De los palos el *bárbaro suplicio,*
Sin delatar, *aunque el perdón le ofrecen,*
Al que llamaba protector y amigo.
69 — Hostígale el verdugo a que declare
Quién el pliego le dio... mas su heroísmo
Entre *los ayes que el dolor le arranca,*

15 "La Gaceta", en 4º menor, salía dos veces por semana. Esta es la oportunidad de dar una noticia del primer establecimiento de la prensa en Montevideo. En 24 de Setiembre de 1810 se recibió aquí la imprenta que envió de regalo al Cabildo la señora Carlota, Princesa del Brasil, con el objeto (decía) de contrarrestar los papeles incendiarios de Buenos Aires y fijar la opinión de los pueblos. El primer Redactor fue el doctor don Nicolás Herrera, Asesor del Cabildo, y nombrado Oficial Real de Huancavelica. En 26 de Noviembre renunció el cargo de Redactor, y lo tomó el doctor don Mateo de la Portilla, con una asignación anual de 1,200 $. Hacia mediados de Julio de 1812 tomó la Redacción y continuó hasta fines del sitio, el célebre Fray Cirilo Alameda, entonces Presidente ambulante de la Misión de Moquegua, y que posteriormente llegó a ser en España Generalísimo de la Orden Franciscana.

16 Es muy sensible al autor el no poder actualmente averiguar el nombre de aquel ilustre campesino, que al día siguiente se entregó como un héroe al sacrificio.

Dijo... *quiero morir, mas no decirlo!!*
73 — En la guerrilla, presuntuosa avanza
La partida de Culta hasta el *Molino,*
Pero a impulsos de un fuego irresistible
El campo abandonó con dos heridos.

SABADO 3

77 — Las partidas no salen, porque muestra
El horizonte de llover indicios;
Por esto impunemente a *las Tres Cruces*
A los de Culta aproximarse vimos.
81 — Después como el relámpago veloces,
Caracoleando con diversos giros,
Y las lanzas blandiendo, desparecen
Del Peñarol siguiendo hacia el camino. [17]

DOMINGO 4

85 — Con cuarenta soldados hoy Larrobla, [18]
De las sombras nocturnas protegido,
Sale a buscar los pliegos que dejara
Ocultos en el campo un asesino.
89 — De Rondeau y Sarratea, a Maldonado
Conducíalos Montes, pero *inicuo,*
Aquel *vil curtidor* al triste joven
Los quitó con la vida en el camino. [19]

17 Las partidas volantes de Culta se retiraban de noche al Peñarol o a las Piedras.
18 Don Luis Larrobla, Capitán entonces agregado a Dragones, y actualmente Coronel Capitán del Puerto. (1842).
19 El que asesinó a Montes, joven hijo de Maldonado, era curtidor de oficio; él también fue muerto después en los buques del carneo. Los papeles que se tomaron eran dos proclamas datadas en la Concepción del Uruguay, firmadas por don Manuel Sarratea y su Secretario don Pedro Feliciano Cavia, anunciando a los pueblos orientales la aproximación del ejército argentino.

LUNES 5

93 — Anoche un mulato
Hurtar pretendiera
Gallinas durmientes
En un corralón:
97 — El precio subido
Que de ellas espera,
Al mísero robo
Le da tentación.
101 — Guardián de las aves,
Un perro de presa
Le asalta y destroza
Con rabia feral;
105 — Y luego el cadáver
Su falta pregona,
Mostrando de pollos
Henchido el morral.

MARTES 6

109 — En fuerte guerrilla repele a los nuestros
De Culta temible la hueste oriental,
Que oculto en un bosque cargó con noventa
Guerreros de lanza, pistola y puñal.
113 — Centauros veloces parecen de lejos
Jinete y caballo, un cuerpo tener;
Con lanza, con sable, con arma de fuego,
Sustentan doquiera la fama de aquél.
117 — También las *guerrillas*, que el pueblo [defienden,
Ni en brío les ceden ni en zaga les van;
Pues todos leales son hijos de Oriente
Que nunca descansan del bélico afán.

121 — Prosiguen los bailes do el pueblo celebra
El Código Santo que ha poco juró;
En él adquirimos civiles derechos,
Que hasta ahora mi patria jamás conoció [20]

125 — Los cómicos dieron ayer generosos
Comedia suntuosa do el pueblo acudió,
En pro de los restos del cuerpo de Albuera
Que en fiero naufragio el cielo libró. [21]

129 — Quijano al Gobierno, en nombre de [aquéllos,
Hoy todo el producto le vino a ofertar; [22]
Logrando con esto la fiel compañía
De humana y patriota el lauro a la par.

MIERCOLES 7

133 — Dos hombres perecen, y asaz mal herido
Un cabo tuvimos del bravo Chain;
El choque obstinado seguía, mas luego
Tocó a retirada sonoro el clarín.

137 — Cual canes que el dueño separa y furiosos
Se amagan tirando del férreo collar,
Y gruñen y ladran... así a su despecho
Se ven los valientes el campo dejar.

20 El 24 de Setiembre se había celebrado solemnemente la publicación de la Constitución española. El 27 fue la jura con toda pompa. El 4 de Octubre hizo su función el batallón del comercio; y en este día 6, dieron bailes los oficiales de otros cuerpos urbanos.

21 El Regimiento de Albuera, de 800 plazas, viniendo en el navío mercante "San Salvador", naufragó en Maldonado el 1º de Setiembre de 1812. Se salvaron 100 hombres del Regimiento con su Coronel don Jerónimo Gallano y 30 hombres de la tripulación y pasajeros.

22 Don Juan Quijano, actor distinguido, entregó 724 pesos fuertes, producto de la función.

JUEVES 8

141 — El tiempo lluvioso, la niebla y el viento
Impiden de Marte la lid renovar;
Del bando enemigo pasado un campestre,
Trayendo seis vacas, logróse escapar.
145 — Muy pronto en el sitio con nuevo refuerzo
Al jefe argentino esperan tener;
De obuses, cañones, y aprestos de guerra
Provisto se acerca con grande poder... [23]

VIERNES 9

149 — Los hijos de Marte, Chain y Fernández,
Salieron cual suelen al campo de honor;
Y en recia guerrilla tomaron diez bueyes,
Perdiendo dos hombres de grande valor.
153 — Benéfica lluvia que al pueblo consuela,
Socorro que el cielo negaba hace un mes,
Suspende el combate: Chain se retira
Y el foso del puente se eleva a las tres.

SABADO 10

(Grande alarma y alboroto en el pueblo)

157 — Una gran conmoción en todo el pueblo
Hubo esta noche... En el fatal bullicio
Las mujeres, los párvulos y ancianos,
Se agolpaban doquiera confundidos.

23 Este jefe, que con un ejército argentino se esperaba, era el Coronel Rondeau, que se hallaba por San José con su vanguardia de 500 hombres, y llegó algunos días después a formalizar el sitio. Así es que, como ya se ha dicho al principio de esta obra, el que plantó el sitio a la plaza fue Culta con su partida o división volante; y es incomprensible cómo Vigodet se dejó sitiar por fuerzas tan inferiores a las que había en la plaza.

161 — El origen del súbito tumulto
Fue, que una centinela habiendo visto
Tres bultos embozados... *A las armas!*
Llamó imprudente disparando un tiro.

165 — Entonces, de las guardias inmediatas,
Juzgando se acercaba el enemigo
El grito de a las armas! a las armas!
Se difunde en las calles y el recinto.

169 — Los retenes, patrullas y paisanos,
Entre la oscuridad y en el conflicto,
Gritando unos traición! otros asalto!
Todo era confusión, clamor y tiros.

173 — Las voces Viva el Rey! y Viva España!
Forman en la muralla un solo grito,
Y de espadas, y lanzas brilladoras,
Presenta el muro formidable erizo.

177 — Un soldado y un negro perecieron
Cada cual de un balazo, y menos digno
Tuvo un viejo su fin, pues sin herida
Murió a impulso del susto repentino.

DOMINGO 11

181 — Las guerrilleras partidas
Salieron, y hacia los sitios
De Arroyo Seco y *Tres Cruces,*
Divagan hasta las cinco.

185 — El custodiar los caballos,
Y el ganado, según miro,
Es de sus diarias tareas
El objeto más proficuo.

189 — La misma conducta observa
El contrario; así advertimos
Que sólo a guardar sus puestos
Su deber ha circunscrito.

193 — De sangre efusión inútil
Evitan ambos partidos,
Para verterla sin tasa
Cuando haya el menor motivo.

197 — Así el jugador se abstiene,
Observa el juego y sus giros,
Y al fin aventura el resto
Cuando ve un lance propicio.

201 — Tornan pues nuestros guerreros
Intactos como han salido,
Que apenas a gran distancia
Cambian como veinte tiros.

LUNES 12

(Ejercicio de los batallones cívicos)

205 — Los cívicos batallones,
Extramuros reunidos,
Hoy con hermoso aparato
Hacen marcial ejercicio.

209 — Magnífico cuadro ostenta
El concurso, cuyo brillo
Las bellas ninfas de Oriente
Realzan con sus hechizos.

213 — Deidades que a sus amantes
Infunden nuevo heroísmo,
Pues de lealtad y constancia
Son el modelo más vivo.

217 — Hoy fue de nuestra guerrilla
Muerto el soldado Evaristo;
Y de una perdida bala
Un quintero es mal herido.

MARTES 13

221 — Diariamente de la plaza
Al campamento enemigo
La deserción numerosa
Es de seducción indicio.
225 — Pero *¿qué más seducción*
Que ese aparente prestigio
De libertad... que alucina
Aun a aquel que no es cautivo?
229 — Porque el ejemplo no cunda
Y el desaliento, advertido
Vigodet, con gran reserva
Sabe ocultar sus conflictos.
233 — Hoy los bravos guerrilleros
Avanzan, y al enemigo
Dos leguas en veloz fuga
Persiguen despavoridos.
237 — Huyeron pues los de Culta
Sin resistir a sus bríos;

(don Pablo Rivera)

Mas de don Pablo Rivera
Hallan en la casa asilo... [24]
241 — Con dos prisioneros luego,
Tornan los nuestros altivos;
Pero en esta escaramuza
Tuvimos a Crespo herido.

24 Don Pablo Rivera, padre del actual Presidente de la República don Fructuoso Rivera. En la casa de aquél, como uno de los más acendrados patriotas, se solían refugiar las partidas fugitivas de los libres cuando se veían en un apuro.

MIERCOLES 14

245 — Nuestros bravos que en el lance
De ayer cobraron más bríos,
Llegan sin hallar contrarios,
De las Piedras al distrito.
249 — Como plaga de langostas
Que aleja el viento, así mismo
Los de Culta en la campaña
Desaparecen sin ser vistos.

JUEVES 15

(Una mujer asesinada)

253 — Anoche fue una mujer
Degollada, y su asesino
Descolgándose del muro,
Deserta al campo enemigo.
257 — Guerra infanda! entre mil males
Que arrastras, el más nocivo
Es ofrecer al malvado
La impunidad del delito.
261 — Así el curtidor que a Montes
Degolló, traidor e impío
También halló en nuestros muros
Amparo en vez de castigo... [25]

VIERNES 16

(Ejercicios ecuestres de la división de Culta)

265 — Al favor del telescopio,
Hoy hacia el Cerro hemos visto
Dos grupos de los contrarios
Evolucionando activos.

25 Véase lo relacionado el día 4.

269 — El sable o lanza vibrando,
Ya se entreveran, ya al vivo
De asalto y cargas figuran
Los embates y los giros.
273 — Ardientes brutos cabalgan,
Rayos de animado brío.
Que a merced de leve rienda
Hacen parar de improviso.
277 — Unos al suelto caballo
Lanzan de *bolas* el *tiro,*
Y en veloz carrera el bruto
Cae preso en doblados grillos.
281 — Otros la zanja acometen
De carrera y atrevidos;
Clavando al ijar la espuela,
Salvan el foso de un brinco.
285 — En su variado armamento,
En sus campestres vestidos,
Muestran ser aquellos bravos
Orientales, no argentinos.
289 — Y no en esto desmerecen;
Que en fatigas y peligros,
Suele ser en el soldado
Hermosura el desaliño.

SABADO 17

293 — Sin disparar una bala,
Sin choque del enemigo,
Ayer y hoy nuestras guerrillas
Recorrieron sus distritos.
297 — Un pasquín esta mañana
Aparece ante el Cabildo,
Diciendo... *Fuera tiranos!*
Muera el fiero despotismo!

DOMINGO 18

301 — Ayer noche en los suburbios,
A inmediaciones *del Cristo,*
Saqueada fue con violencia
La habitación de un vecino.
305 — Allí una joven, que amagan
Con el rigor del cuchillo,
De enmascarados salvajes
Sació el brutal apetito.
309 — A los contrarios achacan
Los de la plaza el delito;
Otros sospechan que fuese
Obra de los nuestros mismos. [26]
313 — *Hay entre nuestras guerrillas*
Satélites no muy limpios;
Y yo entre ambas conjeturas,
La verdad no garantizo.

LUNES 19

(El Gobierno Ejecutivo de Buenos Aires derribado por una revolución popular)

317 — Por el anglicano buque
De Buenos Aires venido,
Sabemos de aquel Gobierno
La mudanza o el desquicio.
321 — Chiclana, con Pueyrredón,
Y Rivadavia han caído,
Y un *Gobierno Provisorio*
Reemplaza a aquellos Triunviros.

26 En aquel tiempo, que era a principios del sitio, quedaban todavía de noche fuera de los muros una o dos patrullas de la plaza como de ronda y observación.

325 — Con las tropas y sus jefes
Se alzó el pueblo; su Cabildo
Se adhiere, y *por refractario*
Depone al Gobierno antiguo... [27]

(Personas del nuevo gobierno)

329 — Paso, Peña, Alvarez Jonte,
He aquí los tres elegidos
Por el pueblo que mañana
Los derribará lo mismo.
333 — San Martín y Alvear ligados,
Fernández, Ocampo y Pinto,
Poniendo en armas sus tropas,
Sostienen del pueblo el grito.
337 — Sobre un volcán los electos
Toman su asiento... oh delirio!
¿Y quién de un potro sin freno
Sujeta el indócil brío?
341 — Hoy por primera vez los sitiadores
Despreciando ardorosos el peligro,
Entre gritos de avance, a las *Tres Cruces*
Llegaron con impulso repentino.

27 El 8 de Octubre hubo una conmoción popular en Buenos Aires sostenida o fomentada por los jefes de la fuerza armada, a saber: don Francisco Ortiz de Ocampo, don José San Martín, don Carlos Alvear, don Ramón Fernández, don Manuel de Pinto y otros. Puestos en armas y actitud amenazante pidieron al Cabildo que reasumiese la autoridad que el pueblo le había delegado en la revolución de Mayo de 1810, y destituyese al Gobierno Ejecutivo, compuesto de los señores don Feliciano Antonio Chiclana, don Martín Pueyrredón y don Bernardino Rivadavia, siendo el Secretario el doctor don Nicolás Herrera. El Cabildo hizo lo que le pedían y en aquel día nombró el Gobierno Provisorio, compuesto del doctor don Juan José Paso don Nicolás de la Peña y don Antonio Alvarez Jonte. Anuló también el nombramiento de la Asamblea de Diputados ya reunida y ofreció convocar otra más legal y en consonancia con la voluntad de los pueblos. El Cabildo que obró aquel atrevido trastorno era compuesto de los señores Azcuénaga, Pereyra Lucena, Mansilla, Lezica, Toconal Anchorena, Jevenes, Bedoya y Gómez (don Carlos José). Todo esto está conforme con lo que dicen los periódicos de Buenos Aires de aquella época.

345 — Dos prisioneros en la carga dejan,
Mas uno de Chain llevan cautivo,
Y dos soldados de Madrid sufrieron
Al venirse del Cerro igual destino.

349 — Pues cruzando impetuoso hasta la playa,
Como nunca hasta ahora, el enemigo,
Aquéllos en su marcha sin amparo
Se miraron cercados de improviso.

MARTES 20

(Llegada del General Rondeau a formalizar el sitio)

353 — Del Cerrito en la cumbre este día
Con sus tropas Rondeau se presenta;
Que el Gobierno Argentino ya intenta
Estrecharnos en sitio formal.

357 — De dragones la triple falange,
A la vista su línea dilata,
Y una salva inaugura y acata
La bandera *del pueblo rival*.

361 — De otras fuerzas que próximas vienen
Esta es sólo vanguardia visible,
Pero siendo montada y movible,
Nada arriesga llegando hasta allí,

365 — Que la plaza por torpe descuido,
De caballos carece bastante,
Y en tal guerra cañones e infantes
Sólo tienen valor baladí.

369 — Allí Pico, Escalada, Hortiguera,
Comandando se ven sus dragones;
Allí Ramos *los febles cañones*
En un flanco dirige también.

373 — Mas el pueblo y sus fieles guerreros
No se aterran del fiero aparato,
Y en su orgullo, *tal vez insensato,*
Los contemplan con frío desdén... [28]

377 — En el foso que al muro circunda,
Do seguro se encierra el ganado,
Del baluarte cayóse un soldado
Ayer noche fugando a las diez.

381 — Los novillos le embisten, le acosan;
El cuitado se ataja, y los hiere,
Y cercado de víctimas muere
A cornadas, sin gloria ni prez.

28 Ha llegado, pues, este día al Cerrito el Coronel de Dragones de la Patria don José Rondeau (o Rondó), nombrado Comandante General del Ejército sitiador. Su fuerza parece ser como de 600 a 700 hombres de aquel Regimiento; a saber: 1º, 3º y 4º Escuadrones; siendo Mayor del 1º don José María Escalada y Comandante de los otros don Rafael Hortiguera y don Blas José Pico; Capitanes, don Pedro Cortina, Francisco Montes Larrea, Antonio Suso, Juan J. Quesada. Juan José Balderrama, Adrián Mendoza, Pablo Pérez Francisco Uriondo y Pedro Uriondo. Ayudantes, don José Antonio Blanqui, Juan Gregorio Igarzábal, Miguel Planes y José Pereira Lucena; Tenientes, Pedro Sierra, José Caparroz, Pedro Orona, Diego Beláustegui, Gregorio Manuel Mons y Manuel Antonio Mendoza; Subtenientes, Gregorio Pérez, Domingo Sáenz, Francisco Palas, Joaquín Izquierdo, y otros varios oficiales que no es fácil saberse. Muchos de los nombrados son orientales. El 2º Escuadrón, con su 2º Comandante don Nicolás Vedia, quedó en el Uruguay con Sarratea, comisionado por el Gobierno Argentino en clase de General en Jefe del ejército. Han llegado con la Artillería los oficiales don Bonifacio Ramos, don Pablo Zufriategui y don Juan Apóstol Martínez y otros; aun no han llegado el Comandante Yrigoyen y el Capitán Walcalde. Del General Artigas se dice que está organizando un ejército de orientales para concurrir al asedio.

MIERCOLES 21

(Los dragones de la Patria por primera vez en la guerrilla)

385 — De los *nuevos dragones* un grupo
A engañosa emboscada atraído,
De repente se mira invadido
Por diez bravos al mando de Andión. [29]

389 — En sorpresa aterrados aquéllos
A la fuga su suerte libraron,
Y en el campo dos muertos dejaron
De su arrojo sangriento padrón.

393 — Como fiera acosada que huyendo,
En su apuro revuelve repente,
Y al bramido que arroja furente
Sorprendido se asusta el lebrel.

397 — De esta suerte los fieros dragones
Perseguidos a un bosque siguieron,
Allí paran... y el grito que dieron
De los nuestros contiene el tropel.

JUEVES 22

401 — El fiero Baltavargas que conduce
Trescientos orientales aguerridos,
De forma heterogénea y varias armas,
Hoy marchando al galope llega al sitio. [30]

29 Este Andión, sargento de los guerrilleros de Chain, era reputado por uno de los más valientes. Posteriormente llegó a ser Capitán del ejército de la República.

30 La división de don Baltasar Vargas, llamado Baltavargas, es la 2ª de Caballería del Ejército de Artigas. El 2º Comandante de aquélla, es don Marcos Vargas; Capitanes Juan Pablo Laguna Julián Laguna, Baltasar Ojeda y Patricio González; Tenientes. Miguel Quinteros, Santiago Caballero, Domingo Blanco, Luis Maz y José Luis Astuerza. Esta fuerza consta como de 300 hombres; según las informaciones más seguras que el autor ha podido recoger.

405 — De Zamora en el vasto Saladero
Su división se acampa; y allí mismo
A darle parabienes, se divisan
Llegar grupos de Culta, y de argentinos.

409 — Cerca de lo de Pérez la guerrilla
De entrambas partes se batió con brío,
Y un cadáver, un sable, y tres pistolas,
Son despojo que deja el enemigo.

---

413 — El nuevo *Triunvirato* en Buenos Aires
Ya se afirmó en su puesto; y al Cabildo
De nuevo se incorporan, vindicados,
López, García, con Arroyo y Riglos. [31]

VIERNES 23

417 — De la Coruña anoche una fragata
En el puerto fondeó con el aviso,
Que triunfante doquiera contra el Galo
La fortuna al ibero ha protegido.

421 — Madrid está evacuada, Cádiz libre,
Con Castilla, y Pamplona; y fugitivo
Huyendo el Rey José de Espoz y Minas,
Es Marmont derrotado, y confundido.

31 En la conmoción popular de Buenos Aires, de ocho del corriente, en que fue derribado el Gobierno de Chiclana, etc., fueron también depuestos como sospechosos, don Javier Riglos, Alcalde de 1er. voto; los Regidores don Manuel Arroyo y don Manuel García, y el Síndico procurador don Vicente López. El día 9 fueron repuestos en sus cargos y declarados inocentes. Al tira y afloja perdí mi caudal... etc.

SABADO 24

425 — Salieron como siempre las partidas
Al mando de Chain, y los caudillos
Fernández, y Juan Ramos en la guerra
Todos tres de un valor esclarecido.
429 — Vieron por las *Tres Cruces* ensillados
Pastar unos caballos, y atrevidos,
Anhelando despojos y laureles,
Allí acometen con ardiente brío.

(Fuerte choque con los de Baltavargas)

433 — Con sable en la mano
Cargan de improviso
Do están los contrarios
En torpe descuido.
437 — Los unos montados,
Los otros tendidos,
Al súbito asalto
Perdieron el tino.
441 — En número y armas,
Eran más crecidos,
Empero, aterrados,
Huyen del conflicto.
445 — Amparándose luego en la honda zanja
Que hay en las cercanías, más altivos
Recobran su valor; y allí soberbios
Provocan a Chain al desafío.
449 — Al indomable Ramos un contrario
Llama, y reta en la acción, y aquél con brío
Le acomete, y a impulso de una bala
Le derriba a sus pies en sangre tinto.
453 — Por Baltavargas en la lid terrible,
El valiente Fernández invadido,
Merced a su destreza y sangre fría,
Libertóse feliz de gran peligro.

457 — En esta refriega,
Que acaba a las cinco,
De los de la plaza
Dos han perecido.

461 — El bando contrario
Un muerto, un herido
Tuvo, y seis caballos
Que pierde allí mismo.

465 — Los de Baltavargas,
Los recién venidos,
Son los que así osados,
Estrenan el sitio.

469 — Por la vez primera
En que se han batido,
La fama sostienen
del bravo caudillo.

DOMINGO 25

(Miserias de las familias emigradas)

473 — Amanece lluvioso. Las partidas
Marcharon a la lid, mas han venido
Sin batirse; que astuto el adversario
Medita de sorpresa algún designio.

477 — De la extensa campaña tanta gente
En este heroico pueblo buscó asilo,
Que el padrón que de todos se ha formado
De *tres mil y trescientas* ha excedido.

481 — Sin los fáciles goces, y la holganza,
Que el campo proporciona, y sin auxilios,
Sólo infaustas miserias les ofrece
Y un triste porvenir el cruel destino.

485 — Bajo chozas de mimbres, o de pieles,
Como aves expulsadas de sus nidos,
Familias numerosas e indigentes
Se aglomeran en torno del recinto.

489 — *Los bravos de la hueste guerrillera*
Hijos son del país, que decididos
Vinieron con Chain, abandonando
Sus campestres hogares, y ejercicios.

493 — Mas no faltan los víveres, pues todo
El Cabildo y Gobierno lo han previsto,
Y sólo a nuestros pechos amedrenta
De una epidemia el terroso indicio.

LUNES 26

(Fuerte guerrilla con los de Baltavargas)

497 — Enfrente a las *Tres Cruces* este día
Fue el choque de ambas partes tan reñido,
Que ya en ciego *entrevero*, a cuchilladas
Sangriento lauro disputóse altivo.

501 — A la gente de Vargas ardorosa
Comandaban Laguna, y el temido
Oficial Caballero, que su nombre
Dejó *ilustrado en el pasado sitio.* [32]

505 — Cortados nuestros bravos, sin cortarse
(Por la frase vulgar perdones pido)
Del cerco en que empeñados se miraban.
Se salvan aterrando al enemigo.

32 No es fácil ahora recordar y designar si aquel Laguna sería don Juan Pablo o don Julián, pues ambos parece que militaban en la división de Baltavargas. Caballero era don Santiago; todos tres oficiales de nombre y valor.

(Ramos herido.)

509 — El indomable Ramos gravemente,
Y tres de sus soldados son heridos;
De los muertos no sé... los adversarios,
Entre muertos y heridos, pierden cinco.

MARTES 27

513 — Ciento y cuarenta valientes
Lleva hoy Chain a campaña;
Mas su impertérrita saña
No arredra a los disidentes.

517 — Hacia el Molino dos horas
Fue la guerrilla empeñada,
Hasta tocar retirada
Las falanges sitiadoras.

521 — Un oficial, y un soldado,
Ellos heridos tuvieron.
Lo que los nuestros perdieron
Eso es punto reservado.

525 — A las doce un parlamento
Se acerca, y sin dilación
Lleva el marino Obregón [33]
La respuesta al campamento.

529 — Los prisioneros canjear
Quiere el General contrario,
Siendo por hoy necesario
Cesar toda hostilidad.

533 — Y suspendiendo el rencor
Unos y otros enemigos.
Se acercan a hablar amigos,
El sitiado, y sitiador.

33 Don José Obregón, Capitán de Fragata, Ayudante de Campo del General Vigodet.

537 — Más de cien hombres se ven
De gran guardia en el Cerrito;
Sin verse en aquel distrito
Artillería, ni tren.

541 — Del Cerrito al otro lado.
Según lo que yo imagino,
Del ejército argentino
El resto yace acampado.

MIERCOLES 28

(Los guerrilleros estrenan gorras coloradas)

545 — Hoy a los de Chaín se les reparte
De birrete encarnado el distintivo
Para no equivocarlos, como es fácil.
Con la gente oriental del enemigo.[34]

549 — Torna Obregón al campo, y se prosigue
Tratando con el Jefe subersivo
El canje ayer propuesto... las guerrillas
Inofensas también guardan sus sitios

(Trabajos y faenas de los sitiadores)

553 — Varios campamentos
Vemos de continuo
Crecer afanosos
En torno al Cerrito.

557 — Diversas partidas
Cruzan su distrito,
Unas de orientales,
Otras de argentinos.

34 Más adelante se les dio un petiuniforme de Húsares bastante lucido

561 — Cual suelen las nubes
En grupo oprimido
Sobre el horizonte
Juntarse en estío.

565 — Y dan, al que observa
Su aspecto y sus giros,
De pronta tormenta
Fatales indicios;

569 — Así aglomerarse
En torno diviso
Fieros elementos
De agüero sombrío.

573 — Reunen, y acrecen
Refuerzos distintos,
Que amagan rugiendo
Fatal exterminio.

577 — Ya de Chopitea
Junto al edificio
Grande acampamento
Se ve establecido.

581 — Tres gruesos cañones
Se miran ya listos,
Y todos a una
Trabajan activos [35]

35 Todos los días se presenta a la vista poco más o menos la misma escena de movimientos militares, faenas y ejercicios de los sitiadores. Esto sería fácil expresarse en un Diario en prosa, pero en verso sería insoportable incurriendo en una repetición continua de frases o descripciones y pequeñas semejanzas, lo que haría fastidiosa la narración poética. Esta observación sirva para relevar al autor de relacionar completamente tan prosaicos y minuciosos detalles... (Nota escrita en 1812)

JUEVES 29

585 — Remisos en la lid los guerrilleros
Cambiaron, sin ardor, muy pocos tiros;
Y al campo sitiador a la una y media
Del pueblo un oficial llevó un oficio.
589 — Siendo apenas las tres; cuando a la plaza
Volvió el parlamentario, más activo
Y sin sangre correr en ambas partes
Se empeñó un tiroteo hacia el Molino.

VIERNES 30

593 — Junto a lo de Grandal nuestra guerrilla
Tuvo un choque tenaz, y en su conflicto
De San José el Alcalde, y tres soldados,
Quedaron en poder del enemigo.
597 — Y el parte de la Vigía,
Que ya adulterado he visto,
De ayer y hoy asegura
Que no hubo suceso digno [36]

SABADO 31

601 — Hoy, luego que hubo aclarado,
(Pues el tiempo fue nublado)
Se notó,
Que el contrario campamento

36 Don Joaquín Terán, Capitán del Fijo, era el Oficial Vigía colocado en lo alto del frente de la Matriz. Llevaba allí un diario militar de las operaciones, guerrillas y novedades del ejército sitiador. Este Diario (pasando primero por las supresiones y variantes que le ponía el Gobierno) se publicó como un mes; después siguió por unos cuatro o cinco un ligero adulterado extracto de él; y por fin se suprimió completamente su publicación. Quedó sólo la "**Gaceta**" la cual dejaba pasar a veces meses enteros sin que hablase una palabra del sitio, ni de las calamidades que sufría la plaza. Así pues, los versos de este Diario, prosaicos y malos como son, serán los únicos anales que se conserven de aquellos sucesos memorables, y siempre interesantes para los orientales y argentinos.

605 — De Chopitea, su asiento
Levantó.
Varias carretas restantes,
Con soldados circundantes,

609 — Ir se ven.
Mas las guardias del distrito
Firmes están; y el Cerrito
con su tren.

613 — Las carretas que marcharon
De la vista se ocultaron
Al bajar
Una cuesta... ciertamente

617 — A cambiar van solamente
De lugar.
Junto al Paso del Molino
El realista y argentino

621 — Sin ceder,
Chocan; y Chain valiente,
Vio a dos bravos de su gente
Perecer.

625 — Dos caballos ensillados
Y tres ponchos son tomados
Y también
Un morrión que aunque lucido,

629 — No merece tan subido
Parabién.
Después al campo contrario
Marchó de parlamentario

633 — Obregón,
Y un oficial brasilero
De la Escuna... mas no infiero
Su misión.

FIN DE OCTUBRE DE 1812

Resumen de los muertos y heridos de la Plaza en todo el mes

Muertos	12
Heridos	9

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	16
Heridos	12

MES DE NOVIEMBRE DE 1812

DOMINGO, DIA 1º

(Día de todos los Santos; guerrilla sangrienta)

637 — Hoy apenas fue día, y las alturas
Reflejaron del sol los rayos bellos,
En el campo contrario varios grupos
Divisó la Vigía en movimiento.
641 — Cuatro gruesas partidas de avanzada
Al Cerrito tornar desde sus puestos
Se ven; y dos falanges de dragones
Del Cerrito también después salieron.
645 — En la quinta de Artecona
Se emboscaron como ciento,
Y al rumbo de las *Tres Cruces*
Siguió misterioso el resto.
649 — Embóscase también éste
Con otros que se le unieron,
Allí donde Baltavargas
Mantiene su campamento. [37]
653 — A la hora de costumbre las partidas
De Chain y Fernández salir vemos
Cada uno con cincuenta, que aunque pocos,
Valen en la ocasión como quinientos.
657 — Divídense después, y hacia la casa

[37] Aquel campamento estaba en el Saladero de Silva o de Zamora.

De Maldonado se apartó el primero,
Mas Fernández, de Pérez la Capilla,
Ocupa con los suyos sin recelo.

661 — Desde el ombú de Grandal
Varios contrarios saliendo
Con artificiosa maña,
Escaramuzan con ellos.

665 — Ceden en fin aterrados,
De la carga... o lo fingieron,
Y de Palacios al bosque
Huyen cual veloces ciervos.

669 — Los de Fernández incautos
Los siguen, y ya en aprieto
Seis de aquel grupo dragones
Iban a caer prisioneros.

673 — Repente, entre aquel bosque entre alaridos,
Asaltan de tropel más de doscientos
Dragones de Hortiguera, que a Fernández
Con su gente en desorden invadieron.

677 — Cual se ven en el mar opuestas olas
Chocarse con furor y al rudo encuentro
Reventando en espumas, traga y vence
El volumen mayor al más pequeño,

681 — Así al furioso embate un corto rato
Opone nuestra gente heroicos pechos;
Mas el poder la abruma, y arrastrada
Cede al impulso del torrente fiero.

685 — Defiéndense nuestros bravos
Huyendo, y lidiando a un tiempo;
Y hasta la playa descienden
En la horrible oleada envueltos.

689 — Caras vendieron las vidas
Los que la pierden, pues ellos
A sus potentes contrarios
Sangre por sangre volvieron.

693 — Albín, Urquiza, Llerena,
Quintana... en fin, todos ellos
Aun en su misma derrota
Honrosa prez merecieron.

697 — Un contrario campeón en el combate,
En altos gritos con fatal denuedo,
Nuevo Orestes de furia poseído,
Reta a Fernández a horroroso duelo.

701 — ¡Infeliz ceguedad! Más le valiera
Irritar el furor de un tigre fiero
O querer comprimir con débil mano
La horrenda mina que vomita incendios.

705 — Encuéntranse los dos, chocan los brutos,
Descarga el argentino el golpe, hiriendo
En la mano a Fernández, que más pronto
Le hunde en el cráneo su cortante acero.

709 — Desde el punto distante que ocupaba
Chain con su legión, en tal momento
Acude a dar auxilio... y de su ruina
A los fieles liberta este refuerzo.

713 — También de dos cañoneras
La metralla con estruendo
Pone barriendo la playa,
Al fiero invasor respeto.

717 — Con los cañones contesta
Zufriategui desde lejos,
Que la náutica dejando
Se ha improvisado artillero. [38]

721 — Quesada, Sáenz, Igarzábal,
Mons, Beláustegui, y con ellos
Rodríguez, y los Mendozas
Manuel, y el Adrián Eusebio.

38 Don Pablo Zufriategui mandaba las dos piezas de a 4 con que hicieron fuego.

725 — En fin, Murgiondo, y Aldama,
En este combate fueron
Los que Hortiguera, oficiales,
Trajo en su escuadrón soberbio. [39]
729 — Repítese a la tarde en las *Tres Cruces*
Otro choque también no menos fiero,
Mas no tan sanguinoso en que auxiliados
Se ven por Baltavargas los porteños.
733 — A una adversa partida nuestros bravos
Ya tenían cercada, cuando en esto
Llega aquel Artiguista, y dobles fuerzas
A los realistas retirar hicieron.
737 — Mas ganan una casa y desmontados
Resisten la invasión desde sus techos;
Hasta que al fin Gallano y Maturana,
En su auxilio marcharon desde el pueblo. [40]
741 — A los libres dragones comandaron
Oroná, Suzo, Caparrós, e Izquierdo.
Y a los de Vargas que en su auxilio acuden,
Dirigían Ojeda y Caballero. [41]
745 — De *Todos Santos* el día
Así, señalado vemos,
Que harto acredita en lo infausto
Ser *víspera del de muertos.*
749 — En la lid de esta mañana,
Do los contrarios vencieron,
Cuatro víctimas sangrientas
Son de su victoria el precio.

39 Los nombres propios de algunos de estos oficiales véanse en la nota del 20 de Octubre. Los que en ella no se expresaron son los siguientes: don Miguel Rodríguez, Alférez; don Agustín Murguiondo, ídem: don Camilo Aldana, Portaestandarte de Dragones de la Patria.

40 Don Jerónimo Gallano (otros llámanle Galiano), Coronel de los restos del Regimiento de Albuera, que naufragó con el navío mercante "El Salvador", en Maldonado; y don Mariano Maturana, Capitán del propio Cuerpo.

41 Don Baltasar Ojeda y don Santiago Caballero, oficiales de la División de Baltavargas.

753 — Otras cinco, y tres heridos
Tienen por la tarde... ¡oh cielos!
¡Triste lauro que se compra
Con fratricidios sangrientos!

757 — Si no premió a los nuestros la victoria
Con su honroso laurel, dieron al menos
En lucha desigual y entre conflictos,
De indomable valor heroico ejemplo.
761 — En estos dos combates *quince heridos*
Tuvimos, y también *catorce muertos,*
Varias armas perdidas, y tres bravos
Que cautivos quedaron o dispersos.
765 — De este día fatal y deplorable
Tal es la relación, tal el suceso,
Que implacables venganzas excitando,
Revela un porvenir de odios más fieros

LUNES 2

(Canje de prisioneros)

769 — Los fieles guerrilleros hasta el Cristo
Llegaron solamente; en aquel puesto,
Sin tentar como ayer fieros avances,
Batiéndose de lejos estuvieron.
773 — No es que estén aterrados, ni un contraste
Rendir pudiera su indomable aliento,
Sino que la obediencia al alto Jefe
Pone a sus bríos poderoso freno.
777 — Veintiséis prisioneros que en el queche
De Patagones a prisión vinieron. [42]

42 Cuando los señores Gómez y Llaño hicieron la Revolución de Patagones a favor del Rey, sorprendieron y tomaron al queche, prendieron la guarnición, pusieron un Comandante realista en aquel pueblo y se vinieron a Montevideo en el mismo queche trayendo sus prisioneros.

Hoy en canje se envían al contrario
Por un número igual de prisioneros.

781 — Entre el número de éstos solamente
Es espectable el capellán; y creo
Que entre aquellos que vienen rescatados
El de más graduación es un sargento.

785 — Una blanca bandera hace tres días
En *la casa* se nota *de los negros;*
Hoy con el *Paraná* dos cañoneras
Han custodiado de la playa el puesto.

MARTES 3

789 — Neblinoso el horizonte
Se mantuvo; y obediente,
Nuestra falange valiente
No pudo un choque empeñar.

793 — Los contrarios tras de un bosque
Preparan una celada,
Que en su designio frustrada
Vióse después retirar.

797 — Hasta hoy en los sitiadores
No ha descubierto el Vigía
Que tengan de infantería
Ni tan sólo un batallón.

801 — Pero sus tropas se miran
Trabajar siempre afanadas,
Tiendas, zanjas, y explanadas,
En continua agitación.

MIERCOLES 4

805 — Cual fatigados los bravos
De horrores tan repetidos,
La tropa de ambos partidos
Evita empeñar la acción.
809 — Tal vez fieras represalias
En falsa quietud meditan,
Y un plan en su mente agitan
De venganza y destrucción.

JUEVES 5

(Emboscada de los sitiadores)

813 — Más de trescientos jinetes
Que del Cerrito salieron
Al ser de día, se vieron
A varios puntos bajar.
817 — En cuatro grupos diversos
Esta fuerza dividióse,
Y cada cual apostóse
De emboscada en un lugar.

821 — Con dirección hacia el Cerro,
Y aparatosas señales.
Se vio un trozo de orientales
La extensa falda seguir:
825 — Tres tiros dispara al punto
La fortaleza eminente,
Y viose a la adversa gente
De su marcha desistir.

829 — Más allá del Cristo osados,
Nuestros valientes avanzan,
Mas, cautos ya, no se lanzan
A la lid con ciego ardor.

833 — Con astucias los contrarios
Atraerlos pretendían,
Por ver si incautos caían
En el lazo engañador.

837 — Así con escaramuzas
Lidiando se mantuvieron,
Do nuestros bravos perdieron
Un soldado, y ellos dos.
841 — ¡Oh situación detestable!
¡Siempre sangre, siempre guerra!
Parece objeto esta tierra
De las venganzas de Dios.

VIERNES 6

(Dificultades en poesía que ofrece esta obra)

845 — *Fuerte apuro en poesía*
Es el narrar siempre iguales
Sucesos, tal vez triviales,
Fatigosos al lector.
849 — *Ni aun socorrerme Talía*
Puede con gratas ficciones,
Sujeto en mis narraciones
De la verdad al rigor.

853 — Nuestra valiente guerrilla
Impaciente ha descansado
Pues de salir la han privado
La lluvia y el temporal.
857 — Mas, a la ruda intemperie,
Los sitiadores se miran,
Que el campo en patrullas giran
Siempre en fatiga marcial.

861 — *Admirable es la constancia*
De esos noveles campeones,
Sufriendo mil privaciones,
Ora al frío, ora al calor.
865 — Pasma el verlos al peligro
Lanzarse con pecho fuerte,
Y hasta desafiar la muerte,
Con entusiasmo en su error.

869 — Varios esquifes zozobran,
Y entre los embates fieros
Viéronse ocho marineros
En las ondas perecer.
873 — Lanzado a la opuesta playa,
Encalla un lanchón sin gente
Que el sitiador diligente
Hizo por la noche arder.

SABADO 7

877 — Las partidas salieron; y el camino
De las Tres Cruces dirección haciendo,
Ocupan un zanjón, y lentamente
Allí se baten sin notable efecto.
881 — En la falda y altura del Cerrito
Subsiste el enemigo campamento;
Un soldado del Fijo a ellos deserta,
Y dos hombres nos toman prisioneros.
885 — Luego de Culta la gente
A nuestros bravos insulta,
Que no acredita en lo inculta
El nombre de su adalid:
889 — A sus insultos groseros
Chain responde atacando;
Y ellos se ausentan dejando
Un hombre muerto en la lid.

DOMINGO 8

893 — Cerca de las Tres-Cruces la guerrilla
Por la mañana, sin fatal suceso,
Tuvo un gran tiroteo, que más fuerte
Al ocaso del sol se oyó de nuevo.

897 — Vense en la descubierta cincuenta hombres
Desde el Cerrito atravesar al Cerro;
Recorriendo la playa otra partida,
Y armados de fusil grupos diversos.
901 — Su infantería es poca; y se ha notado
Que hoy los que altivos a la lid vinieron
Son de Culta, y de Vargas orientales,
Sin que un solo dragón venga con ellos.

LUNES 9

(Llega el regimiento Nº 6 de pardos y morenos)

905 — Vio la descubierta
Cuando el sol salía
Tornar al Cerrito
Diversas partidas.
909 — Desde las Tres - Cruces
Van las más crecidas,
Que allí habrán pasado
La noche en vigilia.
913 — De los campamentos
Los puestos se miran
Perennes, y en torno
Patrullas distintas,
917 — Salió nuestra gente,
Cual suele, a guerrilla,
E inútiles tiros
Sin fruto prodigan.

921 — Los que a combatirles
Vienen a la línea,
También orientales
Fueron este día.

925 — Hoy en parlamento
El resto se envía
De los prisioneros
Que en hierros gemían.

929 — Hubo en la avanzada
Uno que atestigua,
Que vino un refuerzo
De gente enemiga.

933 — Diz que gran bagaje
De carros venían,
Y en larga columna
Infante milicia.

937 — Esto fue al ponerse
El sol; y el Vigía,
Ya ausente del puesto,
El hecho no afirma... [43]

MARTES 10

(Armase una emboscada y se empeña una fuerte guerrilla)

941 — Vióse en la descubierta una patrulla
De cuatro hombres la playa recorriendo;
Y otra por las Tres - Cruces, de cuarenta,
Rondar la inmediación de aquel terreno.

43 En efecto, llegó este día el Regimiento núm. 6. Su Comandante don Miguel Estanislao Soler, Sargento Mayor don Hilarión de la Quintana, y Ayudantes don Francisco Celada y don Anacleto Martínez.

945 — Nueve tiendas se advierten de campaña,
Y dos piezas montadas, por lo menos
Del calibre de a ocho; y seis carretas
De lo de Chopitea al lado izquierdo.
949 — Al través de una chacra se distinguen
Mas tiendas y bagajes; y aun advierto
Doquiera divagar crecidos grupos
De infantes que hasta hoy no los tuvieron.
953 — Salen nuestros jinetes a las nueve,
Que es su hora de costumbre; y eligieron
Hacia *La Figurita,* y las Tres - Cruces,
En dos mitades separados puestos.
957 — El tiroteo fue por la mañana
En los notados puntos algo recio,
Y un muerto resultando en nuestra parte
Se sostuvo media hora a largo trecho.
961 — Dispara el *Paraná* dos cañonazos
Preñados de metralla, y a su estruendo
Un grupo retrocede que cargaba
A una oculta emboscada de los nuestros.
965 — Al declinar el sol, cuando los bravos
Tornaban a la plaza, con secreto
Chain otra emboscada en lo de Batlle
Confía de Quintana al ardimiento.
969 — Suelen nuestros audaces sitiadores
Al regresar nuestra partida al pueblo
En pos de ella venirse, y por escarnio
Repetirles... *Marranos, al chiquero.*
973 — Hace Chain su falsa retirada,
Y el golpe se iba a dar, cuando al momento
De dar en la celada el adversario
Patriota una mujer le avisa el riesgo.
977 — Mirando tan cercano, el precipicio
Huyen los enemigos, con despecho
Persíguelos Quintana, e igualmente
Chain, que vuelve atrás con todo el resto.

981 — ¿Viste de alta colina al hondo valle
Bajar rápido un río, y con estrépito
Arrastrar en su curso resonante
Cuanto se opone al poderoso encuentro?
985 — Así cargan de furia arrebatados,
Viendo frustrado el golpe los guerreros,
Y hasta el Arroyo Seco a los contrarios
En carrera veloz persiguen ciegos.
989 — Mas cargan de repente cien dragones
Que acuden en su auxilio, y al momento
Los nuestros retroceden pues ya había
Sepultado en el mar sus luces Febo.
993 — A pesar de su fuga los contrarios
Cuatro heridos tuvieron, y dos muertos;
Chain pierde un soldado, pero adquiere
Tres sables y una gorra por trofeo.
997 — Dragones y orientales hoy han sido
Los que mezclados a la lid vinieron;
Que en viniendo así unidos se estimulan,
Y van a competencia en el denuedo.

MIERCOLES 11

1001 — Diez y seis tiendas y barracas varias
Se han notado en el nuevo campamento
Que establece Soler; también se han visto
Seiscientos hombres ejercicio haciendo.
1005 — Varios grupos, patrullas, y piquetes
En muchos puntos divagar se vieron;
Mirándose doquier a los contrarios
En marcial y continuo movimiento.
1009 — Asalta el enemigo de repente
A cuarenta animales que paciendo
Se hallaban por la quinta de Sostoa
Y al ganado se llevan, y al vaquero.

1013 — Persíguelos Chain pero ya en vano,
Pues se encontraban de sus tiros lejos,
Y huyen al fin llevándose consigo
El recurso de míseros enfermos... [44]

1017 — Dos heridos reportan en su fuga:
Uno tuvo Chaín; de este guerrero
Siendo el caballo por el plomo herido
En notable peligro puso al dueño.

JUEVES 12

(Tenaz guerrilla junto al Cristo)

1021 — Al sitiador ejército hoy temprano
Se ha divisado el ejercicio haciendo
De artilleros, e infantes reunidos
Al lado del naciente campamento.

1025 — Compútase la fuerza sitiadora
En tres mil hombres de arreglados cuerpos;
Y témese que Artigas prontamente
Les dará con sus fuerzas incremento.

1029 — Pues con ansia el campestre inadvertido
De falsa libertad bebió el veneno,
Que en copa de oro la falaz intriga
Le ofreció, su ignorancia seduciendo.

1033 — Del hierro destructor arman su mano,
Y la arman en su mal... Dios justiciero,
¿Cuándo terminará dulce concordia
La guerra fratricida, el triste duelo?

---

44 Ya empezaba a reservarse la carne fresca para los enfermos; con todo, la carestía no era todavía muy grande... después fueron las grandes penurias y calamidades.

1037 — Salen hoy nuestras guerrillas
Y hacen nuevas maravillas
De valor.
Pues cerca del Cristo veo
1041 — Empeñarse el tiroteo
Con ardor.
Allí ante el crucificado
Sangre humana han derramado
1045 — Con crueldad;
Creyendo en su error funesto,
Honrar al Cristo con esto.
¡Qué impiedad!
1049 — Allí nuestros aguerridos
Pagaron con dos heridos
Su altivez:
Y del bando disidente
1053 — Fue herido un dragón valiente
De alta prez.
Hoy se vio por vez primera
Lidiar la gente guerrera
1057 — De Soler,
Unida con los dragones;
Y *aunque negros,* sus blasones
Sostener

VIERNES 13

1061 — Hoy más allá del Cristo la partida
Siendo asaltada con marcial denuedo
Por dragones e infantes, en su apuro
De lauro inmarcesible se ha cubierto.
1065 — Legiones enemigas emboscadas,
Entre zanjas, y quintas, en acecho,
Acometen de pronto a nuestros bravos,
Y hasta el Cristo en desorden los trajeron.

1069 — Parapétanse al fin entre unas zanjas
Por ser débil su fuerza; pero aquéllos
Allí mismo tenaces acometen
Despreciando ventajas del terreno;
1073 — Y arrójanse valientes... mas se mira
En el choque tenaz y tanto riesgo,
Sin mengua del contrario, a nuestra gente
Ceder la palma de la guerra el Genio.
1077 — Pierde Chain dos hombres; los patriotas
Llevando en la lección el escarmiento,
Abandonan el campo con la pérdida
De tres a cuatro heridos y dos muertos.

SABADO 14

1081 — Viéronse en la descubierta
Girar diversas partidas
En variadas direcciones
Por la Aguada, y Figurita.
1085 — En lo de Machín colocan
Nueva guardia, y se divisa
Apostada en las Tres - Cruces,
Como ayer, fuerza enemiga... [45]
1089 — Cerca de allí con denuedo
Nuestra valiente guerrilla
Se coloca, y lentamente
De ambas partes se hostilizan.
1093 — Batiéndose recelosos;
Ni unos ni otros se aproximan,
Y al pueblo al fin indefensos
Los de Chain se retiran.

45 Todos estos detalles, aunque tan dificultosos para versificarse, variando cada día el modo, son pequeñeces que entonces eran de gran interés. Más adelante se verá que ya el autor no los relacionaba, porque había asuntos más poéticos y calamidades más interesantes que describir.

1097 — Ya en los periódicos vemos
La petición subversiva
Que el ocho de Octubre hiciera
La población argentina... [46]

1101 — Petición llámanla,
Y sólo es una demanda altiva
Que el pueblo y tropa, al Cabildo
Contra su Gobierno intiman.

1105 — Así la soberbia Junta
Que Chiclana presidía,
Y la Asamblea, cayeron
Al impulso de mil firmas.

1109 — Esos que el pueblo exaltaba
Cual patriotas sin mancilla,
Ora infieles *refractarios*,
El mismo pueblo derriba.

1113 — Claro escándalo, y ejemplo,
Que en la práctica publican
Los efectos que ominosos
La revolución abriga.

DOMINGO 15

1117 — De infantes, y de caballos
Una gran guardia este día
Los sitiadores colocan
En la casa de Sotilla.

46 En la célebre asonada del 8 de Octubre, explicada en la nota del 19, el pueblo y tropa de Buenos Aires en armas pasaron al Cabildo una representación pidiendo la disolución del Gobierno y de la Asamblea; allí se ven estas notables palabras... "Sería un crimen esperar las consecuencias del "peligro, y no derribar de un solo golpe a esos dos mons- "truos políticos". Más adelante dice: "El Gobierno es reo "de lesa Patria, por haber atentado contra la libertad civil, "por aspirar directamente a la tiranía, por fomentar sin "pudor la más vil y criminal facción; por usurpar escandalosamente los derechos de los pueblos confederados, etc.". Tal era el lenguaje de una facción patriota contra otra; compárense estas injurias con la frase más exaltada de toda esta obra y se verá la diferencia.

1121 — Otra en las Tres - Cruces
No menos crecida
Ponen; y patrullas
Divagan y giran.

1125 — Los leales, con su reserva,
A los puntos se encaminan
Do suelen, y el tiroteo
Sin grande efecto se anima.

1129 — Del bando enemigo,
Durante la riña,
Pasado un soldado
Llegó a nuestra línea.

1133 — Algunos, *que ojos de lince*
Tienen y ven maravillas,
Dicen que oficial contrario
Recibió una leve herida.

1137 — Negros y dragones
Y alguna milicia,
Son los que a batirse
Vienen estos días.

LUNES 16

(La línea del Sitio se estrecha y se formaliza más)

1141 — Vense en la descubierta
Doce montados patrullar alerta,
Que desde casa de Masini luego
A la Aguada bajaron.

1145 — Al punto el *Paraná* les hizo fuego
Y sin gustar del juego,
Ellos en veloz fuga se alejaron.
Ya junto a la Estanzuela

1149 — Nueva guardia enemiga se acuartela.
Así de Norte a Sur con guarniciones
Su cordón establecen,
Y avanzadas en varias direcciones
1153 — De infantes y dragones;
Y nuestro apuro y opresión acrecen.
Salen nuestras partidas
Que ocupan del Cordón las avenidas,
1157 — Y la *Aguada* también, do se han batido
Lentamente por cierto;
Sin que haya en nuestra parte un solo [herido;
Un centinela del contrario muerto.

MARTES 17

1161 — Por la quinta de Sierra, y Figurita,
Y en la Aguada y Cordón vagar se vieron
Al despuntar el sol, como explorando,
Del bando sitiador grupos diversos.
1165 — Después en las Tres - Cruces con bravura,
Nuestros valientes a la lid corriendo,
Ilustran su valor, que harto merece
De otra pluma mejor dignos recuerdos.
1169 — La falange enemiga a los heroicos
Hijos de Marte con tenaz empeño
Acomete y acosa... ¿Mas quién puede
Contrastar en la lid sus firmes pechos?
1173 — Dos heridos, y un muerto, son el fruto
De su altiva arrogancia, mas los nuestros
Vuelven con un herido, y a su entrada,
Como valientes, los aplaude el pueblo;
1177 — Dispara la *Obusera* tres granadas;
Y una en la quinta de Grandal cayendo,
Viéronse los soldados pavoridos
Al estruendo fatal saltar los cercos.

MIERCOLES 18

1181 — El cómico Estremera anoche ha dado
Dos bellos dramas *que escribió, y más*
[bellos
Por su objeto y su fin, siendo el producto
Destinado a vestir nuestros guerreros.

1185 — Los *patriotas navarros* y el *heroico*
Espoz y *Mina*, tituló su ingenio
Al drama principal do se acredita
De Thespis y de Apolo hijo dilecto... [47]

1189 — Hoy como por encanto se ha notado
Cambiado de Soler el campamento
Más próximo a la Plaza, donde yacen
De las tierras de propios los linderos.

1193 — Veinte tiendas anoche improvisadas,
Allí se miran hoy, y con empeño
Instalando barracas se entretiene
Gran número de pardos y de negros.

1197 — Vilos con telescopio a martillazos
Clavar estacas, dividir maderos,
Cual cíclopes tiznados que en el yunque
Trabajan con Vulcano en el Averno.

1201 — A la hora de la lista allí formóse
En doce trozos numeroso cuerpo
De más de ocho centurias; y a su frente
Dos cañones montados han dispuesto.

1205 — A las nueve o las diez desde aquel punto
Infantes, y caballos más de ciento
Salieron en columna; y las Tres-Cruces
Fue el lugar de emboscada que eligieron.

47 El título de la otra pieza en un acto de don Juan Estremera es "Los falsos amigos".

1209 — A un centinela nuestro en la avanzada
Sorprende el enemigo; pero luego
Con catorce soldados acomete
Fernández, que rescata el prisionero.

1213 — Repítese a la tarde un nuevo choque,
Donde el contrario sin pararse en riesgos,
Ni refrenar su ardor, con desventaja
Del sitio y la ocasión, cargó a los nuestros.

1217 — Los infantes de Azcuénaga, y los bravos
De Ramos, los rechazan con denuedo... [48]
Y allí heridos o muertos, dos jinetes
Al fuego de fusil caer se vieron.

JUEVES 19

1221 — La hueste de Fernández valerosa
En la casa de Ortega tomó puesto,
Y allí por la mañana a dobles fuerzas
Resistió con activo tiroteo.

1225 — Y luego con ardor sale, acomete,
Y desaloja con brioso aliento
A las gruesas partidas, que emboscadas
Ocupaban las zanjas del terreno.

1229 — Chain con sus valientes guerrillando
Se hallaba por el Cristo, allí trajeron
Un cañón los contrarios, y a metralla
Tres tiros descargaron sin efecto.

1233 — La pérdida que tuvo el enemigo
No se sabe, mas Ramos tuvo un muerto,
Y un herido también... ¡Siempre con sangre
Viene el lauro cruel de Marte fiero!

48 Azcuénaga don José Benito, hijo de Buenos Aires, Alférez del Regimiento Fijo. Casi siempre salía con los guerrilleros; era joven gallardo y valiente.

1237 — Cayendo del caballo en una zanja
Dislócase una pierna un guerrillero;
Un dragón de Hortiguera con sus armas,
Y un paisano también se pasan luego.

VIERNES 20

(Atrinchéranse los realistas en el Cristo)

1241 — Vio la descubierta
Que los sitiadores
Arman emboscada,
Con pérfido fin.
1245 — De a treinta y de a veinte
Los alrededores
Cruzaban, do yacen
Roteño, y Machín... [49]
1249 — Con fiera osadía
Salió nuestra gente,
Que ocupa los puestos
Do suelen lidiar.
1253 — En torno en guerrillas,
No menos valiente,
Se mira el contrario
El duelo aceptar.

1257 — Siguió el tiroteo,
En que hacen alarde
Azcuénaga y Ramos,
De astucia y valor.
1261 — Ya cargan, ya ceden,
Mas luego a la tarde
La lucha se empeña
Con riesgo mayor.

49 Eran dos vecinos que tenían sus casas hacia las Tres Cruces.

1265 — Crecidas falanges
Que ocultas estaban,
De a pie y a caballo.
Cargaron también.

1269 — En vano los nuestros
Su esfuerzo apuraban,
Si al fin abrumados
Doquiera se ven.

1273 — Mas llegan al Cristo,
Allí se atrincheran
Lanzando los techos
Terrible volcán;

1277 — Así los contrarios
Que altivos vinieron,
Se arredran y advierten
Su inútil afán.

1281 — De aquí los baluartes
Que el puesto dominan,
En pro de los nuestros
Se oyeron rugir.

1285 — Y bala y metralla
Tronando fulminan,
Que libres los hacen
Del riesgo salir.

1289 — Cual tigre a quien siguen
Ansiosos lebreles,
Se vuelve y rugiendo
Los hace aterrar.

1293 — Así los contrarios
Siguiendo a los fieles
Sus iras no osaban
De cerca apurar.

1297 — Seis bravos heridos
Al pueblo trajeron;
Quedando sin vida
Un hombre en la acción.

1301 — La pérdida es grande
Que esotros tuvieron;
Mas fórmase en esto
Variable opinión.

1305 — La gente de Vargas
Que al choque viniera
Perdió a Hermenegildo
Valiente oficial; [50]

1309 — Que en medio al combate
Con ansia, guerrera,
Giraba animando
Su hueste oriental.

SABADO 21

(Fuerte guerrilla en la falda del Cerro)

1313 — La Fortaleza del Cerro
Con fiero estruendo este día
Hace temblar los contornos
De su falda, y de su cima.

1317 — Una emboscada colocan
Los contrarios a dos millas
De *La Pólvora;* invisibles
Por la matinal neblina.

50 La Gaceta de Buenos Aires de 4 de Diciembre, coincide con esta relación. Dice que en la guerrilla de este día había muerto gloriosamente el Teniente de la División de Baltavargas don Hermenegildo Aliendre, y otros tres más que a su lado habían sido heridos.

1321 — A custodiar el ganado,
Que a gran distancia pacía,
Sale Soria que el peligro
No advierte, ni premedita [51]

1325 — Del Fijo, y Dragones lleva
Treinta bravos, que en sus filas
De pastores y guerreros,
El doble cargo promiscuan.

1329 — Descúbrense los contrarios
De pronto; pero atrevida
Con imperturbable aliento,
Carga la gente realista.

1333 — El enemigo un minuto
Resiste, luego declina,
Huye en fin, y hasta una legua
Le sigue nuestra guerrilla.

1337 — Mas en su fugaz carrera
Ellos un cuerpo divisan
De los suyos, que al galope
Acuden, y los auxilian.

1341 — De ciento y treinta jinetes
Era esta nueva partida
Que a los veinte fugitivos
Favorecen, y reanima.

1345 — Cámbiase entonces la escena,
Ellos cargan... La alta grita
Acrece en torno, y los nuestros
Resistiendo se retiran.

1349 — En los peligrosos lances
De las cargas repetidas,
Biancal y *Agolpa,* soldados
Muestran heroica osadía.

51 Don Fernando de Soria Santa Cruz, Alférez de Dragones, hijo de Montevideo.

(Los realistas salvan el ganado que tomaron.)

1353 — Los nuestros en retirada
Dos atenciones tenían:
La custodia del ganado,
La defensa de sus vidas.

1357 — Como en torno a sus polluelos
Gira veloz la gallina,
Y a picotazos se opone
Al que robarlos medita.

1361 — Así los nuestros guardaban
Su ganado; y lo impelían,
Y revolviendo al combate
Su tesoro patrocinan.

1365 — Hasta la falda del Cerro
Llegan así, cuando altiva
La eminente Fortaleza
Sus fieros rayos fulmina.

1369 — Puestos ya bajo el amparo
De aquel volcán que graniza
Metralla y bala, los nuestros
Vuelven caras y se afirman.

1373 — Y el alzado puente entonces
Bajando, salir se miran
Lerroy e Ibáñez con gente
De Madrid y de Sevilla.

1377 — A campo raso el contrario
Queda; y con rara osadía
A los obuses responden
Sus débiles carabinas.

1381 — Viendo al fin la desventaja
Del combate, ardiendo en iras,
Y amagando desde lejos,
Hacia el cardal se retiran.

1385 — El jefe Ansay recomienda... [52]
El valor y la pericia
De Soria; y en sus elogios
A los soldados no olvida.
1389 — También recomienda a Riera,
Con Vidal de artillería,
Y a Roy, e Ibáñez, Tenientes
De Madrid, y de Sevilla... [53]
1393 — Dos muertos y un prisionero
Perdimos... *pero es manía*
Que esto la "Gaceta" oculte
Cuando el combate publica.
1397 — También del pueblo salieron
Las guerrilleras partidas
Cual suelen, mas los contrarios
A la lid no se aproximan.
1401 — Siguen empero en sus puestos
Con sus marciales fatigas,
Levantando en el Cerrito
Parapetos de fagina.

(Trillo mata involuntariamente a su hermana)

1405 — El cafetero Trillo esta mañana
Que de los muros a su hogar volvía,
Por acaso fatal jugando incauto
Fue, sin ser delincuente, fratricida.

52 Don Faustino Ansay, Coronel Comandante del Cerro; había venido de Patagones con Gómez y Liaño, después que tomaron el queche y sublevaron aquel punto.
53 Don Sebastián Riera, Teniente de Milicias de Artillería; Vidal, don Manuel, Comandante de la Artillería del Cerro. Le Roy, don Pedro, Teniente de Voluntarios de Madrid y don Tomás Ibáñez, ídem de Sevilla. El autor siente en el alma no poder mencionar por sus nombres los oficiales patriotas que desplegaron aquel día tan heroico valor; no era fácil saberlo dentro de la plaza; pero lo singular es que en la Gaceta de Buenos Aires tampoco se acostumbraba hacer mención nominal de los bravos que combatían delante de los muros de Montevideo.

1409 — El fusil que sin carga imaginaba
Puso al pecho a su hermana y a su tía,
Parte el tiro, y matando a la primera,
Recibe la otra peligrosa herida.

DOMINGO 22

1413 — Hoy con más actividad,
Y en continuo movimiento,
De infantes y de jinetes
Varias partidas se vieron.
1417 — Aquí y allí se divisan
Girar piquetes diversos;
Mudar guardias, abrir zanjas,
O levantar parapetos.
1421 — Más acá de la quinta de Palacios
Con un cañón volante hicieron fuego
A los bravos guerrillas; pero al punto
El *Paraná* y el *Cisne* respondieron...[54]
1425 — Por la tarde, cargando el enemigo,
Retíranse hasta el Cristo los guerreros
Del partido legal... allí resisten,
Y al fin cansados retroceden ellos.
1429 — Tres caballos perdimos; y un paisano
Que a las guerrillas se agregó, fue muerto;
Dos contrarios perecen mas se ignora
En heridos la pérdida que hubieron.

LUNES 23

1433 — Sale nuestra guerrilla. El enemigo
Se mantuvo en su línea; y en sus puestos
Las cañoneras-lanchas, mucha gente
Vióse en torno a la casa del *Roteño*

54 Estos buques de guerra y otros varios alternaban apostándose enfrente a la playa.

MARTES 24

1437 — Amaneció con neblina,
Pero la luz matutina
Los celajes disipó.
Y a *los negros batallones*

1441 — Girando en evoluciones
La Vigía descubrió.
Todo el día retirado
El sitiador se ha notado

1445 — El duro choque esquivar.
Sólo al volver nuestra gente
Se le vio, muy cautamente,
De lejos hostilizar.

MIERCOLES 25

1449 — Vénse los enemigos de mañana
El Cordón en partidas recorriendo;
Mas luego en la guerrilla cautelosos
Evitan los azares de un encuentro.

1453 — A su mujer un herrero
Hoy con un soldado halló,
Así Vulcano encontró
A Venus con Marte fiero;

1457 — La ofensa nupcial severo
Quiso el Cíclope vengar,
Pero el traidor militar
Molió a palos al marido;

1461 — Lo cual propiamente ha sido
Tras cuernos palos sacar.

JUEVES 26

Vióse una patrulla
Al nacer el día

1465 — Quemar una casa,
Y el cerco y su quinta:
Las llamas y el humo
Que al cielo subían

1469 — Eran de la guerra
Ofrenda propicia.
Siendo de la tarde
Las tres, la guerrilla

1473 — En lid empeñosa
Forzada se mira.
Mas queda en entrambas
La suerte indecisa,

1477 — Y herido un soldado
Cada una retira.

VIERNES 27

La Fragata *La Hermosa Mexicana*
Procedente de Lima llega al puerto,

1481 — Conduciendo Larreta en grande copia
Trigo, garbanzos, con aceite y queso. [55]
Ciento y quince mil pesos de registro
Al comercio conduce; y lisonjero

55 El Capitán consignatario don José Antonio Larreta ha conducido 2.200 fanegas de trigo, 540 ídem de garbanzos, 9 cajones de quesos de Chanco, 1.187 cargas de cacao, 115.000 fuertes para particulares, y muchos otros artículos.

1485 — Asegura que pronto, en la *Apodaca,*
Auxilios llegarán para el Gobierno. [56]
Reforzadas las guardias enemigas
Se ven: y en su lejano campamento
1489 — Dos banderas flamear; y en varias vías
Mucha tropa su campo recorriendo.
Detrás del *Miguelete* unas barracas
Construyen a gran prisa; pero luego
1493 — Las armas empuñando a la guerrilla
Los dragones acuden, y los negros.
Admirables soldados que electriza
Un fanático error, un ardor ciego;
1497 — *Ellos ante los ojos nos presentan*
De virtud militar continuo ejemplo.
Un Capitán de negros que ardoroso
Avanzó ciegamente, fue al estruendo
1501 — De súbita descarga mal herido,
Tiñendo con su sangre el verde suelo. [57]

SABADO 28

Siguen los sitiadores diligentes
Sus barracas y tiendas construyendo
1505 — Detrás del *Miguelete;* y nuevas guardias
En la *Aguada* y *Cordón,* formarse vemos.
La gente de Fernández hacia el *Cristo*
Sostiene por la tarde el tiroteo,
1509 — Carga el contrario, aquélla retrocede
Y perdiendo un soldado evita el riesgo.

56 Durante todo el sitio vinieron varias veces auxilios de Lima para sostener esta plaza en sus conflictos, como se verá en esta obra.

57 Posteriormente se supo por la Gaceta de Buenos Aires de 25 de Diciembre, que efectivamente había muerto en aquel choque el Capitán graduado de Teniente Coronel del Nº 6, don Mateo Silva.

DOMINGO 29

Con arrojo temerario
Carga en la lid el contrario,

1513 — Capaz de inspirar terror;
Mas halla gran resistencia,
Y en su rabiosa impotencia
Retrocede con furor.

1517 — En su asalto fiero
Deja un prisionero,
Y un muerto también;
Y los nuestros perdiendo un valiente

1521 — Hacia el pueblo (ya el sol decadente)
Retirarse en columna se ven.

(La agua del mar se vuelve dulce.)

Con *el pampero*, y creciente,
Mezclándose el Plata al mar,

1525 — *Se ha llegado hoy a endulzar*
De éste la amarga corriente.
La población diligente
Hacer provisión se ve

1529 — De agua del mar; con lo que
Se mira el refrán cumplir
Que... *nadie puede decir:*
De esta agua no beberé. [58]

[58] Esta metamorfosis del agua del mar, que antes no se había observado, causó una grande y grata emoción. Casi todo el pueblo acudió a sacar agua y se proveyeron de ella varios aljibes.

LUNES 30

1533 — La *Apodaca* en este día
Do el Virrey de Lima envía
Sus donativos, llegó.
Rodríguez comisionado

1537 — Por el Cabildo ha llenado
El encargo que él le dio

Lima en sus apuros
Ciento y dos mil duros
1541 — Nos manda con él.

Y metralla con pólvora y bala,
Y otros dones que aquélla regala
Para auxilio de un pueblo tan fiel. [59]

1545 — Ataca el enemigo en la guerrilla
Y retrocede al fin dejando un muerto,
Y un caballo también; por nuestra parte
De un soldado la pérdida tenemos.

---

59 Don Agustín Rodríguez y Fernández, Capitán del Cuerpo del Comercio, fue el comisionado por este Cabildo para Lima. El ha conducido los socorros siguientes: 500 quintales metralla de bronce y de fierro, 600 ídem pólvora de cañón y fusil, 500 ídem de plomo, 20 ídem cuerda mecha, 2.788 cargas de cacao, 102.630 pesos fuertes para el Erario Nacional, 67.600 ídem para particulares. Y un crecido cargamento de varios géneros, cuyo producto era también destinado para las urgencias de la guerra; y muchos otros artículos para el mismo objeto.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza en todo el mes

(Constan en este Diario):

Muertos	....	27
,,	en el mes anterior	12
		—
	Total	39

Heridos	....	24
,,	....	9
		—
	Total	33

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	....	52
Heridos	....	44

MES DE DICIEMBRE DE 1812

MARTES, DIA 1º

1549 — En la loma detrás del *Miguelete,*
Donde forma el contrario un campamento,
Fabricadas con postes hoy se miran
Grandes barracas de pajizos techos.
1553 — Divísanse hacia allí varios soldados
Desmontar una altura del terreno;
Y otros con materiales o con tierra,
Carretillas de mano conduciendo.
1557 — A la heroica guerrilla junto al *Cristo*
Acomete el contrario, pero luego
Refrenando sus ímpetus altivos,
El campo de la lid cede a los nuestros.
1561 — Un herido y un muerto cuesta el lauro
Al valiente Chain; de los adversos
Un oficial perece, y un soldado
Y dos sables se toman, y un sombrero.

MIERCOLES 2

1565 — Prosigue el sitiador en ejercicios
Sus tropas y reclutas instruyendo,
Y el muro y la bahía por la tarde
Hacen inútil continuado fuego.

1569 — Por la casa de Ortega nuestra gente
Ostenta en la guerrilla su ardimiento,
Y sin pérdida alguna ve triunfante,
Un contrario caer y huir el resto.

JUEVES 3

1573 — Crecidos piquetes
Vio la descubierta
Volverse al Cerrito
De partes diversas.

1577 — Guardias y emboscadas,
Quitan o relevan,
Y grandes patrullas
Girando se observan.

1581 — Un grupo a la playa
De Pérez se acerca,
Mas de la bahía
Los fuegos le alejan.

1585 — Pues, sin ser escobas,
Las dos cañoneras
Barren lindamente
La extensa ribera.

1589 — Luego a la guerrilla
Trayendo dos piezas
Seis tiros dispara
La hueste porteña.

1593 — Mas no fue reñido
El choque; y la nuestra
Sin triste suceso
Al pueblo regresa.

VIERNES 4

1597 — Anhelando peligros y combates,
Preséntanse a la lid nuestros guerreros;
Mas no carga el contrario; y se retiran
Sufriendo algunos tiros desde lejos.
1601 — Hoy llega un bergantín que desvanece
Las noticias del próximo refuerzo
Mas con nueva invención que al necio [halaga,
El astuto escritor consuela al pueblo.

SABADO 5

1605 — Un cuerpo de caballos y de infantes,
Atajan a Chain; mas del empeño
(Perdiendo dos soldados) su bravura
Y de las lanchas le liberta el fuego.
1609 — Los negros de Soler y los dragones,
Son los que osados a la lid vinieron;
Pues de uno y otro cuerpo en valentía
No sabré decidir cuál es primero.

DOMINGO 6

1613 — Ya doquier sentir se ve
Que pase al opuesto extremo
De arroz, fariña y tasajo
Ya estoy fastidiado a fe.
1617 — Las tropas están sin pre,
Y en continuada facción:
Muchos días sin ración
De carne está el hospital,
1621 — El giro en quietud total,
Y la epidemia en acción.
En apuro tan profundo
La triste ansiedad se engaña

1625 — Con promesas de la España,
(Promesas del otro mundo).
Este manantial fecundo
Sabe el Gobierno explotar;
1629 — Mas si se llega a agotar
Con desengaños, yo temo
Que pase al opuesto extremo
La exaltación popular.
1633 — Aunque llovió todo el día
La guerilla no descansa,
Que a los bravos agua mansa
Intimidar no podía;
1637 — El cordón con bizarría
Sostuvo, y mató un rival,
Pero con pérdida igual
Otro punto desaloja,
1641 — Pues en el *tira y afloja*
Ambos *pierden su caudal.*
Mas reunida la gente
De Fernández y Chain,
1645 — En lo de Ortega por fin
Osó resistir valiente.
Un herido nuevamente
Tienen en tal situación;
1649 — Mas Sallent sin dilación [60]
Lleva en su auxilio un retén,
Con lo cual libres se ven
De la enemiga invasión.

LUNES 7

1653 — Salió antes de la alborada
La descubierta advertida,
Y en un barranco escondida
Fue *descubierta tapada;*

60 Don José Sallent, Comandante de Voluntarios de Madrid.

1657 — Llega otra y descuidada
La sorprenden por un flanco,
Yo el lauro no les arranco,
Ni lo *negro blanco haré*
1661 — Si digo imparcial lo que
Hicieron al negro *Blanco*... [61]
A la súbita descarga,
Los contrarios aterrados,
1665 — Como en águilas montados,
Huyen a distancia larga.
Cae aquel negro en la carga,
De un *maestro Blanco albañil;*
1669 — Cúbrenlo de heridas mil,
Y porque era un desertor,
Lo degüellan con furor,
De un modo bárbaro y vil.

MARTES 8

1673 — Vióse en la descubierta
La adversa gente divagar alerta;
Y de peones e infantes
Varios grupos se miran ambulantes,
1677 — Ora armando emboscadas,
Ora tiendas alzando y enramadas;
Y hacia la quinta de Sostoa luego
Se oye en guerrillas empeñado el fuego. [62]
1681 — Cinco tiros lanzaron,
Con dos piezas pequeñas que acercaron,
A la realista gente
Que sus furores resistió valiente

61 Llamábase el negro Vicente Blanco, que había antes fugado de la plaza; — esta bárbara acción y otra semejante usada después por los sitiadores, son los dos únicos ejemplares de esta clase ocurridos en todo el sitio, de que tenga noticia el autor.
62 La quinta de Sostoa en el Cordón, hoy día de don Juan María Pérez.

1685 — Allí; y luego en el *Cristo,*
Donde sus choques rechazar se ha visto;
Hasta que un viento en temporal deshecho,
La obligó a retirarse a su despecho.
1689 — Salen a hacer alarde
Sesenta madrileños por la tarde
Hasta casa de Sierra;
Mas nuevo temporal de viento y tierra,
1693 — Los pone en retirada.
Así del día en la total jornada,
Tuvo Chain en choques diferentes
Heridos un caballo y dos valientes.

MIERCOLES 9

(Muñeco vestido de Dragón de la Patria)

1697 — La misma actividad en los trabajos
Prosigue en los contrarios campamentos;
En guardias, emboscadas y patrullas
Se observan sus soldados sin sosiego.
1701 — Diez carretas se miran de a tres yuntas
Del Cerrito salir; las cuatro fueron
Do acampan los dragones, las restantes
De opuesto rumbo dirección siguieron.
1705 — Figurando un dragón uniformado
Con su sable y morrión, hoy por gracejo,
En un flaco *reyuno* hacia el camino
Los de Chain sacaron un muñeco.
1709 — Divaga en varios giros la figura
Preñada de gacetas y folletos
En mofa a los contrarios, que miraban
El ambulante maniquí de lejos.
1713 — Acércanse hacia él imaginando
Ser algún centinela de los de ellos;
Mas salta la emboscada, y un soldado
Los incautos curiosos dejan muerto.

1717 — A pesar del conflicto se llevaron
Aquél que ya conocen embeleco;
Y cargando después, nuestros burlones
Pagan con una vida aquel festejo.

JUEVES 10

(Combate fuerte y obstinado)

1721 — Muy tenaz la guerrilla en este día
Empeñada se ha visto, y los guerreros
De Chain y Fernández por tres veces
Avanzan victoriosos con denuedo.
1725 — Tres veces igualmente en retirada,
Y a dobles fuerzas su valor cediendo,
Abrumados del número, hasta el *Cristo*
Palmo a palmo disputan el terreno.
1729 — Dos banderas de sangre en las *Tres Cruces*
Y en casa de Machín se mantuvieron
Mientras duró la lid, como anunciando
De guerra sin cuartel indicio cierto.
1733 — Cortada es junto al *Cristo* nuestra gente,
De infantes y caballos por dos cuerpos;
Mas en tan fuerte apuro en su socorro
Salen los de Sevilla y Madrileños.
1737 — Antes de éstos llegar, ya la guerrilla
Atropellando el enemigo cerco,
Sacando fuerza de su riesgo mismo
Con honor se miraba en salvamento
1741 — De Chain el caballo y dos soldados
Fueron heridos en el duro encuentro,
Y perdiendo el contrario tres caballos
Retrocede veloz dejando un muerto.
1745 — Fernández y Chain cual siempre bravos
Su renombre acreditan; y no menos
Mostráronse también de fama dignos
Azcuénaga, Quintana, Urquiza y Crespo,

VIERNES 11

(Don Joaquín Suárez sorprende una charqueada)

1749 — Muéstranse en la guerrilla los contrarios
Osados como ayer, en dos encuentros,
Mas Chain y Fernández les resisten
Por las casas de Ortega y del Roteño.
1753 — Los cazadores de Sevilla al *Cristo*
Llegaron, aunque tarde, de refuerzo
Ya acabada la acción, do nuestros bravos
Dos heridos tuvieron y dos muertos.
1757 — Tres valientes también los sitiadores
Abandonan sin vida allí sangrientos,
Que en frente a nuestras víctimas tendidos
Son de guerra tan cruel mísero espejo.
1761 — De Santa Lucía
Anoche han llegado
Tres lanchas que apenas
Pudieron salvar.
1765 — Que allí casi toda
Su gente han dejado.
Logrando tan sólo
Diez hombres fugar.
1769 — Faenando ganados
En un saladero
Oculto entre bosques
Con gran precaución,
1773 — Se hallaban y hacían
Su lucro y dinero,
Surtiendo a la plaza
Con tal provisión.
1777 — El hijo de Suárez
Pudiente hacendado,
Del bando patriota
Ardiente oficial.

1781 — Sin fruto invadirlos
Ya había intentado,
Pues fue repelida
Su fuerza oriental.
1785 — Mas ora éste mismo,
Con hombres cuarenta, [63]
Un súbito asalto
De nuevo les da.
1789 — En vano cada uno
Su puesto sustenta,
Que ya la fortuna
Cambiado se ha.
1793 — Seis hombres sin vida
Y diez prisioneros,
Con doce extraviados,
La pérdida es:
1797 — Perdiendo animales
Y *charques*, y cueros,
Y pólvora y armas,
Y un bote a la vez.

SABADO 12

1801 — El contrario campamento
Con bandera azul y roja
Se mira; y otra celeste
Junto a casa de Sostoa.
1805 — También hacia las *Tres Cruces*
Otra encarnada enarbolan,
Cuyo color cual proclama
De guerra y sangre se toma.

63 Don Joaquín Suárez, hijo de don Bernardo, hacendado español rico y patriota, mandaba un piquete de milicias orientales y trabajaba activamente en el ejército sitiador. Esta empresa que fue arriesgadísima y bien desempeñada, lo mismo que otras; y su bizarro comportamiento en la victoria de las Piedras le había dado bastante nombradía. Después ha sido presidente de la República.

1809 — Batiéronse las guerrillas
Mas no en acción empeñosa,
Pues no siempre el mar airado
Encrespa sus turbias olas.
1813 — Cincuenta de Albuera salen
Que en torno al *Cristo* se apostan
Teniendo a raya las iras
Del contrario a quien provocan.

DOMINGO 13

(Don Ventura Vázquez llega con su regimiento)

1817 — Sale al amanecer la descubierta,
Mas sobre ella de pronto cae violento
Con hórrida algaraza un fuerte grupo,
En dos mitades de enemigos fieros.
1821 — En desorden los nuestros a tal choque
Inútil resistencia hacer quisieron,
Al fin danse a la fuga, abandonando
En contrario poder tres prisioneros.
1825 — Mas de veinte carretas se han notado
Venir hasta el Cerrito de hacia el Cerro
Y llegar en columna haciendo alarde
De *Blandengues* el largo Regimiento.
1829 — El oficial vigía da el aviso
De aquesta novedad; siendo este Cuerpo
El de Vázquez Feijó, que desde Artigas
Al Jefe sitiador viene en refuerzo... [64]

64 Don Ventura Vázquez Feijó. Coronel graduado y Jefe del Regimiento Nº 4 (alias) de Blandengues, joven de gallarda presencia y de recomendables prendas. El había concurrido con Artigas en el año anterior a la victoria de Las Piedras, y al sitio primero de esta plaza. En este cuerpo compuesto en su mayor parte de orientales venían don Gabriel Velazco, Ayudante; don Eugenio Garzón y don Bernabé Rivera, Cadetes; también pertenecía a la misma clase de Cadete don Manuel Lavalleja, que llegó después. Todos los cuatro han sido después Coroneles de la República, y existen a excepción de Rivera, que posteriormente ha muerto en un campo de batalla.

1833 — Este joven gallardo, que reune
La cultura al valor, *está tan ciego*
Que en el sitio anterior en vano Elío
Pretendió con promesas atraerlo. [65]

1837 — Hace hoy el ejercicio extramurallas
El batallón urbano del comercio,
Y allí *para un combate que se apresta*
Proporciona cien hombres en sorteo.

1841 — En pos de la guerrilla los contrarios
Viniéronse a la tarde como arrieros,
O cual canes que ansiosos tras el tigre
Y con cauto furor siguen gruñendo.

LUNES 14

(Lances diversos de la guerrilla)

1845 — En casa del Roteño
Reunirse se miran con empeño
De caballos e infantes
Varios grupos. Después amenazantes,

1849 — Armando otra emboscada en lo de Ortega,
Dieron la acometida
A nuestra fiel partida.
Y allí se traba la tenaz refriega;

1853 — Aunque no pecho a pecho,
Con los guerreros de Chain valiente,
Que su puesto sostienen dignamente.
Junto a *la Figurita*

1857 — La gente adversa acometer medita
A Fernández, que altivo
Sabe arrostrar su impulso vengativo;
Y desprecia al cañón que hacia aquel punto

65 Fue un hecho positivo que el Virrey Elío solicitó inútilmente atraerlo con promesas, como igualmente a su hermano don Santiago.

1861 — Avanza el adversario,
Que doquier temerario
Presta a la trompa de la fama asunto;
Al fin siendo ya tarde,
1865 — Suspendiendo la lid ambos partidos
Vuelve el bando legal con dos heridos.

MARTES 15

(Granadas a la plaza por primera vez)

El nuevo campamento de Blandengues
O de Vázquez el cuarto Regimiento,
1869 — Que ha dos días llegó, ya le miramos
Aumentarse con rápido progreso.
Con tiendas veintisiete, diez barracas
Se ven, y tres cañones allí puestos;
1873 — Y luego por la tarde en largas filas
La revista pasar hombres quinientos. [66]
Cerca a la Figurita los contrarios
Su pequeño cañón también trajeron,
1877 — Que durante la lid, que hoy fue remisa,
Hizo a larga distancia inútil fuego.
Cuatro hombres se desertan en un bote
Ayer noche, mas hoy amaneciendo
1881 — Sale una cañonera; y de la playa
El bote abandonado trae al puerto.
En la noche de hoy, *por vez primera*
Tres granadas arrojan sobre el pueblo,
1885 — Otras dos que no llegan; mas ninguna
Causó notable mal sino en los techos.
El arco luminoso que formaban,
Y su extraño sonido, con festejos,

66 Estos minuciosos detalles, tan dificultosos de anunciarse, y aun de expresarse en verso, eran entonces, y cada día, sucesos esenciales que inspiraban interés.

1889 — Y con burlas también sin aterrarse
Contemplaba curioso el bello sexo.
Las nobles heroínas acreditan
Su cívica virtud en este asedio;
1893 — Y más pacientes que los hombres mismos
Les inpiran firmeza con su ejemplo.

MIERCOLES 16

Con un cañón pequeño el enemigo
Hostiliza a Fernández desde lejos;
1897 — Disparando seis tiros, que inseguros
Ninguno logra sanguinoso efecto.
Hace aquél un avance por la tarde,
Y les toma en la carga un prisionero;
1901 — Luego al campo enemigo diez granadas
Arroja *la obusera* sin acierto.
Del campo sitiador Jefe de día
Hoy fue Vázquez Feijó; luego al sol puesto
1905 — Desertado a la plaza se presenta
De milicia oriental, un guerrillero.

JUEVES 17

(Don Alberto López es derrotado en la guerrilla)

Anoche por la playa a los contrarios
Consiguen desertar tres marineros,
1909 — Que huyen de la *Diamante;* la guerrilla
Fue obstinada este día con exceso.
Con Chain y Fernández de reserva.
De emigrados de López sale el resto, [67]

67 Don Ramón López, Teniente Coronel de Milicias, Comandante del Tercio de Voluntarios patriotas de Buenos Aires.—Había además en la plaza otro cuerpo más numeroso de emigrados de Buenos Aires, comandado por don José Neira.

1913 — Que a par de los de línea militares,
Hacen fatiga los urbanos cuerpos.
De infantes y caballos una fuerza,
Que de ciento y cincuenta consta al menos,
1917 — Avanzan los contrarios; y se apostan
En el horno que llaman *del Porteño.*
Por la quinta de Sierra avanza un grupo
A una emboscada nuestra circuyendo,
1921 — Y entre zanjas y quintas se sostiene
De ambos partidos horroroso el fuego.
Aquel grupo contrario lo comanda
Otro López también por nombre Alberto,
1925 — Que a pesar de su brío bien probado
No pudo resistir a tanto esfuerzo.
En lo ardoroso de la lid Fernández
A los nuestros infantes socorriendo
1929 — Acude con presteza; y derrotados
Fueron al cabo los dragones fieros.
Huye Alberto en desorden, y en su fuga
Deja en nuestro poder un prisionero,
1933 — Llevando cinco heridos; los leales
No han sufrido más pérdida que un [muerto.
Toman éstos también cinco fusiles,
Y seis gordos caballos con aperos;
1937 — Presa de gran valor, con que orgullosos
Retíranse ostentando su trofeo.
De Sostoa a la quinta dos cañones,
Y otro a la Figurita, acercan luego,
1941 — Buscando su desquite; y despechados
Ocho rayos fulminan sin efecto.
De los puestos contrarios Hortiguera
Hoy fue el Jefe de día; y los guerreros
1945 — Que acudir al combate se miraron
Han sido los Dragones, y los Negros.

VIERNES 18

(Culta acomete los corrales del Cerro)

Anoche los de Culta entre tinieblas
Osan felices acercarse al Cerro,
1949 — Y un herido costándoles su arrojo
De setenta caballos se hacen dueños.
Esta pérdida es grande, y en el día
Se considera de valor inmenso,
1953 — Pues Vigodet para el futuro ataque
más estima un caballo que un guerrero.
Cuando esto se advirtió, la fortaleza
El campo hizo sonar con rudo estruendo;
1957 — Mas arreando en tropel la caballada
Con gritos de irrisión responden ellos.

(La falúa de Buenos Aires llega fugada)

De Buenos Aires desertado llega,
Trayendo la falúa de aquel puerto,
1961 — Luis Gómez su patrón, que esto consigue
Con cuatro que le asisten marineros.
Tres tiros de metralla en la guerrilla
El enemigo disparó a los nuestros,
1965 — Que no ocasionan daño; pues lo impide
La figura escabrosa del terreno.
Las cañoneras - lanchas ocuparon
De la bahía los marcados puestos;
1969 — Y luego a las *Tres-Cruces* se aproxima
De sitiadores numeroso cuerpo.
De emigrados de Neira la reserva [68]
Marchó con la guerrilla. Los adversos
1973 — Hoy por Jefe de día allá en su campo,
Según supimos, a Soler tuvieron.

68 En el batallón de emigrados de Buenos Aires de don José Neira, había un gran número de americanos, hijos de aquella ciudad, tan entusiastas realistas.

SABADO 19

Con la hueste guerrillera
Gente de Neira y de Albuera,
1977 — Van de reserva esta vez.
Y cerca a la Figurita
Y a las *Tres - Cruces* se agita
Gran tiroteo después.

1981 — Con un cañón los contrarios
Dispararon tiros varios;
Y doquier déjause ver
Trozos de caballería,

1985 — Y crecida infantería
De Vázquez y de Soler.
Al volverse nuestra gente,
Tiroteando activamente,

1989 — Viniéronse hasta el *Cordón.*
La cañonera y los muros
Con tiros bien que inseguros,
Los ponen en dispersión.

1993 — Solamente hemos tenido
De Chain un hombre herido,
Y otro bravo muerto fue.
Al ejército porteño

1997 — Todo el Monte del Roteño
Arruinando se le ve.
Así, temiendo emboscadas,
Ya van dejando arrasadas

2001 — Las quintas de en derredor.
Y destruyendo al vecino,
No acredita el argentino
El nombre de *auxiliador.*

DOMINGO 20

2005 — Ayer ha sido Pico y hoy Quintana [69]
Jefe de día del contrario puesto.
Milicias provinciales, y Sevilla,
Con nuestros bravos de reserva fueron.
2009 — De infantes y jinetes grande copia
Se vio en los sitiadores campamentos
Haciendo el ejercicio; e igualmente
En las *Tres - Cruces* numeroso cuerpo.
2013 — Junto a lo del Roteño vense grupos
De aquella casa demoliendo el cerco,
Siendo en la Figurita permanente
Con centinela su cañón pequeño.
2017 — Mezclados orientales y argentinos,
En las guerrillas a lidiar vinieron,
Compitiendo en valor; y cien infantes
Que con un cañoncillo hicieron fuego.
2021 — Viéronse los contrarios en el choque
A un Dragón mal herido alzar del suelo,
Y evitando Chain lance empeñoso
Con pérdida de un hombre vuelve al
[pueblo.

LUNES 21

2025 — En pos de las guerrillas cien infantes
Guardando presidiarios hoy salieron,
A demoler las casas que en la línea,
Del juego de pelota no están lejos... [70]
2029 — Era el jefe de día Baltavargas.
Del campo sitiador; nuestros guerreros
Con Chain y Fernández, hacia el *Cristo,*
Y en la *Aguada* también ocupan puestos.

69 Pico, don Blas José; Quintana, don Hilarión.
70 Estas casas eran de don Blas Vidal, padre de don Francisco Antonino, actualmente Ministro General de Gobierno.

2033 — Carga allí el adversario, mas desiste
Hallando oposición su hostil anhelo;
Y a una quinta después junto a la *Aguada*,
Sin saberse la causa prenden fuego.
2037 — Por doquiera la guerra destructora
Siembra desolación; mas todos fieros
Sufren sin murmurar los sacrificios
Que les causa el partido que siguieron.

MARTES 22

2041 — Dos muertos y dos heridos
Tuvo la contraria gente;
La del pueblo solamente
Con dos heridos tornó.
2045 — Doce granadas dispara
La obusera; mas se ignora
En la tropa sitiadora
El estrago que causó.

MIERCOLES 23

(Odiosidad de esta guerra fratricida)

2049 — Entre las cercas y zanjas
Junto a casa del Roteño
Tuvo la guerrilla empeño
Con fiera tenacidad.
2053 — Un muerto con dos heridos
Resultan en cada parte,
Regalando el fiero Marte
Sus dones con igualdad.
2057 — Horrible cosa es por cierto
Ver cada día inhumanos
Padres, amigos y hermanos,
Destruyéndose entre sí.

2061 — Los prados antes risueños,
Ver transformarse cien veces,
Sus rosales en cipreses,
Y su esmeralda en rubí.

JUEVES 24

2065 — Con un cañón de campaña
A nuestros bravos molestan,
Y con más vigor contestan
Muros y lanchas también.
2069 — No ha habido víctima alguna;
Pasado viene un Sargento [71]
Y se ordena en el momento
Que *treinta duros* le den.

2073 — Salpicado en sangre llega
Y *con apero* exquisito;
Tal vez hizo allá un delito
Y aquí le aplauden su acción!
2077 — Hasta es misterioso el precio
Para excitar más mis dudas:
Igual cantidad a Judas
Le dieron por su traición. [72]

VIERNES 25

(La guerrilla se empeña con tenacidad)

2081 — Veinte hombres de Fernández con bravura
Guerrillando hasta casa del Roteño,
Desalojar consiguen de aquel punto
A una emboscada de cuarenta negros.

71 Este Sargento era del núm. 4 (alias) de Blandengues.
72 No debe extrañarse la peligrosa libertad de esta invectiva, si se tiene presente que el autor escribía esta obra con toda reserva y precaución.

2085 — Atrinchéranse allí mas sin tardanza,
Recibiendo el contrario más refuerzo,
Vuelve a cargar furioso, y retroceden
Hasta el *Cristo* los fieles guerrilleros.

2089 — Quintana con su piquete,
Y a más treinta Madrileños,
Largo rato en lid dudosa
Les disputan el terreno.
2093 — Mas al repetido impulso
De tantas fuerzas cediendo,
Con los demás hacia el *Cristo*
A reunirse acudieron.

2097 — En esta situación en su socorro
Salen de la ciudad hombres doscientos
De Madrid y Sevilla, comandando
El valiente Sallent a estos dos cuerpos.
2101 — Del bando disidente al punto acuden
Doscientos de a caballo del *Bucco,*
y del *Cordón* arriba cien infantes
A inspirar a su gente nuevo aliento.
2105 — Dicen que Vázquez mandaba
Este de infantes refuerzo,
Rigiendo a los de a caballo
González y Caballero. [73]
2109 — Así en la tenaz guerrilla
Más de ochocientos se vieron
Enemigos, que animosos
Lidian por puntos diversos.
2113 — Cargan con nuevo arrojo por tres sendas
Queriendo a nuestra gente formar cerco;
Mas ésta se reúne y con Fernández
Obró prodigios de valor sereno.

73 González don Patricio, y Caballero don Santiago, oficiales de acreditado valor, de la división de Baltavargas.

2117 — El Madrileño Lago a tres dragones
Que le acometen resistió soberbio, [74]
Llevando su sangrienta bayoneta
El uno de los tres prendida al cuerpo.
2121 — Después de una dudosa y larga lucha,
De cargas, retiradas y rodeos,
Vuelve al pueblo Chain, el que ha tenido
Cuatro bravos heridos y tres muertos.

2125 — Del campo tan disputado
Quedó el adversario dueño;
Mas un sargento de pardos
Deja herido y prisionero.
2129 — Los rastros de sangre indican
Mayor estrago. Los nuestros
Dos caballos, tres pistolas
Y sables dos recogieron.
2133 — Así en torno a la plaza cada día
En la lid fratricida Marte fiero
Recibe un holocausto que le ofrecen
Con bárbaro furor los hombres ciegos.

2137 — Cada día la sangre riega el prado,
Y la grama y la flor; y con tal riego
El que blanco jazmín amaneciera,
Se ve rojo clavel anocheciendo.

2141 — Durante el choque seis tiros
Lanza su cañón pequeño;
Mas nuestras lanchas y muros
Asordaban con su estruendo.
2145 — El grande héroe en este día
Fue Fernández, y a su ejemplo
Chain, Sallent y Quintana,
Sus nombres esclarecieron.

74 Pablo Lago, soldado de voluntarios de Madrid, cuya bravura fue muy recomendada por el Coronel Chain.—Don José Sallent era Comandante de Voluntarios de Madrid.

2149 — Mas si a todos los valientes
Fuese a nombrar, copiar debo,
Con muy pocas excepciones,
Las listas de cada cuerpo.

SABADO 26

(El Cabildo cesante de Montevideo)

2153 — Seis carretas de a tres yuntas
Del Cerrito descendían,
Parece que conducían
Bagajes o armas tal vez.

2157 — No fue reñido el combate
De la hueste guerillera;
Seis tiros la cañonera
Dispara, y los muros diez.

2161 — Los miembros del Cabildo que este año
Desempeñaron tan honrosos puestos.
Mañana han de cesar; pero sus nombres
Merecen de mi pluma un fiel recuerdo.

2165 — Salvañach, con Carreras y Camuso
Sáenz, Ortega y Vidal, con digno empeño,
Agell, Sierra, Gutiérrez y Mugica
Este Senado popular rigieron... [75]

75 Los individuos que componían el Cabildo, según el orden de sus cargos, son los siguientes: Don Cristóbal Salvañach Alcalde de primer voto y Gobernador Político; don Francisco Carreras, Alcalde de segundo voto. — Regidores, a saber: Don Carlos Camuso, alférez real, don José Manuel Ortega. — Vidal y Batlle, don Juan, Fiel Ejecutor. — Sáenz, don Félix, Defensor de Pobres. — Don Antonio Agell, Defensor de Menores. — Don Juan Antonio Fernández de la Sierra, Juez de Fiestas. — Don Ignacio Mugica, Juez de Policía. — Don Manuel Vicente Gutiérrez, Síndico Procurador General, y el Secretario (empleo permanente), era don Juan de Dios Soto.

2169 — El Cabildo saliente ya no debe
Nombrar su sucesor como otro tiempo,
Pues la carta civil que hemos jurado
Esta grave elección confiere al pueblo.

2173 — *Ya del Regio estandarte se ha abolido*
Aquel hermoso militar paseo,
Que la antigua conquista recordando
Disfrazaba con pompa el cautiverio.

2177 — Entre el pueblo infantil por vez primera
A gozar de aquel bien, *pero yo temo*
Que cual ciego que abrió los torpes ojos
Se deslumbre a la luz y dé un tropiezo.[76]

DOMINGO 27

2181 — La escasez de pasto y grano,
Y la fatiga extremada,
Tiene a nuestra caballada
Disminuida y sin vigor.

2185 — Visiblemente decrece
Y pronto en tales aprietos
Cabalgando en esqueletos,
Será inútil el valor.

2189 — Las guerrillas a distancia
Pocos tiros se cambiaron,
Una y otra conservaron
Sus puestos sin novedad

2193 — La quietud es alarmante
Entre el tigre y la pantera,
Así la calma en la esfera
Suele anunciar tempestad.

76 Felizmente no se realizó el recelo del autor, pues la elección para el año siguiente fue muy acertada y recayó en sujetos dignos de ella, como se verá en su lugar.

LUNES 28

(Don Mariano Fernández, herido gravemente)

2197 — El ínclito Fernández es herido
Lidiando en la guerrilla, por un negro
Oculto en una zanja; el fiero plomo
Le fracasó de la canilla el hueso.
2201 — El campeón indomable disimula
Su grave herida, y el dolor acerbo,
Porque aquel enemigo no gozara
De su fatal proeza ni el consuelo.
2205 — Así una mano oscura, y poco digna
Derribó del valor al fiel modelo.
Derribólo a mansalva... frente a frente
Le hubiera hecho temblar sólo su aspecto.
2209 — Este noble caudillo, que ha ganado
Del pueblo que defiende el alto aprecio.
Cuando en brazos sus bravos le conducen
El dolor general tuvo por premio.
2213 — Cayó, amagando ruinas, la columna
Que sustentaba de la guerra el templo,
Lidiador impertérrito que sabe
Reunir la modestia al ardimiento.
2217 — ¿Qué importa que el contrario dos heridos
Tuviese hoy en la lid? Si fueran ciento,
Hecatombe de víctimas humanas,
No pudiera igualar lo que perdemos.

MARTES 29

(Don Juan Ramos sustituye a Fernández)

2221 — El ilustre Ramos,
De ardor varonil
De herida sangrienta
Curado por fin.

2225 — Con los guerrilleros
Hoy sale a suplir
Del bravo Fernández
El puesto en la lid.
2229 — En ella una bala
Hirió, de fusil,
A un fuerte soldado
De los de Chain.
2233 — Y otro que no vale
Un maravedí
Al campo enemigo
Logróse evadir.

MIERCOLES 30

2237 — De pólvora y balas
Exhausto hasta aquí
Se hallaba el contrario
En trance infeliz
2241 — Pero hoy dos carretas
Les vimos venir. [77]
Y de municiones
Se surten así.

2245 — Estas que Echandía
Condujo hasta allí,
Son en sus apuros
Socorro feliz
2249 — Mas de la guerrilla
Poco hay que decir,
Pues no hubo suceso
Notable en la lid.

77 Estas dos carretas y otras más de municiones que llegaron tan oportunamente la víspera de la batalla, fueron conducidas por el Alférez de Artillería don José María Echandía, con un piquete de cuatro Dragones de la Patria y el Cadete don Rafael Méndez.

2253 — Pues cual somatenes,
De aquí para allí,
Temen unos y otros
De zanjas salir.

(Preparativos para la batalla)

2257 — Dos juntas de guerra
El Gobierno aquí,
Con hondo misterio
Hizo reunir.
2261 — Nada traslucía
Por más que sutil
De sus conferencias
Me quise instruir.
2265 — Mas llega la noche,
Y todos al fin
Pueden del secreto
La causa advertir
2269 — Doquier a la plaza
Se ven afluir
Jinetes e infantes,
Con lanza o fusil.
2273 — Del parque a la plaza
Se miran venir
Cañones que ruedan
Con sordo crujir.
2277 — Allí los de Albuera,
Sevilla y Madrid,
El Fijo y Urbanos
Se ven acudir.
2281 — De los emigrados
Los cuerpos aquí
Ostentan ansiosos
Su ardor varonil.

2285 — Marina y Miñones
Reúnense allí,
Y los del Comercio
Prontos a la lid.
2289 — También con sus gorros
Color carmesí
Los bravos que mandan
Ramos y Chain.
2293 — Tú faltas, Fernández
Heroico adalid,
Y más que tu herida
Te hace esto sufrir.
2297 — Todos en silencio
Se ven reunir,
Ni el parche redobla
Ni suena el clarín.

2301 — Mañana entre horrores
El sol, ¡ay de mí!
Debe en nuestra esfera
Sangriento lucir.
2305 — ¡De deudos y amigos
En bárbara lid,
La sangre a torrentes
Se habrá de vertir!
2309 — ¿Y a quién puede el lauro
De gloria servir,
Si en sangre de hermanos
Se debe teñir?

BATALLA DEL CERRITO

JUEVES 31

2313 — En medio a la amargura y el quebranto
Que aflige al corazón, hoy agorera
Mi tosca lira con funéreo canto
Sólo suene en endecha lastimera;
2317 — Cadáveres y heridos, luto y llanto
Hieren el alma con angustia fiera
Ora que en versos describir medito
La derrota sangrienta del Cerrito.
2321 — Aun no alumbraba Febo la mañana
De este día funesto cuando altivas y
Llenas de orgullo, y *esperanza vana*
Salieron nuestras tropas vengativas;
2325 — A la Deidad elevan soberana
Los templos silenciosas rogativas,
Mientras *mil cuatrocientos treinta leones*
Salieron de la plaza en tres Legiones... [78]
2329 — Con quinientos valientes la primera,
El ilustre Lacuesta va guiando,
La otra que de trescientos sólo era
Del bravo Loaces obedece al mando;

[78] Hay varios datos para creer que la fuerza que salió era de 1.800 y más hombres, pero el parte militar que se publicó, y los detalles de los cuerpos sólo demostraban 1.430. El autor, como que escribía en el acto de los sucesos, tenía que arreglarse a lo que aparecía oficialmente.

2333 — De quinientos y veinte es la tercera,
Que Gallano conduce al choque infando;
Y ciento diez jinetes lleva aparte
El ínclito Chain, rayo de Marte... [79]

2337 — Allí Albín, Ramos, Urquiza
Y Llerena hacen alarde
De sus bravos guerrilleros
Laureados en cien combates... [80]

2341 — Zufriategui el de Dragones,
Obregón, Larrobla y Vázquez,
Son del General en Jefe
Elegidos Edecanes... [81]

2345 — Sallent y Liñán se miran
En la primera falange,
Villalba, Azcuénaga y Costa,
Y otros dignos oficiales... [82]

79 1ª DIVISION, su Jefe D. Pedro Lacuesta, Coronel del Fijo, llevaba el batallón de Voluntarios de Madrid, una compañía del Fijo y dos de artillería urbana — 2ª DIVISION, su Jefe Coronel graduado D. Domingo Estanislao Loaces (hijo de Montevideo), llevaba una compañía de tropa de marina, otra del cuerpo del comercio, y otra de miñones catalanes de a 100 hombres cada una. — 3ª DIVISION, su Jefe Coronel de Albuera, D. Jerónimo Gallardo, llevaba una compañía de voluntarios de Sevilla, otra de Albuera, otra de Milicias provinciales y los tercios de emigrados de Neira, López, González Peña y Quintas. Llevaban también 8 piezas de campaña. La caballería era mandada por el Coronel D. Benito Chain, Jefe del cuerpo de guerrilleros que llevaba su mismo nombre.

80 Don Martín Albín, D. Juan Ramos y D. Juan Cruz Urquiza eran capitanes del cuerpo de Chain; y D. Pedro Llerena Alférez del mismo. Tanto en esta División como en las otras dos iban muchos más oficiales, que no expresó el autor en los versos, y que ya en estos tiempos sería muy difícil el designar nominalmente.

81 D. Juan Zufriategui, Teniente de Dragones; D. José Obregón, Capitán de fragata; D. Luis Larrobla, Capitán de Caballería y D. Ramón Vázquez, Capitán de Dragones.

82 D. José Sallent, Comandante de voluntarios de Madrid, 2º Jefe de la 1ª División; D. Esteban Liñán, Capitán del Fijo; D. Antonio Villalba, ídem de campaña; D. José Benito Azcuénaga, Alférez de Dragones, y D. José Costa Tejidor, Capitán Comandante de la Artillería Urbana.

2349 — Segundo de la Segunda
Va Píriz, y el Comandante
Bofarull, con Tureret
Llevan a sus catalanes.

2353 — Rodríguez, Machandiarena,
Y Acha, el cuerpo comerciante
Rigen; y Montaño y Butler
Los marinos indomables... [83]

2357 — En la tercera va Espina,
Neira, López y González.
Quintas, Quintana y Murillo,
Con Maturana y Fernández... [84]

2361 — Otros varios adalides
Van también menos notables,
Siendo Larrobla encargado
De auxilios espirituales... [85]

2365 — He aquí un temerario arrojo,
Ir con débiles falanges
A desafiar enemigos
Tan numerosos y audaces.

83 D. José Píriz, Capitán del Fijo, 2º Jefe de la 2ª División; D. N. Bofarull, Comandante de Miñones y D. N. Tureret, Teniente; D. Agustín Rodríguez y Fernández, Capitán del Comercio; D. N. Machandiarena y D. Ramón Acha, oficiales del mismo Cuerpo; D. Juan Montaño, Alférez de fragata, y D. Sebastián Butler, ídem de navío.

84 D. José Espina y Barbosa, Teniente Coronel graduado de Dragones, 2º Jefe de la 3ª División; D. José Neira, Comandante de Voluntarios emigrados de Buenos Aires; D. Ramón López, Comandante de emigrados patriotas de ídem; D. Francisco González Peña, Comandante de los patriotas de San José; D. José Quintas, Comandante de los de la Concepción del Uruguay; D. Antonio Quintana, Alférez del Fijo; Miguel Murillo, Sargento Mayor vuelto de Milicias; D. Mariano Maturana y D. Francisco Fernández, Capitanes de Albuera.

85 El Presbítero D. Juan Francisco Larrobla, Capellán del Ejército. Además de los oficiales que van nombrados faltan muchos que el autor, muy joven entonces, no se cuidó de anotar, o no pudo. Mucho siente en el día esta omisión, siéndole ya muy dificultoso el reunir datos ni documentos seguros; pues la Gaceta de Montevideo de aquella época no suministra luz ninguna sobre detalles aún más interesantes.

2369 — Vigodet manda en Jefe todo el grueso,
Llevando por segundo al digno Muezas; [86]
Llegan a las *Tres - Cruces* sin tropiezo
Precedidos del tren por ocho piezas.
2373 — Allí los de Chain siempre en progreso,
Su renombre acreditan con proezas;
Y asaltan y sorprenden aterradas
Las guardias en su tránsito apostadas.
2377 — Con guerrillas de infantes victoriosa
Nuestra caballería iba al alcance,
Y auxiliada con fuerzas, presurosa
De Silva al Saladero da el avance;
2381 — Baltavargas con gente valerosa
Aquel punto defiende; y en tal trance
Ambos bandos se vieron desde luego
Cual dos volcanes vomitando fuego.

(Ataque al campamento de Baltavargas.)

2385 — Baltavargas intrépido adversario,
Pues no es justo que al mérito denigre,
Contrastando al asalto sanguinario,
Hace una resistencia como un tigre;
2389 — Doquiera acude activo y temerario
Aunque su vida en el horror peligre,
Hasta que sucumbiendo a su hado instable
Se rinde a discreción y arroja el sable.
2393 — El y dos oficiales prisioneros
Quedan con treinta y seis de sus [soldados, [87]
Y no pocos se ven de sus guerreros
En el campo sin vida abandonados;

86 Don Vicente María Muezas, Brigadier del Ejército, que pereció este día.
87 Los prisioneros son: Comandante don Baltasar Vargas, Jefe de una división de 400 hombres, casi todos orientales; Teniente don Vicente Leguisamo; Alférez don Andrés Amarillas y treinta y seis de tropa, los que en el acto fueron remitidos a la plaza.

2397 — Un pequeño cañón con sus aperos
Y caballos veintiocho son tomados,
Cede pues el caudillo a los valientes,
Y huye el resto por sendas diferentes. [88]
2401 — En tanto que a la derecha
Los de Chain y guerrillas,
Tan rápidas maravillas
Hacen con brío y tesón,
2405 — También hacia las *Tres-Cruces*
Va por la senda del *Cristo,*
De dos cañones provisto,
Cuesta con su división.

2409 — Guerrillando por delante
Manda, a fuer de exploradores,
Ciento y treinta tiradores
Que avanzan sin trepidar.
2413 — Y de guardias avanzadas
Sosteniendo choques varios,
A los tenaces contrarios
Consiguen desalojar.

2417 — Allí las tres divisiones
Hacen alto, y la tercera
Hacia el molino guerrera
Emprende su dirección.
2421 — Mas la primera y segunda,
Según el plan concertado,
A dar el golpe extremado
Marcharon sin dilación.

2425 — Prosiguen así unidas avanzando
Por el punto que llaman *Figurita,*
Con seis piezas de a ocho, aprovechando
La ocasión que feliz se facilita.

88 Todos los fugitivos se dirigían de varios puntos hacia el Cerrito

2429 — Mas Lacuesta sus tropas animando
La marcha al campamento precipita
De los negros, que atónitos repente
Se ven cercados *con Soler ausente*... [89]

(Fuerte ataque al campamento de los negros)

2433 — Cual ráfaga de viento que impetuoso
Secas hojas, y aristas por doquiera
Arrastra, y en desorden polvoroso
Las impulsa, revuelve, y aglomera,
2437 — Cual de un Cerro desciende correntoso
El torrente que inunda la pradera,
Y en turbillones de espumosa plata
Los árboles y chozas arrebata.

2441 — Así la división corriendo avanza
Sobre aquellos etiopes confundidos
Por el súbito asalto; y la matanza
Se aumenta, y el clamor de los heridos.
2445 — Crece su confusión, y sin tardanza
De sus tiendas se atajan aturdidos,
Y resisten en vano, pues furente
Los asalta en sus tiendas nuestra gente.

2449 — El ángel de la muerte allí sangriento
Fulmina sus horrores a dos manos,
Pues si muestran los blancos ardimiento,
No ceden en valor los africanos;
2453 — Mas sin su bravo Jefe en tal momento
Sólo opone su ardor esfuerzos vanos,
Y ya en torno a sus tiendas se retrata
Como un río de fuego y escarlata.

89 Don Miguel Estanislao Soler se hallaba durmiendo fuera de su campamento; pero escapando de grandes peligros reunió en el Cerrito sus dispersos y luego contribuyó mucho con sus esfuerzos a la victoria que obtuvieron los patriotas este día.

(Ceden los negros después de una resistencia tenaz)

2457 — La negra muchedumbre al fin trepida
Al ver su sangre enrojecer la tierra.
Cual si de Palas la tremenda egida
Les presentase el númen de la guerra;

2461 — Su campamento entonces pavorida
Abandona al poder que los encierra,
Y sin uno *rendirse prisionero*
Vieron *cuarenta perecer primero.*

2465 — Allí pereció Videla
Capitán de heroico aliento,
Sin que obste a su ilustre fama
El ser contrario y ser negro.

2469 — Grita *¡Viva el Rey!...* le dicen.
Con la bayoneta al pecho;
Mas él todo herido exclama:
¡Viva la patria! y es muerto.

2473 — En este reñido choque,
Preludio de otro más fiero,
Mueren de nuestros valientes
Diez y ocho hombres y un sargento.

2477 — De las armas y equipajes,
Apodéranse los nuestros,
Corto despojo sin duda
Comprado a tan alto precio.

2481 — Hacia el Cerrito en bandadas
Huyen por doquier los negros,
Y también de otros piquetes
Los derrotados diversos.

2485 — Muchos ya heridos, la sangre
Van derramando, mas ellos
Allá en decisivo golpe
Quieren derramar el resto.

2489 — Allí Rondeau los reúne,
Los proclama, y con denuedo,
Soler, Vázquez y Hortiguera
Reaniman sus alientos.. [90]
2493 — Su artillería disponen
Zufriategui, y Ramos luego,
Y Pico, Quintana y otros
Preparan ya a sus guerreros.
2497 — Viana el ex marino, y hoy
Mayor General de aquéllos.
Recién llegado al Cerrito, [91]
No pudo ejercer su empleo.

(Los sitiadores se rehacen en el Cerrito)

2501 — Cual venados incautos que paciendo
En la falda de un monte, de repente
Al oír del fusil el rudo estruendo
Se atropellan en fuga diligente,
2505 — Y unos acá y otros allá corriendo,
Cada cual por su senda diferente,
Todos se acogen a una misma altura
Que es por inaccesible más segura.

2509 — Así los sorprendidos sitiadores
Que la fuerza derrota o intimida,
Volviendo de tan súbitos terrores,
Acuden del Cerrito a la guarida,

90 Vázquez, don Ventura, Comandante del Regimiento sitiador Nº 4: Hortiguera, don Rafael, Comandante de uno de los Escuadrones de Dragones de la Patria.

91 Don Pablo Zufriategui y don Bonifacio Ramos, oficiales de artillería de los patriotas; don Francisco Xavier de Viana, Mayor General del Ejército sitiador; don Hilarión de la Quintana, Sargento Mayor del N.o 6 y don Blas José Pico, Comandante de uno de los Escuadrones de la Patria.

En aquel día hizo su primera campaña de aventurero don Manuel Oribe, al lado y bajo la dirección de su tío don Xavier de Viana, Mayor General del Ejército sitiador. Este Oribe es el que ha sido posteriormente Brigadier General y Presidente de la República.

2513 — Unense allí, de todos los mejores
Muy cerca de dos mil, y guarnecida
Por trescientos la altura de aquel puesto,
Se oculta al otro lado todo el resto.

2517 — Lo escabroso del sitio, y lo frondoso
De una quinta prohibe a nuestra gente
Descubrir del contrario el numeroso
Ejército emboscado en lo eminente;

2521 — Mas Lacuesta de espíritu animoso,
Y más arrebatado que paciente
Con sola su falange, sin prudencia,
Va a embestir del Cerrito la eminencia.

(Lacuesta avanza al Cerrito)

2525 — El avance con ciega bizarría,
Sin caballos ni tren emprende altivo;
Mas la altura fatal no bien subía,
Cuando en torno se rompe un fuego vivo;

2529 — El sitiador con fuerte infantería
Un volcán vomitaba destructivo,
Y cargando a metralla sus cañones,
Indefensos diezmaba a los campeones.

2533 — Del contrario la altura el parapeto,
El número mayor de infantería
A los realistas en horrible aprieto
Sin bajar ni subir los mantenía;

2537 — El cuerpo de Dragones de respeto
Preparado a cargar se apercibía,
Y nuestra gente en desigual combate
Prevé su destrucción, mas no se abate.

2541 — Al Fijo en tanto apuro Cuesta manda
Desplegar en batalla por hileras
Mas la lluvia mortífera e infanda
Vuelca en su evolución a las primeras;

2545 — Formada así en columna de esta banda
La División levanta sus banderas,
Y aquel Jefe les dice con bravura:
¡Al Cerrito, soldados! ¡A la altura!

2549 — Allí fue de la lid el lance horrible,
Allí viose el estrago y la matanza,
Allí la Parca con segur terrible
Al débil y al valiente ciega alcanza.

2553 — Nuestra gente atentando a un imposible
Los rayos de su furia en vago lanza,
Y corriendo el horror de fila en fila,
Un batallón a lo mejor vacila... [92]

2557 — Cual vórtice de un río cavernoso
Girando en circulares movimientos
Arrebata con ímpetu furioso
Del deshecho bajel tristes fragmentos,

2561 — Tal se remueve en remolino ansioso
La falange realista sin alientos,
En desorden fatal: ¡triste presagio
Del deshecho bajel y del naufragio!

(La 1ª División es derrotada completamente)

2565 — *¡Que nos cortan!* exclama un alto grito.
El espanto de todos se apodera;
Y en fuga se derraman del Cerrito
Cual río que sus márgenes rompiera;

2569 — Entonces los contrarios en circuito
Se lanzan como rayos de la esfera,
Logrando con usura en fieras cargas
A los negros vengar, y a Baltavargas.

92 Se dice que ha sido la compañía de Voluntarios de Madrid la primera que se desordenó y trastornó la formación.

2573 — Hortiguera con Pico, y sus Dragones
Acometen con furia a sable en mano,
Y en los rotos, confusos batallones
Pagan el yerro de su orgullo insano.

2577 — Sin orden, sin unión nuestros campeones
Bajan precipitados hasta el llano,
Unos ceden del choque a la violencia,
Otros hacen en grupos resistencia.

(Muerte del General Muezas y otros oficiales)

2581 — Lidiando a sable en mano y sin acierto
Allí el valiente Muezas fatigado
Por un llamado Mondragón es muerto
Dejando su valor bien comprobado;

2585 — Allí muere Liñán cuando por cierto
Sáenz contrario oficial le había salvado,
Y Costa Tejidor, con igual suerte,
Al dar su espada recibió la muerte... [93]

2589 — Muchos que hallan contrarios generosos
Logran rindiéndose, salvar las vidas;
Otros se fingen muertos, y dichosos
Líbranse entre las víctimas tendidas;

2593 — Allí en medio de tantos valerosos
Cae Figueroa con catorce heridas... [94]
Y algunos logran en su apuro fuerte,
Derribar al que viene a darles muerte.

93 El Capitán don Esteban Liñán, según se supo después, era conducido a caballo prisionero por el Alférez de Dragones don Domingo Sáenz, que quería salvarle la vida, y al hacer cierto movimiento con la espada que aun llevaba en la mano, hizo creer que trataba de matar a Sáenz, y con tal equivocación lo mató por detrás un soldado. — Don José Costa Tejidor era el Comandante de la artillería urbana.

94 Don Claudio Figueroa, Cadete del Regimiento Fijo, recibió cinco balazos y nueve heridas más de bayoneta y sable, de las que murió a los pocos días. Era hermano del autor.

(Loaces con la 2ª División sube y toma el Cerrito)

2597 — En esta situación con su segunda
División por un flanco ataca Loaces,
Nueva lucha se enciende furibunda
Y retroceden las contrarias haces,
2601 — Reúne los dispersos, y ya funda
Esperanzas risueñas y falaces,
Y avanzando triunfante por doquiera
Planta sobre el Cerrito su bandera.
2605 — Sostiene su eminencia un cuarto de hora
Con un fuego horroroso y continuado,
Mientras que el enemigo al otro lado
Sus valientes reúne y corrobora;
2609 — Mas habiendo la pólvora apurado
Nuestra gente, su brío se minora
Y emprende su riesgosa retirada
Por la espalda y los flancos acosada.

(Baja derrotada la 2ª División)

2613 — Tropezando en cadáveres la gente,
Defendiéndose a sable y bayoneta
Muchos bravos perdió, pero valiente
Se libertó de destrucción completa;
2617 — Llega hasta los cañones velozmente
Y aquel asilo el invasor respeta,
Y al tornar del Cerrito hacia la falda
Les baten desde lejos por la espalda.
2621 — Las dos divisiones
Asaz derrotadas
Allí determinan
Al pueblo tornar.
2625 — Volviendo al Cerrito
Sus tristes miradas
Do el lauro y la gloria
Miraron frustrar.

2629 — Gallano entretanto
Con gran bizarría
Batiéndose estaba
Cual bravo adalid.
2633 — Mas órdenes luego
El Jefe le envía
Que el punto abandone,
Que deje la lid.

(Relátanse los hechos de la 3ª División de Gallano)

2637 — Aquí de los hechos
De aquesta falange,
Lidiando hacia el Norte,
Daré descripción.
2641 — Que en guardias y líneas
(Marchando al Molino)
Cargó a los contrarios,
Con brío y tesón.

2645 — Trabóse allí la lid; Vázquez valiente,
Montes y Ramos, su legión terrible [95]
Animan sin ceder, mas nuestra gente
Despliega una constancia irresistible;
2649 — Con ánimo esforzado y obediente
Cada fila es un muro, incombatible
Y al estampido atroz de dos cañones
Responden los contrarios batallones.
2653 — Impaciente Gallano determina
Forzar el centro al enemigo bando,
O batirlo en detalle, si se obstina,
O bien la retaguardia irle ganando.

95 El Coronel Ventura Vázquez, Comandante del número 4, mandaba la fuerza que se opuso y combatió con la tercera División. En aquel regimiento servía de Ayudante don Gabriel Velazco y Cadete don Eugenio Garzón. — Montes Larrea, don Francisco, Capitán de Dragones de la Patria y don Bonifacio Ramos, Capitán de Artillería.

2657 — Con este fin resuelto se encamina
Hacia su centro mismo, pero cuando
Llega el contrario a conocer su intento,
Cambia y deja su línea en el momento.

2661 — Con una decisión heroica y fiera
Carga nuestra vanguardia dando vivas,
Y con gran resistencia se apodera
De posiciones dos consecutivas;

2665 — Mas vuelve Vázquez a la vez tercera
La rechaza con iras vengativas,
Y palmo a palmo con tesón violento
Recupera su línea y campamento.

2669 — Una gruesa columna al punto viene
A auxiliar al contrario. [96] En tres secciones
Gallano entonces su legión previene
Formadas todas tres en escalones.

2673 — Con un graneado fuego así entretiene
Su astucia a los patriotas escuadrones,
Dando allí de valor pruebas distintas
Neyra, y Espina, Maturana, y Quintas.

2677 — En esta formación firme y constante,
Mostró la nuestra y enemiga gente
El valor más sereno y arrogante,
Y a sangre fría el brío más ardiente;

2681 — Sufriendo el rayo del cañón tronante
De minuto en minuto y frente a frente
Era cualquiera fila una muralla
Donde abría sus claros la metralla.

96 Derrotadas ya en el Cerrito las Divisiones realistas 1ª y 2ª, se vio Rondeau más desembarazado y pudo mandar refuerzos a Vázquez, que seguía batiéndose contra la División de Gallano.

(Los realistas y los patriotas se baten a tiros de cañón)

2685 — De este modo constante
La División tercera
Batióse hasta el momento
Que el retroceso Vigodet le ordena.

2689 — En columna y buen orden
Al son de sus cornetas
Se vuelve y a los restos
Se une de la segunda y la primera.

2693 — Y a las once en el pueblo
Que en dolor las contempla
Entraron, ostentando
Cribadas de balazos sus banderas.

2697 — Las esposas y madres
Con ansia las hileras
Examinan y gimen
Al ver que faltan sus queridas prendas.

2701 — En carros los heridos
Y en angaril llegan,
Sufriendo silenciosos.
Pues el dar ayes a baldón tuvieran.

(Pérdida de los sitiadores)

2705 — De la parte contraria hasta noventa
Son los muertos y heridos computados,
Tomáronse fusiles más de ochenta
Y veintiséis caballos ensillados;

2709 — Prisioneros también fueron cuarenta [97]
Y un pequeño cañón. — Muy extremados

97 Treinta y nueve en el campamento de Baltavargas, y uno disperso más adelante.

Nos ponderan la pérdida contraria
Fray Cirilo y la gente visionaria... [98]

(Pérdida de los realistas)

2713 — Mucho mayor la quiebra y más sentida
Ha sido en los realistas, pues ufanos
Ciegos en su confianza desmedida
Perdieron el laurel de entre las manos.

2717 — Allí más de cien bravos con la vida
Pagaron el error de hombres insanos;
Ciento cuarenta y seis son los heridos,
Y treinta prisioneros o perdidos... [99]

2721 — Heridos han venido Neira y Pico,
Butler, Montaña, Azcuénaga y Quintana,
Villalba, Acha, Rodríguez y Palacios,
Cortines y Moreno con Granada.

98 La **Gaceta** de Montevideo exageró en extremo la pérdida de los sitiadores. Dice que tuvieron cuando menos 300 muertos!! — Por su parte el General Rondeau decía en su comunicación oficial al Gobierno Argentino, que solamente había tenido 67 entre muertos y heridos, y de sus prisioneros sólo cita al Comandante Baltavargas sin decir nada de los otros dos oficiales y 36 soldados que cayeron con él, y que todo el pueblo vio entrar prisioneros al principio de la acción — El autor de esta obra ateniéndose a los informes imparciales y más seguros, se encontraba casi siempre en un término medio entre las ponderaciones de ambos partidos. — Entre los muertos tuvieron los sitiadores al Alférez Meléndez, y entre los heridos a don Julián Laguna, Capitán de los de Baltavargas.

99 La pérdida de los realistas (prescindiendo de lo que dice la **Gaceta**) es la que se expresa en la presente octava. — Entre los muertos no se cuentan más oficiales que los ya citados en los versos. Entre los heridos hay los siguientes: Quintana, Moreno y Azcuénaga, del Fijo; don Juan Cruz Cortines, don Nicolás Granada y don José Palacios, de Voluntarios de Madrid; don Antonio Villalba, Capitán de Caballería; Butler y Montaña, oficiales de marina; el Comandante de Emigrados Neira y el Subteniente de ídem don Francisco Pico; Rodríguez, Capitán del Comercio levemente herido y el Subteniente Acha contuso; el Cadete del Fijo, Figueroa, herido mortalmente. — Y entre los que quedaron prisioneros se cuentan los Cadetes José María Navia, Juan J. Orduña y don N. Brid, los dos primeros heridos.

2725 — Prisioneros quedaron entre ellos
Los cadetes Orduña, Brid y Navía,
Pero de éstos el último y primero
Heridos igualmente se miraban.

2729 — Este es el resultado verdadero
De la acción y su efecto desastroso
Por más *que el coronado Gacetero*
Forje de una derrota un triunfo [hermoso. [100]

2733 — Todos lidiaron con valor guerrero,
Y aun el mismo desastre fue glorioso,
Pues hoy los vencedores y vencidos
Son con título igual esclarecidos... [101]

2737 — Salve pueblo leal, salve honorable
De virtud y lealtad raro portento!
Tú del volcán que ruge formidable
Contienes la erupción y el incremento.

2741 — La sangre de tus hijos estimable
Hoy firmó de tu gloria el documento;
Y la fama que excelso te pregona,
Te ofrece por mi mano esta corona.

---

100 Fray Cirilo Alameda, tan célebre después en Europa era el Editor de la Gaceta de Montevideo.

101 Los jefes de las tres divisiones elogian a todos en general, y particularmente a sus segundos Sallent, Píriz y Espina, y como héroes de extraordinario valor al cabo de Voluntarios de Madrid don Bartolomé Mena y a los soldados del mismo Andrés Palomino y José Roldan.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza en todo Diciembre

Muertos	113
Heridos	166
Muertos en los dos meses anteriores	39
Heridos	33
Total: muertos	152
” heridos	199
Granadas que han tirado a la plaza en este mes..	3

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	203
Heridos	265

MES DE ENERO DE 1813

VIERNES, DIA 1º

2745 — Para cuando el consuelo en la amargura
Reserva, oh justo Dios, tu mano airada
Cuándo harás, oh señor, que el grato día
De la concordia y de la paz renazca?
2749 — Absorta en el dolor y abatimiento,
Reparo la ciudad, triste, enlutada,
Clamar sobre la sangre de sus hijos
En hondos ayes de dolor y rabia.
2753 — Allí gimiendo la consorte mira
Que el caro esposo con herida infausta
Sangriento desfallece, abandonando
Su tierna prole a mendiguez amarga.
2757 — Allí mísera madre al lecho asiste
Del hijo de su amor, y en llanto baña
La moribunda faz de aquel objeto
Do su esperanza y su placer cifraba.
2761 — Llora perdido la doliente virgen
Al dulce dueño de amorosas ansias,
Que, pereciendo ayer, mísero deja
La grata idea de su unión frustrada.
2765 — Familias deplorables reducidas
A la orfandad y a la miseria infaustas,
Hoy con furor frenético maldicen,
O en sumisa aflicción al cielo claman.

(Los sitiadores arrojan granadas y queman el pastizal del Cerro)

2769 — Sin conseguir desastres, ayer noche
Arroja el enemigo *diez granadas,*
Que raudas resonando parecían
De su triunfo volantes luminarias.

2773 — Allá en su campo con nocturna grita
Las músicas marciales resonaban,
Y en lo de Chopitea, y el Cerrito,
Brillaban los cohetes y fogatas.

2777 — El pastizal que crece en torno al Cerro
Ardiendo amaneció; tal vez pensaban
Con el calor, y el humo, a nuestros bravos
Sofocar en su asilo a fuer de ratas.

2781 — La aflicta guarnición con sus baluartes
Sufre el humazo con terribles ansias;
Y bajando a campaña en vano intenta
El incendio extinguir, que más se explaya.

2785 — La atmósfera doquier caliginosa
Nos incomoda aun dentro de la plaza,
Sintiéndose del humo la violencia.
Aunque hay viento contrario y gran [distancia.

2789 — A mi valiente hermano sanguinosos
Hoy los vendajes el doctor desata;
Y las *catorce heridas* reconoce
Hechas por sable, bayoneta y bala.

2793 — Del diestro brazo y la siniestra pierna,
Con despiadado hierro el plomo saca;
Y el joven impertérrito contempla
Sus astillados huesos y hondas llagas.

SABADO 2

(Personas del nuevo Cabildo)

2797 — El nuevo Cabildo electo
Por ley constitucional
Ya los concejiles cargos
Desde ayer rigiendo está.
2801 — Presente el fiero desastre
Del Cerrito, es bien fatal
El presagio con que empieza
El Concejo popular.
2805 — Los electores que el pueblo
Escogió a pluralidad,
Nombraron a once varones
Cuyos nombres aquí van:
2809 — Gutiérrez y Masculino,
Ortega, Nieto y Doval,
Vázquez, Ríus y Miranda,
Alcorta, Sienra y Durán... [102]
2813 — He aquí los once que forman
El Cabildo; y en verdad
Que hacen con su Secretario
Apostolado cabal.
2817 — Del contrario en el grande campamento,
Que está de Juanicó junto a la casa,
Una explosión se advierte a la una y media
Como estrago de pólvora incendiada.

102 Los nombres de los expresados en el verso son: don Manuel Gutiérrez, Alcalde de 1er. voto y Gobernador Político; don Manuel Nieto, Alcalde de 2º voto; Regidores en los diferentes encargos municipales: don Manuel Masculino, don Manuel Ortega, don Manuel Nieto, don Ramón Doval, don Domingo Vázquez, don José Magín Ríus, don Nicolás Fernández Miranda, don Bernabé Alcorta, don Manuel García de la Sienra y don Manuel Durán.— El Secretario del Cabildo era don Juan de Dios Soto. — El orden en que allí van nombrados, no es según el que ocupan en el Cabildo, sino como lo ha permitido la rima del verso.

2821 — Con don José Obregón de parlamento
Sale esta tarde don Joaquín de Navia...[103]
La quemazón del pajonal del Cerro
Corre hacia el campo con violencia rara.
2825 — Aunque opaco por esto se halla el día.
Mucha gente se advierte que agitada
Trabaja en el Cerrito construyendo
Parapetos, reducto y contraescarpa.
2829 — Dos patrullas contrarias esta noche
Dándose el santo, o la señal trocada,
Mutuamente creyéndose enemigas,
Se hicieron de fusil fieras descargas
2833 — Más cortan su disputa, y los ahuyentan,
Los fuegos de los muros y las lanchas;
Que el relámpago mismo de sus tiros
Sirvió de blanco y guía a nuestras balas.

DOMINGO 3

2837 — Prosigue el enemigo en el Cerrito
Su reducto formando y sus murallas;
Y el incendio voraz del seco pasto
Siguiendo campo afuera se propaga.
2841 — El calor sofocante del estío
A los heridos la gangrena causa;
Y en el real hospital a muchos de ellos
La fiebre y convulsiones arrebatan.
2845 — Hoy hubo parlamento sobre el canje
De prisioneros que efectuar se trata;
Mas en el cambio mutuo solamente
Reserva el General a Baltavargas... [104]

103 El 1º Capitán de fragata, el 2º Mayor de caballería.
104 Los sitiadores no tenían prisionero a ningún oficial de la graduación de Baltavargas para efectuar su canje.

LUNES 4

2849 — Con más crédito y valor
Desde la acción del Cerrito,
Se aumenta en grado infinito
La fuerza del sitiador.
2853 — El antiguo campamento
De dragones ha aumentado
Sus tiendas. Todo ha tomado
Un admirable incremento.
2857 — Luego que amanece el día,
Montadas junto a él se ven,
Con su atalaje y su tren.
Seis piezas de artillería.

2861 — Anoche en la oscuridad
Se aproxima una patrulla,
Que haciendo algazara y bulla,
Hace fuego a la ciudad.
2865 — El Parque les arrojó
Cinco granadas de mano;
Y luego al bullicio insano
El silencio sucedió.

MARTES 5

2869 — Hasta hoy nuestras guerrillas no han [salido
Después del treinta y uno; pero nada
Acontece notable. De la seca
Los terribles efectos más se agravan.
2873 — Aún dura el estupor que el fiero golpe
Del día treinta y uno ocasionara;
Y el desprecio de algunos presuntuosos
En cobarde recelo ya se cambia.

MIERCOLES 6

2877 — Ya los padecimientos
Se acrecientan por días, por momentos,
La refección se apura,
Y un porvenir ofrece de amargura.
2881 — La peste destructora
Nos amaga, y por colmo, vengativa,
Aun del agua nos priva
La hueste sitiadora;
2885 — Y el cielo ensordeciendo a nuestra queja,
Las benéficas lluvias nos aleja.

JUEVES 7

Las tiendas de Blandengues y Dragones [105]
Aumentarse se miran; y afanadas
2889 — Las tropas sitiadoras todo el día
En patrullas se ven, o abriendo zanjas.

VIERNES 8

Habiéndose extraviado de los suyos
Prisionero fue un gaucho, mas sin armas;
2893 — En tanto el sitiador en el Cerrito
Activo, y en más número trabaja.
Recobrando su ardor nuestra guerrilla
Hoy hasta el Cristo decidida avanza
2897 — A empeñar una acción; mas los contrarios
Remisos la hostilizan, y a distancia.

El triunvirato Argentino,
Paso, Peña, Alvarez Jonte,

105 Blandengues (a) el Nº 4.

2901 — Continúa en Buenos Aires
Ostentando sus rigores.
El veintitrés de Diciembre
Cinco ilusos españoles

2905 — Pagaron en el suplicio
Sus locas maquinaciones.
Esa trinidad terrible,
Visionaria en sus temores

2909 — Un bando fatal publica,
Que aterra a los corazones.
Los que en España nacieron,
Objeto de sus rencores,

2913 — Son conminados de muerte
Por las más leves acciones [106]

106 El bando publicado en Buenos Aires, fecha 23 de Diciembre de 1812, es digno de la historia; él empieza así: "Ciudadanos: cuando los ejemplares castigos en los autores de la horrible conspiración de 3 de Julio, y la firmeza invariable del Gobierno en su ejecución, parecía dejaba escarmentados a nuestros enemigos de tentar otra vez, etc. — Cinco de los traidores, sabedores y cómplices del delito, **los tenéis a la espectación pública**; y no cesarán los castigos, mientras los enemigos intenten perseguirnos. — Españoles: ya veis el fin de vuestra obstinación... etc.; seguid en el desenfreno de vuestra ridícula impotencia, y vuestro exterminio será inevitable. El brazo de la justicia va a caer sobre vosotros...

Artículo 1º Ninguna reunión de españoles europeos pasará de tres; y en caso contrario serán sorteados y pasados por las armas irremisiblemente. Y si esta reunión fuese de muchas personas sospechosas a la causa de la patria, nocturna o en parajes excusados los que las compongan serán castigados con pena de muerte.

Art. 2º No podrá español alguno montar a caballo, ni en la capital ni en su recinto, si no tubiese expresa licencia del Jefe de Policía, bajo las penas pecuniarias, u otras que se consideren justas, según la calidad de la persona, en caso de contravención.

Art. 3º Será ejecutado incontinenti con pena capital el que se aprehenda en un transfugato con dirección a Montevideo, u otro punto de los enemigos del país; y el que supiere que alguno lo intenta y no lo delatare, probado que sea, será castigado con la misma pena. — Y para que llegue a noticia de todos, etc., firman: **Juan José Passo — Nicolás Rodríguez Peña — Antonio Alvarez de Jonte.**

¡Espantoso decreto castigar con pena de muerte al que no se atreva a delatar, a su padre tal vez o a su hermano!

SABADO 9

(Donativos entre los patriotas sitiadores)

Hoy la lista hemos logrado
Del donativo extremado,
2917 — Que a nombre de Patria y Dios,
En pro de los aguerridos
En el treinta y uno heridos
Ha abierto el Padre Muñoz.
2921 — El Cura Ortiz, el primero
(Cual patriota verdadero),
Inicia la humana acción:
Los dos Duranes y Méndez,
2925 — Pinillo, Ubillus, Meléndez
Y otros hay en relación... [107]
Del Cerrito hacia la cumbre
En crecida muchedumbre
2929 — Se deja el contrario ver.
Y de milicia, y dragones
Se miran dos escuadrones,
Y los negros de Soler.
2933 — Tres piezas de artillería
Que a un flanco en la falda había,
Se ven en giros rodar.
Y en bellas evoluciones
2937 — Hacen negros y dragones,
Simulacro militar.

Los guerrilleros salieron,
Y un corto choque tuvieron

107 Los sujetos enunciados en el verso, y residentes en el campo sitiador, que han contribuído para aquel donativo son: don Bartolomé Muñoz, presbítero; don Juan José Ortiz, cura de Montevideo; don Juan y don Andrés Durán, don Juan Méndez Caldeira, don Ignacio Pinillo, don Toribio Ubillus don Manuel Meléndez, don Carlos Anaya, don Vicente Rodríguez y otros patriotas.

2941 — Entre la *Aguada* y el *Cordón*,
Al fin Chain se retira,
Y por triste gaje mira
Un bravo muerto en la acción.

DOMINGO 10

2945 — Crece infausta diezmando a los heridos,
De la ardiente estación la furia ingrata,
Y la fiebre, y gangrena, reunidas,
Son ministros altivos de la Parca.
2949 — De French el numeroso Regimiento,
Al Cerrito a las diez llega y acampa.
Y Terán nada dice, pues su diario [108]
Unas cosas publica y otras calla.
2953 — Con dos nombres diversos aquel cuerpo
De la *Estrella*, o de *América* se llama;
Berruti es Comandante, y Villarino
De Sargento Mayor en él se halla.

LUNES 11

(Los sitiadores infeccionan los manantiales de la Aguada)

2957 — Por la falta de lluvia los aljibes
Agotados están; y por desgracia
(Merced al sitiador) poco abastecen
Los pozuelos que yacen en la Aguada.
2961 — Con piedras y caballos y osamenta,
Por la noche los colma y embaraza;
Y por más que se limpien, se perciben
Salobres y pestíferas sus aguas.

108 El Regimiento de la Estrella Nº 3. — Su Coronel don Domingo French; Teniente Coronel Antonio Luis Berruti; Sargento Mayor don Francisco Martínez Villarino; Capitanes, don Enrique Martínez, etc. — El oficial encargado de la Vigía de la Matriz era el Capitán del Fijo don Joaquín Terán.

MARTES 12

2965 — Construyendo prosiguen los patriotas
En el Cerrito fosos y muralla;
Y según apariencias, nuestro asedio
Tendrá una duración penosa y larga.

2969 — El guardián Ponce, y Badía,
Club del bando Vicentino, [109]
"Si nos falta agua hay buen vino",
Gritan fingiendo energía;

2973 — Ellos de Santa Lucía
La beben clara, pardiez!
Y aun pan y carne tal vez
Tendrán; y el vulgo insensato

2977 — Aplaude a este triunvirato
De Araña, Concha, y Cortés.
Dios en sus rigores justo,
Sin mandar lluvia a la tierra,

2981 — Ya que gustamos de guerra
No quiere *aguarnos* el gusto;
Témplase al agua el disgusto
En *gazpacho* preparada;

2985 — Así al vinagre mezclada,
No causa el beberla empacho;
Mas ya nos tiene el *gazpacho*
Con la sangre avinagrada.

109 Llamábase el bando de Tío Vicente o Vicentino, a una porción de fanáticos vejancones inútiles, pero charlatanes, que forjaban planes aéreos de victorias y refuerzos de España; su punto de reunión o tertulia solía ser en el muelle. — Había otros que llamaban **Empecinados**; éstos eran exaltados, activos y bullangueros; a éstos más propiamente pertenecían Ponce de León, Badía y el guardián de San Francisco.

2989 — De acelgas por gran favor,
Se consigue un tanto cuanto,
De las que en el Campo Santo
Cultiva el enterrador;
2993 — De repugnancia y horror,
Ver en sus raices insertos,
De un cráneo despojos yertos;
Casos, por cierto, aflictivos,
2997 — Que hayan de existir los vivos
Con el quilo de los muertos.

MIERCOLES 13

Desde el diez inclusive no acontece
En las guerrillas de notable nada;
3001 — Ni más pérdida ha habido de ambas partes
Que los tiros que inútiles se gastan.

JUEVES 14

(Don Ventura Vázquez hace retroceder a los realistas)

Con un cañón volante a medio día
De las *Tres - Cruces* hacia el *Cristo* baja
3005 — Furibundo el contrario; mas los nuestros
Forman su parapeto de las casas.
De infantes y jinetes, numeroso
Un grupo sitiador sobre ellos carga;
3009 — Mas juntos y en buen orden resistiendo,
Hacen hacia el *Cordón* su retirada.
También por lo de Ortega sus Blandengues
Impertérrito Vázquez rige, y manda,

3013 — Sobre la otra partida de los nuestros
Que los puntos, ocupa hacia la playa
Cual mimoso faldero velozmente
(Aunque es comparación no delicada)
3017 — Arrastrando la cola temeroso
Huye del que ceñudo le amenaza.
Mas, cobrando valor, cuando se mira
De su amante señora ya en las faldas,
3021 — Entonces atrevido y sin recelo
Al mismo a quien temiera gruñe y ladra.
Tal hizo nuestra gente, huyó del riesgo
Mas ya al favor del muro y de las lanchas,
3025 — Vuelve el rostro al contrario, a quien [obliga
A tornar a los puntos que ocupaba.
En esta escaramuza, aunque de lejos,
Perdimos un soldado y cinco vacas;
3029 — Mas Terán en su diario es inexacto
Afirmando que no hubo una desgracia. [110]
Del muro y la bahía, estrepitosos
Treinta tiros al menos se disparan
3033 — Sobre el fiero invasor; que al retirarse
Palmeándose la boca se burlaba.

VIERNES 15

(Llegan tropas a los sitiadores)

Se ve en los campamentos de Blandengues
Y Dragones, las tiendas aumentadas,
3037 — Carros de munición, y tres cañones
Nuevamente llegados se reparan.
Por seis bueyes tirada una carreta
Al campamento de Dragones marcha,

110 Esta inexactitud y otras muchas que se notaban continuamente, podían depender del redactor de la Gaceta, que suprimía lo que le convenía.

3041 — Y un trozo de a caballo en pos le sigue,
Que a los rayos del sol luce sus armas.
Divisóse enseguida una columna
De infantería, en su ademán gallarda,
3045 — Que con banderas dos de Regimiento
Dos cañones conduce en su vanguardia.
Entre lo de Vidal y Chopitea [111]
Toda esta gente que llegó se acampa;
3049 — Formidable refuerzo en nuestro daño
Que el Gobierno Argentino al sitio manda.

SABADO 16

(Llegan más tropas a los sitiadores. Don Manuel Sarratea General en Jefe)

Cerca del campamento de Dragones
A las ocho bajó de esta mañana
3053 — De infantería, en veintiséis mitades,
Una columna con bandera y cajas.
De mitades catorce otra columna
Se junta a la primera, y siguen ambas,
3057 — Y a izquierda del cuartel do están los [negros,
En barracas y tiendas, luego acampan.
Del refuerzo de ayer, y el de hoy, se [forman
En este pueblo conjeturas varias:
3061 — Se dice que con Vedia más Dragones
Han venido, e infantes con Terrada.
También se oye decir que Sarratea
El mando en Jefe a recibir llegara

111 Establecimientos situados a la derecha del Cerrito, mirando desde la plaza.

3065 — Con crecido refuerzo: así entre dudas
Sin fijar la opinión todos divagan... [112]

DOMINGO 17

No aviene en la guerrilla
Suceso de alta fama;
3069 — Ni sangre se derrama,
Ni arriésgase el valor.
En descargas de lejos,
En gritos insultantes,
3073 — Los jinetes e infantes,
Desfogan su rencor.
A las nueve en el campo
Se alzó de parlamento
3077 — La insignia, y al momento
Se acerca un oficial.
Un pliego a nuestra línea
Entrega, y se desvía;
3081 — Y por la tarde envía
Respuesta el General.

LUNES 18

(Llega la primera emigración de canarios)

Del Plata y de las costas llegan siempre
Con agua dulce diferentes lanchas;
3085 — Mas no hay método, ni orden; en su venta
Unos consiguen mucho y otros nada.
Ya corren los rumores de que Artigas
A Buenos Aires disensión prepara.

112 Es de presumirse que estas fuerzas y las del día anterior hayan venido con don Manuel Sarratea, Comisionado Representante del Gobierno de Buenos Aires, nombrado General en Jefe del Ejército sitiador. El autor, fundado en varios datos, supone y cree que aquellas fuerzas llegadas serían el Regimiento de Granaderos de don Florencio Terrada, el 2º Escuadrón de Dragones de la Patria, su Comandante don Nicolás Vedia, y algunos otros piquetes.

3089 — Pues no quiere su orgullo a Sarratea
Tributar sumisión en esta Banda. [113]
Aun algunos ilusos ya imaginan
Que a Vigodet de reunirse trata;

3093 — Y que ocultas enviará a este Gobierno
Sobre un plan combinado varias cartas,
De Lanzarote el bergantín *Silveira*
Cargado de familias, ¡oh desgracia!

3097 — Llegó por nuestro mal; pues donde hay
[hambre,
La abundancia de huéspedes no es
[grata. [114]
El Cabildo acordó que a Patagones
Las familias se envíen; y en la plaza

3101 — Queden sólo los jóvenes y libres,
Capaces del servicio de las armas.

MARTES 19

Tómase por sorpresa en la guerrilla
Montado un prisionero. Nuestras
[guardias

3105 — A las tres de la tarde retroceden
Porque los truenos con la lluvia amagan.

113 El autor no puede garantir aquí ni en los demás pasajes semejantes de esta obra, la verdad de los rumores de esta especie que circulaban. Sin embargo todos los sucesos posteriores inducen a creer que en esta época, y por el motivo que se indica en los versos, empezaron los celos del General de los Orientales Don José Artigas contra el gobierno argentino.
114 Parece evidente que ésta fue la primera emigración de familias canarias, que se ha repetido en los años posteriores con mucha frecuencia. La que trajo el Silveira constaba de 377 personas, de las que en la mayor parte se enviaron a los pocos días a Maldonado.

MIERCOLES 20

Con pertinacia y valor
Los contrarios acometen,
3109 — Que ya el triunfo se prometen
Sin conocer el temor
Nuestros bravos la invasión
Resisten; y la muralla
3113 — Con las balas y metrallas,
Los protege con tesón.
Tres caballos e igualmente
Un muerto y un prisionero
3117 — Perdió Chain; y un guerrero
Murió de la adversa gente.

JUEVES 21

(Granadas a la plaza)

Durante todo el día los contrarios
A la plaza acometen veces varias;
3121 — Mas Quijano y Rodríguez con sus fuegos
Del puerto y ciudadela los rechazan. [115]
Sin causar muerte alguna, por la noche
Arroja el sitiador *ocho granadas,*
3125 — Que ya hasta las mujeres sin pavura,
Cual fuegos de artificio, contemplaban.

115 Don N. Quijano, oficial de la Real Armada, y don José Rodríguez, Teniente Coronel de tropa de Artillería.

VIERNES 22

(El Cadete don Claudio Figueroa muere de sus heridas)

A mi joven hermano, que animoso
Fue herido del Cerrito en la jornada,
3129 — Hoy burlando esperanzas lisonjeras,
Cortó la vida en flor la dura parca.
Cual del recio aquilón al fiero impulso
Cae yerta en el jardín la flor lozana,
3133 — En la tierna juventud así sucumbe
Mi caro hermano, con honrosa fama!
Con un premio honorífico, harto tarde
En su lecho sangriento ayer le halagan,
3137 — Mas de sus deudos el dolor amargo
No se alucina con inútil farsa. [116]
Su féretro al sepulcro hoy conduciendo,
Yo el Cerrito a lo lejos contemplaba,
3141 — Cuya mezquina altura entre arboledas
Una urna representa funeraria.
Sí, fatídico espectro.... allí te miro
Pigmeo de los cerros; tú atristadas
3145 — A las madres y esposas verás siempre
Gemir llorosas al pisar tu falda.
Aborto de la tierra, que imperfecto
Ni bien eres planicie, ni montaña,
3149 — Tú en silencio elocuente allí subsistes
Padrón eterno de memoria amarga!!
Dispénsame, ¡oh lector! y no severo
De personal me acuses, si reparas
3153 — Que, los hechos de guerra hoy olvidando,
Sólo atiendo al dolor que inunda a mi [alma!

116 El Cadete don Claudio Figueroa, a quien Vigodet mandó el despacho de Alférez la víspera de morir.

SABADO 23

Hasta la una del día
Desde las ocho, en el Cerrito había,
3157 — Y en la plaza igualmente;
Señal de parlamento permanente;

Porque los Generales
Remítense propuestas oficiales;
3161 — Y en varias condiciones que examinan,
Canjear los prisioneros determinan.

Arriada la bandera,
Vuelve a la lid la gente guerrillera,
3165 — Aunque remisamente
Batiéndose a distancia conveniente.

Por el Cordón y Aguada
Pastó y bebió la débil caballada;
3169 — Mas luego al retirarse, más activo
Hubo, sin novedad, un fuego vivo.

DOMINGO 24

De las diez a las doce en el Cerrito,
Y en el muro también, parlamentaria
3173 — La bandera se vio, pues sobre el canje
Aun indecisa la cuestión se trata.
Concluído el parlamento, las partidas
Que unas salen a pie y otras montadas,
3177 — Ocupando los puestos de costumbre,
Inofensas retornan a la plaza.
La notable escasez de grano, y pasto,
Las constantes fatigas y las balas,

3181 — Hacen visiblemente cada día
En número amenguar la caballada.
Los bueyes igualmente desfallecen
En la tarea de acarrear el agua;
3185 — Que al animal y al hombre en estos
[tiempos
Sobran trabajos y alimento falta.

LUNES 25

(Constancia en los padecimientos)

Cuantos más padecimientos
Más el pueblo muestra alientos,
3189 — sin ceder;
Que aunque remedio no aguarda,
Ningún hombre se acobarda,
ni mujer.
3193 — Ni el hambre, peste, y fatigas,
Ni de huestes enemigas
el rigor,
Ni juntos infierno y tierra
3197 — Pueden domar en la guerra
su valor.
Antes que extraño dominio
Preferirá su exterminio
3201 — Escoger;
Y como antigua Numancia,
Dando ejemplo de constancia,
Perecer.
3205 — Mas el que crea se engaña,
Ser sólo amor a la España
Tal ardor.
Que es también su orgullo herido,

3209 — Y es el punto sostenido
Del honor.
Los guerrilleros marcharon,
Y pocos tiros cambiaron
3213 — En la lid;
Y aunque una emboscada urdieron,
Los contrarios advirtieron
El ardid.

MARTES 26

(Los sitiadores cegando los pozos de la Aguada)

3217 — La adversa gente en la *Aguada*
Estuvo anoche empleada
con afán,
Con escombros y animales,
3221 — Colmando los manantiales
Que allí están.
Los nuestros el día emplean,
Y en limpiarlos se atarean
3225 — Con ardor;
Mas, aunque dificada,
Conserva el agua abombada,
Mal sabor.
3229 — ¡Oh quién de Moisés tuviera
La vara que el agua hiciera
Brotar ya!
Y que el hambriento, y el magro.
3233 — Vieran llover por milagro
El maná.
Mas no veo ni aun señales
De obrar Dios prodigios tales

3237 — Otra vez;
Mucho el mundo le ha ofendido.
Y ya no hay pueblo escogido,
Ni un Moisés.
3241 — Alguna lluvia o rocío,
Y el agua que traen del río.
Claro está.
Suple a la vara encantada;
3245 — Y arroz y carne salada
Al maná.
Ayer de Martín García,
Flores una presa envía
3249 — De valor
Con vestuarios, y aguardiente,
Trofeo que es ciertamente
Superior.... [117]
3253 — Sin hipérboles, ni excesos,
En veinte miles de pesos
Computar
Se puede la presa bella
3257 — Y a los soldados con ella
Auxiliar.

MIERCOLES 27

Del sur por el cubo
La muerte arrostrando,
3261 — Dos negros nadando
Escápanse ayer.
Las sombras su fuga
Feliz protegieron,

117 Don Ignacio Flores, Comandante de la balandra de guerra **La Americana**, apresó a la balandra **Carmen** y **Animas**, con un oficial, un cabo y tripulación, conduciendo para los sitiadores 2.284 pares botines y zapatos, 900 pantalones, 2.100 chaquetas; corbatines, camisas, gorras de cuartel, yerba, tabaco, aguardiente, etc.

3265 — Y así consiguieron
Sus grillos romper.
Que fugue el esclavo
Que ser libre espera,

3269 — Es cosa que fuera
Torpeza el culpar.
Mas hombre que empeña
Su honor, y palabra,

3273 — Desdoro se labra
Si llega a faltar.

Hoy de guerrilleros
Deserta un soldado,
3277 — Palmeándose osado
La boca al huir.
De un jefe el caballo
Robó muy astuto;
3281 — Mas sólo es el bruto
Lo que hay que sentir.

JUEVES 28

(Arrojan granadas a la plaza)

Al pueblo esta noche
La gente contraria
3285 — Una luminaria
Volante ofreció.
Su obús a distancia
Fijó competente,
3289 — Y *seis* solamente
Granadas lanzó.
Parece que un ángel
Benigno defiende

3293 — Al pueblo y que extiende
Sus alas sobre él.
Revientan aquéllas
Con fiero estampido;
3297 — Mas no han obtenido
Efecto cruel.
La gran bandera, que siempre
En el Cerrito flameaba,
3301 — Hoy de Suárez en la quinta
Se ve tremolar ufana.

VIERNES 29

Este día, ni ayer, en las guerrillas
No hubo suceso de notable marca;
3305 — En torno a lo de Suárez mucha tropa
Abriendo fosos sin cesar trabaja.
Hoy reunió el Cabildo los patrones
De buques costaneros; y señala
3309 — Lucrativas ventajas, contratando
Los que deben del río traer el agua.
También en precaución de la epidemia,
Que ya con las calores se declara,
3313 — Ordena que sus calles los vecinos
Con el agua del mar tengan regada.

SABADO 30

Por lo de Chopitea trabajando
En abrir un camino hay gente varia;
3317 — Y cerca el campamento de los negros
Mucha tropa en lo mismo está empleada.
Entre lo del Roteño y lo de Ortega,
Guerrilló nuestra gente esta mañana;

3321 — Un herido y un muerto ellos tuvieron,
Dos heridos también los de la plaza.
Ya apura el sufrimiento y nos aflige
La falta de alimentos y del agua,

3325 — Y la peste también; sin que entre en [cuenta,
Por ser riesgo menor, el de las balas.

DOMINGO 31

Por falta de caballos los guerreros
A pie la mayor parte al campo marchan;

3329 — Y así bajo los fuegos de los muros,
Y a prudente distancia, se resguardan.
Preséntase esta tarde un granadero
Con vistoso uniforme, de Terrada;

3333 — Harto infeliz se ve quien busca asilo
Donde reinan penurias y desgracias.
Asegura, que Artigas agraviado
Se mantiene distante en la campaña;

3337 — Que el comandar en jefe Sarratea
Exaspera su orgullo, y suspicacia.... [118]

---

118 El General de los patriotas orientales don José Artigas, con su numeroso ejército en lo interior de la campaña, aun no había llegado a incorporarse a los sitiadores. Parece que ya desde San José del Uruguay había quedado descontento de don Manuel Sarratea, por el nombramiento de éste para General en Jefe del Ejército unido en la Banda Oriental. Estos celos fueron creciendo en consecuencia de la política que él notaba en el Gobierno Argentino; y vinieron a hacer su explosión declarada el 20 de Enero de 1814 (como se verá en el lugar respectivo de esta obra), día en que el ejército oriental alzó su campamento y se separó del argentino estando ambos sitiando a Montevideo.

Resumen de los muertos y heridos en la plaza durante el mes de Enero

Muertos	3
En los meses anteriores	152
Total: muertos	155

Heridos	2
En los meses anteriores ..	199
Total: heridos	201

Granadas que han tirado a la plaza los sitiadores

En este mes	24
En el anterior	3
Total	27

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	207
Heridos	268

MES DE FEBRERO DE 1813

LUNES 1º

(Nueva inmigración de canarios)

Hubo en la descubierta un tiroteo
Entre ambas avanzadas. Las partidas
3341 — Adelantan después mas del contrario
Mucha tropa avanzó de infantería.
Dicen que dos heridos reportara
El bravo sitiador; nuestra guerrilla
3345 — Un herido sacó, bien que en silencio
El diario de Terán no lo publica.

A dos barcos que están *en cuarentena,*
Venidos de Canarias, con familias,
3349 — Para ir a tomar tierra en Maldonado
El General sus órdenes intima.
Para esto Vigodet de Sarratea,
Ante todo, el permiso solicita,
3353 — El cual, aunque enemigo, humano accede,
Y de míseros tantos nos alivia.
Ochocientas personas, indigentes,
Cubiertas de escorbuto, harto nocivas,
3357 — No pudiendo en la plaza hallar asilo,
Hallan en los contrarios acogida.

MARTES 2

(El cuerpo de Chain es declarado veterano)

La valiente falange guerrillera
Al mando de Chain, hoy más lucida,
3361 — Con su nuevo uniforme se presenta
En la Matriz a la solemne misa.
En pie de veterano, organizado
Este cuerpo de bravos ya se mira,
3365 — Que por faltar caballos se compone
De tres de fusileros compañías.
La primera a Fernández obedece,
A Ramos la segunda se destina,
3369 — La tercera es de Albín; y una reserva
Que Quintana y Azcuénaga dirijan... [119]
Igualmente a Larrobla se ha nombrado,
En premio a sus servicios y fatigas,
3373 — Capitán de Dragones [120]...Hoy al campo
No han salido a batirse las partidas.

MIERCOLES 3

En la línea do tienen costumbre
Las partidas su puesto ocuparon,
3377 — Y vagaron
Sarratea mandó a mediodía
Sin que fuese empeñada la acción,
Parlamento; su asunto se ignora,
3381 — Y hasta ahora
De su objeto no tengo noción.

119 El uniforme dado al cuerpo del Coronel don Benito Chain, es de húsares; el Capitán de la 1ª don Mariano Fernández se halla actualmente gravemente herido. Es de notarse que los tres Capitanes así como los Subtenientes de la reserva don José Benito Azcuénaga y don Antonio Quintana, eran todos americanos.

120 Don Luis Larrobla, que antes era Capitán de un cuerpo de milicias.

JUEVES 4

(Comisionados para ante Artigas. — Canje de prisioneros. — Las familias de uno y otro bando llegan ansiosas de hablarse.)

Villagrán y Larrobla son enviados
A tratar en reserva con Artigas... [121]
3385 — El cual por sus agravios se presume
Que del Gobierno la amistad admita.
Hoy se ve la señal de parlamento,
Y de armas suspensión por todo el día;
3389 — Que esta tarde de mutuos prisioneros
A celebrar el canje se destina.
Eran las cuatro de la tarde; entonces,
Circundados de armada comitiva,
3393 — Rebozando en placer, los prisioneros
Salen de la ciudad en carretillas.
Con los suyos también los sitiadores
Esperando a distancia se divisan;
3397 — Y del *Arroyo Seco* en la otra banda
El recíproco canje se realiza.
Los Cadetes Orduña y Navia, y otros
Allí la libertad cobrar se miran
3401 — Que en la acción del Cerrito prisioneros
Su redención con ansia apetecían... [122]
A pesar de dos líneas, que los nuestros
Del lado de la plaza mantenían,
3405 — Por favor especial muchas personas
Hasta el sitio del canje se aproximan.
Con su nuevo uniforme, y faz guerrera,
El cuerpo de Chain forma las líneas;

121 Don Manuel Villagrán era pariente muy inmediato del General Artigas. Tanto aquél, como don Luis Larrobla, eran orientales.
122 Don Juan José Orduña y don José María Navia, los dos hijos de Montevideo.

3409 — Y en frente el de Dragones de la Patria
Establece la suya puesto en fila.

Mientras se trata el canje se notaba
De ambas partes juntarse las familias

3413 — Y con mutua franqueza lamentarse
De esta guerra cruel y fratricida.
Allí un padre realista al hijo amado
Abraza con placer, aunque le mira

3417 — *Del bando del error;* pues la natura
Sobre todo otro afecto predomina.
A la hermana querida acude ansioso
El hermano también; allí expresiva

3421 — En brazos del esposo la consorte
Su pena y gozo con llorar explica.
El amor une a todos, aunque tristes
Se separan después. ¡Extraño enigma!

3425 — Todos se aman, es cierto, pero todos
A un funesto deber se sacrifican.

VIERNES 5

Las guerrillas la línea recorren
Donde tantas proezas hicieron,

3429 — Y volvieron
Sin que sufran notable lesión.
Entretanto la infausta epidemia
Cada día sus furias acrece,

3433 — Y perece
Lentamente la fiel población.

SABADO 6

(Sufrimientos de la población)

De los males que afligen a este pueblo
Cualquiera descripción débil sería,
3437 — Para expresar la peste, y las miserias,
Al horror de la guerra reunidas,
Al mísero doliente que no alcanza
El gran precio pagar de una gallina,
3441 — Con secos alimentos salitrosos
Le ataca el escorbuto a las encías.
Las familias del campo que emigraron
Temiendo las violencias enemigas,
3445 — Se hallan en la ciudad desamparadas,
A orfandad y miseria reducidas.
Mendigando el sustento doquier vagan
Ancianas madres, inocentes niñas,
3449 — Cuyas quejas dolientes acibaran
Los goces de los otros que esto miran.

DOMINGO 7

En impetuoso choque hoy arrollados
Se ven los de Chain, y se retiran;
3453 — Mas al fiero invasor en sus avances
Contienen las tronantes baterías.
De estar sitiando Artigas la Colonia
Circula en este pueblo la noticia;
3457 — Y que ya en dura lid abiertamente
A la Junta sus tropas hostilizan.
Como tantos prodigios sueña o forja
De *Vicentinos* la tenaz pandilla,
3461 — A tan grande suceso no pretendo
Prestar entera fe ni garantía.

LUNES 8

(Rasgo loable de humanidad de dos ciudadanos)

Llegan continuamente con ganados
Diversos buques, y con agua en pipas;
3465 — Pero es mucha la gente y muy tirana
De aquellos traficantes la codicia.
Nuestra gente en las costas desembarca,
Pues lo permiten Otorgués y Artigas, [123]
3469 — Y comprando el ganado, con su auxilio
De esta plaza el sostén se facilita.
Cual Tántalo sediento mira ansioso
El agua refrescante y cristalina,
3473 — Que al acercarse a su ardoroso labio,
Para aumentar su sed, se le retira:
Así cien indigentes en el muelle
La carne fresca ven, sin conseguirla;
3477 — Y su mísera suerte maldiciendo,
La devoran ansiosos con la vista.
Mas hoy dos ciudadanos respetables,
Que de un cuadro tan triste se dolían,
3481 — Con una acción de humanidad demuestran
Sus almas filantrópicas y dignas.
San Vicente y Ortega generosos,
Allí nueve onzas de oro sacrifican... [124]
3485 — Y de la carne fresca nueve cuartos
Distribuyen a míseras familias.
Entre mil bendiciones, ellos mismos
Las raciones en torno repartían,

123 El segundo jefe del Ejército de Artigas era don Fernando Torgués, pero generalmente le llamaban Otorgués, y así era conocido.

124 Don Antonio San Vicente y don Justo Ortega eran dos comerciantes pudientes y distinguidos, que habían desempeñado varias veces los primeros empleos en el cuerpo municipal. No fue éste el único servicio que hicieron a la humanidad indigente durante el sitio. También varios otros ciudadanos ejercían actos semejantes de patriotismo filantrópico.

3489 — Cercados de indigentes, como suelen
Rodear a su colmena las avispas.
Jamás de carniceros más ilustres
Los registros civiles dan noticia,

3493 — Ni jamás las riquezas dar pudieran
Más honor a sus dueños ni más dicha.

MARTES 9

(El Cabildo manda buscar víveres al Brasil)

En el campo de Marte nuestros bravos
Obstinada sostienen la guerrilla,

3497 — Trayendo un cabo herido; los sitiantes
Con dos tiros de obús los hostilizan.
Instruyendo al manejo los reclutas
En varios campamentos se divisan;

3501 — De Terrada un soldado desertando,
Al pueblo esta mañana se aproxima.
Entra por el portón, al fuerte llega,
Que es un pasado al General avisa,

3505 — Que a la mitad del día atravesara
Como sombra invisible las dos líneas.
Un Dragón de la Patria, por la tarde,
También se ha presentado; y éste afirma

3509 — Que hay grande deserción; que muchos [huyen
Hacia los puntos donde rige Artigas.
El ilustre Cabildo, que del pueblo
Con sus desvelos paternales cuida,

3513 — A Lagos con dinero a comprar víveres
Enviar al Río Grande determina.
Seis mil duros a objeto tan loable,
Y el *Santa Rosa,* bergantín, destinan
3517 — Los padres de la patria; y más remesas
Para adelante preparar meditan... [125]

MIERCOLES 10

(Vázquez y Pico acometen a los realistas)

Por la *Aguada* y el *Cristo* a un mismo [tiempo
Asaltadas se ven las dos partidas,
3521 — Por Dragones de Pico y por infantes
Que Vázquez al combate dirigía... [126]
Los osados *Blandengues* que al avance
Este valiente con su ejemplo anima
3525 — Acosaban a Ramos; los de Pico
De Quintana a la hueste acometían... [127]
Sin poder resistirles, nuestros bravos
Reunirse consiguen; y se asilan
3529 — En las zanjas, que en torno, favorables,
La carga a los contrarios impedían.
Un muerto y dos heridos acrisolan
Con sangre su lealtad; y la bahía,

125 Dignos de elogio son los continuados servicios que el Cabildo de este año, el del anterior y el del siguiente han prodigado a la población de Montevideo. — Don Antonio Lagos fue el comisionado en esta ocasión para la compra y remesa de víveres, que han de ser vendidos a precios los más moderados y equitativos a las familias.
126 Don Blas José Pico, Comandante de un Escuadrón de Dragones y don Ventura Vázquez, Coronel del Nº 4 (alias) Blandengues; en esta guerrilla venían con éste don Gabriel Velazco y don Eugenio Garzón, Subtenientes del mismo cuerpo.
127 Don Juan Ramos, Capitán de los de Chaín y don Antonio Quintana Subteniente.

3533 — Y los muros tronando estrepitosos,
A aquellos invasores no intimidan.
A las dos de la tarde, cuando el riesgo
Ya amagaba un contraste, ardiendo en iras,
3537 — Sale de la ciudad el resto todo
De la falange de Chain temida.
Cual sañuda leona que mirando
En riesgo a sus cachorros, corre altiva.
3541 — Cruzando por la selva en pos del tigre
Que devorar a aquéllos pretendía
Y lanzando rugidos terrorosos,
Le acomete con furia vengativa,
3545 — Liberta a sus hijuelos y aun persigue
Al temible raptor embravecida:

Así parten los nuestros y ardorosos
Cuando en peligro a sus hermanos miran,
3549 — Se arrojan, los libertan y tenaces
Persiguen al contrario hasta sus líneas... [128]
Al Capitán Soler que en el Cerrito [129]
No sostuvo el honor de sus insignias,
3553 — A suspensión de empleo ha sentenciado
Un consejo de guerra en este día.

JUEVES 11

Es hecho prisionero un panadero
Al avanzar los nuestros a una quinta,
3557 — Y aliviadas del peso fueron luego
Las árganas del pan que conducía.
Al tornar nuestra gente hacia la plaza,
Declinando ya el sol, fuerza enemiga

128 Es excusado citar ahora nominalmente quiénes mandaban el resto del cuerpo de Chain, pues ya en otra nota de este Diario se dio la relación de sus oficiales.
129 Don N. Soler, Capitán de Voluntarios de Madrid.

3561 — Por la *Aguada y Cordón* carga repente
En dos grandes mitades dividida.
Vuelven caras los nuestros, y animosos
Resistiendo y lidiando se retiran;
3565 — En tanto que las lanchas y baluartes,
Con metralla y granadas les auxilian.
De Chain un soldado es prisionero,
Otro en la acción perece... ¡oh guerra
[impía!
3569 — He aquí cómo sin fruto diariamente
Tantos bravos de pro se sacrifican.
De Chain la ordenanza, en grande apuro
Mirando a este campeón, se le aproxima,
3573 — Le salva, y al contrario persiguiendo
De un tiro de pistola le derriba.
Dicen unos que el tal era un Sargento,
Otros le hacen Mayor; yo diría,
3577 — Que al enemigo muerto fácilmente
Grados y promociones se prodigan.

VIERNES 12

(Guerrilla obstinada)

Junto a casa de Sierra al retirarse,
Cortada fue esta tarde la partida;
3581 — Mas ganando una casa, allí animosa
En defenderse con valor se obstina.
En ella incontrastable se mantiene,
No osando los contrarios invadirla;
3585 — Pues balas y metralla de los muros,
Y los buques también, la protegían.
La terrible trinchera de la casa
Un *puerco-espín* de fuego parecía,

3589 — Que exhalando su rabia por los poros,
Es rayo disparado cada espina.
Cien hombres de Chain, veinte de Albuera,
De la ciudad en su favor se envían,
3593 — Mas su anhelada presa abandonando,
Los tenaces contrarios se retiran.
Tres gravemente heridos, y dos muertos
Tuvo nuestra legión: de la enemiga
3597 — La pérdida se ignora, pues lidiando
Vagaba entre las zanjas y las quintas,
Libre ya nuestra gente, sin recelo
Hasta lo de Llambí se avanza altiva;
3601 — Allí rastros de sangre y un cadáver,
Encuentran de una casa entre las ruinas.

SABADO 13

En las aras de Marte este día
Holocausto sangriento no veo;
3605 — Solo a ratos se oyó el tiroteo

De ambas líneas remiso tronar:
Un barquillo con víveres llega
Del Brasil, y con fruta sabrosa,
3609 — Que a gran precio, y asaz presurosa,
Se aglomera la gente a comprar.

DOMINGO 14

A las ocho bajar desde el Cerrito
Un escuadrón crecido se divisa,
3613 — Llevando sable al hombro y hacia el campo
Se dirige do está la Artillería.
Hoy duerme el fiero Marte; mas la peste
En nuestro daño con furor vigila,

3617 — Pues el sepulturero ha presentado
De veintiséis cadáveres la lista.
Con refuerzos soñados, y victorias
El pueblo en sus angustias se alucina;

3621 — Y en su naufragio, al divisar la playa,
Pronto a desfallecer, se reanima.

LUNES 15

Por ser próximo a la plaza,
Hoy para cuartel del Fijo
3625 — Ha sido de los Vidales
Destinado un edificio.
Del Brasil y de las costas,
Felizmente, en nuestro auxilio,

3629 — Con víveres, carne y leña,
Seis barcos llegan provistos.

MARTES 16

Nada de la guerra
Tengo hoy que decir,

3633 — Porque el adversario
No asiste a la lid.
Dícese que Artigas
Logró con ardid,

3637 — A cien argentinos
En campo batir.
Mas tanto se aumenta
Sobre esto, que al fin,

3641 — De una bagatela
se forjan dos mil.

MIERCOLES 17

No salen a campaña los valientes;
Pero feliz el pueblo se imagina,
3645 — Porque hoy a sus plegarias atendiendo,
Una lluvia copiosa el cielo envía.
De un desastre sufrido en *Punta-Gorda*
Llega al Gobierno la fatal noticia;
3649 — Allí fuerte lección, mas no escarmiento,
Sufren nuestros audaces *corsaristas.*

JUEVES 18

(Acción sangrienta en San Lorenzo)

Ya con más transparencia se declara
De la derrota la ocasión precisa;
3653 — Ya se sabe que han sido en San Lorenzo
Batidos con horror nuestros realistas.
El Comandante Ruiz con los corsarios,
Y otro buque también de Real Marina,
3657 — El día tres del mes, en aquel punto
Dar un asalto militar meditan.

(Desembarco de los corsaristas y su fuerza)

Ciento cuarenta infantes con Zavala,
Con Martínez y Olloa a tierra envía,
3661 — Que con dos carronadas muy seguros
Al Templo de San Carlos se encaminan.
Mas, de atrás de esta Iglesia, de repente
Salir a sable en mano se divisan
3665 — Dos crecidas columnas, que al galope
Los acometen con furentes iras.

(San Martín y sus granaderos montados)

Eran de San Martín los granaderos,
Que éste mismo impertérrito acaudilla,

3669 — Con Bermúdez, Mármol, y Corvera,
Y de aquellos contornos la milicia.
El choque se empeñó; nuestros valientes
Circundados doquier, con bizarría

3673 — Contra fuerzas dobladas, y tenaces,
Se baten en el valle y la colina.
Con un denuedo igual viose el contrario
Los fuegos despreciar de artillería;

3677 — Avanzar, desbandarse, y nuevamente
Tornar a acometer veces distintas.
Sus granaderos de a caballo al choque
San Martín ardoroso compelía,

3681 — Y algunos en las mismas bayonetas
Sus arrojos pagaban con la vida.
Mas, en fin, de la lucha fatigados
Los marinos se ven y corsaristas;

3685 — Que al ver en los patriotas tal bravura
Sus alientos también desfallecían:

(Reembárcanse los realistas con mucha pérdida)

Y formando su cuadro, que tres veces
Desordenado, sin unión, se mira,

3689 — Con pérdida notable se reembarcan
Aprovechando la ocasión precisa.
Veinte y cinco cadáveres los nuestros
Abandonan allí, y aun fue gran dicha,

3693 — Pues sólo su valor incontrastable
Libertó a los demás de entera ruina.
Catorce prisioneros por trofeo,
Heridos o extenuados de fatiga,

3697 — Allí quedaron, y otros treinta heridos
Se embarcan con la hueste fugitiva.
A Zavala, Martínez y Maruri,
Se numera de aquéllos en la lista;

3701 — Y tan sólo a un Díaz Vélez nuestra gente
Prisionero tomó con dos heridas.
Nuestra pérdida aumenta con exceso
San Martín en el parte que publica,

3705 — Y el Jefe de los nuestros *viceversa*,
Pondera la de aquél como excesiva.
El campeón argentino quince muertos
Y veinte heridos en la acción designa,

3709 — Incluso un Capitán; y recomienda
Del Alférez Bouchard la alta osadía. [130]
Del desastre fatal en San Lorenzo
Tal es la relación, cierta y sencilla,

3713 — Sin reservas, ni aumentos; pues no espero
Elogio ni baldón por lo que escriba.

VIERNES 19

Llega al Cerro un pasado, y asegura
Que arrestado Rondeau queda este día,
3717 — Porque a alzar el asedio y retirarse
Al orgulloso Sarratea invita.

130 La fuerza total que desembarcó en San Lorenzo (compuesta de corsaristas, particulares y un solo buquecillo de guerra) ascendía a 166 hombres entre infantes y artilleros, haciendo de Comandante en Jefe el Capitán mercante don Rafael Ruiz. El que mandaba la tropa era el Capitán de Artillería urbana don Antonio Zavala, con los oficiales don Pedro Maruri, don Domingo Martínez y don Manuel Olloa; la acción fue sangrienta y sostenida con valor de ambas partes, quedando el campo y el triunfo por los patriotas. Entre los catorce que éstos tomaron prisioneros nueve quedaron heridos quedando además 25 muertos (y no 11 como dice Ruiz en su parte, ni tampoco cuarenta como pondera San Martín en el suyo). Los patriotas tuvieron según informes imparciales, 15 muertos, incluso el oficial don Justo Bermúdez. San Martín recomienda el comportamiento de los oficiales don Hipólito Bouchard, don Vicente Mármol y don Julián Corvera. El teniente don Manuel Díaz Vélez, prisionero y herido, fue luego canjeado. También se distinguió entre los patriotas el Teniente de Granaderos de a caballo don Juan O'Brien (irlandés) que posteriormente llegó al grado de general.

Ya sienten en su ejército los males
Que Artigas descontento les motiva,
3721 — Y la tormenta en torno rebramando,
Una guerra interior les vaticina.

SABADO 20

Hoy del litoral del Río
Llega un bergantín corsario
3725 — De los que ansiosos trafican
En carbón, leña y ganado.
Casi el total de su gente
Perdió en el Colla, logrando,
3729 — Perseguidos, y entre riesgos,
Muy pocos ponerse en salvo.
Allí aquellos corsaristas
Saltan a tierra, y ufanos
3733 — Con violencias pretendían
Robar cueros y ganados.
De éstas, y otras vejaciones,
Que ejercen piratas varios,
3737 — Los tranquilos estancieros
Con gran razón se indignaron.
Y uniéndose a las milicias
Que recorren esos campos,
3741 — Puestos en armas asaltan
A los raptores incautos.
Casi todos prisioneros,
Y heridos muchos quedaron;
3745 — Y el bote con carronada ,
Librando apenas el barco.
También la balandra *Carmen*
A igual comercio vagando,
3749 — Sufrió en el *Paranacito*
Más completo descalabro.
La tripulación y el buque
Fue presa allí del contrario,

3753 — Siendo un Samaniego el jefe
Que dirigió aquel asalto.
Tres muertos y dos heridos
Vertieron su sangre en vano,
3757 — Pues todos sin prez ni gloria
Cautivos allí quedaron... [131]
Así la odiosa conducta
De aventureros avaros,
3761 — Obstruyendo los recursos
Va a causar fatales daños.
Nuestro tráfico en las costas
Cesará; y sus hacendados,
3765 — Al que carne les demande,
Responderán con balazos.

DOMINGO 21

(Alarma en la plaza)

Cerca de las *Tres-Cruces* los contrarios
En movimiento general se miran;
3769 — Allí todas sus tropas acudiendo
Se ven al fin en orden reunidas.
Seis cañones se ven y tres carretas
Al Cerrito marchar; y en compañías,
3773 — Y en grupos los infantes y jinetes,
Doquiera presurosos acudían.
Con esta novedad, Vigodet manda
Estar la guarnición a espectativa,
3777 — Y al son de generala todos quedan
Sobre las armas a las diez del día.
Era cosa de ver, cual corre ansiosa
La juventud con militar porfía,

131 El buque primero de que hablan los versos de este día, era fletado y enviado por don Mateo Magariños. El segundo, la balandra **Carmen**, fue tomada por el capitán de los patriotas de Gualeguaychú don Gregorio Samaniego con 24 hombres, tomando además un cañoncito de a 6.

3781 — Y las bellas sus bríos animando,
Ofrecerles por premio sus caricias.
Mas visto el desengaño, pesarosas
Las tropas a las once se retiran;
3785 — Que al ver tanto aparato sin efecto,
El parto de los montes parecía.

La grande agitación de los contrarios
Fue para hacer alarde en la salida
3789 — De ochocientos montados, que hacia afuera
Han marchado con tren de artillería.
Dos pasados viniendo por la tarde
De esta manera el movimiento explican,
3793 — Pues dicen que Otorgués llega a las
[Piedras,
Y ya a los sitiadores hostiliza.
Sarratea y Rondeau, aquella gente
Para oponerle resistencia envían;
3797 — Haciendo previamente a aquel caudillo
De una alianza promesas seductivas...[132]
La hueste de Chain siempre constante
Se bate con denuedo en la guerrilla,
3801 — Donde a impulso del plomo esta mañana
Un contrario dragón pierde la vida.

LUNES 22

(Explosión de pólvora que derriba unas casas)

Desde hoy en adelante se suprime
El diario militar de la Vigía,
3805 — *Que llevaba Terán;* y a la *Gaceta*
Serán nuestras nociones reducidas.
Gaceta sin sustancia, que bien poco
Se ocupa del asedio y sus noticias;

132 El autor no puede garantir esta noticia, y otras semejantes que suelen correr con respecto a las disensiones entre Orientales y argentinos en campaña; sirva esta prevención para casos de igual naturaleza.

3809 — *Mas yo en fuentes mejores y más puras,*
Sin ciega prevención, tomo las mías.
Un fracaso acontece cerca al muelle
Al lado de la casa de Sotilla,

3813 — Por un barril de pólvora, que infausto
Se incendia en la inmediata pulpería.
Desplómanse dos casas; igualmente
De Sotilla dos cuartos se derriban;

3817 — Nadie en éstos perece, mas aquellas
Fueron de once personas, tumba, y
[pira... [133]
Acuden tropa y pueblo en el instante
A apartar los escombros, y se admiran

3821 — Al ver cual de una tumba alzarse Llanos,
Y el escribiente de Obes sin heridas.
Una lluvia a las once de la noche
No arredraba a la gente en su fatiga

3825 — De explotar los escombros; y así ansiosa
A la luz de cien faroles proseguía.

MARTES 23

En guerrilla tenaz a un adversario
Del caballo un balazo le derriba

3829 — O muerto, o mal herido — Por el Cerro
Dos pasados llegaron de milicias.
Las salas en el Parque de Ingenieros,
Que son de Ocio y de Enríquez oficinas,

133 Bernardo el contramaestre, que en aquel momento se hallaba ausente perdió allí cuanto tenía y su familia, compuesta de la mujer, cuatro hijas y la suegra. También pereció el pulpero y cuatro negros. Una mujer anciana y una niña fueron halladas mal heridas entre los escombros.

3833 — Por nocturno cuartel (no dormitorio)
A Ponce y Vigodet se facilitan... [134]
Para asistir de noche en sus cuarteles
Hoy a todo oficial la orden se intima;
3837 — Por eso el General dando el ejemplo,
Su deber les recuerda y energía.
Al despuntar la aurora, en cualquier [guardia,
En cualquiera retén, con la fatiga,
3841 — Extenuado tal vez mas siempre alerta,
Se recuesta vestido en una silla.
También el vecindario generoso
No le cede en constancia, él no vacila;
3845 — Y el sostén de la causa y del Erario
Su reposo y sus bienes sacrifica.
Mantiénese la tropa a sus expensas,
Y aunque el comercio en inacción se [arruina,
3849 — Cuantas más son las pruebas, más su [esfuerzo
Heroico se acrisola y reanima.

MIERCOLES 24

(El capitán don Luis Larrobla. Sarratea y otros jefes son destituidos por Rondeau)

En pequeño bajel llega Larrobla,
Que enviado fue a tratar cerca de Artigas;
3853 — Y ya su comisión los *Vicentinos*
Con fatales augurios vaticinan.
Dicen que el movimiento que el veintiuno
En el campo enemigo se advertía,

134 Don Diego Ponce de León, Mayor de la Plaza y don Gaspar Vigodet, Mariscal de Campo, Gobernador Militar de ella.

3857 — Era porque Rondeau llevó a su efecto
El plan que combinara y sus medidas.
De acuerdo con Artigas, este jefe
Derribar a sus émulos medita;

3861 — Que así el jefe oriental y el argentino
Su unión antes dudosa consolidan.
Rondeau, bajo este plan, a Sarratea,
A Vázquez, Valdenegro y Viana intima

3865 — Arresto y suspensión; y les ordena
De retirarse la fatal noticia.
De la Argentina Junta Sarratea
Representante, superior domina,

3869 — Y General en jefe en esta Banda,
Sobre todas sus tropas presidía.
Artigas y Rondeau en él hallaban
Continua oposición, y harta impericia

3873 — Y juzgando sus méritos hollados,
De expulsión el decreto le fulminan.
Sarratea confiando en sus adictos,
Resistir a Rondeau ciego quería,

3877 — Mas con pocos parciales, o engañado,
Manifiesta en tal trance su impericia.
Victorioso Rondeau, pone en arresto
A los cuatro cabezas, y en seguida

3881 — A otros menos notables; y las tropas
En el mando le aclaman y autorizan... [135]
Dos heridos en choque repentino
Tuvimos esta tarde en la guerrilla,

135 Podrá acaso haber alguna inexactitud, u omisiones en los detalles de la narración de este suceso; pero no en el resultado principal. En efecto, aquel día 21 fue destituído del generalato del ejército sitiador y despedido para Buenos Aires, el Representante don Manuel Sarratea; siguiendo igual suerte el Mayor General don Javier de Viana, y los Coroneles don Ventura Vázquez y don Eusebio Valdenegro con algunos oficiales más. Desde aquel día, el Coronel don José Rondeau fue el General en jefe del ejército sitiador.

3885 — Y siete prisioneros nos llevaron
Que paseando, e inermes, se extravían.
Es torpeza el vagar desprevenido
Donde tienen los lobos su guarida;
3889 — Y es mayor la torpeza en quien lo hiciere
Cuando ya otros ejemplos se lo avisan.
Un negro de Chain que se encontraba
Prisionero, se pasa a nuestra línea;
3893 — Y hacia el campo enemigo con sus armas
Deserta un granadero de milicias.

JUEVES 25

Es cosa bien singular
Lo que se ve en esta guerra,
3897 — Que cierto misterio encierra
Difícil de descifrar.
Los contrarios (tales son
Los que a la Junta obedecen)
3901 — Con varia conducta ofrecen
Palpable contradicción.
Aquí a la plaza hostilizan
Con fiero tesón y saña;
3905 — Y en las costas y campaña,
Con los nuestros fraternizan.
Aquí sangre y muerte dan,
Implacables adversarios;
3909 — Y allá a los barcos corsarios
Venden carne, leña y pan... [136]
Sólo una causa imagino,
Y es, que obran en caso tal,

136 No siempre sucedía así tan amigablemente, pues algunas veces, como ya se ha expresado en este Diario, eran hostilizados y atacados en las costas los traficantes de ganado, por las partidas del litoral.

3913 — Allá el efecto oriental,
Y acá el influjo argentino.
En el punto acostumbrado
Las guerrillas se batieron,
3917 — Y los de Chain tuvieron
Muerto de bala un soldado.

VIERNES 26

(Llegada del ejército oriental de Artigas)

A Gurruchaga glorioso,
De Espoz y Mina campeón,
3921 — Hoy con fúnebre oración
Se hizo el funeral pomposo.
Salió después animoso
Chain con sus esforzados;
3925 — Los contrarios retirados,
Están de huelga esta vez,
Y por la tarde a las tres
Viniéronse dos pasados.
3929 — A las once del día en el Cerrito
Hacen salva las tropas enemigas
De veintiún cañonazos; y formadas
Sus legiones se ostentan a la vista.
3933 — Numeroso concurso de cabezas,
De coches y caballos, se advertía
Girar por todo el campo; y de ambos sexos
Multitud más variada y más lucida,
3937 — En torno a las murallas agrupados,
Todos miran ansiosos, y aun los vivas
Parecen percibirse, que conduce
Cual confuso rumor la ventolina.

3941 — Con grande ostentación baja formado
El oriental ejército de Artigas,
En columnas ecuestres de lanceros,
O armados de latón y carabina.

3945 — A los valientes huéspedes doquiera
Saludan con descargas repetidas
Las tropas de Rondeau; y el gran concurso
Altas aclamaciones profería.

3949 — Como suele quedar confiado amante,
Que esperando el favor de su querida,
En brazos de un rival más venturoso
Ve a la perjura con dolor y envidia:

3953 — Tal se ha quedado el pueblo cuando [advierte
Las esperanzas que formó fallidas;
Y el oriental ejército en su daño
Reunido a las huestes argentinas.

3957 — Con presencia más fiera y belicosa,
Aunque en gala exterior no tan lucidas,
Esas nuevas legiones un guarismo
Componen de *tres mil*, según noticias. [137]

137 El ejército oriental que en este día se reunió al argentino constaba poco más o menos de 3.000 hombres, sin incluirse en este número el Regimiento de Blandengues al mando de don Ventura Vázquez, de más de 700 plazas, y la División de Baltavargas, que hacía tiempo estaban como separados de aquel ejército y reunidos al argentino sitiador. El ejército, pues, de Artigas según los mejores datos adquiridos, se componía de los divisiones siguientes: la de don Manuel Artigas; su Mayor don Francisco Vera, Ayudante don Felipe Duarte, Capitanes don Manuel Barcia, Pedro Villagrán, don Basilio Fernández, Ignacio Barrios, Eulogio Pinazo, etc. Tenientes: Pedro Artigas, Santos Casavelle, Mariano Artigas, Romualdo García, Juan Antonio Lavalleja, etc. La de Fernando Torgués (conocido y nombrado por Otorgués), de Dragones de la Libertad, Capitanes don Francisco Sayós, José de los Santos Fragata, Adrián y Lorenzo Medina y otros varios, y el cirujano don Francisco Aleu. La de don Fructuoso Rivera Capitanes don Romualdo Ledesma, Isidoro Méndez, Francisco Casco; Teniente Manuel Antonio Ygleslas, etc. La de don Baltasar Ojeda. Mayor José Díaz: Capitán Hilario Pintos, etc. La de don Blas Basualdo Ayudante Mayor don Francisco Berdún, Capitán don Juan Bautista Santander;

(Don Manuel Artigas)

3961 — El hermano de Artigas *setecientos*
Jinetes gobernaba en largas filas,

(Don Fernando Torgués)

Y Otorgués *ochocientos y cincuenta*
De espantoso renombre y osadía.

(Don Fructuoso Rivera)

3965 — *Cuatrocientos sesenta* allí Rivera
Ostenta en la falange que acaudilla,

(Don Baltasar Ojeda)

Temibles en la lid. Y Balta Ojeda
Quinientos bravos con ardor regía.

(Don Blas Basualdo y don Pedro Viera)

3969 — Las Divisiones de Basualdo y Viera,
Como apéndice son de las ya dichas,
Y Auditor General de aquel ejército
El notable oriental Pérez se mira.
3973 — De Mayor General Pagola viene;
Y *Secretario consultor* de Artigas
Es Barreiro, su deudo, que constante
De su suerte y peligros participa.

Teniente Francisco Zás, etc. La de don Pedro Viera, Capitanes don Luciano Cabral, Juan Camacho, Julián Lizondo; Tenientes Celedonio Escalada, Miguel Gadea, Manuel Benavídez, Pedro Pablo y Santiago Gadea, Alférez Francisco Benegas, etc.

General en Jefe don José Artigas; Ayudantes don Pedro José Sierra y don Gregorio Aguiar; Secretario y confidente del General don Miguel Barreiro; Auditor General don Pedro Fabián Pérez; y haciendo funciones de Mayor General, el Mayor o Capitán don Manuel Vicente Pagola.

El autor de esta obra no ha podido, por más investigaciones que ha hecho, adquirir la lista nominal de todos los oficiales que servían en las Divisiones ya mencionadas, conoce que le faltan muchos, y siente no poder legar sus nombres a la posteridad. También recela que en los detalles y graduaciones ya indicados haya algunas inexactitudes; pero cree que no las habrá en lo más esencial.

SABADO 27

(Toman los realistas un buque con vestuarios)

3977 —*Mil seiscientos completos uniformes*
Una lancha contraria conducía
Cerca de la Colonia, y este día
Prisionera en el puerto se ve entrar.
3981 —Llegando anoche al muro un enemigo,
Que las zanjas y sombras protegieron,
Atrevidos insultos se le oyeron
Al Gobierno y al pueblo prodigar.
3985 —Sin prevista intención un emigrado
Descargando el fusil quita la vida
A un bravo camarada.—La partida
No ha empeñado el combate con tesón.
3989 —Del campo sitiador dos militares
Preséntanse a la línea desertados,
Los que luego se vieron escoltados
De los nuestros entrar por el portón.

DOMINGO 28

(Escápase el ganado del foso)

3993 —Con anuncios de gritos, y algazara,
Hoy es de Carnaval el primer día;
Pues el pueblo, cual niño caprichoso,
Con un juguete su aflicción olvida.
3997 —El sargento Velarde, de *La Estrella*,
Preséntase pasado, y nos afirma
Que a par de Sarratea, varios jefes
Segregara Rondeau de entre sus filas.
4001 — Que el cuerpo de los negros en alarma
Ha obtenido de aquél, como gran dicha,
Que a Soler y Galain, sus comandantes,
De la expulsión y arresto los eximan.

4005 — De la misión frustrada de Larrobla
Me ha informado persona fidedigna;
Y añade que de *voz, no por escrito,*
Era su comisión cerca de Artigas.

4009 — Que el empleo de Jefe de Campaña
Con que entre apuros Vigodet le brinda,
Fue por él despreciado; porque altivo
A ser independiente sólo aspira.

4013 — Y harto tiene razón, pues si absoluto
En la campaña como Rey domina,
¿Qué le importan fantásticos empleos
Si goza realidades positivas? [138]

4017 — En el foso del Norte, do el ganado
Estaba de Ramírez asentista, [139]
Doscientos animales ayer noche
Rompiendo su corral al campo tiran,

4021 — Al sentirse el tropel en las tinieblas,
Una invasión creyendo repentina,
Hacen fuego del cubo, y a su estruendo
Más veloz el ganado se retira.

4025 — Con hondo sentimiento el pueblo todo
Hoy lamenta la pérdida; pues mira
Arruinado el recurso que restaba
Al herido y enfermo en sus desdichas.

138 No pudiendo el Capitán Larrobla desembarcarse por las disposiciones hostiles que notó en las gentes de las costas, envió al Alcalde de San José ante Artigas, y éste le contestó agriamente: "Que poco le importaba el ofrecimiento del empleo de Comandante General de la Campaña pues ya el voto unánime de sus habitantes le señalaba más alto destino". En consecuencia le previno que en adelante no permitiría en las costas el tráfico de carne ni otros abastos con la plaza sitiada.

139 Don José Ramírez Pérez, asentista del ejército y marina.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza en el mes de Febrero

Muertos	33
Muertos en los meses anteriores	155
	188

Heridos	50
Heridos en los meses anteriores	201
	251

Granadas tiradas a la plaza en los meses anteriores (y ninguna de éste) 27.

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	251
Heridos	335

MES DE MARZO DE 1813

LUNES 1º

(Carnaval 2º día.— Guerrilla sangrienta)

4029 — Entre grande algazara todo el día
Sigue de Carnaval el torpe juego,
Hasta llegar la noche, que entretiene
En festines y máscaras el pueblo.

4033 — A falta de agua dulce, se jugaba
Con salada del mar; mas no con huevos,
Que por ser tan escasos, se reemplazan
Con las bolsas de cal y los cencerros.

4037 — Mientras la grita en la ciudad resuena,
Se encontraban los bravos guerrilleros
Batiéndose a sablazos, y cercados
Por soldados de Artigas, y por negros.

4041 — La plaza en su socorro a las diez manda
Ciento y veinte, que unidos con aquéllos,
Y tornando a la lid, al fin repelen
Del enemigo el obstinado esfuerzo.

4045 — Este en las casas del Cordón se embosca,
Y hace desde ellas horroroso fuego,
Que a pie firme sustenta nuestra gente,
Hasta hacerle cesar lluvioso el tiempo.

(Don Manuel Artigas)

4049 — Del hermano de Artigas los valientes
Así han tenido su marcial estreno;
Siendo jefe de día Villarino
Del campo sitiador, según sabemos

4053 — De aquel choque obstinado nuestros bravos
Cuatro heridos sacaron, y dos muertos;
Mas del bando contrario el daño ignoro,
Que lidiaba entre casas encubierto.

4057 — El fuego de cañón de los baluartes,
Y el de los buques con mayor suceso,
Hacían estruendosa consonancia
Con la algazara bacanal del pueblo.

MARTES 2

(Una bala hubo de matar a Chain)

4061 — Jugóse a Carnaval por la mañana,
Y hasta la noche con furor grosero,
Quedando por memoria de estos días
Cuatro desnarigados y seis tuertos.

4061 — Cerca ya de la línea por la playa
Veníase un pasado; pero siendo
Por contraria patrulla perseguido,
Fue a nuestra vista derribado y muerto.

4069 — A Chain una bala en la guerrilla
La veste le perfora y el chaleco,
Mas la cartera de papeles llena
Fue escudo milagroso de su pecho,

4073 — En luso bergantín al Río Grande
Hoy envía el Cabildo tres mil pesos,
Para entregarse a Lagos, que allí activo,
Comestibles acopia para el pueblo. [140]

MIERCOLES 3

(Nuevo gobierno en Buenos Aires)

4077 — Por tomar fruta y verdura,
Tres inermes militares,
Entre las quintas se internan
Mientras que Ramos combate.
4081 — Cercados por los contrarios
Se hallaron, y en el instante
Siendo los tres prisioneros,
Vieron su error, aunque tarde.

4085 — Un poder Ejecutivo,
Con otros nuevos magnates,
Nombró la constituyente
Asamblea en Buenos Aires [141]
4089 — Así en cambios diferentes,
Ensayos, y variedades,
Mudan formas y Gobiernos,
Y nunca se satisfacen.

140 El Cabildo de Montevideo desplegó durante todo el sitio una actividad y celo infatigables, con solicitud verdaderamente paternal, en beneficio del vecindario. Los víveres que mandaba comprar al Río Grande eran para venderse a las familias (prefiriendo a las pobres) a precios mucho más equitativos que lo hacían los demás traficantes

141 El 20 de febrero la Asamblea General constituyente de las provincias del Río de la Plata, nombró otro nuevo Poder Ejecutivo compuesto de: el doctor don José Julián Pérez, don Nicolás Rodríguez Peña y doctor don Antonio Alvarez Jonte. Aquel decreto lo firman don Carlos Alvear, Presidente, y don Hipólito Vieites, Diputado Secretario de la Asamblea.

4093 — Pérez, Peña, Alvarez Jonte,
El triunvirato notable
Componen, los cuales deben
Sus Secretarios nombrarse.
4097 — De la Asamblea el decreto
Alvear Presidente imparte,
Y Vieites por Secretario
La refrendación le añade.

4101 — Tres negros al campo huyeron,
De la esclavitud y el hambre
Cansados; aunque sin esto
Siempre es libertad amable.

JUEVES 4

(Don Justo Ortega herido gravemente)

4105 — Amanece con lluvia, y tempestuoso,
Mas a las nueve se despeja el cielo;
Y el agua que abundante él nos envía
Sirve de provisión, y refrigerio.
4109 — En pos de las legiones guerrilleras
Los de Sevilla de reserva fueron;
Mas, dos muertos les cuesta, y dos heridos,
El honor de quedar del campo dueños.
4113 — De los cuerpos de French, y del de Artigas,
Son los contrarios que a la lid vinieron;
A éstos mandaban Villagrán, y Barrios,
Y Martínez Enrique a los primeros... [142]

142 Don Pedro Villagrán y don Ignacio Barrios eran Capitanes de la División de don Manuel Artigas; y don Enrique Martínez, también oriental, era de igual grado en el Regimiento Argentino Nº 3 o de la Estrella... Este Martínez es actualmente (en 1841) Brigadier General de la República.

4117 — Al tenaz invasor de nuevo arrojan
Uniendo las partidas sus esfuerzos,
Cuando con nueva carga aquél pretende
Recuperar el lauro y el terreno.
4121 — Hoy a don Justo Ortega, que se hallaba
A dos cuadras del muro de paseo,
Le hiere mortalmente en un oído
De una bala perdida el plomo acerbo.
4125 — Abundante ganado en estos días
Nos llega de las costas; y con celo
El Cabildo patriota, y providente.
Fija a la carne moderado precio.[143]

VIERNES 5

4129 — Un joven osado se vio en la guerrilla
Del campo enemigo al frente avanzar;
Y corre y revuelve, y a gritos retaba
Al bravo que quiera salir a lidiar.
4133 — Cual *cuzco faldero* con flaco ladrido
Persigue importuno al grueso lebrel,
Así el atrevido incauto insultaba
A lobos que apenas curábanse de él.

SABADO 6

(Don Juan Antonio Lavalleja)

4137 — Con víveres secos los más de los días
Bajeles se miran llegar del Brasil;
Con tales recursos, bien puede la plaza
Sufrir el asedio mil días, y mil.

143 Cuando llegaba simultáneamente mucho ganado, como no se podía conservar muchos días vivo, y como el Cabildo vigilaba en todo, se vendía la carne muy barata; pero pronto se acababa y volvían los apuros y necesidades. Ha sucedido ya venderse el lunes la carne a medio real la libra y el sábado a 3 reales.

4141 — La gente de Artigas que al sitio llegara,
Continuo en guerrillas se ve de facción;
También animosa se muestra este día,
Y un bravo de Ramos perece en la acción.

4145 — El joven soberbio que ayer desafiaba
A invictos guerreros del bando legal,
Hoy torna de nuevo, y algunos afirman
Ser *un Lavalleja* Teniente Oriental... [144]

4149 — *Cobardes gallegos!* con ciega osadía
Gritaba...; y *gallegos no había en facción.*
Y dando carreras, que venga! repite,
Quien quiera conmigo probar su latón.

4153 — De pronto en las zanjas oculta emboscada
Diez truenos a un tiempo descarga sobre él;
Sorpréndese el joven, cercado se mira,
Y escapa, llevando sangriento el corcel.

DOMINGO 7

4157 — En un barco portugués
Llega Ordóñez del Janeiro, [145]
Que allá desde Buenos Aires
Fugó entre notables riesgos.

4161 — Siendo Alférez veterano
Se halló en el último asedio
Sirviendo al contrario bando,
Y hoy viene a enmendar su yerro.

144 Este era don Juan Antonio Lavalleja Teniente entonces de la división de don Manuel Artigas; en la arrojada intrepidez con que en su juventud venía a desafiar a los más afamados campeones del bando realista, parece que ya diese indicios del gran guerrero que había de ser después y del nombre eminente que había de tener en la historia de la Patria. En los varios grados que ha obtenido, hasta el de Brigadier General, se ha hecho memorable por su valor y patriotismo.

145 Ordóñez, Oficial de Dragones.

4165 — Mas Vigodet, desde el muelle,
Rígidamente severo,
A estrecho arresto le envía
Sus disculpas desoyendo.

(El célebre apóstata fraile Rabelo)

4169 — También trajo el mismo buque
A un figurilla, *un Rabelo,*
Que aunque de oficial se viste,
Dudan si es *fraile profeso...* [146]
4173 — Sospechan que de un hermano
Tomó el nombre; pero pienso
que esto al Gobierno no importa,
Pues no es Obispo el Gobierno.

LUNES 8

4177 — Este día en la guerrilla
Fue tenaz el tiroteo,
Siendo a los nuestros las peñas
Favorables parapetos.
4181 — Mas los contrarios osados
Presentando al plomo el pecho,
Una bala de los muros
Derriba un jinete al suelo.
4185 — Ayer el jefe de día
Fue Soler, del campo adverso,
Y hoy Martínez Villarino
Desempeña aqueste empleo.

146 Efectivamente, después se descubrió (como se verá en este Diario) que su nombre era Miguel, fraile franciscano, habiendo tomado el nombre de Agustín, su hermano; era natural de Buenos Aires, y a los pocos días de su llegada empezó a hacerse espectable por sus famosas proezas de caballero de industria. En los tiempos posteriores al sitio, seguro ya en Buenos Aires e impune en su apostasía, adquirió una celebridad aún más odiosa.

4189 — Esta circunstancia, y otras
Que semejantes refiero,
No es posible el propio día
Saberlas del campo adverso:
4193 — De la *Gaceta* Argentina,
Que llega de tiempo en tiempo,
Las tomo, y en este Diario
En su día las agrego. [147]

MARTES 9

*(Triunfo de Belgrano en Salta. — **Rivera** y Basualdo jefes orientales. — Balas y granadas en la plaza)*

4197 — La polacra ***Ecce Homo*** desde Cádiz
Con dos meses, diez días, llega al puerto
Con plausibles noticias — Nuestra España
Sigue en su heroica lid siempre
4201 — Pero el gozo fugaz de estas noticias
Disipan otras, como al humo el viento,
Y Vigodet sombrío, en ancha copa
La miel con el acíbar bebe a un tiempo.
4205 — El anglicano lugre con la nueva
Llega de Buenos Aires del suceso,
Del magnífico triunfo que Belgrano
Logró contra Tristán, campeón ibero.
4209 — Por capitulación en Salta quedan
Tristán *con tres mil hombres* prisioneros;
Siendo del vencedor ricos despojos,
Municiones, bagajes y repuestos

147 Esta advertencia sirva para todos los casos semejantes en que el lector pudiera con razón extrañar, cómo el autor habría podido estampar en su obra, y en el propio día, sucesos muy poco trascendentales que acontecían en el campo enemigo. Pues como su obra la llevaba en borrador, le era fácil aumentar en su día conveniente, una noticia sabida por él un mes después.

4213 — Por eso en la guerrilla los contrarios
Tal vez sus glorias celebrar queriendo,
Cargan hoy con más furia, y en el choque
Tres heridos tuvimos y dos muertos

4217 — De Rivera y Basualdo eran los bravos,
Que auxiliados de infantes acudieron
Al mando de Terrada; y en bravura
Compiten artiguistas y porteños.

4221 — Hoy han vuelto tres lanchas, que confiadas
A traer ganado por la costa fueron,
A las cuales los libres han quitado
Armas, y botes, y la gente de éstos.

4225 — Los que a bordo quedaban pican anclas,
Pues ya en sus botes embarcarse vieron
Armados campesinos, que tenaces
A las lanchas persiguen largo trecho.

4229 — Villagrán, disfrazado, hace dos días
Salió secretamente por el Cerro,
A presentar a Artigas las propuestas
Que apurado le ofrece este Gobierno.

4233 — Ayer a media noche los contrarios
Once balas arrojan sobre el pueblo,
Y *diez y seis granadas*, que revientan
Con grande estrago y horroroso estruendo.

4237 — Pierde un joven la pierna; un centinela
Cae maltratado de su andamio al suelo,
Y a un García, del Fijo, otra granada
Con fiero impulso lo mató en su lecho.[148]

148 Ese García era un antiguo músico trompa del Regimiento Fijo.

MIERCOLES 10

(Don Fructuoso Rivera)

4241 — A las once del día el muro y lanchas
Rompen un fuerte continuado fuego.
Sobre los sitiadores que se arrojan
Hacia la playa con tenaz denuedo.

4245 — El fuego de cañón por ambos flancos
No intimida su intrépido ardimiento,
Pues con el sable en mano, a rienda suelta
Atropellan obstáculos y riesgos.

4249 — No han visto fugitivas desbandarse
Asustadas palomas al estruendo
De inflamada escopeta... o acosados
Del lobo bramador veloces ciervos?

4253 — Pues así los contrarios acometen
Difundiendo el terror entre los nuestros,
Que al choque inesperado sorprendidos
Sólo hallan en la fuga su remedio.

4257 — A no ser la sorpresa, ni Rivera
Que comandaba el enemigo cuerpo,
Con todo su renombre de osadía,
Pudiera contrastar su heroico aliento.

4261 — Generoso y valiente le ponderan
Y enemigo de anárquicos excesos;
Podrá esto ser verdad; pero Fructuoso
Fructificar debía en mejor suelo... [149]

149 Don Fructuoso Rivera, actualmente (en 1842) Brigadier General y Presidente por segunda vez de la República, era en aquella época jefe de una división del ejército de Artigas. La fama de su valentía, de su generosidad y amor al orden estaba tan acreditada, que aun los realistas más preo cupados reconocían sus brillantes cualidades. Después de ocupada la plaza por los orientales, en los tiempos de mayor

4265 — El escuadrón que comanda,
Y que con su ejemplo alienta,
Recorre la playa en giros
Cual terroso cometa.
4269 — Cabalga el soberbio joven
Un alazán de carrera
Cuyo ímpetu más inflaman
Los estruendos de la guerra.
4273 — Dicen que aunque disidente
Por excepción de la regla
Ostenta con los rendidos
Su generosa indulgencia,
4277 — Y pudiera vengativo
Portarse, pues con dureza,
Por opiniones, se ha visto
Su anciano padre en cadenas... [150]

desorden y arbitrariedad, su presencia sola era como el iris seguro de la tranquilidad y del orden. Su nombre se ha hecho después tan honoríficamente célebre en las variadas épocas del país que él ocupará las páginas más brillantes de la historia de la patria. Los estrechos límites de una nota no pueden, ni aun en resumen, enumerar los grandes sucesos de su vida pública. No es esto decir, que siempre haya sido como un Semidios **intachable**, sino que lo esclarecido de sus grandes cualidades y virtudes cívicas ha predominado con mucho a los pequeños errores inherentes a la naturaleza humana.

150 Don Pablo Rivera, padre de don Fructuoso, vecino hacendado del Peñarol, fue uno de los primeros patriotas que en el año 11 coadyuvaron a Artigas a revolucionar la gente de la campaña; por lo que fue traído a los calazobos de la ciudadela, donde con otros patriotas sufrió un largo y penoso cautiverio. Falleció muchos años después, y su hijo don Fructuoso, ya Presidente de la República, le mandó labrar un sepulcro con el siguiente epitafio, compuesto por el mismo autor que escribió este Diario:

Rayó la libertad; y él acudiendo
Al clamor de la patria y sus campeones,
Sufrió honrosas cadenas adquiriendo
El germen de la muerte en las prisiones.
Libre la vio triunfar, luego muriendo
Tornóla a ver esclava y sin blasones;
Mas su hijo la liberta, la engrandece,
Y este sepulcro a su memoria ofrece.
Omnia cum pereant, est virtus sola perennis,
Hœc immortales reddere sola potest.

4281 — Y ya los suyos su ejemplo
Hoy mismo imitan y prueban;
Pues dos prisioneros toman
Sin inferirles ofensas.
4285 — Un aguatero también
Se llevan con su carreta
Y un muchacho, y de dos bravos
Chain la pérdida cuenta.
4289 — El capitán López Morla
Comandaba la reserva,
Y envía en auxilio al punto
De Madrid hombres sesenta.
4293 — Allí al horror que fulminan
Tropas, muro y cañoneras,
Cede el tenaz adversario
Que al descubierto pelea.
4297 — Y a impulsos de la metralla
Que barre la playa extensa,
Viéronse dos de sus bravos
Morder sangrientos la arena.
4301 — Sostenidos pues los nuestros
Por Morla y sus bayonetas,
A los contrarios rechazan
Y sus puestos recuperan.
4305 — Bajo un desplomado techo
Luego, ¡qué dolor! encuentran
Un niño, que en la explosión
Destrozó una bomba en piezas.

JUEVES 11

(Don Juan Florencio Perea)

4309 — Después de la guerrilla de ayer tarde,
Catorce cañonazos tiran ellos
Mas sólo en la ciudad entran *dos balas;*
Junto a la contraescarpa queda el resto.

4313 — Con el fracaso y repentino avance,
Han cobrado terror los *aguateros*,
Y a sus bueyes la muerte decretando,
Rehusan buscar agua a tanto riesgo.
4317 — Una *Junta de Arbitrios* se ha instalado
Por orden superior, con el objeto,
De acopiar los recursos con que puedan
Las tropas sostenerse y los enfermos.
4321 — Al campo sitiador ayer deserta
El hijo de Perea, Juan Florencio,
Al cual ha poco habían nombrado
Delineador del Parque de Artilleros...

VIERNES 12

(Don Juan José Quesada oficial de los sitiadores. Belaustegui toma una lancha prisionera)

4325 — A una emboscada enemiga
Del recinto los cañones
Hacen fuego, sin que aquélla
Su posición desaloje.
4329 — Al ver la oculta celada
Nuestros bravos no se exponen
Al riesgo; y sólo a la distancia
A sus descargas responden.
4333 — Quesada, oficial notable
De los patriotas Dragones,
Que desde Santa Lucía
A la Colonia recorre,
4337 — En Arazatí sorprende
Incauto a la orilla un bote,
Que del tráfico de carne
Pertenece a dos lanchones

4341 — Estos del peligro apenas
Consiguen librar veloces;
Y perdiendo algunos muertos,
Dejan prisioneros doce... [151]
4345 — Belaustegui, que igualmente
Es oficial de renombre,
Y en el litoral vigila
Sin que fatigas perdone,
4349 — En el *Rincón de Solsona*,
Donde su partida esconde,
A una lancha costanera
Tomó con su mismo bote.
4353 — También caballos sesenta,
Y prisioneros quince hombres
Tomó, y el poco ganado
Que tanto adquirir costóles.
4357 — Cuatro hombres nuestros perecen
Allí en obstinado choque,
Y dos muertos, tres heridos,
Tuvieron los vencedores... [152]

SABADO 13

(Fuerte cañoneo de la plaza)

4361 — A las doce del día, y por la tarde,
Los muros y lanchones fuego hicieron,
Disparando de balas y metralla
Ciento y ochenta tiros por lo menos

151 Don Juan José Quesada, Capitán de Dragones de la Patria, hizo aquella proeza el 10 del corriente; la gente de los lanchones perdió además cuatro o cinco muertos de la tripulación, que estaba carneando en tierra.
152 Don Diego Belaustegui, Teniente del propio cuerpo, logró aquella sorpresa el día de ayer 11. Las lanchas eran dos; una sola logró fugar y ha entrado hoy al puerto.

4365 — En las cercanas casas de extramuros
Los contrarios se hallaban; mas los [nuestros
Avanzan con valor y se sostienen
Cerca de la capilla entre los cercos.
4369 — Pasado de un balazo allí sucumbe
De Blandengues realistas un Sargento;
Y sin ser combatiente, por curioso,
Es herido el cuñado de Cutiellos.
4373 — La pérdida se ignora del contrario,
Pues lidió entre las zanjas encubierto.
El anglicano lugre a Buenos Aires
Lleva esta tarde favorable viento.

DOMINGO 14

4377 — De los fuegos del muro los contrarios
Han tenido contuso un artillero;
Mas no ha sido obstinada la guerrilla,
Ni el resultado, como ayer, funesto.
4381 — Las lanchas que a buscar iban ganado,
Ya retornan sin él, hace algún tiempo;
Pues de Rondeau la gente, y la de Artigas,
Persiguen en la costa este comercio.
4385 — Martínez Villarino, en los sitiantes
Hoy de Jefe de día ocupa el puesto.
Un militar, dos negros y una negra,
En acto de evadirse fueron presos.

LUNES 15

4389 — Cada día el ejército contrario,
Cobrando más poder, estrecha el cerco,
Y ya el hacer aguada, muchas veces
Cuesta a nuestra guerrilla un choque fiero.

4393 — Del cuerpo de milicias de a caballo
Deserta hoy un soldado; ya en el pueblo
La epidemia se aumenta, y en dos datas
Han salido a enterrarse veinte muertos.

MARTES 16

4397 — Hoy al amanecer herido llega
Un nominado Pardo, carpintero,
El cual de Maldonado fugitivo,
Manchado de homicidio, viene huyendo.
4401 — Al declinar el sol vense del campo
Tornar sin novedad los guerrilleros;
Siendo hoy Jefe de día en los patriotas
El que comanda de la Estrella el cuerpo.

MIERCOLES 17

(Los sitiadores prohiben la salida de las familias)

4405 — Herido un voluntario en la reserva
De emigrados de López hoy tenemos;
Y por primera vez hace *el Bombillo*
De sus obuses reales el estreno... [153]
4409 — Numerosas familias, que emigradas
Sufren dura indigencia hasta este tiempo,
Para salir al campo fácilmente,
El permiso obtenían del Gobierno
4413 — El sitiador que a todas admitía
Hora de su indulgencia desistiendo,
Previene a Vigodet, que en adelante
Rechazadas serán sin valer ruegos

153 Era un buque de guerra de construcción especial, con carronadas y dos obuses reales.

4417 — Son presas en el acto de fugarse
Dos negras con sus hijos pequeñuelos;
Y llegar dos carretas al Cerrito
De a dos yuntas de bueyes hoy se vieron.

JUEVES 13

(Los patriotas asaltan la Isla de las Palomas)

4421 — Lentamente todo el día
Nuestras guerrillas se baten,
Mas repente el fuego aumenta
Hacia la *Aguada* esta tarde.
4425 — A una negra que lavaba
En los Pocitos distantes,
La hirió una bala, que un muslo
Pasóle de parte á parte.
4429 — Los contrarios, que en empresas
Se ostentan infatigables,
A la *Isla de las Palomas*
En dos lanchones invaden.
4433 — Primero al destacamento
Que a tierra saltó ignorante,
Mendoza con sus Dragones
Hizo un repentino ataque.
4437 — En la Estancia de Michel,
Cerca de Rocha, fue el lance,
Donde a aquél dieron auxilio
Las milicias orientales.
4441 — Defiéndense los realistas
Con valor; pero fue en balde,
Pues sin la lancha se hallaron
En que intentan retirarse.

4445 — Seis bravos allí lidiando
Perecen, y los restantes
Veinte y siete, al fin, rendidos,
Sus armas y brío abaten.

4449 — Mendoza (el Manuel Antonio)
Y Sáenz, y otros oficiales,
De los contrarios Dragones
Rigen la astuta falange.

4453 — Adrián al siguiente día,
Sin resistencia notable,
Tomó la Isla, y sus pertrechos,
Y cinco o seis militares.

4457 — Una piara de cerdos
Puesta en la playa con arte,
A los de la Isla atrayendo,
Ocasionó aquel contraste... [154]

4461 — También ayer otro golpe
Se sufrió, mas no tan grave;
Siendo un buque del carneo
Prisionero en otra parte.

4465 — Mons, oficial argentino.
Que las costas vigilante
Recorre, al falucho *Fénix*
Tomó con valor notable. [155]

154 Esta noticia, como otras semejantes, el autor las adquiría por los periódicos de Buenos Aires o por informes reservados; pues la **Gaceta** de Montevideo las pasaba en silencio. El Capitán de Dragones de la Patria don Adrián Mendoza, llevando al Teniente del mismo apellido don Manuel Antonio, y al Alférez don Domingo Sáenz, auxiliados por el piquete de milicias de Rocha, formaron la emboscada del 17 del corriente, en la que cayeron los realistas. Al día siguiente tomaron la Isla y en ella seis prisioneros, dos cañones, dos pedreros, armas etc.

155 Don Gregorio Mons, Teniente de Dragones, español de nación.

VIERNES 19

4469 — Con pliegos de Su Alteza la Carlota
Llegó ayer Demigueles del Janeiro;
Dos esclavos también de Magariños
Del enemigo campo se vinieron.
4473 — Hoy del mismo individuo llega un pardo
Mostrando a su señor lealtad y celo;
Herido es en la lid un emigrado,
Y un pasado llegó con su armamento.

SABADO 20

(Los de Otorgués toman una majada de ovejas)

4477 — La densa opacidad del horizonte
Inspira al sitiador atrevimiento
A una arriesgada empresa; y la fortuna
Secundó su valor con buen suceso.
4481 — En la falda del Cerro pasturaban
Ciento cincuenta ovejas, cuando en esto
Asalta una partida que se lleva
A la majada y al pastor a un tiempo
4485 — De Otorgués orientales, son los bravos
Que este súbito lance acometieron,
Con tal felicidad, que de las balas
Que el castillo lanzó salen ilesos.
4489 — La triste guarnición ve despechada
El recurso robar de sus enfermos;
Miran que su *puchero* hacer no pueden.
Y ya a medio llorar *hacen pucheros*.
4493 — Nada digno acontece en la guerrilla,
Pues ya no hay dignidad cuando no hay [muertos,
Y hasta el numen se apoca si con sangre
No describe la pluma los sucesos.

4497 — Hoy acuerda el Cabildo a Río Grande
Enviar a Balbás con diez mil pesos,
A hacer compra de víveres que deben
Servir de gran socorro a tropa y
[pueblo... [156]
4501 — Incansable el Cabildo llena y cumple
De padre de la patria el alto empleo:
Que a fin de sustentar su aflicta prole
No evita gastos, ni perdona medios.
4505 — Por el recio huracán que hubo ayer noche,
Cuatro balandras a la playa fueron;
Hoy (por cesar Jiménez) el abasto
Toma Ramírez, de marina y pueblo... [157]

DOMINGO 21

(Muere el Presbítero García de Zúñiga)

4509 — El virtuoso Presbítero García
Hoy a las nueve de la noche ha muerto;
Dejando a la ciudad que triste llora,
De cristiana piedad claros ejemplos... [158]
4513 — Terribles de ambas partes los valientes
Se empeñan por la tarde en choque fiero;
Allí vence Chaín, más cuatro heridos
Ha tenido de pérdida y un muerto.

156 Don Manuel Pérez Balbás salió comisionado por el Cabildo en el bergantín de Magariños, con 10.000 pesos para el acopio y envío de víveres; esto, además de los 6.000 que ya se habían mandado a don Antonio Lagos comisionado con el mismo objeto por aquella corporación.

157 Don Manuel Jiménez y don José Ramírez Pérez.

158 El venerable Presbítero don Pedro José García era hijo del antiguo y respetable Coronel don Juan Francisco. Los talentos, la amabilidad y las virtudes evangélicas de aquel joven sacerdote hacían de su persona un objeto de amor y veneración. Murió de la peste, víctima de su celo infatigable en asistir en las cárceles y hospitales a los más miserables y abandonados.

LUNES 22

(Los sitiadores hacen fuego a los buques de la bahía. Gallano, Coronel de Albuera, se ve en gran peligro. — Combate y muerte del valiente Carvajal. — El enterrador Tío Rojas libra su vida de un modo raro. Pisani y San Vicente)

4517 — Llega el lugre anglicano, y ratifica
El alto triunfo, para nos adverso,
Que Belgrano, caudillo disidente,
Logró sobre Tristán, campeón ibero.

4521 — Ponen hoy los contrarios en la playa
Tres cañones detrás de un parapeto;
Y a las nueve del día a nuestros buques
A hostilizar impunes se atrevieron.

4525 — Con un fuego terrible en el instante
Los baluartes y lanchas respondieron;
Y del cañón y obús estrepitosos
Atolondran tímpano los ecos.

4529 — En esta situación los sitiadores
De pronto asaltan con feroz denuedo
A la partida de Chain, que estaba
Cerca a lo de Simón el panadero.

4533 — Acércanse las lanchas a la playa
A protegerla en su ominoso riesgo;
Y el Teniente Larroy también le lleva
Sesenta Sevillanos de refuerzo.

4537 — El fuego aterrador de una emboscada
Retarda su intención un corto tiempo:
Mas a Chain logrando reunirse,
Se acortan las distancias pecho a pecho.

4541 — El Coronel de Albuera, que acostumbra
Ir hasta la guerrilla por paseo,
Hoy en el brusco y repentino asalto
Se vio cercado y en terrible empeño.

4545 — Con su sable se ataja de los golpes
Que tres contrarios le descargan fieros,
Pero Ramos le acude; y muerto el uno,
A cuchilladas le libró del resto.

4549 — El bravo Carvajal que en el combate
De Todos-Santos demostró su aliento,
Y al cual el General entusiasmado
Dos medallas de honor diera por premio,

4553 — Contra cinco enemigos se mantuvo
Cerca de seis minutos defendiendo
Y ofendiendo también, aunque tenía
Con tres heridas lastimado el pecho.

4557 — Mas cuando así luchaba, un culatazo
Le hace saltar los ojos y los sesos;
Y cae en el momento en que gritaba:
No estoy rendido ni mi sable entrego... [159]

4561 — Los crueles destrozan su cadáver,
Le llenan de lanzadas... *¡ah, qué exceso!*
¡Cómo llega el dolor hasta lo vivo
Cuando hiere el furor hasta lo muerto!

4565 — Un grupo de lanceros espantosos
Llega hasta el camposanto persiguiendo
A unos pocos realistas, que veloces
De entre sus lanzas escapar pudieron.

159 Carvajal era un cabo o sargento del cuerpo guerrillero de Chain que tenía fama de ser el más valiente de todos sus compañeros. — No hay exageración en lo que dicen los versos sobre el extraordinario valor con que lidió hasta caer muerto.

4569 — A uno, que entre las peñas se ocultaba,
Con sus ladridos lo descubre un perro;
Quiere el mísero huir, entra en el agua,
Pero allí sin piedad muerte le dieron.

4573 — El viejo enterrador fugar no pudo
Por el susto y la edad; en tanto aprieto
Consigue libertarse, porque astuto
En medio a unos difuntos se hizo el muerto

4577 — El que con lobos anda... lo que aprende
Ya lo dice un refrán; así aquel viejo,
Andando diariamente con difuntos,
A fingirse difunto aprendió de ellos;

4581 — Allí sin respirar, rostro con rostro,
Se vio entre los cadáveres envuelto,
Testigos bien seguros, que le amparan,
Sino con su valor, con su silencio.

4585 — Nuestra gente por fin ya socorrida,
Repele a su invasor, cuyo ardimiento
Cede a esfuerzo mayor, abandonando
Cadáveres, caballos y trofeos.

4589 — En diez y ocho su pérdida calculan
Entre muertos y heridos; mas los nuestros,
Contándose la pérdida en los buques,
Tuvieron diez heridos y seis muertos.

4593 — También son un soldado, y un paisano,
Y el tambor de Sevilla prisioneros;
Y un soldado del Fijo en el desorden
Consiguió desertar al campo adverso.

4597 — Del bando sitiador los oficiales
Pisani y San Vicente, heridos fueron,

Orientales los dos; y juntamente
Hermira, voluntario aventurero... [160]
4601 — Del fuego de cañón de los contrarios
Cuatro balas por alto entraron dentro,
Y una infeliz mujer por una de ellas
Herida gravemente fue en el pueblo.

MARTES 23

4605 — Un inglés, que en la *Flora* [161]
En prisión fue arrestado antes de ahora,
Porque hubo indicios varios
De ser agente oculto de los contrarios,

4609 — Anoche en un esquife,
Que el dinero y la astucia le dispuso,
Al enemigo campo se traspuso.
Mas los hijos de Marte
4613 — No altivos se batieron,
Que sin lidiar en una y otra parte,
Mirándose sus líneas mantuvieron.

MIERCOLES 24

A una débil mujer, que al campo sale
4617 — Por hallarse en la plaza pereciendo,
Tres enemigos a su llanto sordos,
Con amenazas la repelen dentro.
El tiempo está lluvioso, y anunciando

160 Don Manuel Pisani, Subteniente del Nº 4; don Carlos San Vicente, ídem, del Nº 3, y don Manuel Hermira. La Gaceta de Buenos Aires además de estos tres heridos, sólo confiesa otros seis de la tropa, sin decir nada de los muertos que tuvieron; y que quedaron a la vista tendidos en el campo.

161 La Flora era una gran fragata de guerra, varada y desmantelada frente al muelle, la cual servía de pontón o prisión.

4621 — El agua que con ansia apetecemos,
Pues por ella en continuas rogativas
Y en procesiones se importuna al cielo.

JUEVES 25

(El agua del mar se pone dulce)

Yendo a tomar legumbres han caído
4625 — Un anciano y su esclavo prisioneros;
Luego huye un miliciano, y en reemplazo
Viene pasado de Caravia un negro.
Del Paraná a las islas dos balandras
4629 — Fueron a hacer carbón, mas hoy sabemos
Que han sido prisioneras. — Ayer noche
Pequeña lluvia refrigera el tiempo.
Hoy la agua de la mar dulce y potable
4633 — *Se ha tornado a encontrar*, merced al [viento;
Así en pipas y pozos los vecinos,
Sin descuidarse provisión hicieron.

VIERNES 26

De hambre y miseria impelido,
4637 — Un voluntario de Madrid
En deserción es sorprendido;
Los guerrilleros han salido
Mas no se traba infanda lid.

DOMINGO 28

(El sermón interrumpido por las balas)

4641 — Cuatro infelices que fugar pretenden
Fueron traidos como viles reos;
Y la *bárbara plebe* por las calles
Los insulta con torpes improperios.

4645 — El cuaresmal sermón en San Francisco
Acabó en confusión y gritos fieros,
Pues plugo al sitiador mandar *diez balas*
Con fija dirección hacia aquel templo...

4649 — ¡Hijos, no hay que temer... *Dios nos escuda!*
Gritaba con fervor el misionero;
Mas silba una redonda, y el buen padre
Desconfió del *escudo* y saltó al suelo.

4653 — Cual gallinas se agitan bulliciosas
Cuando un gato atraviesa el gallinero,
Así en revolución, y aun cacareando,
Salta y corre el crecido mujeriego.

LUNES 29

4657 — Sin causar ningún mal, hoy solamente
Tres balas de cañón alcanzan dentro;
Mas la guerrilla en obstinado choque
Nos cuesta un hombre herido, y otro [muerto.

4661 — Al brigada *Alemán,* de artillería,
Maestro de Mixtos, esta noche han preso,
Porque infiel en su oficio ha sustraído
Dos quintales de pólvora al repuesto.

4665 — Arriban por el Cerro dos pasados,
Que a Goyeneche en el Perú sirvieron;
No se empeña la lid, y esta mañana
Muere Vidal, el rico farolero.

4669 — Cuatro mujeres con permiso salen
A la campaña; y repelidas siendo,
Refúgianse a la plaza; y por la noche
Del *Paraná* en el bote hacen regreso.

MARTES 30

4673 — Sólo al lucir el alba *con dos balas*
El enemigo nos saluda atento;
Igualmente pacífico, no asiste
A lidiar, como suele, con los nuestros.

MIERCOLES 31

4677 — Gran cantidad de pólvora escondida
Se halla en el barco de Vicente Berro
La autoridad le prende; él se vindica,
Mas se ignora el culpable de aquel hecho.

4681 — Dicen muchos, que este asedio
Verá terminar hostil
Abril;
Otros, que esto hemos de ver

4685 — Cuando alumbre con su rayo
Mayo.
Así, hasta que al fin acierten,
Siguen nombrando a compás

4689 — Los demás.
¡Adiós Marzo, tú te vas,
Y nos dejas con desdén;
Así pasarán también
4693 — Abril, Mayo, y los demás!

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus expediciones en este mes

Muertos	30
Muertos en los meses anteriores	188
	218

Heridos	31
Heridos en los meses anteriores	251
	282

Granadas que han tirado a la plaza	16
En los meses anteriores	27
Balas tiradas a la plaza ...	32
En los meses anteriores	

Total: Granadas, 43; Balas 32.

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.
Serán:

Muertos	280
Heridos	376

MES DE ABRIL DE 1813

JUEVES 1º

(Sentimientos encontrados de los americanos realistas)

Cada día en asedio insoportable
Más se prolonga fratricida guerra,
Y en un mar sin orillas, tempestuoso,

4697 — El horror nos circunda y las miserias,
¿Y cuál será el futuro? El triunfo mismo,
Llegado a conseguir, no lisonjea;
Pues desconfianzas o desdén por premio

4701 — El hijo del país tan sólo espera.
El realista español puro, exaltado,
Se mira en posición menos violenta
Que el fiel americano que, *indeciso,*

4705 — *Varios afectos* en su pecho engendra.
El respeto filial, y el *amor patrio,*
Lealtad y libertad en él se alternan,
Y entre dos simpatías dividido,

4709 — Su afección sacrifica por la ajena.
Así verás, lector, en esta obra
Neutralizarse a veces la viveza
De cuadros, que *otra pluma, sin tal traba,*

4713 — Con colores enérgicos te diera.
Perece un enemigo en la guerrilla:
Dos son heridos de la gente nuestra;
Y fugando del campo un prisionero,

4717 — Del bergantín de Magariños llega.
Al oficial Martínez, don Enrique, [162]
Que sirve a los contrarios de *La Estrella,*
Hoy de ser prisionero en la guerrilla

4721 — Su fortuna le libra, o su entereza.

VIERNES 2

(Los pozos de la Aguada)

La balandra de Castro de la costa
Viene, y confirma la sensible nueva
Que en la Isla de Palomas los contrarios

4725 — Del ganado allí oculto se apoderan [163]
Allí Castro y Laprida, en compañía,
Tenían de animales mil cabezas,
Cuyo producto aquí les anunciaba

4729 — Con gran seguridad fortuna inmensa.
Hallábanse igualmente dos cañones
De diversos calibres, y otras piezas
De aparejo naval, y cien personas

4733 — Guarnición y colonos de su esfera.
En su balandra conducía Castro
Una familia que en *Gorriti* deja;
Pues queriendo ponerla en Maldonado,

162 Don Enrique Martínez (actualmente en 1844), Brigadier General de la República, era entonces Capitán del núm. 3 (a) **La Estrella.** Este militar hijo de Montevideo, ha sido uno de los campeones más ilustres de la guerra de la Independencia.

163 Véase el día 18 del mes de Marzo último.

4737 — Le hicieron los contrarios resistencia.
Luego de *la Paloma* a la Isla sigue,
Y al saltar en su playa, con sorpresa,
Sin guardias, ni colonos, ni ganado,
4741 — La halló asolada, silenciosa y yerma.
Ni existen los cañones: solamente
Publican el motivo y la tragedia,
Tres cadáveres yertos que en la orilla
4745 — Acuchillados con rigor encuentra.

Con dañada intención los sitiadores,
Para aumentar de la ciudad la pena,
Los pozos de la Aguada están cegando
4749 — Con muertos animales y con piedras.
El fuego de las lanchas y los muros
No les causa terror, ni los ahuyentan;
Pues, bala y metralla despreciando,
4753 — Consuman impertérritos su empresa.

SABADO 3

El cielo a las plegarias atendiendo
Del pueblo triste, nuestro mal remedia
Con abundante lluvia; así frustradas
4757 — Las intenciones del contrario quedan.
De Madrid un sargento y un soldado,
Que encienden extramuros candilejas,
Hecha esta operación, ambos unidos,
4761 — Al campamento sitiador desertan... [164]
Al Sargento González de Dragones,
Dos puñaladas su cuñado asienta:
Nada en la lid sucede; y de ambos sexos
4765 — Veinte y cuatro personas hoy se entierran.

164 Todas las noches sin luna, (después de cerrados los portones y levantado el puente) se encendían barriles de sebo o de aceite de lobo para iluminar el contorno exterior de las murallas de tierra; a estos barriles llamaban candilejas.

DOMINGO 4

Diez y seis balas la ciudad recibe
Durante el tiempo del sermón de regla,
Mas no hubo sobresaltos, ni el tumulto
4769 — Del Domingo anterior hoy se renueva.
El estrago sin duda infausto ha sido,
Pues en el muro de la ciudadela
Una a un Cabo alemán, de artillería,
4773 — Dividióle del cuerpo la cabeza.
A un anciano infeliz, cerca del muelle
Un brazo le arrebata una de aquéllas,
Y a un valiente soldado de Sevilla
4777 — Otra sin brazos y sin vida deja.

LUNES 5

Cinco desertores
Del campo enemigo
Por el Cerro llegan,
4781 — Con armas los cinco.
Dicen que desnudos
Sin paga ni auxilios,
Sufren los contrarios
4785 — Males infinitos.
Dos cholos, tres negros,
Son estos venidos.
Que todos acordes
4789 — Refieren lo mismo.
Hoy poco ardorosos
De Marte los hijos
Se baten, sin que haya
4793 — Ni muertos, ni heridos.

MARTES 6

Un negro y dos cholos,
Con un campesino,
Que hoy de los contrarios
4797 — También se han venido,
De los anteriores
Confirman el dicho:
Que sufren penurias,
4801 — Discordia y peligros.
Añaden que entre los negros
Debió estallar subversivo
Un golpe, el cual descubierto,
4805 — Quedó frustrado el designio.
Seis cómplices principales
Son víctimas; y en castigo
Con las vidas satisfacen
4809 — El meditado delito.
El combate en la guerrilla
Hoy fue incruento y remiso,
Y un hombre al campo contrario
4813 — Fugó, sin ser conocido.

MIERCOLES 7

(Azcuénaga herido)

Hoy se mira exaltado en ambas partes
El bélico furor a la una y media,
Chocándose en la lid, no muy lejanos
4817 — Los fieles y los libres, con braveza.
Cuarenta cañonazos el recinto
Y veinticinco las navales fuerzas
Tiran al invasor y dos granadas

4821 — En medio a un grupo con horror
[revientan.
Herido es levemente en el combate
El *Adonis* marcial, gallardo Azcuénaga, [165]
Y dos soldados más: de los contrarios
4825 — Más notable el estrago se contempla [166]
El Coronel Soler, Jefe de día
Del campo sitiador, dicen que fuera;
Y sus negros también, los que avanzando
4829 — Sufrieron mayor daño en la pelea.

JUEVES 8

(Gran parada y movimiento del ejército sitiador)

Todos los campamentos sitiadores
Se ven en movimiento; se aglomeran
Grupos de espectadores, y se miran
4833 — Sobre las armas sus legiones puestas.
Nueve piezas montadas, con sus carros
De artillería el campamento ostenta;
Las banderas tremolan y divagan
4837 — Ante sus tropas, coches y calesas.
El cuerpo de los negros en el centro
Se presenta marcial; a su derecha
Granaderos se ven, y al otro lado
4841 — Tienen su formación los de la Estrella.
Sigue el número cuatro, y después de éste
Las divisiones orientales, éstas
A caballo se ven; la artillería

165 Don José Benito Azcuénaga, Subteniente del Fijo, natural de Buenos Aires, joven valiente y de gallarda y elegante presencia.
166 El Diario del ejército sitiador publicado en la **Gaceta** de Buenos Aires, sólo dice que tuvieron muerto a Francisco Velazco, granadero del Nº 6, mas en esto hay, como siempre, notable rebaja.

4845 — Y los Dragones a la banda opuesta... [167]
Varias otras escuadras, y piquetes,
Se divisan en grupos y en hileras,
Que en vistoso paisaje figuraban
4849 — De lanzas y fusiles una selva.
En esta formación, siendo las once,
La infantería su saludo empieza
Haciendo una descarga, que sonoro
4853 — Repite el eco en la lejana sierra.
Hacen luego dos salvas los cañones
Con cuarenta y dos tiros; la humareda
Propiciatorio incienso parecía
4857 — Elevarse a los cielos en ofrenda.
Así con aparato solemnizan
La Jura del Congreso, o Asamblea [168]
Formada en Buenos Aires, donde obtiene
4861 — El General Alvear la Presidencia.

VIERNES 9

(Muere don Justo Ortega)

El fuego de los muros y guerrilla
Fue vivo y continuado, siendo en ella
De Chain un soldado mal herido;
4865 — Mas del bando enemigo dos se cuentan.
Al mes y cinco días de su herida
Hoy cesó de existir don Justo Ortega,
Dejando de sus cívicas virtudes

167 El orden de la descripción de la gran parada de las tropas sitiadoras está conforme con lo que relacionaba la Gaceta de Buenos Aires, de la cual el autor tomó los detallados pormenores.

168 El General en jefe Rondeau prestó juramento en manos del Mayor General don Nicolás Vedia; después el General Artigas, Jefe de los orientales en manos del General Rondeau; y sucesivamente todos los jefes del mismo modo, y después todos los oficiales y todas las tropas en su orden.

4869 — Indeleble memoria en nuestra idea.
A media noche se aproxima al muro
Enemiga patrulla, y con cautela
Un carro se ha llevado, que yacía
4873 — Del portón de San Pedro a cuadra y
[media. [169]

SABADO 10

Un postillón que fue de los correos
Se presenta pasado. — La epidemia
Ya en numerosas víctimas descarga
4877 — Con fiera mano su segur tremenda.
El trigo se consume; la marina
Sin pan estuvo ayer y sin galleta;
Mas activo el Cabildo, al asentista
4881 — Ha franqueado de trigo fanegas treinta.

DOMINGO 11

Un bravo de Chain en la guerrilla
De un balazo es herido en una pierna;
Luego llega un pasado, ¡oh insensato!
4885 — ¿Qué pretende lucrar sino miserias?...
Ayer fija el Cabildo sus edictos,
Para que una noticia den extensa
Los dueños de almacenes, y pulperos,
4889 — Del bastimento que en sus casas tengan.

169 El que hizo aquella arriesgada proeza fue el sargento de Dragones de la Patria Rosendo Rivera con ocho soldados a sus órdenes. El jefe de día de los sitiadores en aquella noche era don Manuel Artigas, comandante de la 2ª División de Orientales.

LUNES 12

(Los del Cerro toman unos animales vacunos)

Como un suceso plausible,
Y con razón, se celebra
El botín que los del Cerro
4893 — Hoy felices consiguieran.
Dicen que bravos tomaron
De ganado diez cabezas;
Mas ya tanto lo repiten,
4897 — Que nos abomban las nuestras.
Nada en la lid acontece
Que ser notado merezca,
Si no es que armado esta tarde
4901 — Pasado un sargento llega.

MARTES 13

(Calamidad y terribles miserias de las familias — Heroísmo de humanidad de un lego franciscano)

Ya se anuncia que el trigo apenas llegue
A cuatro días más; falta la leña,
Y el precio exorbitante de los víveres
4905 — A cien familias a ayunar condena.
La emigración campestre en desamparo
Pereciendo se mira en la indigencia,
Sin aquellos benéficos recursos
4909 — Que en el campo abundantes poseyeran.
Sus familias de auxilio careciendo,
Mendigan con rubor de puerta en puerta;
Mas ¿quién dará limosna, si igual suerte
4913 — Quien no la sufra ya, se la recela?
Reclamando el sustento, por las calles
En bandadas los pobres se aglomeran;
Donde espectros andantes de ambos sexos

4917 — Al corazón abaten y consternan.
Míseras madres con llorosas hijas,
Ancianos sin vigor, tiernas doncellas,
Demandando socorro sólo alcanzan

4921 — Un puñado de arroz o una galleta.
Personas distinguidas que hace un año
Gozaban, en holganza, de su hacienda,
Hoy apenas un mísero sustento

4925 — Obtienen de la pública clemencia.
En medio de estas penurias y aflicciones,
A fuerza de limosnas y tareas,
Un lego del seráfico convento

4929 — *Es ángel protector de la Indigencia...*[170]
El con piedad heroica, infatigable,
Forma una suscripción, que él recolecta,
Y en pro de cien familias que socorre,

4933 — Se humilla, se desvive, llora y ruega.
Con incesante anhelo, hace tres meses,
Día por día su virtud sustenta,
A más de setecientos infelices,

4937 — Que ensalzando su nombre le rodean.
Reúnense a las doce; allí sin vino
La comida es frugal, pero sin ella
Hoy víctimas del hambre yacerían

4941 — Numerosas familias que él conserva.
Tributando justicia a sus virtudes,
Le consagro esta página; y quisiera
Que de este religioso heroico y santo,
4945 — Fuese en mis versos la memoria eterna.

170 Este varón recomendable era el lego fray Juan de Ascalza; así continuó dando de comer a las familias indigentes hasta cerca del fin del sitio, en que cesó por faltarle los auxilios. El número de pobres que sustentaba llegó a contarse por miles. El Cabildo y el Gobierno auxiliaban también, la suscripción de los ciudadanos, que el lego colectaba, distribuyendo él propio la comida a sus pobres.

MIERCOLES 14

Tenaz fue la guerrilla en ambas partes,
Sin que hubiese desgracia de la nuestra;
Arroja el muro cañonazos trece,
4949 — Mas con ninguno el sitiador contesta.
El bergantín *de Godefroi* con trigo
Conduce fanegas mil trescientas treinta,
En tan bella ocasión, que ya pensábamos
4953 — Comer para mañana el *charque* a secas.
Para consuelo general de males,
Llueve toda la noche y todos velan;
Pues de tan gran tesoro el pueblo entero
4957 — En pipas se abastece, y en cisternas.
Del argentino campo, según fama,
Hoy el Jefe de Día es Hortiguera.
Abandonado un bote fue a la playa,
4961 — Que los contrarios al instante apresan.
Allí en acecho están, como la araña
Que al sentir vibraciones en su tela
Salta sin dilación, y a su cautiva
4965 — La envuelve y la devora sin defensa.

JUEVES 15

Hoy jueves santo no salen
Los campeones, porque fuera
Profanación de tal día
4969 — Los furores de la guerra.
El muro y los enemigos
Guardaron igual prudencia,
Y pudo tranquilo el pueblo
4973 — Gozar la devota fiesta.
El pueblo, que de las balas
Los riesgos hoy no recela,
En numeroso concurso
4977 — Visita las tres iglesias.

VIERNES 16

No salió la guerrilla; igual quietismo
Las baterías y bahía observan,
Disfrutando tranquilo el fiel rebaño
4981 — La solemne función que se celebra.
Algunos enemigos sin recelo
Más acá de la Lóndiga se acercan,
Viéndose claramente con anteojo
4985 — A varios saludar y hacernos señas
Por la noche a las diez, dispara el muro
Dos tiros de metralla, los que alterna
El *Paraná* con cuatro, a una patrulla
4989 — Que a prender fuego a una casilla llega.
Sirve ésta de taller donde de día
Trabajan carpinteros de ribera,
Que del cubo del Norte sólo dista
4993 — Por la banda exterior, varas sesenta.
Prende al punto la llama, y se propaga
Alimentada de alquitrán y brea;
Y esclareciendo tenebrosa noche,
4997 — La casilla se vio fulgente hoguera. [171]

SABADO 17

Hoy a la par que muchos he salido
A ver de la casilla las pavesas,
Y en el mismo paraje, y más distante,
5001 — De dos rastros de sangre vi la senda.
Ella es fija señal de los heridos
Que costó al sitiador su altiva empresa;
Oh! cuán temibles son los que así osados
5005 — Bajo el mismo cañón su vida arriesgan!

171 El mismo sargento Rosendo Rivera, de que se ya hizo mención en la nota del día 9 de este mes, fue el que en esta noche vino a quemar la casilla, con seis u ocho hombres acompañado extrayendo primero las herramientas e instrumentos que allí había. Véase la Gaceta de Buenos Aires de aquella época.

(Un judas)

Con alusión torpe y fea
Colgó un muñeco un pulpero,
Ornado de este letrero:
5009 — *Soy el judas Sarratea.*
Al irle a prender la tea,
De orden superior quitado
Fue el muñeco... ah desgraciado!
5013 — La chusma le arrebató;
El del fuego se salvó,
Pero fue descuartizado!!

DOMINGO 18

(Los sitiadores tiran granadas y balas. Fuerzas del ejército sitiador)

A las once del día el enemigo
5017 — Un cañoneo sostenido empieza,
Al que muros y lanchas al instante
Con otro más horrísono contestan.
Granadas diez y seis nos arrojaron,
5021 — Y alternadas también *balas cuarenta,*
Que a la Santa Semana silenciosa
Quieren que una endiablada la suceda.
Cae en la ciudadela una granada
5025 — Que a un presidiario destrozó una pierna,
Y a un niño por las calles una bala
Arrancó de los hombros la cabeza.
Otra dando rebotes en el atrio
5029 — De la Iglesia Matriz, para en la puerta,
Cuando salen de misa cien personas
Que plugo a la deidad salvar ilesas.
Un dragón de la patria por la tarde

5033 — Deserta del contrario, y éste cuenta
Que es notable el estrago que causaron
Con su fuego, el muro y cañoneras... [172]
El Capitán Valdivia una granada [173]
5037 — Dirigió desde el Parque, tan certera,
Que a dos hombres los mata, y en pedazos
Deja inutilizada una cureña.
Concordando el pasado con los otros
5041 — Que nos detallan la enemiga fuerza,
Dice que a *seis mil hombres y ochocientos*
Los Artiguistas y Argentinos llegan.
Temible es esta fuerza comparada
5045 — En guarismo y recursos con la nuestra;
Por eso Vigodet sólo confía
En sus mismas discordias que él fomenta.

LUNES 19

Por más que el sitiador sufra penurias,
5049 — (Aun siendo realidad cuanto nos cuentan),
No están en parangón con las que al pueblo
En situación tan mísera consternan.
En reclusión nosotros, sin auxilios,
5053 — Diezmados por la peste, y por la guerra,
Piense el observador en lid tan larga
Cuál de los dos partidos más padezca.
Dícennos que el morir es alta gloria
5057 — *Por el Rey,* y el honor... Bella sentencia!
Mil víctimas sucumben, y *sus nombres*
Ni aun sus hechos tal vez, nadie recuerde.

172 La Gaceta de Buenos Aires refiriéndose a este día, sólo confiesa que tuvieros heridos gravemente por los fuegos de artillería a los dragones de la Patria José Ignacio Valdez y Juan José Santos.
173 Don Manuel Torres Valdivia, joven Capitán de Artillería de Plana Mayor Facultativa.

MARTES 20

(Piezas de artillería en el recinto, y pólvora gastada en el sitio)

Del estado de fuerzas del recinto,
5061 — Porque quede en mi diario exacta idea,
Las piezas que contiene enumerando,
En todo su contorno di una vuelta.
Entre obuses, morteros y cañones,
5065 — *Ciento y ochenta y dos contiene piezas*
En todo su circuito, e incluyendo
De Artillería el Parque y ciudadela,
Trescientos diez quintales se han gastado
5069 — De pólvora en el sitio hasta esta fecha;
Sin incluirse en esto la impendida
En el Cerro, y Marina, que es inmensa.
Quinientos veinte mil el Guarda-Parque
5073 — Cartuchos de fusil, según su cuenta,
Ha entregado a las tropas, sin contarse
Los que en cada cuartel construyen ellas.
Fernández de la Cruz, Jefe de día, [174]
5077 — Hoy en el bando sitiador se muestra;
Por la noche en un bote dos marinos
Y un negro, de la plaza, se desertan.

MIERCOLES 21

(Parangón de los padecimientos de sitiados y sitiadores)

Dos cholos que han servido a Goyeneche [175]
5081 — Pasados, en el Cerro se presentan

174 Don Francisco Fernández de la Cruz, Teniente Coronel de Granaderos de infantería.
175 Goyeneche, General realista (americano de nacimiento), había comandado el ejército del Perú dependiente del Virrey de Lima, en los principios de la revolución. Los cholos peruanos que habían servido a sus órdenes, incorporados después a los ejércitos patriotas, eran generalmente muy decididos y constantes por la causa del Rey y aprovechaban toda ocasión para desertar.

La diaria deserción sigue y progresa.
Afirmando que en ellos con escándalo,
Lo que más les aflige, entre otros males,
5085 — Es la carencia de tabaco y yerba;
Patriotismo mezquino aquél parece
Que a merced de dos vicios crece o mengua;
Mas si fuera efectivo cuanto dicen,
5089 — Ya sitiador ejército no hubiera.
Si es tal la deserción y las discordias,
¿Cómo es que más y más el sitio estrechan?
Si el parangón formamos, ciertamente
5093 — Nuestra penuria y aflicción superan.
Ellos tienen el pan, carne y legumbres,
Nosotros el tasajo y ruin galleta;
Ellos con amplitud gozan vagantes
5097 — De una rica campaña la ancha esfera,
Y aquí en pequeño amurallado circo,
Gira estrechada población inmensa.
Si les falta el dinero, por la Patria
5101 — (Que es muy cómoda ley) todo lo
[encuentran;
Aquí el Gobierno, sin recursos, mira
Agotado su crédito y sus rentas,
Seis meses de seguida a las maestranzas,
5105 — A las tropas y empleados ya se adeudan;
Al paso que millares de mendigos
Acrecen nuestra angustia con sus quejas.
Tal es el parangón, el débil cuadro
5109 — Que nuestros males y los suyos muestra;
Donde miras, lector, palpablemente
Comparada la luz con las tinieblas.
Y dime si la alondra es más dichosa
5113 — Con tasada ración, en jaula férrea,
Que el libre ruiseñor, cuando festivo
Salta de flor en flor o al aire vuela.

JUEVES 22

Anoche y hoy todo el día
5117 —Llueve, pero a ratos cesa;
Y el pampero ayer furioso,
Disminuye su violencia.
Ora el benéfico influjo
5121 —De la estación, que refresca,
Va cortando poco a poco
El progreso a la epidemia.
Un Sargento artillero anoche dijo:
5125 —"Tengo frío, y cortárame una oreja";
Un soldado lo oyó, toma un cuchillo,
Y así por chanza le dejó sin ella.
A reemplazar el sebo en los candiles,
5129 —Que los muros del exterior rodean,
Sale a dos presidiarios custodiando
Un soldado con sable por defensa.
Toman ellos la fuga, él los persigue,
5133 —Luego uno de ellos al soldado espera,
Le da con la palanca un fiero golpe,
Le deja sin sentido, y se ahuyenta. [176]
A la playa enemiga una balandra
5137 —El recio temporal anoche lleva.
Y ya al amanecer los sitiadores
Al estrago flamígero la entregan.

VIERNES 23

(Los del Cerro toman unos animales)

Por la mañana viénese un pasado,
5141 —Después a media noche cuatro llegan,
A caballo con armas, y los suben

176 La palanca era la que servía a los presidiarios para cargar la barrica llena del sebo con que iban a renovar las candilejas; lo oscuro y tempestuoso de la noche, facilitó la evasión de aquéllos, impidiendo que los centinelas del muro divisasen lo que pasaba de la banda de afuera.

A los muros por medio de una cuerda.
Fingiendo ser patrulla, a los contrarios
5145 — Engañaron, robando el santo y seña;
Y prender una guardia con su auxilio
Ofrecen luego al Coronel de Albuera.
Receloso este Jefe, no ha querido
5149 — Poner en uso su arriesgada oferta;
Y ellos cuentan que a Paz con varias [tropas
Hostiliza el contrario en las fronteras... [177]
Ayer una partida desde el Cerro
5153 — Salió a mitad del día, y por sorpresa,
Corriendo a tres soldados enemigos,
Quitóles de ganado diez cabezas.

SABADO 24

(Las patrullas sitiadoras hacen destrozos en el camposanto)

A las diez de esta noche los contrarios,
5157 — O una partida de sus indios suelta.
Viene hasta el Cementerio, y con destrozos,
Y entre algazara su furor ostenta
La grande cruz derriban, e igualmente
5161 — Del cuarto los tirantes y las puertas,
Y formando una pira, dan al fuego
Los féretros también y calaveras.
Desde el Domingo hasta hoy

177 El Coronel don Joaquín de Paz, Comandante de la frontera del Brasil, quedó en aquellos destinos cuando empezó el sitio de la plaza. Allí asociado con don Felipe Contucci distinguido portugués y muy afecto a la causa de España, erigieron una fortaleza para resistir a los patriotas.

5165 — Las guerrillas no han salido:
Como nada ha sucedido,
Por relatado lo doy.
Después de Resurrección,
5169 — No carga el contrario hostil;
Acaso querrá el fusil
Sustituir con el cañón.
Hoy desde lejos la lid
5173 — Su avanzada ha sostenido,
Saliendo en un brazo herido
Un soldado de Madrid.

DOMINGO 25

(Estavillo y otros llegan por el Cerro. Desórdenes en la campaña)

Del campo sitiador antes de anoche
5177 — Doce personas por el Cerro llegan,
Prisioneros los unos que han fugado,
Militares los otros que desertan.
De San José el Alcalde, y Estavillo,
5181 — Y otros siete, entre aquéllos se enumeran
Que en busca de ganado por las costas
Perdieron libertad, buques y hacienda.
Los salvajes charrúas en el campo
5185 — En cuadrillas del sitio se ausentan,
Y bandidos dispersos, presentan
Feos cuadros de sangre y furor.
La violencia, el pillaje y la muerte,
5189 — Ejercitan con bárbara saña,
Y doquiera la triste campaña
Es un caos do reina el horror.
Es en vano que Artigas, ausente,

5193 — Refrenar el desorden quisiera:
El que atiza en el bosque la hoguera,
Ya no puede el incendio apagar.
A ser libre, no bien sazonada,
5197 — Esa gente que inculta yacía,
Por instinto al desorden debía
Libertad en licencia trocar.
De los nuestros catorce infelices
5201 — En la costa del Colla tomados,
Prisioneros viniendo, asaltados
Se encontraron de un modo feroz;
Huye luego la débil escolta,
5205 — Los bandidos con furia atropellan,
Los desnudan, y a doce degüellan,
Por milagro salvándose dos.

LUNES 26

(La guarnición del Cerro logra una sorpresa)

Anoche el sitiador asaz incauto,
5209 — Sufre cerca del Cerro una sorpresa
En su guardia avanzada, en que doce [hombres
Al sueño, o la embriaguez necios se [entregan.
De un espía los nuestros avisados,
5213 — Siendo la media noche oscura y densa,
Con diez y seis soldados a atacarla
Y con Soria el Alférez, sale Riera... [178]
La pequeña falange, no sentida,

178 Don Sebastián Riera (Capitán) y don Fernando Soria (Alférez). También iban los bravos, Pascual Porto, cabo y los soldados José Cepeda, Matías Agolpa, Juan Denis, Ambrosio Amoret, Manuel Oviedo, Leandro Lugo, Benito Albarracín, y otros ocho más.

5217 — Cae sobre los contrarios, los rodea,
Y matando seis hombres, los restantes
Validos de las sombras se libertan.
Los bravos invasores, de la guardia,
5221 — De los útiles y armas se apoderan,
Y de sesenta reses, con que al punto
Con pérdida de un hombre se repliegan.
Las guardias inmediatas advertidas
5225 — Por los que huyeron de la cruel tragedia,
En alarma se ponen, pretendiendo
Rescatar el ganado a viva fuerza.
Mas con terrible estruendo la metralla
5229 — Que arroja la encumbrada fortaleza,
Los detiene en su marcha, y aterrados
Se retiran frustrados en su idea.
Del enemigo campo desertando,
5233 — Dos hombres ayer tarde al Cerro llegan,
Y a la plaza otros dos esta mañana,
Negros de Magariños se presentan.
Para idea formar del alto precio
5237 — Que tiene en la ciudad la carne fresca,
Diré que hoy una vaca *al menudeo*
Produjo al vendedor pesos noventa.
De los fuegos del muro estrepitosos
5241 — Mal herido un contrario cayó en tierra;
Don Francisco Zufriategui ayer muere
De muerte natural; y hoy Dañoveytia. [179]

MARTES 27

El número de enfermos va en aumento
5245 — Pues sólo entre los presos hay ochenta:
Que el fatal escorbuto y fiebre pútrida
Se desarrollan más donde hay miseria.

179 Don José Dañoveytia. Este y Zufriategui eran españoles afincados y notables.

Si remisos se vieron estos días
5249 — No obstinarse en la lid los sitiadores,
Hoy salen del letargo, y sus furores
Animosos renuevan en la acción.
En el rudo combate dos heridos
5253 — Tienen los de Chain, y juntamente
Un niño ha perecido, que imprudente
Hacía de legumbres provisión.

A la tarde su obús adelantando,
5257 — Disparan los contrarios *seis granadas*,
Mas por ser desde lejos arrojadas,
Tres sólo a la ciudad llegar se ven.
A Domingo de Sá con fiero estrago
5261 — Ambas piernas le rompe la primera.
Y víctima infeliz con la tercera
Una esclava de Facio fue también.

MIERCOLES 28

(Medina y Ramos en el combate)

Un soldado con armas ayer tarde
5265 — Del campo disidente al Cerro llega;
Y hoy también con sus armas dos pasados
A las partidas de Chain se agregan.
Este día su encono ambos partidos
5269 — Muestran con pertinacia en la pelea,
Y en medio de su ardor, Adrián Medina.
Capitán de Otorgués, a Ramos reta.
Este bravo campeón, a quien no asusta
5273 — El horror de la muerte el duelo acepta,
Y parte hacia el rival que preparado
Con el sable en la mano altivo espera.
Al feroz encontrón ambos caballos

5277 — Chocaron con las ancas en la tierra,
Y trábase una lid en que valientes
Muestran igual pujanza, igual destreza.
En dudoso combate dos minutos
5281 — Se acometen, se esquivan, se atropellan,
Y a los golpes que paran y descargan,
Los templados aceros centellean.
Cede Medina, en fin, pues por su flanco
5285 — Cuatro soldados de Chain se acercan,
Y huye, y síguele en pos amenazante,
Dando golpes en vago, el fuerte atleta.
La zanja de una quinta en que se arroja
5289 — Salva a Medina; y al mirar su presa
Escapársele, Ramos iracundo,
Toma el caballo de su triunfo en prueba.
Obstinado el combate se sostuvo
5293 — Con variada fortuna una hora entera;
Allí cada soldado y cada jefe
Han ido en el valor a competencia.
Los del bando realista han reportado
5297 — Cinco heridos y un muerto en la refriega.
En la parte contraria cuatro heridos,
Y dos muertos también se consideran.
Mientras duró la acción fue continuado
5301 — El fuego de la plaza y cañoneras;
Que en cualquiera conflicto a nuestra [gente
Le sirven de refugio y de reserva,
A la diez de la noche a tirar tiros,
5305 — Ocultos en las zanjas y las peñas.
Se aproximan; y al pueblo y al gobierno
Prodigan impropicerios e insolencias.
Del cubo y *Paraná* seis cañonazos
5309 — Les imponen terror y los ahuyentan;
Hubo amagos de lluvia, y a la tarde
Otro pasado por el Cerro llega.

JUEVES 29

(Gobierno municipal instalado por Artigas)

Otro pasado este día
5313 — Viene a nuestros guerrilleros,
Los que hasta la retirada
Guardan sin lidiar sus puestos
A los pueblos de campaña
5317 — Artigas un manifiesto
Expide, habiendo instalado
Su *Municipal Gobierno.*
El veinte la acta solemne
5321 — Se firmó, a la que asistieron
De avecindados patriotas
Lo más notable y selecto
Esta Junta presidióla
5325 — El mismo Artigas, poniendo
La refrendación al bando
Su Secretario Barreiro
Para administrar justicia,
5329 — Y económico manejo
De la campaña, instalóse
Aquel político cuerpo,
Artigas la presidencia
5333 — Tiene y militar gobierno;
Siendo jueces generales
Zúñiga y Pérez electos.
Durán, los Méndez, Revuelta,
5337 — Sierra y Plá, varios empleos
Desempeñan; y del acta
El Escribano es Gallegos.
Esta Junta en varios ramos

5341 — El Gobierno de los pueblos
Regirá, mientras Artigas
Está a la guerra atendiendo [180]

VIERNES 30

De los Santos Patronos este pueblo
5345 — Hoy muy sencillamente y sin grandeza,
Asistiendo el Gobierno y el Cabildo,
Vísperas en la Iglesia celebran.
A las tres de la tarde los contrarios
5349 — En la falda del Cerro se aglomeran,
Mas en fuga veloz los pone al punto
Con cañonazos diez la fortaleza.

Entre esperanzas fallidas,
5353 — Nuestro deseo frustrado,
Abril se nos ha pasado,
Y siete meses ya van.
Ya la paciencia se apura;
5357 — Que es insoportable carga
Sufrir cuaresma tan larga
Escasos de carne y pan.

---

180 El 20 del corriente mes se instaló en el campo sitiador, en reunión de los vecinos y ciudadanos de los pueblos de campaña y emigrados de esta plaza un Gobierno del país, titulado **Cuerpo municipal Gubernativo,** pues el General Artigas, todo dedicado a las operaciones militares del sitio (en unión del general del ejército argentino) no podía atender a los desórdenes que se sienten en la campaña, y la administración económica de la justicia. En esta Junta fue nombrado el mismo General don José Artigas Presidente del Cuerpo Municipal y Gobernador Militar, don Tomás García de Zúñiga y don León Pérez, Jueces Generales. Don Santiago Sierra depositario de los fondos públicos. Don Juan José Durán, Juez de Economía. El Dr. don José Rebuelta, Juez de Vigilancia y Asesor interino. Don Juan Méndez y don Francisco Plá, protectores de pobres. El Dr. don Bruno Méndez, Expositor general y Asesor principal del Cuerpo Municipal. Don Miguel Barreiro. Secretario General del Gobierno; y don José Gallegos, Escribano de aquella Corporación.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus dependencias en este mes

Muertos	21
Muertos en los meses anteriores	210
	231

Heridos	19
Heridos en los mese anteriores	282
	301

Granadas y balas tiradas a la plaza

Granadas	22

En los meses anteriores:

Granadas	43
	65

Balas	56
Balas en los meses anteriores	32
	88

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	308
Heridos	401

MES DE MAYO DE 1813

SABADO 1º

Salud Mayo, a tí, a fe mía,
5361 — *Mes de América* te llaman
Los que libertad proclaman,
Tal vez con hipocresía;
No importa... tu primer día
5365 — Alienta nuestra lealtad,
Y anuncia con claridad
Que evitando nuestro estrago,
Velan *Felipe* y *Santiago,*
5369 — Patronos de esta ciudad.
Con todo. por sí, o por no,
A pesar de esta creencia
Tan piadosa, por prudencia
5373 — La guerrilla no salió;
El General receló
Que fuese sangriento el duelo;
Y aunque esperanza y consuelo
5377 — Los Santos Patronos den,
No le ha parecido bien
Tentar los santos del Cielo.

(No hubo paseo del estandarte real)

Del estandarte real
5381 — No hubo este año el paseo,
Porque es ya Montevideo
A la Península igual.
La ley constitucional

5385 — Tal ceremonia abolió,
Que el derecho recordó
De conquista y vasallaje,
Pues hoy sería un ultraje
5389 — Lo que ayer justo se vio. [181]
Anoche a una casilla los contrarios
Y a un repuesto de tablas prenden fuego,
Burlescas luminarias que a los santos
5393 — Cual vísperas solemnes encendieron.
A una adversa partida dispersando,
Tres vacas arrebatan los del Cerro,
Y después de este avance, dos pasados
5397 — A aquel punto con armas acudieron.

DOMINGO 2

(Gran parada en la plaza)

Anoche a cantar *cielitos*
Acércase a las murallas,
Al favor de oscura sombra,
5401 — Una patrulla contraria... [182]
Un soldado que antes era
De Madrid, y hoy de la Patria,
Se ha pasado; y sin batirse

181 Todos los años había en los pueblos principales de América el solemne paseo del Estandarte de España. Aquí se hacía a caballo con lujo y pompa extraordinaria. Se abolió esta ceremonia por orden de la Regencia de 7 de Enero de 1812.

182 Solían los sitiadores en las noches oscuras acercarse a las murallas, tendidos detrás de la contraescarpa, a gritar improperios. o a cantar versos. — Anoche repitieron al son de una guitarra, el siguiente:

Los chanchos que Vigodet
Ha encerrado en su chiquero,
Marchan al son de una gaita
Echando al hombro un funguelro.
Cielito de los gallegos.
Ay! cielito del Dios Baco:
Que salgan al campo limpio
Y verán lo que es tabaco.

5405 — Los guerrilleros descansan.
Hubo hoy formación de tropas,
Y éstas, los muros y escuadra,
Del dos de Mayo el recuerdo
5409 — Conmemoran con dos salvas.
El Padre Fernando Cano,
Que *de fide propaganda*
Rige una misión, pronuncia
5413 — La oración con elegancia... [183]
Recuérdanse los patriotas
Que inmoló el galo en España,
Y de Daoiz y Velarde,
5417 — Los claros nombres se ensalzan.

LUNES 3

(Guerrilla fuerte y obstinada, con varios lances)

Nuestra doble partida al campo sale,
La de guerrilla y su reserva, y siendo
Las dos y media de la tarde empieza
5421 — De ellas, y el muro, formidable estruendo.
Cual suele de repente pavoroso
De las tormentas retumbar el eco,
Y anublándose el día, confundirse
5425 — Los rayos, los relámpagos y truenos:
Así al estrepitoso horror de Marte
Crujen las explanadas, tiembla el suelo,
Y entre nubes opacas y sulfúreas,
5429 — Se eclipsa el esplendor del astro bello.
A *la Aguada, la Pólvora y la Lóndiga,*
Que a tiro de fusil están del pueblo,
Mezclados Artiguistas y Argentinos,

183 Este día es el aniversario del primer grito de guerra lanzado en Madrid contra el ejército de Napoleón que le crrimía y el recuerdo funerario y honorífico de los patriotas españoles sacrificados en aquel día.

5433 — Dan con brusco furor sobre los nuestros.
Después de un fuerte choque, nuestra
[gente
Cede a sus furias y abandona el puesto,
Mas del muro llegándose al amparo,
5437 — Se rehace, y sostiene, con denuedo.

Un oficial contrario confiando
De su alado caballo en el manejo,
Con marcial gallardía se presenta
5441 — Haciendo escaramuzas y rodeos.

Seis veces, entre el polvo y la metralla,
Confundido le ví salir ileso,
Hijo de la fortuna parecía,
5445 — O invulnerable como Aquiles Griego.

Sin cuidar de su vida, ante los muros,
Siempre se vio correr de riesgo en riesgo,
Y al retirarse al fin, aun amagaba
5449 — Vibrando el corvo sable desde lejos.

Cinco heridos y un muerto, fue el estrago
Que tuvo nuestra gente; los adversos,
Según dice un pasado que ha venido,
5453 — Seis heridos reportan y dos muertos... [184]

Los muros y bahía dispararon
De *obús* y de *cañón tiros doscientos;*
Mas ellos a la noche se aproximan
5457 — A cantar sus cielitos y hacer fuego.

184 La **Gaceta** de Buenos Aires publica después un trozo del diario militar, que dice que sólo tuvieron un herido del Nº 3. No es de extrañarse esta disminución en las pérdidas, lo mismo hacía en la plaza la **Gaceta** de Fray Cirilo. Pero lo singular es que aquel diario tampoco haga mención del encarnizamiento, del mucho fuego de cañón y circunstancias notables de este día, que fueron tan notorias. Esto prueba la poca fe que merecen los periódicos de aquella época al referir los detalles de las acciones de guerra.

MARTES 4

(Combate más encarnizado que ayer. El coronel Chain herido levemente)

Soler ha sido ayer, y hoy Villarino,
Jefes de día del contrario puesto;
Y a caballo, y con armas, dos pasados,
5461 — Según parte de Ansai, llegan al Cerro.

La hueste de Chain avanza altiva,
De una opuesta partida en seguimiento,
Que con pérfida fuga la llevaba,
5465 — Halagada en su triunfo, al matadero.
Siguiendo iba el alcance, mas repente
De una emboscada numeroso cuerpo
De Blandengues de Vázquez denodado,
5469 — Sale, y la asalta, con furor violento... [185]
Cual cazador ansioso que en los bosques
Al tímido venado persiguiendo,
Con la arma preparada, velozmente
5473 — Atraviesa por valles, y por cerros;
Y pisando una víbora, de pronto
Detiene el paso de terror cubierto,
Viendo al fiero reptil que ya iracundo

185 Don Ventura Vázquez (oriental) Coronel del Nº 4 (a) Blandengues, ya no estaba en el campo sitiador, pues había marchado a Buenos Aires con Sarratea, cuando éste fue expulsado por Rondeau; pero en la plaza solían designar a su Regimiento con su apellido. — Del mismo cuerpo era Comandante don Ramón Fernández; Capitanes: Francisco Mansilla, Mariano Acha, Bartolomé Quinteros, Manuel V. Pagola, Manuel Acosta, Rufino Bauzá, Faustino Tejera; Tenientes: José Romero, Mariano Sejas, Manuel Lima, Apolinario Llamada, Gabriel Velasco, Francisco Villagrán, y otros; Subtenientes: Pedro Lenguas, Gabriel Pereira, Domingo Gatell y Abraham González; Cadetes: don Manuel Lavalleja, Eugenio Garzón, Bernabé Rivera, Sandalio Carrasco y Manuel Pisani. Tal vez haya alguna inexactitud en las graduaciones que aquí se designan, pero será muy rara y de poca importancia.

5477 — Desenrosca la cola y alza el cuello:
De la misma manera nuestra gente
Aterrada del ímpetu primero,
Contiene su carrera, y sorprendida,
5481 — Se queda en inacción por un momento.
Retrocede por fin al mayor número
Del adversario, y a su ardor cediendo,
Y aquél aprovechando sus ventajas,
5485 — Se anima y acomete con denuedo.
Mas ya por una zanja separados,
Que de foso les sirve y parapeto,
Repónense los nuestros y renuevan
5489 — Con obstinado ardor el tiroteo.
Por no herir a éstos mismos, no han podido
Los muros ni las lanchas hacer fuego;
Y entre el humo y las llamas parecía
5493 — En una y otra línea el campo ardiendo.
En sostén del contrario, en grande copia,
Acuden los Dragones y los negros;
Y a duplicada fuerza nuestros bravos
5497 — Oponen la constancia de sus pechos,
Por más de un cuarto de hora así sostienen,
A medio tiro de pistola, el puesto;
Hasta que ven venir al gran galope
5501 — De enemigos Dragones más refuerzo.
Entonces presurosos se retiran,
Hasta la contraescarpa, aun resistiendo;
En ella se hacen fuertes, y en su auxilio
5505 — Empieza el muro formidable fuego.
Con nuestra retirada el enemigo
Cobra nuevo entusiasmo, y más soberbio,
La metralla y las balas despreciando,
5509 — Avanza más acá de lo de Seco.
Las demolidas casas y las zanjas,
Sirviendo de trinchera a sus guerreros,
Con fuego de fusil (extraño arrojo!)

5513 — Contestan del cañón al rudo estruendo.
A un cañonazo que dispara el Parque,
Y que Valdivia dirigió, se vieron
De un altivo Dragón y su caballo

5517 — Con estrago fatal rodar los cuerpos.
La metralla, las balas y granadas,
La tierra en su contorno estremeciendo,
Y el fuego de fusil, causar podían

5521 — Horror y espanto de la guerra al genio.
De bala de fusil herido un muslo
Tuvo el fuerte Chain, mas dirigiendo
Siguió siempre la acción; pues felizmente
5525 — Fue herida de más sangre que no riesgo.
El Comandante Bravo, que su nombre
Acredita doquiera en sus alientos,
Fue con igual fortuna, y a soslayo,
5529 — De dos balas herido en el empeño.
También de una descarga seis balazos
La casaca le pasan y el sombrero;
Y se tiene a prodigio inconcedible
5533 — El no haber perecido en tanto riesgo.
Tuvimos además, por nuestra parte,
Tres gravemente heridos, y tres muertos;
Los del bando invasor, según se infiere,
5537 — Más notable la pérdida tuvieron. [186]

MIERCOLES 5

Dos llegan por el Cerro desertores
Del campo sitiador; mas sus guerreros,
Recordando su estrago, no han querido
5541 — De otro arrojo sacar otro escarmiento.

186 El Diario de los sitiadores (según lo publica truncado la Gaceta de Buenos Aires) sólo dice un granadero del 6, muerto, y un dragón y dos blandengues heridos.

La Real orden ayer se ha publicado
A Agustini en su cargo reponiendo;
Pues la estricta sumaria justifica
5545 — Su conducta política y manejo. [187]

JUEVES 6

Fatigados, sin duda,
De inútiles guerrillas,
En sus líneas tranquilos
5549 — Se conservan patriotas y realistas.

VIERNES 7

Sin empeñar un choque,
Sin exaltar sus iras,
Lentamente, y de lejos,
5553 — Los bandos contendientes se hostilizan.
En tanto los canarios,
Y otros que los imitan,
Furtivamente logran
5557 — Un botín de legumbres por las quintas.

SABADO 8

(Llegan bombas a los sitiadores)

Cargado el horizonte, opaco el día,
Sin llover se mantuvo; un cañoneo
En el Cerro se oyó, y hace señales
5561 — De cinco embarcaciones a lo lejos.
Un pasado asegura (¡infausta nueva!)
Que ya los sitiadores reciben
En un falucho inglés trescientas bombas,
5565 — Y que esperan muy pronto los morteros.

187 El Coronel de ejército, Capitán de Artillería don Francisco Agustini, había sido sumariado por su permanencia en Buenos Aires.

El ilustre Cabildo, siempre activo,
En pro de la ciudad hoy tres mil pesos
Manda a Pérez Balbás, que en Río Grande
5569 — Los víveres acopia para el pueblo.
Cual se mira solícito un buen padre
Para sus hijos con tesón y empeño
El sustento buscar, así incansable
5573 — No dispensa el Cabildo afán ni medios.

DOMINGO 9

Nada hay nuevo en la lid. — Un barco [llega
De fariña con rico cargamento;
¡Oh prodigio del hambre! a ella se debe
5577 — Ver la fariña ennoblecida en versos. [188]

LUNES 10

También en las guerrillas retraído
Se mira al sitiador; y yo recelo
Que es un plan insidioso, lo que incautos
5581 — Los torpes *Vicentinos* juzgan miedo.
De Madrid y Sevilla dos soldados
Se vienen del contrario campamento,
Do servían los dos, habiendo sido
5585 — En la acción del Cerrito prisioneros.
Tiene, según es fama, aviso oculto
De un asalto muy próximo el Gobierno;
Y la noche de hoy es la que anuncia
5589 — Un papel en el foso descubierto.
Con tan notable aviso en el instante

188 El crítico severo no deberá, pues, extrañar que en esta obra se refiera, repetidas ocasiones, que llegó un barquillo con fariña, arroz, porotos, etc., que cayó un aguacero, que se tomaron tres vacas o cosas semejantes. En lo que ya dice el verso encontrará la razón de la importancia que se daba a tales nimiedades.

Que sepulta en el mar sus luces Febo,
Militares, Urbanos y vecinos,
5593 — Cubren los muros esperando el duelo.
Lanchas y cañoneras se colocan,
Un marítimo ataque precaviendo,
Y el *queche,* la *obusera* y el *bombillo*
5597 — Defienden de los cubos el acceso.
Mas del temido asalto felizmente
Quédase la noticia sin efecto;
O acaso Vigodet así procura
5601 — Examinar la decisión del pueblo.

MARTES 11

Hoy al alba hacia la playa
El Bombillo se aproxima,
Y arroja quince granadas
5605 — Al campamento de Artigas.
Los adormidos *paisanos,*
A la explosión repentina,
Mas que al estrago efectivo,
5609 — Confusos doquier corrían.

Unos sin chaqueta,
Otros sin camisa,
Huyen en desorden
5613 — Por zanjas y quintas;
Mas luego que el susto
Les pasa, y se animan,
A los del *Bombillo*
5617 — Insultan y gritan.

MIERCOLES 12

Hoy la noticia se supo
De que pronto los morteros
En el enemigo campo
5621 — Se armarán en daño nuestro.

Alemán, maestro de mixtos,
Por el fraude descubierto
De pólvora, es condenado
5625 — A seis años de destierro.
Pasándose al enemigo
Prenden ayer los del Cerro,
Y hoy aprisionado envían,
5629 — A Ruedas, cabo artillero.
No hubo en las guerrillas
Notable suceso,
Pues se contentaron
5633 — Con verse de lejos.

JUEVES 13

(Se establecen señales en la Vigía)

Pónese asta-bandera en la Vigía
Y el plan de las señales, con intento
De dirigir los fuegos de la plaza
5637 — Todos de inteligencia y con acierto.
Tan falibles se ven, tanto dilatan
De España los auxilios y refuerzos,
Que ya en sus esperanzas desfallecen
5641 — Los que más avanzaban el criterio.

VIERNES 14

(Carga fuerte y repentina de los sitiadores. Los sitiadores cargan hasta el camposanto. Haedo herido mortalmente)

Desde el alba naciente hasta la tarde
Estuvo neblinoso, opaco el tiempo;
Y de esta circunstancia aprovechando,
5645 — Los contrarios Dragones embistieron.

Eran las diez de la mañana, cuando
Desprevenida a nuestra gente viendo,
Y en tanto que vagaban descuidados
5649 — Paisanos y mujeres, de paseo,
Cargan a sable en mano de repente
A rienda suelta, con audaz denuedo;
Y sin poder obrar las baterías,
5653 — Con nuestra gente se entreveran luego.
¿No has visto alborotado desbandarse
Un tropel de ganado, y a su aspecto
Pedestre multitud correr ansiosa
5657 — Por las quintas, las zanjas y los cercos?
Así de hombres, de niños y mujeres,
La inerme muchedumbre sin alientos,
Ante el fiero invasor despavorida,
5661 — Huye y se agolpa en dirección al pueblo.
Con la carga enemiga y el tumulto
De aquellos fugitivos y dispersos,
Túrbanse nuestros bravos, que se miran
5665 — En el desorden y la fuga envueltos.
El contrario en su fuga atropellando
Cuanto se opone a su impetuoso encuentro,
Pisotea, derriba, hiere, o mata,
5669 — Al inerme paisano y al guerrero.
Los niños y mujeres, más veloces,
Y más a retaguardia que no aquéllos,
Consíguense salvar; que en tanto apuro
5673 — Puso alas a sus pies el mismo miedo.
A dos cuadras del muro interpolados
Llegan los enemigos con los nuestros,
Que al sable destructor, y a la pistola,
5677 — Oponen bayoneta y noble aliento.
Al capitán de Albuera, Maturana,
Un Dragón va a matar, pero más diestro,
De Chain un soldado le acomete.
5681 — Y de un balazo le taladra el pecho.

Después de esta furiosa y pronta carga,
Que duró seis minutos, como un trueno,
En la línea paralela atravesando,
5685 — Corren hacia el Cordón y Cementerio.[189]

La escena de la Aguada allí repiten,
Y los que divagaban de ambos sexos,
Sin precaver la repentina carga,
5689 — Vieron sus vidas en terrible riesgo.

Unos al mar se arrojan; en las peñas
Otros hallan salud, pues no pudiendo
Penetrar a caballo los contrarios,
5693 — Tampoco a perseguirlos se atrevieron.

En esta travesía que ejecutan
Muy próximos al muro, en descubierto,
Fue el granizo de balas y metralla
5697 — Al terrible invasor asaz tremendo.

En ella a dos dragones desde el Parque
Un tiro de metralla deja muertos,
Cerca del camposanto; y así excusan
5701 — Largo camino para corto entierro.

Retíranse por fin, viendo frustrado
De cortar la partida el gran proyecto,
Y ordénanse en guerrillas que sostienen
5705 — Con mayor lentitud el día entero.

Cinco hombres prisioneros, once heridos,
Nuestra gente ha tenido, y cuatro muertos;

Y como unos catorce se calcula
5709 — Que entre muertos y heridos tienen ellos.

Un Dragón de la Patria solamente
Tomóse mal herido prisionero,
De cuya propia boca he recogido
5713 — Minuciosos detalles del suceso.

189 Este era el Cementerio Viejo, muy cercano a la muralla de la parte del cubo del Sur.

Oroná con Beláustegui y Rodríguez.
Mandaban en la acción a los soberbios
Dragones de la Patria, en cuyo lance
5717 — Herido gravemente fue el primero. [190]

Al ver el entusiasmo y la bravura
De esos valientes del indiano suelo,
Compadezco su error; pero en el alma,
5721 — *Con reservado orgullo me envanezco.*

Por la tarde, ¡oh desgracia! al campo sale
Con carabina don Anselmo Haedo,
Y dejando hacia atrás a nuestra gente,
5725 — Se avanza de un Dragón en seguimiento;
Mas rodéanle tres, y en fiera lucha,
De un sablazo le parten el cerebro,
Y otras dos estocadas que recibe,
5729 — Le derriban sin fuerzas y sangriento.
Acuden harto tarde a su socorro;
¡Ay, cual le vi venir! pálido, yerto,
Con tres anchas heridas, y empapados
5733 — En congelada sangre los cabellos.

SABADO 15

(Manifiesto de la carga de un buque)

Dos buques del Brasil en este día,
Y ayer un bergantín, llegan a puerto;
Cuya carga, *preciosa en nuestro apuro,*
5737 — Merece en poesía el manifiesto.

190 El Diario de los sitiadores publicado posteriormente por **La Gaceta de Buenos Aires** ratifica casi todos los pormenores referidos en los versos. Dice también que en lo fuerte de la acción avanzaron a los puntos convenientes tres piezas de cañón a cargo del Teniente de Artillería Chamarracín y don Rafael Molina. Que tomaron cinco prisioneros y que sólo tuvieron un cabo de Dragones muerto y a Oroná y un soldado herido. Esto no es exacto pues notoriamente consta que tuvieron mucho mayor pérdida.

De fariña, tasajo, arroz, porotos.
Garbanzos y galleta, grasa y quesos,
Aquélla se compone, y de cien pavos,
5741 — Veinte ovejas, tres vacas y diez cerdos.
A distancia se han batido

Los guerreros, y no ha habido
Novedad;
5745 — Y sin armas un pasado
En veloz fuga ha ganado
La ciudad.

DOMINGO 16

(La fragata "Sebastiana" con plausibles noticias)

La fragata de guerra *Sebastiana,*
5749 — Procedente de Cádiz, llega al puerto;
Y mil gratas noticias reaniman
La débil esperanza en nuestros pechos.
De Napoleón la amenazante ruina
5753 — Las gacetas anuncian; también vemos
Las victorias de Rusia, y más grandiosos
De la España guerrera los progresos.
Se asegura que en Marzo dos mil hombres
5757 — Debían embarcarse de refuerzo,
Mas yo soy de sentir que ya no sana
Con tales paliativos este enfermo.
A varios militares han venido
5761 — En la misma fragata sus ascensos,
Y ochocientas espadas que al instante
Se dan a los Dragones y otros cuerpos.
Hermoso estuvo el día, y se miraban
5765 — En torno del recinto, de paseo,
Respirando alegría y esperanzas,
Numeroso concurso de ambos sexos.

LUNES 17

Sin empeñarse en la acción
5769 — La guerrilla se mantuvo,
Y hasta en los baluartes tuvo
Poco ejercicio el cañón.

De la *Sebastiana*
5773 — La oficialidad
Asiste al sarao
Que Oliver les da. [191]

MARTES 18

Hoy la lid fue más activa,
5777 — Hizo más fuego el baluarte,
Pero en una ni otra parte
No hubo desgracia efectiva.
De auxilios ni expedición,
5781 — Nada hoy positivo anuncia
La Gaceta; y ya renuncia
Cada cual a su ilusión.
Fray Cirilo todo
5785 — Quiere componer
Con frases pomposas,
Tan huecas como él.

MIERCOLES 19

No salió la guerilla porque anuncia
5789 — Una lluvia copiosa, opaco el tiempo,
O acaso porque inspira desconfianzas

191 Don José Prego de Oliver, Administrador General de Aduana, y poeta el de más nota de aquella época.

De la acción de Las Piedras el
[recuerdo... [192]
En ochocientos once, en igual día,
5793 — Para el contrario de feliz suceso,
Posadas con su fuerza en aquel punto
Fue atacado, destruido, y prisionero...
Salió al amanecer la *Bombardera,*
5797 — Que de Artigas al grande campamento
Seis granadas arroja, ocasionando
Más sorpresa en su gente, que no efecto.

JUEVES 20

(Muere don Manuel Cipriano)

En toda la mañana los portones,
5801 — Por la causa de ayer no se han abierto;
Mas salen a la tarde las partidas,
Sin que suceda militar encuentro.
El agua en los aljibes escasea,
5805 — El que no se agotó ya está al extremo;
Los víveres se acaban, y el soldado
Está a media ración y sin ver sueldo.

De apoplético accidente
5809 — En la noche de hoy ha muerto
El portugués ciudadano
Manuel Cipriano de Melo. [193]
Luego a las doce resuena
5813 — Del muro el bélico estruendo,
Ahuyentando a los que osados
Vienen a insultar de lejos.

192 La pérdida de la fuerza realista en Las Piedras en número de 480 hombres, al mando de don José Posadas, Oficial de Marina, había sucedido el 18 de Mayo de 1811. El autor no atina ahora con el motivo por qué atribuyó al día 19 el aniversario de este suceso.

193 Don Manuel Cipriano, rico propietario, era el fundador y dueño del Teatro y de los dos edificios más grandes y hermosos que entonces se conocían y que aun subsisten y conservan su nombre.

VIERNES 21

En la lejana playa, el enemigo
5817 — Está una batería construyendo,
Y hoy desde muy temprano los baluartes
Le dirigen granadas más de ciento.
Aquella batería se construye
5821 — Por dirección de *Díaz*, europeo,
Que del bando patriota nuevamente
El sistema abrazó con ardor ciego... [194]
Dicen que el *veinticinco* (odioso anuncio)
5825 — Hará el saludo fraternal al pueblo;
Tal vez, ¡oh ceguedad! su estrago sufran
Sus amadas, sus padres, o sus deudos.
¿Cuándo será aquel día, ¡oh cielo santo!
5829 — En que hermanados con afecto tierno
Miremos renacer en dulce alianza
Iris de paz en el indiano suelo?

SABADO 22

Hoy el cuerpo guerrillero
5833 — Se fastidia en la inacción;
Que más quisiera altanero,
Morir de plomo o acero,
Que acabar de consunción.

DOMINGO 23

5837 — La guerrilla al medio día
Retírase sin lidiar,
Que el cielo se oscurecía;
Y luego una lluvia envía
5841 — Por dos horas sin cesar.

194 Don Francisco Díaz natural de Galicia, sujeto de ilustración poco común. — Los oficiales de esa batería eran el Capitán don Luciano Cabral y el Alférez don Fernando Rojas.

Siempre en el tiempo lluvioso
Se ve la peste ceder,
Y por eso al pueblo ansioso
5845 — Nunca el día es más hermoso
Que cuando empieza a llover.

LUNES 24

(Fuegos artificiales y música en el campo sitiador)

La guerrilla hasta la tarde,
Porque llovió, no ha salido;
5849 — Pero a la lid no ha venido
El contrario a hacer alarde.
Los baluartes con ardor
Hacen fuego todo el día
5853 — A la nueva batería
Que construye el sitiador.
Vense a la noche lucir
Volantes fuegos y hogueras,
5857 — Y entre músicas guerreras
Se oyen vivas repetir.
Del día de libertad
Es la víspera, y mañana
5861 — Su batería lejana
Saludará a la ciudad.

Por más que proclaman
Fraterna amistad,
5865 — De cierto el saludo
No es muy fraternal.

MARTES 25

(El 25 de Mayo celebrado por los sitiadores. — La batería enemiga estrena sus fuegos)

Hoy el tiempo con lluvia, o con llanto,
Porque dudo si llueve o si llora,

5869 — Del gran día señala la aurora
Y prosigue variando después.
Solemnizá la hueste enemiga
El recuerdo del grito que alzaron;
5873 — Tres Otoños de guerra pasaron
Desde el año ochocientos y diez.
A las doce su nueva explanada,
Que en la playa distante se advierte,
5877 — Con estruendo terrífico y fuerte,
Su fraterno saludo empezó.
Trece balas al pueblo penetran;
En el campo *catorce* quedaron,
5881 — Y de *cuatro* que al puerto arrojaron,
Un barquillo el estrago sufrió.
Los escombros, los postes y piedras,
Que a su impulso las balas alzaban,
5885 — Aunque a veces pavor inspiraban,
No causaron desastre fatal.
Con granadas y balas y bombas,
Nuestros muros tronando responden;
5889 — Y entre el humo y el polvo se esconden
Los reflejos del astro inmortal.
Los valientes con más entusiasmo
Preparados al campo salieron;
5893 — Pero sólo a distancia se vieron
Los contrarios la lid mantener;
Su caudillo sin duda refrena
Este día su furia exaltada,
5897 — Y no quiere a su fiesta sagrada
Holocausto de sangre ofrecer.

MIERCOLES 26

La guerrilla no salió
Porque llovió todo el día;
5901 — Tesoro que el cielo envía
Y que al pueblo abasteció.

Tampoco balas mandó
El reductillo novel,
5905 — Mas fue de esta plaza fiel
El fuego ayer tan tremendo,
Que hoy estarán componiendo
Los destrozos que hizo en él.

5909 — Por los impetuosos vientos
Y las ondas impelida,
Cerca del Cubo del Sur
Se hace una balandra astillas.
5913 — Con carne, legumbres y aves,
De Isla de Flores venía,
Que de Ceilán no saliera
Con una carga más rica.
5917 — A duras penas la gente
En frágil bote se libra,
Siendo pasto de los peces
Las suspiradas gallinas.
5921 — Con ganado de Entre Ríos
Dos grandes lanchas arriban,
Mas como es mucho el consumo,
Durará bien pocos días.

JUEVES 27

5925 — Desde el día veinticinco
Calmó el sitiador sus iras;
Pues ni sus cañones truenan,
Ni acometen sus guerrillas.
5929 — Ayer en sesión secreta
Formó el Cabildo la lista
De un empréstito forzoso,
Que a varios ricos se exija. [195]

195 Según la lista formada, importan las cuotas del proyectado empréstito 32.760 pesos fuertes.

VIERNES 28

5933 — Ya vuelve de su letargo
La enemiga batería,
Y doce balas que arrojan
Ningún desastre motivan.
5937 — Rompiendo postes y rejas,
Silbaban las férreas guindas.,
Cuyo estrépito tan sólo
Al débil sexo intimida.
5941 — Hoy dejan los panaderos
De amasar, faltos de harina,
Con lo que a un precio notable
Se alzó la tosca fariña.
5945 — Los restos de carne fresca
A hospitales se destinan;
Contentándose los sanos
Con charque, arroz y judías.

SABADO 29

5949 — Desde las nueve del día
A ratos, hasta el sol puesto,
Los enemigos arrojan
Treinta y seis balas al pueblo.
5953 — Diríase que algún ángel
Nos escuda, y que en tal riesgo
De las enemigas balas
Neutraliza los efectos.
5957 — Las murallas contestando
Con cañones y morteros,
A su campo y batería
Devuelven por uno ciento.

DOMINGO 30

(El día de Fernando VII.—Reflexiones propias de aquella época. Granadas y balas a la plaza.)

5961 —Del augusto *Fernando* el fausto día
Celebra la ciudad con sus festejos,
Repitiendo los buques y baluartes,
Tres magníficas salvas en su obsequio.

5965 —¡Desgraciado Monarca! Si un tirano
Te llevó con perfidia al cautiverio;
Si te arrancó del solio, aquí tú gozas
Otro solio más firme en nuestros pechos.

5969 —En vano es que *tu nombre apellidando,*
Y tomando tu ausencia por pretexto,
La Junta disidente haya estatuído
Sus engañosos planes y proyectos.

5973 —Si emanciparse Buenos Aires quiere,
Si confía en sus fuerzas o derechos,
*¿Por qué no da la faz, y franco dice:
Quiero ser libre, porque puedo serlo?*

5977 —Así los sacrificios se excusaban,
Y no que entre sofismas y misterios,
Mil parciales se alejan, *que vacilan
Dudando entre sus voces y sus hechos....* [196]

5981 —Durante todo el día de a *dos balas*
Dirige el sitiador de tiempo en tiempo,
Contándose *cuarenta;* y a la noche
Repiten la función con suplemento

196 El Gobierno Argentino con una política refinada, que a muchos era incomprensible, tomaba el nombre de Fernando VII en sus decretos y manifiestos. Aún en Mayo de 1814 (como se verá en esta obra) cuando la escuadra argentina vino a batirse con la española, todos sus buques enarbolaron la bandera del Rey.

5985 — *Con doce balas* más y *diez granadas,*
Que hacen en su explosión terrible
[estruendo,
Nos brinda su amistad; pero piadoso
De su efecto fatal nos libra el cielo.
5989 — La privación de sueldo en los soldados,
y lo escaso y lo ruin del alimento,
Apuran su paciencia hasta tal punto,
Que cometen sin orden mil excesos.
5993 — Saquean almacenes; ya en corrillos
Muéstranse los soldados altaneros,
Y si ellos y la plebe se amotinan,
Será de nuestro mal el complemento.
5997 — Vigodet sus demandas acallando,
Por medio del Cabildo exige al pueblo
Una contribución que ya empezara
A cobrar desde ayer por prorrateo.
6001 — Si el sitio no termina en cualquier modo,
Si víveres no vienen, y dinero,
Muy tristes consecuencias vaticino
Cuando llegue a su colmo el sufrimiento.

LUNES 31

6005 — Porque fuese con rigor
La despedida de Mayo,
Veinte veces con su rayo
Nos saludó el sitiador.
6009 — Una bala con horror
Llevó un brazo a un militar,
Otra hizo al punto expirar
A una mujer... ¡caso fiero!
6013 — Su marido es artillero
De ese ejército auxiliar.

Resumen de los muertos y heridos en la plaza y sus dependencias en este mes

Muertos	10
Muertos en los meses anteriores	231
	241

Heridos	301
Heridos en los meses anteriores	22
	323

Resumen de las granadas y balas arrojadas a la plaza por los sitiadores en este mes

Granadas	10
En los meses anteriores:	
Granadas	65
	75

Balas	137
En los meses anteriores:	
Balas	88
	225

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	321
Heridos	431

MES DE JUNIO DE 1813

MARTES 1º

Ya empiezas a lucir frígido Junio:
Muy bien venido seas; mas no infausto
6017 — Nuevas calamidades nos inventes,
Cual nos dio en su carrera el mes de Mayo
La hueste guerrillera ha sostenido
Sus puestos militares en el campo,
6021 — Batiéndose a distancia, sin que sufra
Ni sanguinoso ni notable caso.
Desde su batería, a largas pausas,
Treinta balas arrojan los contrarios,
6025 — Que en tanta población no herir a nadie
Más que casualidad, es un milagro. [197]
Piensan con tres cañones de a *ocho y doce*,
Y un miserable obús, aniquilarnos;
6029 — Mas sus balas de lejos disparadas
Sólo a media ciudad se han internado.

MIERCOLES 2

*(Precauciones contra las balas. —
Sale una expedición)*

De cuarto en cuarto de hora, todo el día,
Dispara el sitiador un cañonazo;
6033 — Así desde las siete hasta el sol puesto,

197 La batería estaba pocas cuadras más acá de la capilla de Pérez en el Arroyo-Seco. Sus balas no pasaban mucho de la calle de Pescadores y posteriormente aproximaron la explanada y entonces aquéllas cruzaron toda la ciudad.

Hacen en su total, *cuarenta y cuatro.*
Al oír el estruendo que a la bala
Se anticipa veloz un corto espacio,
6037 — Atento cada cual gana corriendo
De un opuesto edificio el fuerte amparo.
Sus balas a soslayo dirigidas,
No enfilan nuestras calles largo a largo,
6041 — Y sólo rebotando, o por descuido,
O perforando un muro, hacen estrago.
Por la primera vez nuestros baluartes
Ni con un solo tiro han contestado,
6045 — Pues... *Jove mismo inerme quedaría,*
Si a cada ofensa fulminase rayos.

Esta noche ha salido
La expedición de Ramos [198]
6049 — Con hombres cuatrocientos
De tropa y ciudadanos.
Los rumores anuncian
Que irán hacia Soriano
6053 — A tomar, o en las costas,
Trigo, leña y ganado.
Veintiocho son las lanchas,
Las ocho con soldados,
6057 — Siendo las otras veinte
De ambiciosos corsarios.
Estos aventureros
En las costas saltando,
6061 — A saquear las estancias
Se preparan osados.
Más razonable fuera,
Y aun más noble, al contrario

198 Don Juan Ramos, Capitán muy distinguido del Cuerpo de Chain salió por mar con una fuerza a operar por las costas y el Uruguay. — El autor descuidó en aquella época de especificar los piquetes y jefes que iban en aquella expedición; y ahora no le es posible hacerlo pues las gacetas de Montevideo de aquel tiempo nada dicen a este respecto.

6065 — Atacar frente a frente,
Con valor esforzado;
Que no tan noble causa
Con perfidia infamando,
6069 — Saltear a los inermes
Moradores del campo.

JUEVES 3

(Estragos de la peste. Arrojan los sitiadores muchas balas)

Amanece con niebla el día en calma;
Mas a las nueve, cuando estuvo claro,
6073 — Del convoy se divisan cinco velas
Que aun del Cerro la punta no han
[doblado.
El mal del escorbuto hace progresos
Con tal velocidad, que inficionando
6077 — La atmósfera y la sangre medio pueblo
Sufre ya los efectos del contagio.
El corazón sensible se consterna
Al ver la asolación, el triste cuadro,
6081 — Que la guerra y miserias espantosas,
Presentan a la vez de modos varios.
Aquí cual flaco espectro, desconozco
Al que otrora se vió fuerte y lozano;
6085 — Allí miro una madre a quien rodean
Sus hambrientos hijuelos sollozando;
Mutilados los miembros, allí gime
Una mujer, un niño, o un soldado,
6089 — Semi-vivos... pues muerte y sepultura,
La mitad de su cuerpo devoraron.
Los mendigos su inopia y su miseria
En los pálidos rostros publicando,

6093 — Divagan por las calles, o de un templo
Yacen tristes postrados en el atrio.
A su tierna consorte el triste esposo
Mira desfallecer, que entre sus brazos,

6097 — Como lámpara exhausta, exhala apenas
De moribunda luz trémulos rayos.
¡Cuál andan los soldados! y la plebe,
Robando a fuer de hambrientos con
[descaro;

6101 — Y el respeto perdiendo a sus señores,
Alzan también la voz viles esclavos.
Disgusto y desaliento se trasluce
En la parte mayor del vecindario,

6105 — Que la contribución tan exigente
De pesos treinta mil aun no ha pagado.
Oyese murmurar públicamente
Contra el mismo Gobierno al populacho,

6109 — Que con fiero despecho en su miseria,
Rompe el freno al respeto y al reparo.
Quiera el cielo piadoso estos conflictos
Terminar de una vez, y que asaltando

6113 — Los contrarios el muro, todo acabe
Con pronta muerte o con glorioso lauro.

De diez en diez minutos todo el día
Balas sesenta y seis nos arrojaron;

6117 — Muchas puertas destruyen, muchos techos,
Pereciendo una niña y un esclavo.
Lazarillo de un ciego un pobre perro,
Vuela por una bala hecho pedazos;

6121 — No hallará aquel mendigo entre los
[hombres
De igual fidelidad otro criado.

VIERNES 4

Hoy con más benignidad,
Desde las siete a las nueve,
6125 — *Quince balas* enemigas
Del pueblo las auras hienden.
Ayer y hoy los portones
Que cerrados se mantienen,
6129 — Sólo se abren a las cuatro
Porque los muertos se lleven.
En largas filas salieron
Ayer diez y ocho, y hoy veinte,
6133 — Y eso porque no era dable
Guardarlos para escabeche.
No se permite el cortejo
De amigos, ni de parientes,
6137 — Sino los negros que cargan
Y tropa que los protege.
De Santos y del Janeiro
Cargados tres buques vienen,
6141 — Que de arroz, charque y fariña
Al pueblo ansioso abastecen.
En pro de su vecindario,
El Cabildo providente,
6145 — La carga de estos tres buques
Comprar íntegra previene;
Y a todos al menudeo
Vender por su cuenta quiere,
6149 — Evitando el monopolio
Que la ambición establece,
A Vázquez, y a Magín Ríus
Esta comisión confiere,
6153 — Como miembros del Cabildo
A quienes ello compete. [199]

199 Don Domingo Vázquez, Defensor de Pobres, y don José Magín Ríus, Síndico Procurador.

SABADO 5

Las barricas que de noche
Fuera del muro se encienden,
6157 — A cargo están de un soldado
Que la confianza merece.
Bajando hoy a renovarlas,
Los contrarios le acometen;
6161 — Y llévanle sin que puedan
Desde los muros valerle.

DOMINGO 6

Sin abrirse los portones
Lo mismo que ayer se tienen,
6165 — Si no es sólo a los difuntos,
Que éstos salen y no vuelven.
De refuerzo al sitiador,
Porque nuestro mal se aumente,
6169 — De lucidos granaderos
Llega una columna fuerte.
Se ignora si Buenos Aires
Los manda, o si son de French,
6173 — O Terrada, que en campaña
En comisión anduviesen.

LUNES 7

Después de larga inacción,
Sin que ocasione avería,
6177 — Sólo *tres balas* envía
El enemigo cañón.
Es puesto en prisión Rabelo, [200]

200 Véase la nota del día 7 de Marzo.

Que a la fuerza y con engaño,
6181 — Quiso en un bote guadaño
Fugar al contrario suelo.
Joyas y esclavos vendió,
Que robaba muy experto;
6185 — Y al verse ya descubierto,
Escaparse pretendió.

MARTES 8

(Rabelo preso declara ser fraile)

A San Francisco el ínclito Rabelo
Fue *con grillos* anoche trasladado;
6189 — Que en su inminente apuro ha descubierto
Ser fraile, en Buenos-Aires, franciscano.
Llamábase Miguel, y aquí pasaba
Con nombre de Agustín; hoy enclaustrado
6193 — Su sentencia de *nueve misereres*
Le liberta del plomo, o el espanto...
Tres balas solamente en todo el día
Arrojan a la plaza los contrarios;
6197 — Y por el grande frío, y densa niebla,
No salen a batirse nuestros bravos.

MIERCOLES 9

(Balas a la plaza)

Saliendo de su inercia en este día,
Veinte balas arrojan los contrarios,
6201 — Pereciendo a su impulso por las calles
Un soldado de Albuera y un paisano.
Comandando la tropa que acompaña
Al fúnebre convoy al Camposanto,

6205 — Sale el valiente Albín, que en las [guerrillas
Mostró cien veces su valor preclaro.
Azcuénaga con él también marchaba,
Y ya la gente entretenida estando
6209 — En sepultar los muertos, de repente
Da el enemigo su furioso asalto.
Salvadores e Izquierdo comandaban
La partida invasora, que chocando
6213 — Encuentra en nuestra línea un firme muro
Que los repele con terrible estrago.
Dos muertos abandonan, y se ignora
Los heridos que llevan; mas los bravos
6217 — Del denodado Albín, en la pelea
Dos heridos y un muerto reportaron.

JUEVES 10

Un dragón de la patria por el Cerro
Con su armamento viénese pasado;
6221 — La opuesta batería no hace fuego,
Y con víveres secos llega un barco.

(Paz y Contucci en las fronteras)

El fuerte de Borbón en la frontera,
Después de rechazar furioso asalto,
6225 — Y no pudiendo más Paz y Contucci,
A las fuerzas de French abandonaron.
Este su intimación de rendimiento
A la fiel guarnición hiciera en Mayo;
6229 — Ella le despreció y el argentino
Sufrió al dar el ataque un descalabro.
Mas, al fin, los realistas, sin auxilios
Al Brasil se refugian, derribando

6233 — El pequeño fortín; y sobre ruinas
Pusieron sus banderas los contrarios.
El orgulloso French inútil triunfo
Ha comprado con sangre, y harto caro:

6237 — Muchos muertos contó, y en los heridos
A Mansilla, Echandía y otros varios. [201]

VIERNES 11

Custodiando cadáveres salieron
Los guerreros de Albín; pero más cauto

6241 — Y a prudente distancia, el enemigo
Inútiles descarga fusilazos.
A don Vicente Berro en el Cabildo
Con causa criminal han arrestado,

6245 — Porque al ilustre cuerpo osó insolente
Tratar de estafador del vecindario.

201 El Fuerte de Borbón (a) el Quilombo, fue formado en la costa del Yaguarón, cerca de la frontera, por el Coronel de Milicias don Joaquín de Paz y el ciudadano don Felipe Contucci, que habían formado allí una reunión de realistas compuesta de hijos del país, españoles y brasileros. A fines de Abril una fuerza de patriotas de aquellos contornos, al mando de don Francisco Antonio Delgado, se batió con otra de 40 hombres de aquéllos, habiendo bastantes heridos y muertos de ambas partes. El Coronel French, que marchó del sitio con crecidas fuerzas, llegó el 11 de Mayo y les intimó se rindiesen a discreción. Los leales Pérez y Contucci contestaron del modo siguiente: "En este campamento se defienden con honor y sin sofismas los sagrados derechos de S.M.C. el señor don Fernando VII, en cuyo concepto, si usted pretende jugar las armas, ellas decidirán nuestra suerte, caso que usted no evacúe inmediatamente el frente que ocupa. Dios guarde, etc. Mayo 11 de 1813." — En efecto, el 12 se dio el ataque; muchos de los realistas salieron a batirse al campo raso y el asalto fue repelido, pero considerando que no podían sostenerse sin víveres, abandonaron en aquella noche la fortaleza, demoliéndola completamente y emigraron al territorio portugués, habiendo perdido en estos choques como 30 muertos y otros tantos heridos. Los patriotas tuvieron más pérdidas y entre sus heridos al Teniente don Lucio Mansilla y al Alférez don José María Echandía.

SABADO 12

Hoy con *veinte y siete balas*
La batería importuna,
6249 — Sin causar desgracia alguna,
Regaló a la población.
El valiente Haedo muere
De sus antiguas heridas;
6253 — Salen a la lid las partidas,
Mas no hallan oposición.

DOMINGO 13

Cuarenta tiros hoy la batería
Disparó a la ciudad, sin más estrago
6257 — Que destrozar paredes, y en las calles
Arrebatar los postes con fracaso.
Ya el sexo femenil el miedo pierde
Al hierro silbador: porque miramos
6261 — Que cual celeste égida nos ampara
Del Todopoderoso la alta mano.
Salen con las guerrillas de reserva
Los valientes de Neira voluntarios:
6265 — El fuego fue tenaz, en el que saca
Un soldado de Albín herido un brazo.
Esta noche los muros trece tiros
Disparan de cañón a los que osados,
6269 — Despreciando el peligro, entre las sombras
Detrás del terraplén llegan a rastros.
Luego que el claro sol entre las ondas
Los rayos de su luz ha sepultado,
6273 — Al glacis de los fosos se aproximan,
Dicterios y amenazas fulminando.
Hoy fue tal la algazara y los insultos,
Que ya los nuestros, de sufrir cansados,

6277 — Preparan un obús que hasta la boca
Atascan con cencerros y guijarros.
Torna luego la grita, mas repente
Descargan el tremendo metrallazo,
6281 — Al que luego responden los quejidos
Del mísero que fuera maltratado.
Infeliz! quién será? luego retiran
La víctima quejosa; reportando
6285 — De su atrevida empresa, y de los muros,
El fatal escarmiento, y el estrago.

LUNES 14

(Los del Cerro toman algún ganado)

El pan va a concluirse porque el trigo
A más de veinte días no da abasto,
6289 — Y desde hoy en los barrios se reparte
A una media ración, sólo a los blancos.
Tanta es la población, y de alimentos
Son también los repuestos tan escasos,
6293 — Que habiéndose agotado los recursos,
Ya amenazan de cerca más quebrantos.
Las partidas del Cerro a viva fuerza
Treinta y seis animales apresaron,
6297 — Paliativo infeliz que sólo un día
Engaña nuestro mal, sin remediarlo.

MARTES 15

Los de Ojeda y Rivera,
En la falda del Cerro,
6301 — Con hostiles amagos
Varias escaramuzas emprendieron. [202]

202 Don Baltasar Ojeda y don Fructuoso Rivera (como ya en otras ocasiones se ha dicho) mandaban cada uno una división del ejército de Artigas.

Mas del alto castillo
Los vigilantes dueños
6305 — Los ahuyentan y arredran
Haciendo retumbar catorce truenos.
Ocho balas arroja
El sitiador al pueblo,
6309 — Que no ocasionan daño,
Pues dirigiólas providente el cielo.
Con veinte y tres difuntos
Salen los guerrilleros,
6313 — Mas veinte y cuatro entierran
Pues de un balazo allí muere uno de ellos.

MIERCOLES 16

Sólo al amanecer la batería
Nos saluda con *cinco cañonazos*,
6317 — Luego Marte descansa; y se reducen
A custodiar los muertos nuestros bravos.
La Asamblea argentina, a sus provincias,
Por una ley solemne ha declarado
6321 — De eclesiástico yugo independientes,
Que no esté en territorio de su Estado. [203]
La ley es razonable: ni es cordura
Vivir sujetos à un Obispo extraño
6325 — Cuya grande influencia trastornase
Su plan de Independencia ya formado.

203 La Asamblea Nacional declaró por Ley en 4 de Junio que el Estado de las Provincias Unidas del Río de la Plata es independiente de toda autoridad eclesiástica que exista fuera de su territorio, bien sea de nombramiento o de presentación real. — Firmado: **Vicente López,** Presidente — **Hipólito Vieites,** Secretario.

JUEVES 17

Por el Cerro ayer tarde se presenta
El capataz de Betberé, pasado,
6329 — Zafio injerto en política, que anuncia
Del enemigo el prevenido asalto.
Artigas y Rondeau, Vedia y Rivera,
Y otros Jefes de pro de los contrarios,
6333 — En la Junta de Guerra que han tenido,
El tentar un asalto concertaron.
Sobre lanchas y botes mal compuestos,
Que los pamperos a su playa echaron,
6337 — Y en *pelotas de cuero* determinan
Hacer por varios puntos desembarco.
Infelices que, ciegos en su arrojo,
Se acercan a un volcán... ¡qué triste
[cuadro,
6341 — Ver de amigos y deudos los cadáveres
Colmar los fosos y cubrir el campo!
Hoy, bajo Parlamento, hasta la Aguada
Llega de Baltavargas el hermano,
6345 — Que al valiente cautivo enviar consigue
Una docena de onzas de regalo.
En la mañana y tarde nos saluda
El contrario cañón con *veinte rayos*,
6349 — Siendo al fatal impulso de uno de ellos
Muerto en el muelle miserable anciano.

VIERNES 18

Anoche, milicia y tropas,
Las murallas coronando,
6353 — Pronto el fusil y la mecha,
Llenas de ardor vigilaron.
Pues, desde las siete y media,
Por orden dada, los bravos

6357 — Cada uno al honroso puesto
Viéronse asistir bizarros.
Las puertas todas del pueblo.
A igual hora se cerraron;
6361 — Y rondas de mar y tierra
Con celo se han duplicado.
El portón viejo se cierra
Con grueso muro, dejando
6365 — Un postigo que permita
Salir la guerrilla al campo.

SABADO 19

Ayer *diez y ocho balas*, y hoy *veintiuna*
Recibe la ciudad; mas el asalto,
6369 — Ayer lo mismo que hoy, en vano esperan
En sus puestos las tropas y voluntarios.
En tal disposición todos estaban
El momento de horrores anhelando,
6373 — Cuando un furioso viento se levanta,
Que frustra los proyectos del contrario.
Viénense a la ciudad, venciendo riesgos,
Después de media noche, dos pasados,
6377 — Y unánimes declaran que esta noche
Dar pretendían decidido asalto.
Dicen que seis mil hombres escogidos,
Por tierra cuatro mil, dos mil bogando,
6381 — O en nadadores brutos, meditaban
A sangre y fuego conseguir el lauro.

Siendo *de los negros*
La casa lejana
6385 — Donde ocultos tienen
Los botes y lanchas.
Y anoche intentando
Echarlos al agua,
6389 — El viento impetuoso

Frustró su esperanza.
Así de una ruina
Sangrienta e infausta,
6393 — Este contratiempo
Acaso nos salve.

DOMINGO 20

Ayer por el Cerro llegan
Dos Dragones de la Patria,
6397 — Que los designios confirman
De un pronto asalto a la plaza.
Empero anoche el buen tiempo
A su intención se brindaba,
6401 — Y en el muro los valientes
En vano esperan con ansia.
Y pues que no aprovecharon
Noche oscura y tiempo en calma,
6405 — Es señal que ya desisten
De su intención temeraria.
Del Parque y Cubo se arrojan
Mil materias, que incendiadas
6409 — Alumbrando los contornos,
Anuncian la vigilancia.
Hoy la opuesta batería,
Sin ocasionar desgracias,
6413 — Sobre esta ciudad heroica
Hace silbar *quince balas*.
A sepultar los muertos han salido
Las partidas guerreras, y ha llegado
6417 — Un buque del Janeiro conduciendo
Mil fanegas de trigo y cien zapallos.
No tan gozoso Salomón miraba
Sus naves arribar, que el rico mármol,
6421 — Y oro, y jaspe, de Tyro, le llevaban

Para dar esplendor al templo santo:
Como el pueblo contento y ya advertido,
Contemplaba con ansia aproximarse,
6425 — Su remedio y su vida en él cifrando.

LUNES 21

Veinte balas arrojan: una de ellas
Rompe a un joven la pierna con fracaso:
Su nombre es Manuel Arcas. — Esta noche
6429 — En los muros las tropas vigilaron.
Muchas bombas espera el enemigo
(Según declaración que hoy da un pasado),
Y dos balandras apresadas, llegan,
6433 — Junto a Gualeguaychú, por don Juan
[Ramos.
De este mismo caudillo una partida,
Que efectuó en San José su desembarco,
Por milicias patriotas del distrito
6437 — Fue atacada, sufriendo un descalabro.
En pretensión de víveres y vacas,
La partida internóse sin reparo,
Mas ocho prisioneros por trofeo
6441 — Quedaron con sus armas al contrario.

MARTES 22

Lloviendo copiosamente
Amaneció, y lentamente
Prosiguió;
6445 — Y la infanda batería
Quince balas en el día
Nos mandó.
Diez pasados han llegado
6449 — Al Cerro y ninguno armado,
Porque son

De los buques costaneros,
Que se hallaban prisioneros
6453 — Sin prisión.
Un piloto entre ellos cuenta
Que la discordia se aumenta
Sin cesar
6457 — De argentinos y orientales,
Lo cual hará nuestros males
Terminar.

MIERCOLES 23

Una bala, de *veinte* que hoy cayeron,
6461 — Lleva la pierna a un negro, y de rechazo
Las piedras que levanta estrepitosa,
A una débil mujer rompen el cráneo.
Así como Damocles, cada instante,
6465 — La espada sobre el cuello contemplando,
Podemos de la mísera existencia
Cada día contar por un milagro.

JUEVES 24

(Fallece el Cura vicario interino)

Muere don Martín Alvarez, que ha sido
6469 — De esta Iglesia dignísimo Vicario... [204]
No sale la guerrilla, y *treinta balas*
Sobre el pueblo terríficas silbaron.
Los escombros que horrísona levanta
6473 — Una de aquéllas, con fatal estrago,
A un hijo de Velázquez esta tarde
La cara horriblemente ha destrozado.

204 Era Vicario interino, pues el propietario don Juan José Ortiz, estaba con los sitiadores.

VIERNES 25

El cielo ya cansado
6477 — De ampararnos propicio,
Parece que abandona
Este pueblo al horror de su destino.

Veinte veces el rayo
6481 — Del cañón enemigo,
Anunciando desastres,
Hiende las auras con ruidoso silbo.

A su horroroso impulso
6485 — Cae destrozado un niño,
Y para más tormento,
Rodar vio su cabeza el padre mismo.
Las bullentes entrañas
6489 — De una mujer he visto
En un muro estampadas,
Y en dos partes el cuerpo dividido.
Mas tan horribles cuadros
6493 — A nuestro pecho aflicto
Causan horror, no miedo,
Que el miedo y el horror son muy distintos.

A custodiar los muertos
6497 — Los bravos han salido,
Pero la orden quebrantan
De evitar los combates y peligros.

Ellos mismos provocan
6501 — Al lejano enemigo,
Que también impaciente
Refrenara hasta hoy su ardor altivo.

Con ansia se acometen
6505 — Sin contener sus bríos,
Y luego de ambas partes
Los insultos resuenan y los tiros.

Un sable y tres caballos
6509 — Trofeos nuestros han sido;
Mas Chain se retira
Con un soldado muerto y dos heridos.

SABADO 26

Una bala en el muelle a un marinero,
6513 — De treinta que disparan, rompe un brazo;
Llega un buque con carne, y por la tarde
Del campo disidente hay dos pasados.
De trigo del Brasil ha conducido
6517 — Mil quinientas fanegas otro barco;
Y el pueblo que a sus males ve un alivio,
Al cielo protector alza las manos.

DOMINGO 27

(Se empeña fuertemente la guerrilla)

En la lid los valientes sostuvieron
6521 — Un obstinado choque, en que bizarros
A tiro de pistola diez minutos
Compiten en bravura los dos bandos.
Con ventaja los nuestros combatían
6525 — Del fuego de los muros amparados,
Cuyo estruendoso horror el enemigo
Soportaba tenaz a campo raso.
Abandonan por fin su altiva empresa,
6529 — Dos heridos y un muerto reportando,
Y del bravo Chain es un Sargento
Herido levemente, y muerto un Cabo.
Las balas de cañón que en este día
6533 — Nos manda el sitiador son *treinta y cuatro,*
Que sin causar desastre sanguinoso,
Sólo muros y puertas destrozaron.

LUNES 28

Veinte o veintidós difuntos
6537 — Cada día llevan juntos
A enterrar;
Que el escorbuto y mil males,
Nos van diezmando fatales,
6541 — Sin cesar.
La contraria batería
Alcanza más que solía
Con su acción,
6545 — Desde que manda bizcocho
Del calibre de a diez y ocho
Su cañón.
De toros hasta la plaza
6549 — Llega su alcance; y aun pasa
Más allá... [205]
Pocos barrios al abrigo
Del destructor enemigo
6553 — Vénse ya.
Mujeres, niños y viejos
Huyen hacia lo más lejos,
Do se ven,
6557 — (Aunque es incivil figura),
Como piojos en costura,
No muy bien.
Cueros y lana en los techos
6561 — Ponen otros, satisfechos
De temor,
Porque las balas rebotan,
Y en la blanda lana embotan
6565 — Su furor.
Hoy *veinte y cuatro* de aquéllas

205 Llamábase entonces la plaza de toros el descampado que había desde donde está actualmente la Casa de Ejercicios hasta cerca del cuartel de Dragones.

Manda al pueblo; mas ellas
En total
6569 — Matan a un negro demente,
Caso que no es ciertamente
Muy fatal.
Hoy la guarnición del Cerro
6573 — Salió al alba de su encierro
Con valor;
Y a la enemiga avanzada
Sorprendió una caballada
6577 — Superior.

MARTES 29

(Día de San Pedro. — Ataque al Cerro)

El enemigo con furente arrojo,
De San Pedro este día señalando,
En el Cerro pretende a viva fuerza
6581 — Las vacas sorprender y los caballos.
Más de trescientos hombres a las nueve
Preséntanse en la falda, amenazando
Lanzarse a los corrales, y a la presa,
6585 — Que ayer nuestros valientes les tomaron.
Dragones de Otorgués y de la Patria,
Y un piquete de negros y de pardos
La falange invasora componían
6589 — Que el Comandante Vedia iba guiando. [206]

206 Por la **Gaceta** de Buenos Aires se verificó después en lo esencial la relación de este suceso. El trozo de Dragones de la Patria lo mandaba el Teniente don Domingo Arenas; el de pardos y morenos el Teniente Cabeza Henrique y Alférez Parobia y otro de caballería de los orientales de Otorgués, cuyo jefe no nombra la **Gaceta**, y siendo el Comandante en Jefe que dirigió la acción el Teniente Coronel don Nicolás Vedia. Dice también que no tuvieron más pérdida que dos heridos; en esto hizo la **Gaceta** mucha rebaja.

Veinte hombres nos sorprenden, de los
[cuales
El uno muerto, los demás cercados,
Sin quererse rendir, con cuatro heridos,
6593 — Calando bayoneta se abren paso.
Encendidos en cólera los otros,
Cargan hacia el corral, mas sin lograrlo,
Pues con fiero estampido los cañones
6597 — Amagan muerte, fulminando estragos.
Cambian de dirección y hacia la playa
Dirígense veloces, atacando
A los pocos que al Cerro conducían
6601 — Los víveres, que un bote ha descargado.
Allí más la metralla los persigue,
Y el fuego de fusil; pero entretanto
Del auxilio y bagaje se apoderan,
6605 — Que abandonan los nuestros en un carro.
Otros huyen, y logran, protegidos
De los fuegos del Cerro, su reembarco,
Y allí el contrario con inútil rabia
6609 — Un largo trecho los persigue a nado,
Tornan desesperados a la orilla,
Y de nuevo pretenden, temerarios,
Cortar a nuestra gente, que en las peñas
6613 — Impune les ofende por los flancos.
No iguala de los vientos el bramido
En huracán violento desatados,
Ni el eco de los truenos pavoroso
6617 — Que va de sierra en sierra retumbando,
Al fatal estampido fulminante
De metralla, de bombas y de frascos,
Que en torno del castillo vomitaban
6621 — Los obuses, morteros y soldados.
Ceden al fin los invasores fieros,
En su obstinada empresa contrastados,
Llevando por trofeo la carreta,
6625 — Dos hombres prisioneros, y un caballo.

Cinco heridos tuvimos y dos muertos;
Pues del castillo y peñas amparados,
Los fieles guerrilleros se batían
6629 — Las ventajas del sitio aprovechando.

De la parte contraria los heridos
No es fácil calcular; pero se hallaron
Dos sangrientos cadáveres, dos lanzas,
6633 — Pistolas siete, y tercerolas cuatro.

A la ciudad en tanto *quince balas*
Sin conseguir desastres arrojaron;
No salió la guerrilla, ni los muertos
6637 — Tampoco al cementerio se han llevado.

MIERCOLES 30

De ayer y hoy unida
La mortalidad,
Cuarenta y tres muertos
6641 — Llévanse a enterrar.

A esta larga fila,
Fuerza militar,
(Como es de costumbre),
6645 — Custodiando va.

Las balas contrarias
Sobre esta ciudad
Doce veces sólo
6649 — Se oyeron silbar;

Y sólo consiguen
Un buey destrozar,
Que su amo guardaba
6653 — Cual joya real.

Resumen de los muertos y heridos en la plaza y sus dependencias en el mes presente

Muertos	44
En los meses anteriores ...	241
	285

Heridos	45
En los meses anteriores	323
	368

Granadas y balas que han tirado a la plaza en este mes:

Granadas	—
En los meses anteriores ..	75
	75

Balas	555
En los meses anteriores	225
	780

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Y serán:

Muertos	380
Heridos	491

. . . .

MES DE JULIO DE 1813

JUEVES 1º

Sale al campo, y sin batirse
Nuestra guerrilla esforzada,
Emprendió su retirada,
6657 — Porque a llover empezó.
También quieta permanece
La contraria batería;
Sólo al declinar el día
6661 — *Dos balas* nos arrojó.

VIERNES 2

Hoy llega el bergantín que a buscar
[víveres,
Llamado *Santa Rosa*, envió el Cabildo,
Con porotos, arroz, charque y fariña,
6665 — Y una cuantiosa provisión de trigo.
Emigrados de López, de relevo
Doscientos para el Cerro hoy han salido;[207]
Un pasado ha venido, y *siete balas*
6669 — Arroja a la ciudad el argentino.

207 Todos los meses salía de la plaza, por mar, un piquete de tropas para relevar la guarnición del Cerro.

SABADO 3

El soldado que atiende a los faroles,
Que iluminan los fosos del recinto,
Desértase esta noche, y en su fuga
6673 — Al negro encendedor lleva consigo.
De un bote de guerra
Que estaba en la playa,
Como es de costumbre,
6677 — Haciendo su aguada,
Deserta un soldado
Con arte y con maña,
Sin que lo advirtiesen
6681 — Sus tres camaradas.
Llega de las costas
Hermosa una lancha,
Siendo el cargamento
6685 — Terneras y vacas.

DOMINGO 4

A las tres de la tarde sale el queche
A ver con cuál objeto, o cuál motivo,
Se halla de Santa Rosa en la Ensenada
6689 — Un bergantín inglés como escondido.
Arroja el sitiador ayer *diez balas,*
Hoy manda *veintidós* por ser Domingo,
De ellas perece un hombre, y la guerrilla
6693 — Sin entrar en acción vuelve a las cinco.

LUNES 5

(Nuevos sucesos de Rabelo)

Rabelo, el fraile afamado,
Que apóstata y desertor,
Se encontraba con rigor
6697 — En San Francisco encerrado. [208]

208 Véase el 8 de Junio anterior lo que se relaciona de este Rabelo.

Con un ardid extremado
Anoche logró fugar;
Mas hoy tórnanlo a encontrar,
6701 — Y según lo que se infiere,
Otro nuevo *miserere*
Los frailes le han de aplicar.

En la Iglesia hubo función,
6705 — Del grande triunfo en memoria
Que Buenos Aires con gloria
Alcanzó contra el Bretón;
El enemigo cañón
6709 — No hizo fuego a la ciudad;
Crece la mortalidad
Que la epidemia ocasiona,
Oh! cuán cara es la corona
6713 — Que merece la lealtad!

MARTES 6

Dos negros de Soler, ambos sin armas,
Desertados anoche se han venido;
Arroja el sitiador *veintidós balas*
6717 — Con que sólo ofendió los edificios.

Hoy los guerrilleros
Vuelven de la lid,
Haciendo a los fieros
6721 — Contrarios huir.

MIERCOLES 7

En la esquina de Macho gravemente
Son de una misma bala dos heridos.
De *cincuenta* que arrojan. — Un pasado
6725 — Huyó a los sitiadores, y otro vino.

Esta tarde a las cuatro torna el queche,
Que a Santa Rosa fue, sin dar indicios
Del bergantín inglés que oculto viera
6729 — La vigía fondeado en aquel sitio.
Nuestros guerrilleros
Al campo han salido,
Mas sólo se cambian
6733 — Inútiles tiros.

JUEVES 8

Treinta y dos balas nos mandan
Los contrarios implacables,
Logrando con una de ellas
6737 — Matar un negro esta tarde.
Del Cerro los defensores
Continuo a guerrilla salen
Dígolo esta vez por todas,
6741 — Por ser prevención notable.
Pues si no hago cada día
Relación de sus combates,
Es porque sólo el Gobierno
6745 — Sus diarios sucesos sabe.
Y como por otras vías
No es fácil siempre informarse,
Sólo a esta plaza limito
6749 — Mis poéticos anales... [209]
A menos que algún suceso
Acontezca que demande,
Como este día, un recuerdo
6753 — Por sangriento y memorable.

209 En efecto, casi todos los días los del Cerro sostenían guerrillas con los sitiadores aunque en escala menos notable que la de la plaza.

(Fuerte guerrilla en el Cerro)

Custodiando el pastoreo,
Hoy sus guerreros leales,
Saliendo al campo ardorosos
6757 — Se alejan de sus baluartes.
Asáltanlos de repente
Dos enemigas falanges,
Como tigres que a su presa
6761 — Dan rebramando el avance.
Nuestros bravos resistiendo
Con denuedo imperturbable,
Al número y furia oponen
6765 — Sus fusiles fulminantes.
A un Dragón nuestro, que herido
Cayó cércanle al instante,
Y a lanzadas le acribillan
6769 — Hasta que la vida exhale.
Dos más heridos tuvimos,
Y un muerto; mas de su parte
Con dos cadáveres pagan
6773 — Sus locas temeridades.

VIERNES 9

(Martín García es tomado por los patriotas)

Hoy la funesta nueva se recibe,
Que el contrario en lanchones atrevido
Tomó a Martín García el día siete,
6777 — Cometiendo saqueos y homicidios.
Fugándose dos hombres en un bote, [210]

210 Los sangrientos detalles que éstos daban resultaron ser exagerados. (Véase el día 16).

Al puerto llegan hoy, ambos heridos,
Que del triste conflicto y fiero asalto
6781 — De esa noche fatal dan el aviso,
La expedición de Ramos a otras islas
El día tres del mes había salido,
Y la ausencia de buques de la escuadra
6785 — Brindó con la ocasión al enemigo.
El asalto ejecutan, no esperado,
De la Patria Dragones treinta y cinco,
Que a espada inexorable sacrifican
6789 — A los inermes míseros rendidos.
Confusa es, y *tal vez exagerada,*
La noticia que dan los fugitivos; [211]
Por eso Vigodet el *Cisne* envía
6793 — A informarse del caso, y darle aviso.

SABADO 10

Llega anoche un pasado por el Cubo
Con el agua hasta el pecho; y sin ser visto
En las sombras nocturnas silencioso,
6797 — A la guardia del muelle llega él mismo.
El bronce tronador de los contrarios
Se mira en inacción yacer tranquilo,
Y sin gran resistencia las guerrillas
6801 — Sus puestos de costumbre han sostenido.

DOMINGO 11

De Buenos Aires emigrado llega
Aréchaga, entre riesgos infinitos,
Fugando en frágil bote; y nos relata
6805 — Sucesos ya fatales, ya propicios.

211 El autor, aunque muy joven, escribía en aquella época, con la precaución y criterio posible, sin dejarse alucinar ciegamente por el espíritu de partido.

Que triunfante Belgrano, Goyeneche
Estaba con sus tropas muy mal quisto;
Este con su cuartel en Cochabamba,
6809 — Y aquél en Potosí con sus patricios.
Que el prudente Abascal, Virrey de Lima,
Iba a dar a la guerra un nuevo giro,
Y entregando el ejército a Pezuela,
6813 — Goyeneche y Tristán son removidos.

LUNES 12

Hoy del campo sitiador
Desertó Prudencio Rada,
Que en el anterior asedio
6817 — También fugó de esta plaza.
La argentina batería
Arroja al pueblo *ocho balas*,
Y en la guerrilla un valiente
6821 — Con grave herida se salva,
Ya cansado el pueblo duda
De los refuerzos de España,
Pues bien poco es lo que nutre
6825 — El aire de la esperanza.

MARTES 13

El valiente Llerena
Hoy, en tenaz guerrilla,
A dieciocho invasores
6829 — Persigue en el Cordón con su partida,
También *dieciocho balas*
El sitiador envía,
Y sólo de una de ellas
6833 — Dos personas a un tiempo son heridas.

El Cabildo al Gobierno
Hoy propone y le insta,
Que a los buques mercantes
6837 — Habilite a ejercer sus correrías.
Quiere que recorriendo
Del Uruguay la línea,
Extirpen los lanchones
6841 — Del bando sitiador que allí se abrigan:
Que nuestros costaneros,
Que en esas playas giran,
A este pueblo abastezcan
6845 — Sin riesgo alguno, y su comercio sigan.

MIERCOLES 14

(Las cañoneras hacen activo fuego contra la casa de los negros)

Anoche a la una y media a echar granadas
Salen dos cañoneros y el *Bombillo,*
A *casa de los negros* donde tiene
6849 — Batería en cubierta el enemigo.
Construyóla sin duda con la idea
De ofender la bahía con sus tiros,
Mientras un parapeto y contraescarpa
6853 — Cubren a los que encierra en su recinto.
Salieron pues, los buques, y a la playa
Apenas se aproximan, cuando el grito
De alarma, y los clarines y tambores,
6857 — Resuenan en el campo subversivo.
Sus jinetes e infantes, por doquiera
En grupos y falanges divididos,
De fusiles, y lanzas, a la vista
6861 — Formaban ambulantes obeliscos.

Creyendo un desembarco los contrarios
A la playa acudieron; allí altivos
Defendiendo sus puestos, despreciaban
6865 — De metrallas y de balas el granizo.
Ellos y sus cañones contestaban
Con un fuego horroroso y sostenido.
Que cual claro relámpago alumbrando
6869 — Aumentaba en su daño sus peligros.
El sulfúreo esplendor de fogonazos,
Que reflejaban con siniestro brillo,
Prestaba a su figura la apariencia
6873 — De fantásticas sombras del abismo.
El estruendo horroroso finalmente
Suspenden a las tres nuestros marinos,
Que ignorando la pérdida contraria
6877 — Con dos muertos se vuelven y un herido.
Los fanáticos cuentan este lance
De muy diverso modo a su capricho,
Diciendo que se vieron los contrarios
6881 — Fugar cobardes o quedar tendidos,

JUEVES 15

Ayer *treinta balas*
Mandó el enemigo,
Y hoy de *treinta y cuatro*
6885 — Resuena el silbido:
Que haciendo destrozos
En los edificios,
No han ocasionado
6889 — Ni muertos ni heridos.
Hoy nuestros guerreros
Cercados se han visto,
Mas como leones
6893 — Se abrieron camino.

Y zanjas y escombros.
Que hay en aquel sitio,
Les dan en su apuro
6897 — Defensa y asilo.
Al fin los miramos
Salir del peligro,
Trayendo Llerena
6901 — Tres bravos heridos.

VIERNES 16

(Detalles verdaderos sobre el asalto de Martín García)

Hoy de Martín García llega un barco
Que, mejor informado, da el aviso
De haber sido el asalto de aquel punto
6905 — Menos fiero y sangriento que se ha dicho
Los dos que antes llegaron aterrados,
Fugando entre las sombras y el conflicto,
Dieron su relación que, exagerada.
6909 — Aumentó más y más cada individuo.
Antes de amanecer (tal fue el suceso)
En la Isla desembarcan sin ser vistos,
En la noche del siete, en cuatro botes,
6913 — Veinticuatro contrarios atrevidos.
Caparroz, los mandaba: todos eran
De la patria Dragones escogidos;
Y Mondragón con ellos, el que a Muezas
6917 — Ultimó en la derrota del Cerrito... [212]

212 Según publicó después la Gaceta de Buenos Aires, el Teniente de Dragones don José Caparroz (andaluz) asaltó por sorpresa la Isla con 22 Dragones, y entre ellos el Sargento Bartolo Mondragón, el mismo que mató en el Cerrito al Brigadier Muezas. La isla sólo tenía 10 soldados de guarnición; y dice la Gaceta que los Dragones solamente tuvieron un cabo herido. — Se tomaron 3 cañoncitos, 36 carabinas 17 pistolas, 1 esmeril, 19 sables, 32 granadas de mano y alguna pólvora. Luego se reembarcaron y abandonaron la Isla.

Un soldado, de diez que componían
La débil guarnición, a un enemigo
Hiere al saltar en tierra; mas los otros
6921 — Castigan con la muerte su heroísmo,
Un vecino también les acomete
Que recibe una herida, y luego altivos
Se difunden en la Isla, donde hieren
6925 — A los dos que llegaron fugitivos.
Dueños ya de la Isla, en el saqueo
A cebar su ambición daban principio,
Cuando sale a su encuentro el digno Cura
6929 — Confidente o parcial de aquellos mismos.
Este, a fuerza de súplicas, consigue
Los furores templar de su designio,
Y que el honor y vidas respetando,
6933 — Se contenten con menos sacrificios.
Así lo ejecutaron; e igualmente
Lleváronse tres lanchas; pues activos
Vanse al día siguiente, recelando
6937 — Verse por nuestros buques sorprendidos.
El benéfico Cura en su campaña
Retiróse también, y sólo han sido
Prisioneros dos hombres, pues los otros
6941 — En las breñas se ocultan, y los riscos.

SABADO 17

Por causa de la lluvia los guerreros
Ayer y hoy a campaña no han salido;
Y balas solamente en los dos días
6945 — Nos mandan los contrarios *veinticinco*.

Mas felizmente no logran
Sangriento efecto sus tiros,
Porque en nuestro bien el cielo
6949 — Ostenta su patrocinio.

DOMINGO 18

Porque lluvia y frío acrecen,
Los guerreros permanecen
Sin salir;
6953 — *Nueve balas* han tirado,
Y sólo a un niño han logrado
Mal herir.

LUNES 19

(El autor hubo de ser muerto por una bala)

Gracias te ofrezco humilde, ¡oh de los
[hombres
6957 — Protectora deidad!, pues hoy benigno
De muerte desastrosa y no esperada,
Libertóme tu excelso patrocinio.
El viento de una bala que el sombrero
6961 — Impetuosa llevóme, en torno mío
Mil escombros levanta, y me derriba,
Salvando sin lesión del precipicio.
Con diez prisioneros,
6965 — Y carne, y ganado,
Un barco ha llegado
Que Ramos mandó.... [213]
Deserta con armas
6969 — Un cabo de Albuera,
Y luego de afuera
Un indio llegó.
Chain en guerrilla
6973 — Batióse valiente,

213 La expedición de don Juan Ramos se hallaba entonces por las Víboras.

Y dos de su gente
Heridos se ven.
Mayor del contrario
6977 — La pérdida ha sido,
Pues tres han caído
Heridos también.

MARTES 20

Ayer fueron las *balas veintisiete*
6981 — Que mandó el sitiador; hoy *sólo cinco;*
Llega un barco con víveres y al Cerro
Diez pasados acuden fugitivos.
La deserción continúa hacia una plaza
6985 — Que ellos suponen en fatal conflicto;
Es palpable argumento que revela
Los disgustos que sufre el enemigo.

MIERCOLES 21

(Granadas de los sitiadores)

Acércanse antes del alba
6989 — Dos partidas enemigas,
Que mil injurias en verso
No cantan, sino vomitan.
Mas tres tiros de metralla
6993 — Las aterran; y aturdidas
Dejan allí por trofeo
Un poncho, y la tosca lira.
Treinta y seis balas arrojan
6997 — Los contrarios este día,
Pero anoche nos han dado
Serenata más lucida.
Después de tan largo tiempo
7001 — Que las *granadas* no silban,

Una docena completa
Los contrarios nos envían.
Item mas *veintidós balas*
7005 — Nos mandan alternativas,
Formando horrible concierto
De infernales melodías.
A la explosión estruendosa
7009 — Las puertas se hacen astillas,
Las paredes se estremecen,
Y los techos se derriban.
Aterradas las mujeres,
7013 — Ya enmudecen, o ya gritan,
Todas corren; mas los hombres
Se guardan, no se intimidan.
Las brillantes espoletas
7017 — Que en arcos lucientes giran,
Al canto del *terutero*
Con raro sonido imitan.
Las balas hoy se han notado
7021 — En su alcance desmedidas,
Que hasta el Cuartel de Dragones
Todos los barrios dominan.
Mas por manifiesto amparo
7025 — De Dios, que en piedad nos mira,
Poco el enemigo logra
En proporción de sus iras.
A dos víctimas tan sólo
7029 — Los estragos se limitan:
Un negro y una mujer,
Aquél muerto, y ésta herida.
Un soldado de Madrid,
7033 — Ayer, del Cerro a la vista,
Desertó, y nada acontece
Memorable en la guerrilla.

JUEVES 22

Cuatro balas solamente
7037 — Los sitiadores nos tiran,
Porque a víspera de mucho
Día de nada se siga.
Tornan esta noche al muro
7041 — Con *su cielito* y su grita;
Mas tres *obuses* con piedras
Los ahuyentan, o intimidan.
Luego al portón en silencio
7045 — Un pasado se aproxima,
Que por escala de cuerdas
Suben los nuestros arriba.

VIERNES 23

Con víveres ha llegado
7049 — Del Brasil,
Un buque de alto costado;
La guerrilla ha descargado
Pocos tiros de fusil.
7053 — Cansado ya inútilmente
De esperar
De España auxilio potente,
Se ve al pueblo abiertamente
7057 — Del Gobierno murmurar.

SABADO 24

La epidemia y horror que nos circundan
Acrecen más y más nuestros conflictos.
Siendo el pueblo doquiera un triste cuadro
7061 — De orfandad, de miseria y exterminio.

Hoy al amanecer se han descubierto
Dos botes, y un lanchón, que el enemigo
Procura con afán desde la playa
7065 — A la *casa de negros* conducirlos,
Con seis yuntas de bueyes, y cien hombres
Que ansiosos trabajaban, y al abrigo
De sus fuegos,que al nuestro contestaban,
7069 — Los botes y el lanchón llevan consigo.
Presúmese que anoche pretendieron
Asaltarnos por mar con sus barquillos;
Mas hubo bajamar y en seco quedan,
7073 — Porque un viento contrario sobrevino.
Frustrada su esperanza diligentes
Ocultaron los botes que han podido,
Mientras duró la noche; mas la aurora
7077 — Descubrió su tarea y sus designios.
Allí de nuestros buques la metralla
Les ha costado un muerto y dos heridos,
Hasta que al fin salvando sus bateles
7081 — Se retiran burlando a los marinos.

DOMINGO 25

Hoy volvió la expedición
Que Ramos ha comandado,
Y en las costas se ha empleado
7085 — En infructuosa excursión.
Frustrados se ven los planes
Que Vigodet se previno;
No hay que acusar al destino,
7089 — Sino a sus locos desmanes.
Algunos exploradores
Que al litoral han bajado,
Los odios se han concitado
7093 — Ostentándose opresores.

Con proclamas de amistad,
Que en sus actos desmentían,
Calmar en vano querían
7097 — El fuego de libertad.
Así al descubrir los visos
De su intención altanera,
Nuestra gente halló doquiera
7101 — Peligrosos compromisos.

LUNES 26

De un balazo sucumbe en la guerrilla
Un Dragón de la Patria. —*Veinte tiros*
La opuesta batería disparando,
7105 — Se ve por uno de ellos muerto un niño.
Una Junta de teólogos se forma,
Y Vigodet, a falta de un Obispo,
Con dictamen de aquélla ha nombrado
7109 — A Fisterra por Párroco interino.
Pues si el Vicario Ortiz a su rebaño
Abandona, siguiendo al enemigo,
No es razón ni prudencia, por más tiempo,
7113 — Reconocer su espiritual dominio.

MARTES 27

En la guerrilla un contrario
Cayó gravemente herido,
Y en el día *Veinte balas*
7117 — Mandó el cañón enemigo.
Ningún desastre ocasionan
Si no es en los edificios,
Aunque una en la ciudadela
7121 — Abrió al portón un portillo.

Después que dan las diez, todas las noches,
Siendo oscuras, se acerca el enemigo
A tirar fusilazos, de tal suerte,
7125 — Que imita de un asalto el fuego activo.
Las granadas de mano y *morteradas*
De guijarros, contestan a sus gritos,
Y el *Paraná* tal vez con la metralla
7129 — Les bate por un flanco de improviso.
Actualmente, y *son las once*
Cuando estos versos escribo,
Resuenan en torno al muro
7133 — La gritería y los tiros.
Ellos cantando se burlan,
Detrás del glacis tendidos,
De estrepitosa metralla
7137 — Que inútil gasta el recinto.

MIERCOLES 28

El bergantín de Magariños llega
Cargado de fariña, arroz y trigo,
Y otros dos buques más del Río Grande
7141 — De menestras y leña bien provistos.
A la falda del Cerro los contrarios
Un cañón de campaña han conducido
Con que al bote hacen fuego, que llevaba
7145 — Bastimentos y pólvora al castillo.
En la *Isla de Ratas* se resguarda
De las balas, y luego haciendo giros,
La carga pone en tierra libremente,
7149 — Frustrando del contrario los designios.
Un soldado de Albuera desertando
Al campo sitiador, fue sorprendido;
Y desde su baluarte hoy nos regala
7153 — Con balas *diecisiete* el argentino.

El infatigable Ramos
Hoy las guerrillas comanda,
Sin que descansado hubiese
7157 — De su penosa campaña.

En el obstinado choque
Dos hombres heridos saca,
Porque al uno y otro bando
7161 — Odio fratricida exalta.

Para explicar sus rencores
Encuentro cierta implicancia:
Dicen *que no pueden verse,*
7165 — *Y siempre se ven las caras.*

JUEVES 29

Al fuerte de San José
Llega esta tarde una bala,
Y de *catorce* que arrojan,
7169 — Muere un hombre y una vaca.

Tres barcos traen del Brasil
De víveres rica carga;
Mas, para colmo de males,
7173 — Cuando hay víveres, no hay plata,

Hay rumores de que Artigas
De nuevo en disgusto anda;
Y que al Gobierno Argentino
7177 — Acusa de ofensas varias.

No es fácil que este caudillo,
Que conoce su importancia,
Quiera el argentino yugo
7181 — Sufrir en su misma Patria.

Con reticencia orgullosa,
Comunicación muy larga,
Expresando varias quejas,
7185 — Pasó al Director Posadas.[214]

VIERNES 30

(El memorable Rabelo)

No pueden nuestros bravos por la lluvia,
En la guerrilla acrisolar su brío;
Ocúpase el contrario en sus fortines
7189 — Sin dispararnos de cañón un tiro.
Anoche al sitiador fugó Rabelo,
Estando con grillete en San Francisco,
Y hoy con extravagante inconsecuencia,
7193 — *Pasado nuevamente se ha venido.*
En el campo contrario ciertamente
Halló desprecios, o esperó castigos,
Y volviendo a la plaza, imaginaba
7197 — Vendernos esta acción por un servicio.
La corona le salva, según dicen,
De ser objeto de ejemplar castigo;
Mas vuelve el infeliz acompañado
7201 — De soldados y frailes a sus grillos.
Al Rincón de Solsona desembarcan
Nueve hombres en el bote de un barquillo,
Que en busca de ganado por doquiera
7205 — Arrostran tempestades y peligros.
Mas una gran partida se destaca
De la gente que al Cerro tiene en sitio;
Los asaltan, los toman prisioneros,
7209 — Quedando muertos tres y dos heridos.

214 Efectivamente el General de los orientales don José Artigas, volviendo a renovar sus reclamos contra la política del Gobierno Argentino, pasó con fecha de este día un oficio al Director Supremo Posadas concebido en términos algo altivos.

SABADO 31

En la noche de ayer sobre las armas
Las guardias estuvieron, y el recinto,
Recelando un asalto. Los guerreros
7213 — Sin suceso sangriento se han batido.

Mes de Julio, ¡cuán larga y penosa
Parecíónos tu infausta carrera!
Pero Agosto fatal nos espera,
7217 — Y Setiembre y Octubre tal vez:
Un mes solo de penas, decía
La Gaceta, y *el triunfo se alcanza;*
Mas ¡ay! tristes, con vana esperanza,
7221 — Uno a uno pasáronse diez.

Resumen de los muertos y heridos de este mes en la plaza y sus dependencias

Muertos	13
Muertos en los meses anteriores	285
	298
Heridos	22
Heridos en los meses anteriores	368
	390

Balas y granadas arrojadas a esta plaza en este mes

Granadas	12
En los meses anteriores:	
Granadas	75
	87
Balas	434
En los meses anteriores	780
	1214

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	397
Heridos	520

MES DE AGOSTO DE 1813

DOMINGO 1.º

Llega con ocho días del Janeiro
Un lusitano bergantín con trigo;
Y de España noticias lisonjeras
7225 — En sus pliegos también se han recibido.
A los débiles niños se parecen
Los hombres exaltados de un partido,
Que pasan desde el llanto a la alegría
7229 — Con un pequeño halago o un cariño.
Dicen con entusiasmo que los rusos
El ejército grande han destruído
De Napoleón.... mas falta que esa gente
7233 — Nos venga a libertar acá del sitio.
Añaden que a Suchet y su ominoso
Ejército, en Valencia vence Elío,
Mas de auxilio a esta plaza nada dicen
7237 — *Y ella ha de sucumbir, si no hay auxilio.* [215]

LUNES 2

No hallando opositores nuestra gente,
Sigue y sigue, impertérrita hasta el Cristo,
Sin que ni ayer ni hoy se presentase
7241 — A contenerla el sitiador altivo.

215 Esta franca predicción manifiesta cuán poco se alucinaba el autor con vanas noticias, ni con las vociferaciones exaltadas de otros

Cuatro veces el sol en torno al orbe
Su círculo esplendente ha recorrido,
Sin que el estruendo de enemigas balas
7245 — Nos anuncie el estrago y exterminio.
Dos desertan soldados de Sevilla,
Otros dos al fugar son sorprendidos;
Y otros casos iguales ya revelan
7249 — De oculta sedición el ejercicio.
Las tropas europeas inconstantes
Se miran desertar, *mientras que adictos*
Por orgullo o lealtad (lo cierto ignoro),
7253 — Firmes los del país se han mantenido.

MARTES 3

En admirable inacción
Prosiguen los sitiadores,
Y nuestros forrajeadores
7257 — Hacen doble provisión.
Avanzar impune dejan
A los realistas, y es claro
Que tal vez les cueste caro
7261 — Si así imprudentes se alejan.
Para evitar dura muerte
No hay precauciones de más,
Que el carnero se hace atrás
7265 — Cuando va a topar más fuerte.
Así en inacción segura,
La gente que hoy ha salido,
En el campo ha recogido
7269 — No lauros, sino verdura.
Uno que al campo argentino
Fugaba, su mortal plazo
Cumplirse vio, y de un balazo
7273 — Quedó muerto en el camino.

MIERCOLES 4

(Don Manuel Sierra)

En el Sauce, y Rosario, hace ocho días
Quince hombres desembarcan, que allí
[han ido
En busca de ganado, y ya en la costa
7277 — Lo juzgaban exento de peligro.
Mas por fuerza mayor de las milicias
Asaltados se vieron de improviso,
Y el dinero, el ganado y sus personas
7281 — Quedaron en poder del enemigo.
En vano con valor se defendieron;
Inútil resistencia! al fin sumisos
Ceden a los patriotas, y se vieron
7285 — Con dos muertos rendirse y cinco heridos,
Un García mandaba, y un Lamingue,
Aquellos milicianos del Distrito... [216]
Y en Cufré el mismo día igual contraste
7289 — Otros del propio tráfico han sufrido.
Diez hombres que al carneo en esta playa
Habíanse internado inadvertidos,
Por los Blandengues que comanda Sierra
7293 — Atacados se vieron allí mismo.
Cuatro nuestros perecen resistiendo,
Otros cuatro también quedan cautivos,
Y dos, salvando a nado, a su balandra
7297 — Llevaron del suceso el triste aviso.
A las dos de la tarde nos disparan
Los sitiadores de cañón *dos tiros,*
Que después de seis días de silencio
7301 — Es la primer señal que dan de vivos.

216 Comandaban a los 22 milicianos patriotas del Colla, los oficiales don Juan Manuel García, don Domingo Lamingue y don Antonio Bobé. — Este suceso tuvo lugar el 28 de Julio anterior.

JUEVES 5

Por nuestras patrullas
Un mísero negro,
Fugando hacia el campo
7305 — Anoche fue preso.
Y en calma tranquila
Hoy se mantuvieron
Las balas contrarias
7309 — Y sus guerrilleros.

VIERNES 6

Desertan de la plaza dos esclavos,
Dos balas sólo manda el enemigo;
Salen los guerrilleros y consiguen
7313 — Entre las quintas forrajear tranquilos.

A cuatro comerciantes
El Gobierno ha pedido
Para el mantenimiento
7317 — De la fiel guarnición un donativo.

Maza, García, San Vicente y Llanos,
Son en tales apuros y conflictos,
Los que han de contribuir con dos mil [pesos
7321 — Cada uno, para un fin tan noble y [digno. [217]

La mitad, los primeros
Ya entregan al Ministro;
Mas negándose Llanos,
7325 — Es objeto del odio y del ludibrio.

217 Don Félix Maza, don Ildefonso García, don Antonio San Vicente y don N. Llanos, todos cuatro eran españoles y vecinos pudientes. Llanos, hombre conocido por muy avaro tuvo bastantes sinsabores por su resistencia al empréstito, y al fin tuvo que entregarlo.

SABADO 7

(Acércase un enemigo a las murallas a proponer un cambio)

Un contrario esta noche (extraño caso)
Llamando a las murallas muy amigo,
Detrás del terraplén, propuso un cambio,
7329 — Que es, por lo nuevo, de memoria digno.
Dijo que de verdura y carne fresca,
Dejaba una porción en aquel sitio,
Por un frasco de caña, que mañana
7333 — A igual hora le pongan allí mismo.
El Jefe del retén desde los muros,
Su deseo ofreció cumplir propicio;
Y la Patría y el Rey, que ambos invocan,
7337 — Dejan el fiel contrato garantido.
También en las guerrillas varias veces
Lances muy semejantes ya se han visto,
Porque hay en esta guerra mutuamente
7341 — Rasgos de odio, y de afecto, a un tiempo [mismo.
Del opuesto baluarte, *cuatro balas,*
Sin que causen desgracia, hemos tenido,
Y en el campo de Marte los guerreros
7345 — Descargan sin efecto pocos tiros.

DOMINGO 8

Sale la descubierta, y rebuscando,
Halló del terraplén en un resquicio,
De carne fresca, de verdura y grasa,
7349 — En notable porción tres atadillos.
Cumpliendo su contrato, hoy ha dispuesto
El Jefe de aquel punto poner vino
España, caña, y rom, en cuatro frascos,
7353 — Y de varias menestras un saquillo.

A las diez de la noche vióse un bulto
Receloso acercarse con sigilo,
Que caminando a rastros parecía
7357 — Buscar alguna cosa con ahinco.
Llega.... encuentra los frascos y de gozo
Se puso en pie a bailar un fandanguillo;
Bien haya los Gallegos!.... exclamando
7361 — A cada trago que se echaba al cinto.
Pero halla al retirarse una patrulla
Que le prende y le lleva; y fue preciso,
Porque él junto con ella no perezca,
7365 — No disparar de la muralla un tiro.

LUNES 9

Se ven en saludarnos estos días
Los contrarios cañones muy remisos,
Pues de pólvora, y balas, económicos
7369 — Hoy no mandan ninguna, y *ayer cinco.*
En la lid igualmente se les mira
A conservar sus líneas reducidos;
Tanto, que la inacción, en nuestra gente,
7373 — Ocasiona disgustos y fastidio.
De muerte natural fallece Llanos,
Mas la malicia aumenta que *fue herido*
De una contribución, pues el cuitado
7377 — Tenía el corazón en el bolsillo... [218]

MARTES 10

Llega con carne una lancha;
Nada en la lid acontece,
Y tan sólo de *una bala*
7381 — El raudo silbo se siente.

218 Véase el día 6 y su nota.

MIERCOLES 11

(Cesan las balas de los sitiadores, pero la guerrilla fué reñida)

La enemiga batería
En sus fuegos enmudece,
Como el candil que se apaga
7385 — Consumido ya el aceite.
Mas en la lid los contrarios
Cargan con ímpetu fuerte,
Sin que un granizo de balas
7389 — Su heroico valor arredre.
De los bravos de Chain
Allí un soldado perece,
Y un Sargento con un Cabo
7393 — Son heridos gravemente.

JUEVES 12

(Llega una fragata de transporte con tropas de la expedición que salió con ella)

Celébrase aniversario
De aquel día en que valiente,
Este pueblo a Buenos Aires
7397 — Libertó de los ingleses ... [219]
También hace otro suceso
A este día más solemne,
Que aunque no es tan memorable,
7401 — Es mayor, por ser presente.

219 Una expedición de tropas y ciudadanos, enviada de Montevideo al mando del General Liniers (Capitán de Navío entonces), desembarcó en las playas de Buenos Aires, y reuniéndose a ella muchos voluntarios valientes de aquella provincia, fue en este día en 1806 reconquistada la Capital, quedando prisionero el General Beresford y toda su tropa; que había conquistado o rendido aquel pueblo el 29 de Junio último.

Y es que mercante fragata
Llega al puerto, y de repente
Resuena el pueblo con salvas,
7405 — Con repiques y cohetes.
Al convoy que desde Cádiz
Con tropas de auxilio viene,
Y queda a la sonda.... oh gozo!
7409 — Este bajel pertenece.
Con *doscientos artilleros*
El a los otros precede,
Y con *cien de infantería*
7413 — *De Lorca* lucida gente.
Su anhelado desembarco
El General no difiere,
Que entre aplausos esta noche
7417 — Se vio efectuado a las siete.
Entre el pueblo entusiasmado,
Que ansioso mirarlos quiere
Marchar apenas podían
7421 — En columna a diez de frente.
A felicitarlos corren
Los hombres, y aun las mujeres,
Bien que ellas sin perder tino
7425 — A los más bellos prefieren
Aquí las músicas suenan,
Allá la grita ensordece,
Y ante la nueva falanje
7429 — Cien niños danzan alegres.
Siguen por toda la noche
Los festejos diferentes
De ambulantes serenatas,
7433 — De bailes y de banquetes.
Mil cien hombres en total
Todo el refuerzo comprende,
Y *más bulla no metiera*
7437 — *El ejército de Jerjes.*

Verdad es que de otras fuerzas
Sucesivo auxilio ofrecen;
Mas yo, en pájaros, prefiero
7441 — Uno en mano a cien que vuelen.
La Prueba viene en custodia
De los restantes bajeles.. [220]
Y para nuevos festejos
7445 — Las damas ya se previenen.
Mas cambia el viento al pampero,
Y con pesar ya se teme
Que a los buques del convoy
7449 — Los detenga, o los aleje.

VIERNES 13

Hoy la fragata *Prueba* se divisa
Y luego desaparece; habráse ido
En demanda de buques que convoya,
7453 — O seránle los vientos impropicios.
El buque de Raimundo ayer liberta
A otro del Banco Inglés con sus auxilios;
Siendo su hermosa carga arroz, fariña,
7457 — Y una crecida provisión de trigo.
Tres días se han pasado sin que al pueblo
Con sus balas inquiete el enemigo,
Mas hoy carga con furia a nuestra gente,
7461 — Que logró a grandes penas resistirlo.
Al declinar el sol, recio, impetuoso,
Sopla el viento pampero, y ya afligidos
Es grande la ansiedad y los temores
7465 — Que por la ausente expedición sentimos.

220 Véase el día 23 de este mes y la nota donde se describe la llegada del resto de esta expedición advirtiéndose desde ahora que el total de la expedición según se verá, ascendía al número de 1.240 hombres, y no mil cien, como dicen los versos, en lo cual el autor reconoce haber tenido alguna equivocación o mal informe.

SABADO 14

Prosigue el viento impetuoso,
Y se agita sin reposo
La ciudad:
7469 — Con pérdida de un valiente
Probó en la lid nuestra gente
Su lealtad.

DOMINGO 15

Continúa el mismo viento,
7473 — Pero ya menos violento,
Y el afán
Crece en las gentes inquietas,
Que mirando a las veletas
7477 — Siempre están.
Mas este viento enemigo
Depura el aire, y consigo
Trae un bien,
7481 — Pues la peste aminorando,
Y la salud progresando
Ya se ven.

LUNES 16

La contraria artillería
7485 — Ya no es como ser solía,
Claro está,
Siete días se han pasado,
Y ni un tiro ha disparado:
7489 — ¿Qué será?
La epidemia va igualmente
Calmando visiblemente
Su furor:
7493 — Ya el cielo compadecido
Trata a este pueblo afligido
Con amor.

MARTES 17

El viento inalterable se mantiene,
7497 — Como igualmente penetrante el frío;
No asiste el sitiador a la guerrilla,
Y también su cañón sigue inactivo.

MIERCOLES 18

Con leve oposición en la guerrilla,
7501 — No quiso el sitiador mostrar sus bríos;
Tampoco con sus balas nos molesta,
Y el viento va cambiando más propicio.

JUEVES 19

(Prisión de Susviela, Cullén, Rey, etc.)

Llevando al sitiador ocultas cartas,
7505 — Un bote americano es sorprendido,
Y preso su patrón; aquellos pliegos
Sufren de Vigodet el escrutinio.
Don Vicente Susviela, Rey y Cullén, [221]
7509 — Y menos conocidos otros cinco.
De resultas de aquéllos en prisiones
Fueron en este día conducidos.
Tan sólo Vigodet con su consejo
7513 — De las cartas conoce el contenido,
Y el estúpido vulgo ya quisiera
Las víctimas botar al sacrificio.
Sigue en silencio el enemigo bronce,
7517 — Un cabo en la guerrilla sale herido;
Variable el viento, al popular deseo
Ya se muestra contrario, ya propicio.

221 Don Vicente Susviela, oriental; don Fidel Rey, español, y don Domingo Cullén, canario; éste en tiempos posteriores adquirió celebridad: fue Gobernador de Santa Fe y murió decapitado o fusilado por orden de Rosas, Gobernador de Buenos Aires.

VIERNES 20

Un balazo recibe
7521 — En la lid un soldado,
Mas consigue su herida
Con la muerte vengar de su contrario.

Muchos un fin predicen
7525 — A los presos infausto;
Mas Vigodet no tiene
La odiosa cualidad de sanguinario.

SABADO 21

(Prisión del Padre Barreiro)

El Presbítero Barreiro,
7529 — Sacerdote respetable. [222]
Cuyo talento y virtudes
Honran su sacro carácter,
A San Francisco es llevado
7533 — En arresto, por hallarse
Una carta que escribía
A los de la opuesta parte.
Los muros esta mañana
7537 — Hacen fuego formidable
A los que cerca del Cristo
Zanja y parapetos hacen.

DOMINGO 22

Bátense hoy los guerrilleros
7541 — Con calor, aunque distantes;
Volviendo con dos heridos,
Uno leve, y otro grave.

222 El padre don Manuel Barreiro, hermano de don Miguel, que estaba entre los sitiadores de Secretario del General Artigas había escrito una carta en el bote americano que fue sorprendido el día 19.

De estos hijos del país
7545 — La constancia es admirable,
Que a las españolas tropas
Dan ejemplo de leales.
Por la Quinta de Masini,
7549 — El Cristo, y otros parajes,
Prosiguen abriendo fosos
Los sitiadores tenaces.

Hoy por una acta el Cabildo,
7553 — Previsor y vigilante,
Acuerda enviar al Janeiro
Comisionado notable.
Durán, que es de aquel Consejo
7557 — Regidor, por los vocales
Ha sido el electo; y pronto
Deberá ponerse en viaje.
Porque víveres, auxilios
7561 — Y donativos reclame
De la Carlota; que al pueblo
De sus apuros restauren.
El Gobierno a Magariños
7565 — Nombra, por que le acompañe
Como un Mentor; mas el otro
Lleva el oficial carácter.... [223]

LUNES 23

(Llega el resto de la expedición de España)

Ya cumplidos se ven del pueblo ansioso
7569 — Los votos y esperanzas en que ardía;
Pues del refuerzo el resto belicoso

223 Don Manuel Durán, Regidor del Cuerpo Municipal y don Mateo Magariños ciudadano distinguido por su capacidad y fortuna, ambos españoles. No efectuaron su salida hasta el 19 de Octubre, como se verá en esta obra.

Miró al puerto llegar con alegría.
De salvas entre el eco estrepitoso
7573 — A las dos de la tarde en este día
Por la fragata *Prueba* de la armada
Se vio entrar la *Regencia* convoyada.
Del *Baño de los Padres* en la playa
7577 — Hacen su desembarco los valientes,
Que el contrario cañón nos tiene a raya,
Y hubiera por el muelle inconvenientes.
Hace salva del Cerro la atalaya,
7581 — Flameando allá banderas diferentes;
Mientras aquí con grande lucimiento
Desembarca de Lorca el Regimiento.

Las músicas, campanas y atambores
7585 — En concierto magnífico y festivo,
Resonaban a par de mil clamores,
Y aun resuenan también cuando esto [escribo;
Grandes, chicos, y siervos, y señores,
7589 — Se agolpan de las tropas al recibo;
Y las damas, de Oriente maravilla,
Parecían sirenas en la orilla.

Con larga barba y militar talante,
7593 — Preceden cual colosos *doce hacheros;*
Una banda de música brillante
Sigue en pos y *cincuenta granaderos.*
Cierran la marcha en ademán prestante,
7597 — *Quinientos treinta y ocho* fusileros;
Y Jefes, y Oficiales, y soldados,
Son, a par que gallardos, esforzados.

(Jefes y oficiales de Lorca)

Allí Villacevallos, con Becerra,
7601 — Ruiz, Menduiña, Bejar y Morales,

Salas, Marín y varios de la guerra
Bravos hijos y dignos oficiales. [224]
Ordenando la tropa puesta en tierra,
7605 — La llevan por las calles principales,
Cautivando el afecto y simpatía
Con su aspecto marcial y bizarría.

En esta expedición con los guerreros
7609 — Don Feliciano Ríos ha llegado.
Coronel para el cuerpo de artilleros,
En política, y ciencia, consumado;
Con *trescientos cuarenta* fusileros
7613 — La fragata *Socorro,* en mal estado,
Por las fieras borrascas acosada,
Al Janeiro arribó desmantelada.

Al ver jóvenes guerreros
7617 — De tan gallarda presencia,
Que tal vez al sacrificio
Vienen de lejana tierra;
Al ver la ciega confianza
7621 — Con que un fácil triunfo anhelan,
Vaticinando desastres,
Mas teme el alma, que espera.
Y si son los sitiadores
7625 — Los que víctimas ser deban,
Cuántos amigos y deudos
Tendré que llorar con pena!
Así, en tempestuosa playa

224 Los Jefes y Oficiales principales del Regimiento de Lorca son: Coronel José Villacevallos; Teniente Coronel don Diego Becerra; Sargento Mayor don Cristóbal Ruiz; Ayudantes, Patricio Menduiña y José Bejar; Capitanes, José Morales, Fulgencio Salas, Angel Moull. N. Mourin, Tomás García, Cristóbal Paredes y Manuel Cosio; Teniente don Mariano Sánchez, etc. — Posteriormente el 15 de Octubre llegó la fragata Socorro que había estado de arribada en el Río de Janeiro conduciendo 340 hombres resto del mismo Regimiento de Lorca.

7629 — Sólo el naufragio me cerca,
O sumergido en las ondas,
O destrozado en las peñas.

(Los sitiadores arrojan granadas)

Por la noche los contrarios
7633 — Su obús en silencio acercan,
Porque fuesen sus granadas
Luminaria a nuestra fiesta.
El pueblo que en serenatas
7637 — Alegre vaga y pasea.

Es repente sorprendido
Al estrépito de aquéllas.
Diez granadas arrojaron,
7641 — Mas las murallas contestan

Con bala y metralla, que ellos
Entre las sombras desprecian.
Fue heridò un negro de Batlle,
7645 — Al cual un brazo le llevan;

Y una bala en la guerrilla
Rompe a un soldado una pierna.
Así de mancos y cojos
7649 — Gran porción ya se numera;
Y no irá mal el que logre
Salvar al fin con cabeza.

MARTES 24

Un nuevo parapeto y explanada
7653 — Construye el sitiador con más ahinco:
Que estando desmontados sus cañones,
Sus fuegos este tiempo han suspendido.

MIERCOLES 25

Por el viento compulsada,
7657 — Una barquilla arrastrada
A la opuesta orilla fue:
Y antes que amparada sea
El sitiador la saquea
7661 — Y luego ardiendo se ve.

VIERNES 27

De soldados de Lorca una gran parte
Tan débiles están, y enflaquecidos,
Que ya pasan de ciento los que enfermos
7665 — Se hallan en el Hospital faltos de auxilios.

Después de un viaje laborioso y largo,
Y tras tantas miserias que han sufrido,
Hoy por convalescencia sólo encuentran
7669 — Salada carne con arroz y vino.

No importa que en el mar nuestros bajeles
Obtengan por las fuerzas el dominio,
Si en las costas do existen los recursos,
7673 — Presenta oposición el enemigo.

Con el nuevo refuerzo a nuestro Jefe
Aun le vemos apático indeciso,
O prudente en extremo, recelando
7677 — Correr de un batalla los peligros.

Si el numeroso ejército tuviese
Que el Griego Agamenón mandaba activo,
Aun así, irresoluto, nuestro asedio
7681 — Fuera más largo que el troyano sitio.

SABADO 28

(Alarma y confusión en el pueblo y la bahía)

A las diez de la noche hubo en el pueblo
Alarma general y gran bullicio,
Por tres cohetes que en la opuesta playa
7685 — En las auras brillaron sucesivos.

Creyó la *Sebastiana* ver señales [225]
Del lanchón de la ronda dando aviso
De invasión enemiga, y ella propia
7689 — Hizo la otra señal, que son dos tiros.

Al punto por las calles hacia el muelle
Corren tropas, milicias y vecinos,
Y en confusión oscura se confunden
7693 — De alerta! y viva el Rey! los altos gritos.

A las once por fin el torpe engaño
Llegóse a conocer, y más tranquilos
La tropa y ciudadanos, pesarosos,
7697 — Tornan a sus cuarteles y destinos.

Del cuerpo de artilleros el comando
Don Joaquín Vereterra entrega a Ríos,
Quedando él de segundo; y en el Parque
7701 — Por Jefe del detalle nombran a Anillo.. [226]

La instrucción académica se encarga
A Iriarte, Capitán joven y activo;
Y al propio y a Valdivia se ha entregado
7705 — De dos fuertes baluartes el dominio. [227]

225 La fragata de guerra española la Sebastiana.
226 Don Joaquín Vereterra, Teniente Coronel y Comandante de Artillería hasta este día, y don Tomás del Anillo, graduado de Teniente Coronel, quedaron bajo el mando del Coronel y nuevo Comandante General don Feliciano del Río.
227 Don Juan Iriarte, hijo de Montevideo, venido en la expedición, y don Manuel Torres Valdivia, español, ambos Capitanes de Plana Mayor.

DOMINGO 29

(La Inquisición abolida)

Los valientes de Chain
Con denuedo se han batido,
Siendo en una pierna herido
7709 — El que tocaba el clarín.

Hoy con grande pompa fue
En Misa mayor leído
El decreto que ha abolido
7713 — *Al Tribunal de la Fe.*

De la odiosa Inquisición
El fantasma misterioso
Con un decreto grandioso
7717 — Derribó la gran Nación... [228]

LUNES 30

La falta de agua es fatal,
Y ya de enfermos acrece
El número a punto tal,

7721 — Que del Rey el hospital
Contiene *trescientos trece*.... [229]

228 El Real decreto de 23 de Febrero, declarando la abolición en toda la monarquía española del formidable Tribunal de la Inquisición, y el manifiesto de las Cortes Generales sobre el mismo asunto. Su publicación y lectura se han de repetir en los dos Domingos inmediatos.

229 El autor veía diariamente los estados que el Contralor del hospital Real presentaba al Ministro General de Hacienda don Jacinto Figueroa.

MARTES 31

En pos de la guerrilla, de reserva,
Un piquete de Lorca hoy ha salido,
7725 — Que por primera vez al campo marcha
Con espléndida música y gran brillo.
No carga el sitiador, aunque lo invitan
Las avanzadas de Chain a gritos,
7729 — Y los *ilusos huéspedes* ya piensan
Que su sola presencia obró el prodigio... [230]

230 No es esto una invectiva de mala voluntad de parte del autor. Era cosa efectiva que casi todas las tropas españolas venían en la persuasión de que el ejército patriota se componía de gente bisoña que temblaría a su sola presencia; pero muy pronto, y con repetidos escarmientos, salieron de su error.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus dependencias en el presente mes

Muertos	8
Muertos en los meses anteriores	298
	306
Heridos	14
Heridos en los meses anteriores	390
	404

Balas y granadas arrojadas a la plaza en este mes

Balas	14
En los meses anteriores:	
Balas	1214
	1228
Granadas	87
Granadas en los meses anteriores	10
	97

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	408
Heridos	539

MES DE SETIEMBRE DE 1813

MIERCOLES 1º

(Los contrarios avanzan impetuosos en la guerrilla)

Salen los de Chain, mas los de Lorca
Como ayer, la reserva no formaban;
7733 — Y por probar su esfuerzo, equivocados,
Los sitiadores con denuedo avanzan.
Cargan a sable en mano a nuestra gente
Con fuerza superior, mas la metralla
7737 — Que fulmina los muros y los barcos,
Neutraliza el efecto de sus cargas.
A tiro de fusil de los baluartes
Acometen algunos (oh arrogancia!)
7741 — Persiguiendo a los nuestros, que a balazos
Sostienen con honor su retirada.
Los soldados de Lorca desde el muro
El valor de unos y otros admiraban,
7745 — Deponiendo *el error con que se juzga*
A las tropas de América en España.
Un muerto, y tres heridos, en el choque
Tuvo la hueste de Chain bizarra;
7749 — Mas los rastros de sangre y un cadáver,
Del contrario la pérdida declaran.

JUEVES 2

(El lego Ascalza sustenta a las familias indigentes)

La falta de las lluvias
Los calores que amagan,
7753 — La indigencia y la guerra,
Mil horrores anuncian y preparan.
Las fatigas, e impuestos,
En época tan larga,
7757 — Arruinando el comercio
Reducen a indigencia muchas casas.

Mil cuatrocientos pobres
Hoy, por el lego Ascalza,
7761 — Ante el pueblo admirado,
Reciben el sustento en su desgracia. [231]
Imitador de Cristo,
El con limosnas varias,
7765 — *De los peces y panes*
El gran prodigio renovar alcanza.

A no ser este heroico religioso
Que a la indigencia en su orfandad [ampara.
7769 — ¿Quién hacerlo pudiera cuando el pueblo
Gime bajo el rigor de la desgracia?
En vano sus halagos desplegando
Sacerdotisas del amor divagan,
7773 — *Quia friget Venus sine Baco et Cérere,*
Y el hambre y la pobreza las rechazan.
Si yo hubiera de hacer el triste cuadro
De los públicos males y las ansias,
7777 — Por mi débil pincel desanimados

231 Véase la nota puesta el día 13 de Abril acerca de este recomendable religioso.

Sus lúgubres colores resultaran.
Y una larga elegía hacer debiera
Cuantos días el sol nos alumbrara,
7781 — Formando una epopeya fastidiosa
Siete veces igual cada semana.

VIERNES 3

Al buque *Paraná* llega un pasado
A las diez de la noche con sus armas;
7785 — Y a las once sonoros retumbaron
Dos tiros en el mar a gran distancia.
Corre el pueblo al recinto y azoteas,
Y a la luna que espléndida brillaba
7789 — Ve acercarse y fondear fuera del puerto,
Un bergantín de guerra y dos fragatas.

¿Si serán inglesas?
¿Si serán de España?
7793 — Mil dudas a todos
Agitan y embargan.

SABADO 4

(Llega segunda expedición de tropas)

A la aurora que lenta y neblinosa
Entre turbios celajes asomaba,
7797 — Se anticipa curioso y desvelado.
El pueblo en miradores y murallas.
Una emoción profunda de alegría
Con entusiasmo a todos arrebata
7801 — Al mirar de las tropas de refuerzo

La nueva expedición que se anunciaba.
El navío *San Pablo* al puerto llega
Un bergantín de guerra, y dos fragatas
7805 — Mercantes, y otro buque aun no llegado,

Forman el complemento de esta escuadra.
A mil quinientos hombres el guarismo
De esta segunda expedición alcanza,
7809 — Cuyo auxilio potente reanima

En los aflictos pechos la esperanza.
A la una de la tarde los guerreros
Por el muelle entre aplausos desembarcan,
7813 — Pues ya la batería del contrario
No molesta hace tiempo con sus balas.

De granaderos montados
El espléndido escuadrón
7817 — Fue el primero que entre vivas
La planta en tierra imprimió.
¡Oh cuán gallardos se ostentan!
¡Cuán bello refleja el sol
7821 — En el bruñido armamento

Y el tachonado morrión!
De los Jefes y Oficiales
¿Qué podrá decir mi voz,
7825 — Si cualquier Sargento iguala
A un adalid superior?
De cuantas tropas vinieron
Ninguna otra le igualó,
7829 — Porque Marte ostenta en ella
Su altivez y su esplendor. [232]

232 En efecto jamás se había visto en Montevideo un cuerpo de caballería más lucido en su uniforme y aspecto marcial. Este pequeño escuadrón sólo constaba de dos compañías; su Comandante era don Juan de Lara; Capitán don Norberto Lara, hermano de éste; cuatro Tenientes y cuatro Subtenientes, cuyos nombres no recuerda ya el autor.

(Regimiento Segundo de América)

El *segundo Regimiento*
De *América vino en pos,*
7833 — Que también fue recibido
Con vivas de aclamación.
De la marcial disciplina
Este cuerpo es el crisol,
7737 — En él se distinguen Gallo,
Lluria, Correa, Alarcón,
San Julián. Evia y Moreno,
Guzmán, Huertas y Carrión,
7841 — Y otros dignos oficiales
Brillan con marcio primor.
Comparada a los de Lorca
Esta crecida Legión
7845 — Es menos notable en brillo,
Pero en disciplina no.
Sus filas eran murallas
Que con rara precisión
7849 — En línea igual se movían
A los toques del tambor. [233]

(Compañía de Marina)

En seguida desembarca
De Marina una Legión
7853 — Cuyos doscientos soldados
Anuncian fuerza y valor.
La fragata *Voladora*
A la vista aun no llegó,

233 El Jefe de este Regimiento 2º de América, era don Ambrosio del Gallo, Teniente Coronel; su Sargento Mayor don José Lluria; Ayudantes don Rafael Correa y Pedro Alarcón; Capitanes don Pedro Pérez San Julián, don Antonio Evia, don Mariano Moreno. Antonio Ruiz Guzmán y Manuel Huertas y otros varios como también Tenientes y Subtenientes respectivos. Este Regimiento, aunque muy lucido no lo era tanto como el de Lorca.

7857 — Que con un resto de bravos
Completa la expedición.
Solamente *los enfermos,*
Que ciento diez y ocho son,
7861 — En los bajeles subsisten
Donde su hospital quedó.
Desembarcaránse luego;
Así va a adquirir (gran Dios!)
7865 — La peste que ya comienza
Nuevo germen destructor.

DOMINGO 5

Unos contrarios guardaban
Diez caballos que pastaban
7869 — Sin recelo:
Los nuestros los asaltaron
Y a todos diez los tomaron
En un vuelo.
7873 — Mas no tan barata ha sido
La presa, pues un herido
Nos costó,
Cuando, en vano, a los raptores
7877 — Un grupo de sitiadores
Persiguió!

LUNES 6

(Llega el resto de la segunda expedición)

La fragata *Voladora*
Entró a puerto esta mañana,
7881 — Que a la expedición segunda
Por complemento faltaba
Del Regimiento de América
Este buque transportaba

7885 — *Doscientos cincuenta* bravos,
Que entre vivas desembarcan.
Para hospitales de tropa
Se han tomado algunas casas,
7889 — Y de los frailes franciscos
La más espaciosa sala.
También cada religioso
Por separado se encarga
7893 — De un enfermo, que en su celda
Se encomienda a su eficacia.
A hacer lo mismo el Gobierno
Invita a personas varias,
7897 — Que desde luego transforman
En hospitales sus casas.
De morbíficos vapores
La ciudad se ve impregnada,
7901 — Amagando con la muerte
La corrupción de las auras.

MARTES 7

(Movimiento y salvas en el ejército sitiador)

Hoy de los sitiadores advertimos
Todos los campamentos en alarma,
7905 — Y en lo alto del Cerrito dos cañones
Un fuego sucesivo hacer sin bala.
Más de cuarenta tiros se escucharon
Sin saberse el motivo; en dudas varias,
7909 — Ya ejercicio marcial se nos figura,
Ya por algún festejo alegre salva.
Unos afirman les llegó refuerzo,
Otros esta noticia dan por falsa;
7913 — Dos pasados ayer al Cerro llegan
Que las dudas del público no aclaran.

Las penurias, y horror, que la guerra
Ocasiona a la mísera tierra,
7917 — Nos rodean y afligen doquier:
Hasta el cielo las lluvias retira,
Y entre augustias, y peste, nos mira
Corrompidas las aguas beber.

7921 — Esas tropas venidas de España,
Si no arriesgan su suerte en campaña,
Sólo aumentan la suma del mal:
La afluencia de húespedes tantos,
7925 — La escasez, la epidemia y quebrantos,
Nos agobian de un modo fatal.

Vigodet indeciso reserva
Tanta tropa que inútil se enerva,
7929 — Y se estraga por falta de acción:
Mientras tanto que el fuerte enemigo
De tan tristes apuros testigo,
Reduplica su esfuerzo y tesón.

MIERCOLES 8

(Formación general de las tropas)

7933 — De tu natividad, ¡oh Virgen Pura!
Hoy es el día.... Tu poder ¿qué aguarda?
Extiende ya tu mano a los que aflictos
Entre amarguras tu favor reclaman.
7937 — Hoy cantóse un *Tedéum,* e igualmente
Formación general hubo en la plaza,
Tributando este pueblo al Ser Supremo
Por el nuevo refuerzo acción de gracias.
7941 — Formáronse las tropas en los puestos
Que tienen por destino en las murallas
Para un caso de asalto; y de reserva
En la Plaza Mayor el cuerpo estaba.

7945 — *Ochocientos de América* allí había,
Y de Lorca seiscientas veinte plazas;
De Voluntarios de Madrid doscientos,
Y doscientos diez y ocho de la armada.

7949 — La igualdad, compostura y bizarría;
Su fiero aspecto, sus brillantes armas,
Disipando temores del futuro,
A los ojos y el alma alucinaban.

7953 — El pueblo, sus miserias olvidando,
Se mece entre risueñas esperanzas,
Y vagando en concurso numeroso,
Los contempla con júbilo y con ansia.

7957 — Un entusiasmo general excitan
El recinto y bahía con sus salvas;
Finalizando la solemne fiesta
Al compás de marciales consonancias.

7961 — En la salva del Cerro, por descuido
Un cartucho de pólvora se inflama,
Que quitando la vida a un artillero,
A otros dos levemente los maltrata.

7965 — Con calor sofocante por la tarde,
Gran tormenta de lluvia se prepara;
Y entre oscuros celajes los relámpagos
Flamígeras culebras figuraban.

7969 — Un trueno estrepitoso, acompañado
De un rayo aterrador por fin arranca
Una violenta lluvia.... mas, ¡oh pena!
Llueve, y al cuarto de hora cesa el agua.

7973 — Disiparse se vio cual frágil humo
El suspirado auxilio: cosa extraña,
Que fea a nuestros ojos hoy parezca
De la plácida noche la luz clara.

JUEVES 9

(Llega un barco de Lima con dinero)

7977 — Hoy de Lima *con ciento diez mil* pesos
La fragata llegó *Nueva Cantabria;*
Mas de esta cantidad únicamente
Son treinta y cinco mil de la Real Caja.

7981 — También para el Gobierno ha conducido
Fanegas cinco mil de trigo en sacas,
Y lentejas, harina, arroz, garbanzos,
Con cureñas, cañones, mecha y balas. [234]

7985 — Al rígido Censor no escandalicen
Tan leves pormenores, si *repara*
Que éste no es un poema, y que ennoblecen
A objetos sin valor las circunstancias.

7989 — *Cuatrocientos quintales trae de pólvora,*
Un repuesto de Parque y abundancia
De pertrechos de ejército y marina,
Para auxilio de tierra y de la escuadra.

7993 — Igualmente de trigo hoy ha traído
Tres mil fanegas portuguesa barca,
Y de víveres varios, y tasajo,
En grande cantidad preciosa carga.

VIERNES 10

7997 — Los contrarios en la lid
Poca resistencia oponen,
Mas en las zanjas ocultos
Aproxímanse esta noche.

234 El Capitán y Maestre don Joaquín Ricoma trajo para el Gobierno los expresados artículos en notables cantidades y además 4 cañones de bronce de 24, dos íd. íd. de a 8 largos, unos y otros con cureña; muchos artículos de artillería, montajes, caballería, tablazón, etc.

8001 — Con tiros y con insultos,
Mutuamente se responden;
Y uno de ellos en voz alta
Pronunció tales razones: [235]
8005 — "No a los Montevideanos hablar quiero;
" Sólo vosotros que llegáis de España
" Escuchad las ofertas que os dirige
" Por nuestro General un camarada.
8009 — "Todo aquel que a nosotros se pasare
" Veinte pesos tendrá, si es con sus armas,
" Sin ellas tendrá doce; y unos y otros
" Un ascenso en las filas de la Patria."

8013 — En esto un fuego graneado,
Y con su metralla el bronce,
Pusieron fin con estruendo
A tan seductoras voces.
8017 — El venir a hablar al muro
Lo hacen así muchas noches,
Mas yo referirlo excuso
Por obviar repeticiones.

SABADO 11

8021 — Construyendo batería
Prosiguen los sitiadores,
Sin que en la lid acometan
Sus guerrilleros campeones.
8025 — *Seiscientos ochenta enfermos,*
Número en verdad enorme,
Cuentan hoy de nuestras tropas
Los diversos batallones.

235 Parece excusado advertir que no fue precisamente en verso que se expresó el que vino a seducir las tropas que coronaban los muros.

8029 — De estos, sólo (sin que al pueblo
En este cálculo tome),
Más de cuarenta la muerte
En cada semana absorbe.

DOMINGO 12

8033 — Con novillos, ovejas y terneros,
Ha llegado la lancha de Zabala;
Y el dinero de Lima aún permanece
Embarcado en la *Aurora* (alias)
[*Cantabria.*
8037 — Un socorro tan parco, cuando al menos
Medio millón de duros se esperaba,
Para hacer más sensibles nuestras penas,
Casi fuera mejor que no llegara.
8041 — Cuatro meses ya van (que son cuatro
[años)
Que oficiales y tropa están sin paga;
Y ora con el aumento de la nueva
Aun más difícil les será lograrla.
8045 — Ya han pasado diez meses que sin ella
Se miran los empleados y Maestranzas;
Y hace que está el soldado reducido
A *tasajo* y arroz, fecha más larga.

LUNES 13

(Otorgués y Rivera)

8049 — Hoy la gente artiguista
De Otorgués y Rivera,
Con altivez guerrera
Avanza en fiera lid.

8053 — Dos prisioneros toman,
Mas de la plaza al fuego
Se arredran desde luego
Uno y otro adalid.

(La batería de bombas hace fuego por primera vez)

8057 — Este día ominoso
Será en nuestro anales;
Los morteros fatales
Estrenan su furor:

8061 — De bombas destructoras
La infanda batería,
El contrario este día
Ensaya con rigor.

8065 — Un español ha sido
Quien aquellas fatales
Máquinas infernales
Fundió torpe y cruel.

8069 — ¿Qué le importa del pueblo
La ruina y aflicciones?
Ningunas afecciones
Tiene el ingrato en él. [236]

8073 — Las dos de la mañana
Daban cuando repente
El estruendo se siente
En torno resonar:

8077 — *Siete bombas* arrojan
Que extramuros cayeron,
Mas reventando hicieron
A todos despertar.

236 Don Angel Monasterio (español) fue el que construyó en Buenos Aires los morteros. Todo el pueblo estaba profundamente indignado contra él.

8081 — Si su explanada han puesto
A distancia lejana,
Ya la sabrán mañana
Más próxima traer.
8085 — La acercarán... y entonces
A tan fieros amagos,
Efectivos estragos
Veremos suceder.

MARTES 14

(Aproximan la batería de morteros)

8089 — Un bravo de Chain sucumbe herido,
Y el contrario Dragón que al punto carga,
A la cola del bruto al desdichado
Cual fiero Aquiles, inhumano arrastra....

8093 — Industrioso el contrario en daño nuestro,
Viendo que ayer sus bombas se frustraran.
Hoy más cerca del pueblo ha construído,
Junto a lo de Muiños, su explanada.
8097 — Detrás de un edificio, y en un bajo,
Impunemente sus morteros planta,
A favor del terreno, donde el muro
Ofenderle no puede, ni las lanchas.
8101 — Temiendo el vecindario una sorpresa.
(Y esta vez el recelo no le engaña),
En los barrios distantes, casi todos
De las fatales bombas se resguardan.
8105 — Las once de la noche a mi desvelo
El reloj en su círculo señala,
Cuando el grito fatal.... *bomba! bomba!*
En las calles resuena y las murallas.

8109 — La luz de la espoleta resonante
El giro de la bomba iluminaba,
Dejando en pos de sí, de humo sulfúreo,
Un largo semicírculo en las auras.

8113 — Al batir contra el suelo se percibe
La tierra retemblar bajo las plantas;
Mas cuando ella revienta, el aire en torno
Se conmueve impelido a gran distancia.

8117 — Para evitar la muerte en tal peligro.
El que cercano a la explosión se halla,
Sólo echándose al suelo se liberta
De los cascos que esparce a fuer de balas.

8121 — *Ocho bombas arrojan,* de las cuales
Sólo cinco revientan, que en las casas
Con furibundo choque y duro estruendo,
Más estrago ocasionan que desgracia.

8125 — Poco ha sido el efecto, felizmente,
Para tal aparato y bulla tanta,
Pues parece que el cielo compasivo
De sangrientos estragos nos ampara.

8129 — Frente a lo de Giró terrible bomba
De un herrero destruye el techo y fragua,
Hiriendo los escombros a un anciano
Que no pudo fugar doliente en cama.

8133 — Estando la contraria batería
Invisible en un bajo, y resguardada,
Los muros y bajeles en silencio
Ni un solo tiro de cañón descargan.

8137 — Cual mísero cautivo que engrillado
Cuando el amo a su salvo le maltrata,
Rechinando los dientes iracundo
Porque más no es posible, sufre y calla

8141 — Así con las sonrisas de las iras,
Silenciosa la tropa en las murallas,
Mira inulta su afrenta, y los morteros
Quisiera devorar con sus miradas.

MIERCOLES 15

(Siguen las bombas)

8145 — Hoy sus bombas nos repite
La contraria batería;
Veinte arroja por el día
Y *once* a la noche mandó.
8149 — Terrible se vio el estrago;
Sangriento el efecto ha sido;
Todo el pueblo está afligido,
Pero acobardado no.

8153 — Una mujer y un paisano,
Y una parda heridos fueron,
Y destrozados murieron
Un negro y otra mujer.
8157 — Los tirantes que las bombas
Al reventar levantaban,
Y los escombros, formaban
Tremenda lluvia al caer.

8161 — Una sola que por corta
Extramuros ha caído,
Hizo pedazos dormido
De América a un Gastador:
8165 — Que al sol en la contraescarpa
Dormía; oh infausta suerte!
Desde el sueño allí a la muerte
Le arrebató con furor.

(Terror de las familias)

8169 — Era un cuadro lastimoso
Ver cien familias vagando,
Y azoradas emigrando
Al confín de la ciudad.
8173 — En las Bóvedas cien otras
Y otras ciento se aglomeran,
Porque allí se consideran
Libres de fatalidad.

8177 — En la confusión nocturna
Varios niños se extraviaban,
Pero las madres tornaban
En medio al riesgo y horror.
8181 — Y hasta hallarlos... ni las bombas
Las arredran, ni la muerte,
Porque no hay terror tan fuerte
Que venza al materno amor.

8185 — A media noche el *Bombillo*
Sale, y *diez* granadas lanza
Como en desquite, o venganza,
En nombre de la ciudad.
8189 — Oh qué ineficaz desquite!
Perdidas serán, por cierto,
Granadas en campo abierto
Y en la ciega oscuridad.

JUEVES 16

(Siguen las bombas y la agitación en las familias)

8193 — Desde el Fuerte hacia el Oeste,
Y hacia el Sur, en confusión,
Emigradas las familias
Se ven con susto y pavor.

8197 — De gentes, muebles y camas,
Henchidos los patios son,
Que así pasan noche y día
Al sereno como al sol.
8201 — Pues en las casas doquiera
Tal muchedumbre acudió,
Que a los húespedes no bastan
Una y otra habitación.
8205 — Mas en las calles do alcanzan
Las bombas con su furor,
Sólo se miran escombros,
Soledad y destrucción.

8209 — Hoy se ordena a las Iglesias
Que siempre en espectación
En el campanario pongan
Vigilante observador,
8213 — Que al mirar el fogonazo
Del mortero aterrador,
Lo anuncie al instante al pueblo
Dando campanadas dos.
8217 — Mas hoy solamente arroja
Dos bombas el sitiador,
Que derribando dos techos,
Una revienta, otra no.

VIERNES 17

(Balas, bombas y granadas. — Don José Batlle y Carreó salvado extraordinariamente)

8221 — Desde el nacer el sol hasta su ocaso
Con *bombas veintitrés* hoy nos regalan,
Destrozando una de ellas a una niña
Frente a do tiene su botica Estrada.
8225 — Otra, cerca del muelle, la existencia

A una joven de doce años arrebata,
Y arruinando edificios, todas ellas
Con explosión terrible reventaban.
8229 — Luego a la noche con doblado estruendo
La escena se repite sanguinaria
Pues el triple concierto hemos sufrido
De granadas, de bombas y de balas.
8233 — Hasta las once y media *doce bombas,*
Quince balas también y diez granadas,
Alternando con eco estrepitoso,
El espanto y la muerte a par llevaban.
8237 — Sobre Batlle Carreó, cae desplomado
Su dormitorio; más felice salva, [237]
Sin que a la enorme bomba resistiese
Fuerte blindaje que su techo ampara.
8241 — Al carpintero Arriola el techo entero
Encima le cayó con dicha tanta,
Que en medio de la explosión y los [escombros,
La vida libertó bajo unas tablas.
8245 — La sala de oficiales otra bomba
En el cuartel de Neira al suelo aplana,
Do el Ayudante Iglesias, de Emigrados,
Queda con ambas piernas destrozadas.
8249 — Alvarez, Capitán, allí igualmente
Varias heridas recibió en la cara, [238]
Y Pico y otros dos; pero de aquestos
No son las contusiones de importancia.
8253 — La indignación del pueblo se electriza
Al ver tanta catástrofe y desgracias,
Y a los contrarios, aunque en vano, anhela
Pagar con más terribles represalias,

237 Don José Batlle Carreó, español, vecino y persona notable del comercio.
238 Iglesias murió a los pocos días.— El Capitán don Carlos Alvarez sanó completamente; ambos eran del cuerpo de Emigrados de Buenos Aires.

8257 —Del Parque de Ingenieros al Teatro
De Lorca el Regimiento hoy se traslada;
Y aun allí de las bombas no está libre,
Pues más lejos también alguna alcanza.

8261 — En las calles primeras, oh cuán triste
Se encuentra la ciudad, cuán solitaria!
El horror de la guerra allí las ruinas
Con silencio elocuente bien declaran.

8265 — Atrévese tal vez una familia
A visitar su hogar que abandonara,
Y al llegar a su puerta retrocede
Al anuncio fatal de la campana.

8269 — Algunas hay, empero, que animosas
Permanecen perennes en sus casas;
O asistiendo un enfermo, o con fe viva,
Poniendo sólo en Dios sus esperanzas.

SABADO 18

(Siguen las bombas y sus sangrientos efectos)

8273 — *Cuarenta y siete bombas*
Con hórrido estampido,
En el día y la noche
Recibió la ciudad en su recinto.

8277 — Un infeliz que al sueño
Se entregaba tranquilo,
Muerto por una bomba
En la Barraca de Balbín ha sido.

8281 — Inmediato a la plaza
Una mujer se ha visto,
A la explosión terrible
Quedar hecha pedazos allí mismo.

8285 — Junto al portón perece
Anciano inofensivo,
A quien deja otra bomba
Sin cabeza y sin vida en aquel sitio.
8289 — Perecen por las calles
Otros dos individuos,
Y también un esclavo
Cayó junto a la Aduana mal herido.
8293 — En vano en la guerrilla
Los bravos han querido,
De ultrajes tan sangrientos
Tomar dura venganza en campo limpio;
8297 — Porque allí en sus trincheras,
El sitiador remiso,
No quiere en todo el día
Del realista furor probar los bríos.
8301 — Horrible es ver los techos
De un hermoso edificio
Desplomarse, y el humo
Salir por entre escombros renegrido.
8305 — Hacia el confín del pueblo,
En el duro conflicto,
Azoradas se miran
Las familias correr como sin tino.
8309 — Mas los hombres doquiera,
Con pundonor altivo,
Temen, pero lo ocultan,
Y arrostran por orgullo los peligros.

DOMINGO 19

(Ciérranse las Iglesias y siguen las bombas)

8313 — Dos soldados de América desertan
Custodiando a los presos que trabajan
En lo exterior del muro. Feo ejemplo
Y escándalo que dan, siendo de España.

8317 — De San Francisco y la Matriz las puertas
Hoy de orden superior están cerradas,
Recelando las bombas que pudieran
Ocasionar conflictos o desgracias.

8321 — El Santo sacrificio de la misa
En casa de Ejercicios, en la Plaza
Del Fuerte San José, y en la Capilla
Del Hospital de Caridad consagran.

8325 — Juzgando el sitiador en las Iglesias
La población y tropas congregadas,
De repente sus bombas formidables
Con dirección a la Matriz dispara.

8329 — Una tocó en su bóveda, mas luego
A la calle con ímpetu resbala;
Otra en lo de Cardozo reventando,
A dos esclavos jóvenes maltrata.

8333 — Una cerca del muelle en lo de Ruedas,
A una mujer le rompe piernas ambas;
Y otra con su explosión ha sumergido
La falúa de Rentas desfondada.

8337 — Desde las diez del día así las bombas
Hasta igual hora de la noche alcanzan,
Siendo *cuarenta y dos;* pero observando,
Con pérfida intención, variadas pausas.

8341 — De Chain un soldado es sorprendido
Llevando al sitiador secretas cartas
Anónimas y en cifras. Hoy se aprestan
Seis bajeles de guerra a buscar agua.

8345 — El Jefe sitiador hacia los muros
Un oficial con parlamento manda;
Mas la tropa y el pueblo enfurecidos,
Repelen su misión con la metralla.

8349 — Llega el *Príncipe Real,* que a la segunda
Expedición de tropas aun restaba,
Conduciendo de pólvora y pertrechos,
Notable provisión para esta plaza.

LUNES 20

(Siguen las bombas y la aflicción de las familias)

8353 — Día y noche se escucha pavorosa.
Triste anuncio de bombas, la campana;
Y *veintisiete veces* en el pueblo
Se oye de aquéllas la explosión infausta.
8357 — Y las familias que al centro
De la ciudad se asilaban,
Ya inseguras con sus hijos
Se alejan a más distancia.

8361 — Mas otras entre el riesgo y los horrores
Permanecen valientes en sus casas,
Al herido consorte acompañando,
O al hijo de su amor doliente en cama.
8365 — Que el bello sexo acrisola
Doquier su heroica constancia,
Cuando entre muerte y horrores
Sus prendas no desampara.

8369 — Es cuadro singular. cuando una bomba
Algún techo derriba, ver con ansia
Salir. cual de un sepulcro, con muletas,
O saltando en un pie, flacos fantasmas.
8373 — Una bomba a un pardo joven
Ambas piernas le arrebata,
Y encima de un negro un techo
Cae de Trápani en la casa. [239]

239 La familia de los señores Trápani estaba fuera de la ciudad, en el campo sitiador, en su quinta. La casa estaba ocupada por el café de la Bolsa.

MARTES 21

8377 — Diez bombas nada más los sitiadores
Arrojan sobre el pueblo esta mañana;
Y son doscientas nueve hasta este día,
Según demuestra mi noticia exacta.
8381 — De Chain un soldado
Que prisionero estaba,
Hoy hacia nuestras filas
Desertó con sus armas.

8385 — Dicen que el enemigo recompone
De sus fieros morteros la explanada,
Y que habrán de tornar con nueva furia
A demostrarnos su insaciable saña.
8389 — Y aquí, sin tentarse
Empresas bizarras,
Se enervan ociosas
Las tropas de España!

MIERCOLES 22

(Los morteros quedan descompuestos por algunos días)

8393 — Divísanse ambos morteros
Suspensos por una cabria,
Como *ahorcados que en la soga*
Sus fechorías pagaran.
8397 — Junto a los dos delincuentes
Humeando se ve una fragua,
Y en su explanada, y afustes,
Varios hombres que trabajan.
8401 — Es admirable el anhelo

Con que inhumano se afanan
Por ver en sangre y escombros
Esta ciudad sepultada.
8405 — Olvidan que sus esposas,
Sus padres, sus prendas caras,
Son víctimas inocentes
Que sacrifica su rabia.
8409 — Entretanto a los soldados
Que inmunes el muro guardan,
Ni con sus bombas destruyen,
Ni con sus fatigas cansan.

JUEVES 23

(La gente de Artigas acomete con valor)

8413 — De las bombas prosigue el silencio;
Mas del Cerro en la falda se vio
Que con furia terrible a los nuestros
Otorgués con su gente asaltó. [240]
8417 — De los fieles a un bravo acosaba
Un lancero de Artigas; mas él
Evitando su hierro homicida,
Lo derriba con golpe cruel.

8421 — Del castillo los muros lanzaban
Cual volcanes metralla fatal,
Que los fieros Dragones de Artigas
Arrostraban con furia feral.
8425 — Retroceden por fin repelidos
Por el plomo y el bronce a la vez;
Mas no niega mi pluma a su arrojo
De valientes el lauro y la prez.

240 Don Fernando Torgués, a quien generalmente llamaban Otorgués, mandaba una gruesa división del ejército oriental de Artigas, a veces en la plaza se llamaba **gente de Otorgués** aunque fuese de las divisiones de Baltavargas, Rivera, Ojeda, etc.

8429 — Dos heridos a sable y pistola
A los nuestros la lucha costó,
Tres caballos tomando y un sable,
Que la gente contraria dejó.

8433 — Descubierto lidiaba el patriota,
Sin que atajos pudiese oponer;
Y por esto su pérdida debe
A la nuestra sin duda exceder.

8437 — La guerrilla también en la plaza
Obstinada miróse lucir;
Donde el plomo contrario consigue
A un valiente de Ramos herir.

8441 — Esta noche en el campo enemigo
Luminarías se miran brillar,
Y se escuchan de músicas varias
Las cadencias marciales sonar.

VIERNES 24

(Salvas y función en el campo sitiador)

8445 — Con formación de tropas, dos banderas,
Una blanca y azul, y la otra blanca,
Junto a la batería de morteros
Se divisan flamear y se oyen salvas.

8449 — Al ocaso del sol las repitieron,
Sin que se acierte a descubrir la causa;
Entretanto con furia en la guerrilla
El escuadrón de Pico hace una carga.[241]

241 Don Blas José Pico, Comandante de uno de los Dragones de la Patria.

8453 — Seis dragones contrarios persiguieron
Al denodado Albín grande distancia; [242]
Mas, por su buen caballo, y su destreza,
De entre sus sables con valor se salva.
8457 — Herido en una mano es gravemente
Un cabo de Chain, por una bala,
Y perece un soldado. El enemigo
Con dos heridos su imprudencia paga.

(Vuelven las bombas, granadas y balas)

8461 — Estando el pueblo descuidado, y quieto,
Las once y media de la noche daban
Cuando el sordo cañón se oye, y rugiendo,
La bala silbadora hendir las auras.
8465 — Sucesivas tronando estrepitosas
La enorme bomba, y la fatal granada,
De estos tres proyectiles destructores
La explosión y el silbido se alternaban,
8469 — Con más estruendo responden
Los barcos, y las murallas,
En tempestuosa cadencia
Que al tímpano atormentaba.
8473 — Todos en sorpresa acuden
A las calles y las plazas;
Y cada uno teme estragos
En su hogar que abandonara.
8477 — Cual suele un jugador la ebúrnea bola
En los trucos seguir con vista y alma,
Haciendo maquinales contorsiones,
Cual si éstas en su curso la guiaran,
8481 — Así todos la fúlgida espoleta
Con los ojos seguían, y en mil ansias,
Al sentir la explosión gritaban varios:
Ay! mísero de mí... cayó en mi casa.

242 Don Martín Albín, Capitán del Cuerpo de Chain.

8485 — Las lúgubres campanas igualmente
Por granadas y bombas resonaban;
Mas las balas con rápido silbido
Cruzan el pueblo y en silencio amagan.

8489 — *Veinte balas, veinte bombas,*
Y a más *treinta y dos granadas*
Arrojan; mas los estragos
Al estrépito no igualan.

8493 — En casa de Marcos Pérez
Reventando una granada,
A una mujer y seis negros
Con los escombros maltrata.

8497 — La experiencia y precauciones,
Con que todos se resguardan,
En medio de riesgos tantos
Evitan muchas desgracias.

SABADO 25

(Continúan las bombas)

8501 — *Quince bombas* arrojan en el día.
Y *trece* por la noche, haciendo pausas;
A cuyo impulso en sitios diferentes
Tres hombres son heridos y una esclava

8505 — Un barco del interior
Llega con carne y ganado:
Pocos son los que han logrado
De probarla el gran favor.

8509 — Exhaustos los aljibes con la seca,
El agua que se bebe es verde, amarga,
Y dañosa también, pues los pozuelos
A la crecida población no bastan.

8513 — Con pipas de agua dos barcos
Venían; pero a su entrada,
Para el *San Pablo* navío,
A nuestra vista se embargan.

DOMINGO 26

(Cesan por ahora las bombas por haberse inutilizado los morteros)

8517 — Sin tirar una bomba en todo el día,
El afligido pueblo algo descansa;
Preséntase un pasado y claramente
De este silencio demostró la causa.
8521 — Estar roto el mortero nos afirma
A quien por nombre *Tupamaro* llaman. [243]
Y a *Mangoré*, terrible, que es el otro,
Le aplican al oído férrea chapa.
8525 — Celébrase la misa en los lugares
Do el domingo anterior se celebrara;
Y vuelven del Cordón sin combatirse
Los valientes que Azcuénaga comanda.

LUNES 27

8529 — Por la falta de lluvias la epidemia
Con fatales progresos se declara;
Y en científica junta se reúnen
Los hijos de Esculapio a conjurarla.
8533 — Hoy anuncia el Cabildo por carteles
De un *bajel aguatero* la llegada,
De los varios que él mismo por contrato
Despachó de su cuenta a buscar agua.

243 El verdadero nombre es Tupac-Amarú, pero generalmente se dice Tupamaro; y los españoles para designar un partidario de la revolución suelen decir: es un Tupamaro.

8537 — A tan dignos magistrados
Con elogios encumbrados
Bendice la población,
Que al muelle acude, do ansiosa
8541 — Por precio que no es gran cosa,
Logra hacer su provisión.

Esta noche a las ocho con sus bombas
Empieza el sitiador, que poco alcanzan;
8545 — Pues quedando en el campo *nueve* de ellas.
Cuatro sólo se internan en la plaza.
Sin herir a ninguno, destruídas
De don Rafael Fernández son dos salas;
8549 — Tampoco de Chain la fiel guerrilla
Tuvo que disputar sangrienta palma.

MARTES 28

(Nuestros guerrilleros ya están a pie)

Bravos guerrilleros
Se vieron salir,
8553 — Marchando a su frente
Llerena y Albín.
No en fuertes caballos
Van a competir
8557 — Con fieros Dragones
En bárbara lid.
Diez de ellos apenas
Cabalgan allí,
8561 — En mula bellaca
O en flaco rocín.
A pie van los otros
Con sable y fusil,
8565 — Que en brío y firmeza,
Cada uno es un Cid.

La hueste contraria
Que un bravo adalid
8569 — Mandaba miróse
Al puesto acudir.
Mas no a sable en mano
Osaron venir,

8573 — Que el muro y metralla
Amagan de aquí.
A un fuego graneado
Limítanse así,

8577 — Mostrando unos y otros
Su ardor varonil.
Y más se irritaban
Al ver convertir

8581 — La verde esmeralda
En rojo carmín.
Ya Febo sus luces
Empieza a extingir,

8585 — Cuando ambas partidas
Retíranse en fin.
Y con tres heridos
Los vemos venir,

8589 — Quedando indeciso
El lauro en la lid.

Tranquilo este día
Ha sido, y feliz;

8593 — Ni balas, ni bombas
Se oyeron rugir;
Mas nadie a su casa
Se atreve a acudir

8597 — De los que emigraron
Del pueblo al confín.

MIERCOLES 29

(Cesan las bombas otra vez)

Las bombas que hasta el día veintisiete
El sitiador ejército arrojara,
8601 — Inclusas las que al muro no alcanzaron,
Son *doscientas setenta* bien contadas.[244]
Hoy, lo mismo que ayer, tranquilamente
Libre de estragos la ciudad descansa;
8605 — Mas, temiendo un conflicto, las familias
El retirado asilo siempre guardan.

JUEVES 30

Desde ayer noche a las once
Hasta ser hoy de mañana,
8609 — Con lluvia abundante el cielo
Nuestras penurias ampara.
Lorca, América, Artilleros,
Y Granaderos de España,
8613 — Del largo viaje, y miserias,
Desfallecidos se hallan.

Una tercera parte yace enferma
Y otros, no pocos, que al servicio vacan,
8617 — Tan débiles están, que apenas pueden
Sus flacos hombros sustentar las armas.
En estado más mísero se mira
La gente que emigró de la campaña:

244 Es muy fácil que haya alguna pequeña diferencia de más o menos en el número. Algunos dicen que sólo van tiradas 250 bombas hasta hoy, porque no cuentan las que no alcanzaron a caer dentro de los muros; otros aseguran haber contado 280. Era fácil a todos equivocar muchas veces la explosión de una bomba con la de una granada

8621 — Tristes familias que a extinguirse llegan
Sin auxilio en sus míseras barracas.
Los enfermos de tropa en este día
A *setecientos y setenta* alcanzan;

8625 — Los de la población en ambos sexos
De *dos mil y doscientos* tal vez pasan.
Así concluye setiembre
Hoy con su carrera aciaga;

8629 — Bombas, escombros y muertos,
Su cruel recuerdo señalan.
Y de este sitio que inhábil
Mi tosco pincel retrata,

8633 — Hoy justamente se cumple
Un año, que a un siglo iguala.

Resumen de los muertos y heridos en la plaza y sus dependencias

Muertos	14
Muertos en los meses anteriores	306
	320
Heridos	39
Heridos en los meses anteriores	404
	443

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza en este mes

Balas en este mes	35
Balas en los anteriores	1228
Total balas	1263
Granadas en este mes	42
Granadas en los anteriores	97
Total granadas	139
Bombas en este mes	270
Bombas en los anteriores ..	—
Total bombas	270

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán

Muertos	427
Heridos	591

MES DE OCTUBRE DE 1813

VIERNES 1º

(Vuelven a arrojar bombas)

Libre de nubes y sereno el cielo,
Las esperanzas de la lluvia aleja;
8637 — Sale nuestra partida y los contrarios
Perdieron un Dragón en la pelea.
No se oyó la campana en todo el día
Las bombas anunciar; pero agorera
8641 — Sentímosla a la noche de repente
Al sonar el tambor de la retreta.
Desde las ocho y media *quince bombas*
Arroja el sitiador. La Ciudadela
8645 — Una hizo estremecer; allí un soldado
En su fiera explosión, perdió las piernas.
Otra llega hasta el Fuerte, en cuyo patio
Los jardines cubrió de polvo, y piedras,
8649 — Y el mismo Vigodet en su retrete
Vio saltar en pedazos las vidrieras.
Derrumbadas al choque de una bomba
Del café de Mariño son dos piezas,
8653 — Y a un sastre por la calle los escombros
En el cráneo le abrieron ancha brecha.

Y mientras las bombas
Cruzan nuestra esfera,

8657 — Y sus estampidos
En torno resuenan:
Ellos entre sombras
Al muro se acercan
8661 — Y en cantos prodigan
Insultos y befas.... [245]

SABADO 2

Hoy al amanecer se han encontrado
En el foso interior cartas diversas
8665 — Para varios vecinos, que esperaban
Del Brasil cargamento y encomiendas.
En la playa contraria ha naufragado
La goleta española en que vinieran;
8669 — Y del casco, la carga, y marineros,
Los contrarios al punto hicieron presa.
De víveres y carne abastecido
A este puerto venía, y ora intentan
8673 — Con mostrarnos las pólizas, y cartas,
Del triste pueblo duplicar la pena.

DOMINGO 3

Viénese al Cerro un pasado,
Y otro de aquí ha desertado
8677 — Por la mar;
Pero el esquife en que huyera
Consigue una cañonera
Recobrar.

245 Entre varios versos no muy decentes, cantaron esta noche el siguiente:

Los víveres de los godos
Cayeron con su goleta,
Pero ahí les mandamos bombas
En lugar de la galleta.
Cielo de sus vanidades.
Ay! cielo de su tormento.
De comer tantos porotos
Están muy llenos de viento

8681 — La plaza en fe de alegría
Con gran salva al medio día
Resonó.
Del alto triunfo en memoria
8685 — Que España, junto a *Victoria*
Consiguió.
Veinte mil galos murieron,
Y en Pamplona se escondieron
8689 — Los demás.
Todos celebran la nueva [246]
Mientras por acá nos lleva
Barrabás
8693 — *Mi padre se llama Hogaza.*
Y mueren de hambre en mi casa:
Vamos bien!
Triunfa España de los galos
8697 — Y aquí aguantamos los palos
Que nos den

LUNES 4

El día estuvo lluvioso.
Y por esto más hermoso
8701 — Pareció;
Pues el cielo un gran tesoro
Más estimable que el oro
Nos mandó.
8705 — Las guerrillas no salieron,
Y a la noche nos vinieron
A gritar
Junto al muro los contrarios.

246 Este festejo ha sido por la victoria del ejército español aliado, sobre el que mandaba el General Jourdán entre Salvatierra y Estrella, conseguida por Lord Wellington el 21 de Junio último

8709 — Y cánticos funerarios
A entonar.... [247]

MARTES 5

Cuatro días han pasado,
Y plegue a Dios pasen mil,
8713 — Que las bombas no han silbado
Y hoy los ecos no han tornado
Del cañón, ni del fusil.
A la impresión continuada
8717 — De estragos, bombas, y horror,
El alma está acostumbrada;
Y en faltando esto, ya nada
Inspira al numen calor.

MIERCOLES 6

(Los de Otorgués acometen a los del Cerro)

8721 — En todo el día tormentoso y frío,
La lluvia menudísima no cesa;
Las partidas del Cerro un fuerte choque
Contra los bravos de Otorgués sustentan.

247 Tres o cuatro de los sitiadores escondidos detrás de la contraescarpa hacían el burlesco coro, y uno solo cantaba el responso siguiente:

Vigodet con sus gallegos
Murieron de consunción.
Y este responso les cantan
Los libres de la Nación:
Kirie eleisón—Kirie eleisón

El escorbuto y la sarna,
Causaron su destrucción,
Y detrás iban llorando
Mil godas en procesión.
Kirie eleisón—Kirie eleisón

Y luego siguieron cantando cielitos y otros versos; y llamando por sus nombres y desafiando a varios oficiales de la guarnición.

8725 — El Coronel Ansay desde el Castillo
Había destacado por sorpresa
Una corta legión, que de un rodeo
Consiguió arrebatar reses cincuenta.
8729 — Acude a recobrarla el enemigo;
Pero ya tarde fue..... ¿Ni quién pudiera
De entre los dientes del hambriento lobo
Quitar impune la robada presa?
8733 — El ganado, ante todo, prontamente
López manda al Castillo, do lo
[encierran; [248]
Y esperando valiente a los contrarios
En dos guerrillas su falange ordena.
8737 — Los cañones del muro protegían
A la gente realista en la contienda;
Y la fiera metralla y los fusiles,
Del invasor los ímpetus refrenan.
8741 — El pecho varonil con desventaja
A la lluvia mortífera presentan,
Que parece que un numen inflamase
Con sobrehumano ardor sus almas ciegas.
8745 — Dos heridos y un muerto finalmente
El precioso botín a López cuesta,
Y con pérdida igual los Artiguistas,
Frustrada su intención, luego se alejan.

JUEVES 7

8749 — La hueste guerrillera
Sale a sus líneas, y en la lucha fiera
Al choque de una bala
Un bravo de Chain la vida exhala:
8753 — Mas al pueblo tranquilo hace seis días
No ofenden las contrarias baterías.

248 Don Ramón López, Comandante de uno de los cuerpos de emigrados.

Hoy desde la Vigía
Yo las líneas contrarias descubría;
8757 — Deudos y compañeros
Allí vagaban en corceles fieros;
O a la guerrilla algunos avanzaban,
Y blandiendo sus sables amagaban.

(Varios oficiales de los sitiadores reconocidos desde la Vigía)

8761 — La infanda batería
Díaz recorre, y los trabajos guía;
Allí he visto a Quesada,
Bianqui, Martínez, Ramos y Celada,
8765 — A Velazco y Garzón he conocido;
A Sáenz, a Méndez y Soler temido.
Vi bajar de carrera
Por la Aguada al intrépido
[Hortiguera; [249]
8769 — En fin, he contemplado
El campo sitiador; y consternado,
Con mi alma en dos afectos dividida,
Maldecía esta guerra fratricida.

VIERNES 8

8773 — Cargando a metralla su obús resonante,
A corta distancia tiró el *Paraná*
A un grupo en la playa, y viose al instante
Caer un herido o muerto quizá.

249 No sería difícil que el autor y los que con él se hallaban en la Vigía, se hubiesen equivocado en alguna persona tomándola por otra, a pesar de ser muy bueno el telescopio. Los oficiales que indican los versos son: don Francisco Díaz (español), don José Antonio Bianqui; Martínez, probablemente sería don Juan Apóstol pues don Enrique andaba en aquella época por Cerro Largo; Ramos, don Bonifacio; Celada, don Francisco; Velazco, don Gabriel; Méndez, don Rafael; Garzón, don Eugenio; Sáenz, don Domingo; Soler, el Coronel don Miguel; y Hortiguera, don Rafael, Comandante de un escuadrón de Dragones.

8777 — En fuerte guerrilla se están batiendo
Entrambas partidas; en esto un Dragón
Del bando adversario avanza corriendo,
Que no le intimidan fusil ni cañón.
8781 — Cercano a la línea que forman los fieles
Llegó más veloce que altivo neblí,
Y versos, proclamas, y varios papeles
Arroja y al punto se ausenta de allí.
8785 — En ellos intenta con frases arteras
Rondeau a los soldados astuto halagar,
Y ascensos y premios, por varias maneras,
Ofrece al que logre con armas fugar.
8789 — En vano es que el Jefe astuto procura
Hacer el secuestro de cada papel,
La tropa de España bebió en su lectura
Su activo veneno mezclado con miel. [250]

SABADO 9

(Vuelven a sus casas las familias que se habían retirado por las bombas)

8793 — Las familias que huyendo de las bombas
Hacia el confín de la ciudad huyeran,
Desde hoy a sus hogares solitarios,
Aunque no libres de temor, regresan.
8797 — Allí son los clamores cuando algunas
El caro techo derrumbado encuentran,
Todo envuelto en ceniza, y bajo escombros
El tálamo nupcial deshecho en piezas.

250 En efecto, aquella clase de papeles seductivos hacían más activo efecto en las tropas recién venidas de la Península que en las del país; aquéllas se alucinaban al oír: "EL GOBIERNO DEL RIO DE LA PLATA OS OFRECE TAL O TAL COSA" Ya se imaginaban que iban a nadar en ríos de plata y oro.

8801 — Bajo el techo de una casa,
Que una bomba derribó,
Al tornar su dueño a ella
Encontró muerto a un ladrón.
8805 — Con las alhajas robadas
La muerte le sorprendió.
Y hoy son contra su cadáver
Elocuente acusación.
8809 — Del cementerio una pieza
Que sirve al enterrador,
Una enemiga patrulla
Esta noche derribó.

DOMINGO 10

8813 — Despreciando del Parque la metralla,
Anoche el enemigo a espacio lleva
Del derribado cuarto los tirantes,
Y del enterrador las herramientas.
8817 — Hoy en todos los cuerpos a las tropas
Se hace la invitación para el que quiera
Alistarse en Dragones, pues se forma
De hombres montados respetable fuerza.
8821 — *Si no montan en cañas*, no concibo
En qué han de cabalgar los que se
[agregan;
Tal vez una excursión sobre las costas
Donde busquen caballos se proyecta.

(Vuelven de repente las bombas. Fueron las últimas que arrojaron los sitiadores)

8825 — Después de nueve días
Que descuidada y quieta,
Sin temor de las bombas
La población se viera,

8829 — Esta noche repente
El estruendo de aquéllas
Terrífico a las ocho
En la ciudad resuena.

8833 — Las confiadas familias
Que a sus casas volvieran,
De nuevo por las calles
Huyendo se aglomeran.

8837 — ¿Viste de un hormiguero que destroza
Un carruaje al pasar, salir ligeras,
Y en torno derramarse las hormigas
Que se apilan en fuga y se atropellan?

8841 — Así heridas de espanto las mujeres,
Y hombres, y niños, de su hogar se alejan;
Mas repónense luego, y de las bombas
El cortísimo alcance consideran.

8845 — *Diez bombas* arrojaron,
Pero sólo *tres* de ellas
(Cayendo *siete* al campo)
En la ciudad penetran.

8849 — Este mezquino alcance
Es la palpable prueba
De que ya descompuestos
Los morteros se encuentran.

8853 — Con esto las familias
Que asustó la sorpresa,
A sus propios hogares
Volverse no recelan.

8857 — Dos casas de Vidal junto a la plaza [251]
Sufrieron el estrago; en una de ellas

251 Las casas de don Mateo Vidal una en la esquina de la plaza mayor que dobla para la calle de los Judíos y otra a la media cuadra hacia el Este. Por esta explicación se comprenderá el poco alcance que tuvieron las últimas bombas, con las que se completan 295.

A un esclavo maltratan gravemente
Los cascos de una bomba que revienta.
8861 — En el otro edificio, sobre un niño
Un techo se desploma; ¡oh qué rareza!
Volcándose la cuna en que se hallaba,
Le sirve ésta de escudo, y le liberta.

LUNES 11

8865 — No hubo ofrenda de sangre en la guerrilla,
Ni de las bombas el furor resuena;
Pero más grande que éstas una *bola*
Por el pueblo circula y le consuela.
8869 — Dicen que en Río Grande ya se alistan
En nuestro auxilio formidables fuerzas;
Y que pronto de infantes y caballos,
Seis mil deben entrar por la frontera.
8873 — El General prohibe por edictos
La extracción de metálica moneda;
Y en vista de los datos que se advierten,
Nueva contribución todos recelan.

MARTES 12

8877 — Cumpliendo la invitación
Del General, y los jefes,
A los dragones se agregan
Centenares de valientes.
8881 — De los varios regimientos
De la guarnición, se advierte
Gran número, que engrosar
La nueva falange quieren.
8885 — Se dice que irá a las costas
La expedición, y prefieren
Respirar aires más libres,
Y hartarse de carne y leche.

8889 — De los de Madrid y Albuera,
Yo compadezco la suerte,
Cuando en sangriento *entrevero*
Monten briosos corceles.
8893 — Por colmo de nuestros males,
Ya los médicos advierten
Que del *vómito amarillo*
Empieza a cundir la peste.
8897 — Los guerrilleros sus líneas
Con bélico ardor sostienen,
Saliendo un soldado herido
Del plomo al ímpetu fuerte.

MIERCOLES 13

8901 — Hoy con veinte granadas el *Bombillo*
Al campamento sitiador molesta,
Corriendo sus soldados en desorden
Al sentir la explosión junto a sus tiendas.
8905 — Y mujeres y niños como gamos
Huyen también por lomas y laderas,
Y ya en salvo, al tronar cada granada,
La boca, haciendo burla, se palmean.
8909 — Los de Chain en férvida guerrilla
A cinco bravos enemigos cercan,
Que cual tigres que acosan cazadores,
Se resisten osados con fiereza.
8913 — Acometiendo al cerco cuatro de ellos,
De en medio de los sables se libertan;
Mas el otro dejó con su cadáver
Estampados los sesos en la arena.
8917 — Con carga de agua dulce desde el río
Ha llegado la *Carmen* de Villegas,
Que es uno de los buques que el Cabildo
Fletó para este abasto por su cuenta.

8921 — Al cortísimo precio se ha vendido
De doce reales pipa; y si no fuera
Por tales magistrados, pagaríamos
A dos reales tal vez por *la caneca.*

JUEVES 14

(Cumpleaños del rey)

8925 — Hoy es San Calixto,
Y en su cumpleaños
El pueblo celebra
Al regio Fernando.
8929 — Tres salvas hicieron
Magnífico aplauso
Al rey, que cautivo
Mantienen los galos.
8933 — En larga columna
Al campo contrario
Ayer de artilleros
Un cuerpo ha llegado.
8937 — La Junta Argentina
Lo envía; entretanto
Su fuerza y el nombre
Del Jefe ignoramos.

VIERNES 15

(Llega un resto de la expedición de Lorca)

8941 — Hoy la fragata *Socorro*
Desde el Janeiro ha venido,
Trayendo el resto lucido
De Lorca a la expedición.

8945 — *Trescientos cuarenta* bravos
De aquel bello regimiento [252]
Tienen su recibimiento
Con pública aclamación.

8949 — De expedición portuguesa
La noticia aquí forjada,
Ya se ve falsificada,
Ni en esto pensó el Brasil;
8953 — Pero con tantos refuerzos,
¿Por qué Vigodet se abate?
Si él en un mes no se bate,
Tampoco se bate en mil.
8957 — La España a Santa Teresa
Por su patrona ha jurado,
Y hoy su fiesta ha celebrado
Con tres salvas la ciudad.
8961 — Los de Chain que hasta el Cerro
Avanzaron con bravura,
Trajeron pasto, y verdura,
Sin hallar hostilidad.

SABADO 16

(Los sitiadores hacen fuego a la bahía)

8965 — A la playa de Pérez tres cañones
A medio día el sitiador acerca,
Muy próximos al agua; y de sus tiros
Son objeto el puerto y cañoneras.
8969 — Dos de éstas, y el *Bombillo,* al punto salen
A retribuirles en igual moneda,

252 La **Gaceta** de Buenos Aires, de 24 de Noviembre, refiriéndose a este refuerzo y equivocando el nombre y el número, dice que había llegado a Montevideo la **Socorro** con **200** hombres del Batallón de América.

Y de una y otra parte a cañonazos
Se sostiene el honor de ambas banderas.

8973 — El *Bombillo* dirige sus granadas
Hacia la casa do Rondeau se alberga,
Teniendo que sufrir del adversario
El fuego de fusil y de tres piezas.

8977 — Las dos lanchas también y el Cubo Norte,
Volviendo dos por uno le contestan
Con estruendo fatal; mas finalmente,
De la tarde a las cinco, el fuego cesa.

8981 — Arroja el enemigo en este choque
Setenta balas, que ninguna acierta:
Una chocó en el mar junto al *Bombillo*,
Que en agua le inundó media bodega.

8985 — Mas tres balas por alto disparadas
Con fatal dirección al muelle llegan
Y en casa de *Juan Largo* a dos mujeres
Ha herido gravemente una de aquéllas.

8989 — También a un pescador en aquel sitio
El mismo proyectil rompe una pierna;
Pero el mal que el contrario haya sufrido
Es bien difícil que averigüe y sepa.

8993 — Mas viose claramente que una bala
Llevóse de un jinete la cabeza;
Otra en medio de un grupo rebotando,
A todos ellos los cubrió de tierra.

8997 — Uno de sus cañones tanto avanza,
Que bajando los médanos de arena,
Tirado por sus tropas en la orilla,
El fuego sustentó la tarde entera.

DOMINGO 17

9001 — De granaderos montados
Un italiano deserta;
Y sin haberse batido,
Nuestras guerrillas regresan.

9005 — Haciendo marcial alarde,
Con su música y banderas,
El Regimiento de Lorca
En la misa se presenta.

9009 — Con el crecido refuerzo
Que en la *Socorro* viniera,
En la formación sus filas
Más numerosas se muestran.

LUNES 18

9013 — A las siete del día en las murallas
El ejercicio de cañón empieza,
Y hubo muchos que al súbito estampido,
Creyendo que eran bombas, se atropellan.

9017 — Mas llegando un pasado, con su vida
Afirma que el mortero inútil queda;
Y que no habrá más bombas, porque tiene
Descompuesto el fogón y muñoneras.

9021 — Traficando en ganados por la costa,
Este individuo libertad perdiera;
Y aun feliz se juzgaba, pues sus socios
Perecieron del sable a la violencia.

9025 — De aquellos desgraciados ciertamente
Fatídica y mezquina fue la estrella:
Por *lograr el ganado* se han perdido,
Y buscando la vida, muerte encuentran.

9029 — En la anterior semana salen buques
Al tráfico interior *más de cuarenta*.
Que aquellos que en tal giro se enriquecen
Por ajenos desastres no se arredran.

MARTES 19

(Las familias vuelven a sus casas)

9033 — Las tímidas familias
Que a las bombas huyendo
Refugiadas se hallaban
Hacia el confín del pueblo,
9037 — Ya con la grata nueva
De estar roto el mortero,
Sin temor a sus casas
Se van restituyendo.
9041 — Cuán opresas se han visto!
En asilos estrechos,
Mezclándose en desorden
Las clases y los sexos.

(Magariños y Durán comisionados al Río de Janeiro)

9045 — La fragata *Diamante*
Hoy salió de este puerto
Con dirección a Cádiz
Y escala en el Janeiro.
9049 — Para esta Corte en ella
Comisionados fueron
Durán y Magariños [253]
Ante el Príncipe Regio.

9053 — Aquél por el Cabildo
Va en el nombre del pueblo,
El otro por su parte
Representa al Gobierno.

253 Don Manuel Durán, Regidor de la Municipalidad, y don Mateo Magariños, doctor y comerciante, vecinos distinguidos y de probidad.

9057 — En la diplomacia
No es Durán un portento,
Mas la banda autoriza
Sus debidos respetos. [254]

9061 — Todos saber anhelan
Su comisión; empero,
Hasta hoy es un enigma
Su político objeto.

9065 — Caluroso fue el día,
Las guerrillas salieron,
Mas no asiste el contrario
Al sanguinoso duelo.

(Un misterioso embozado se acerca a las murallas)

9069 — Ayer a media noche
En las sombras, y envuelto,
Aproximarse un bulto
Los centinelas vieron.

9073 — Tras del glacis llegando,
Con recatado acento
Pidió hablar sin peligros
Al Jefe de aquel puesto.

9077 — Cediendo éste a la instancia
De su empeñoso ruego,
Llega al muro, y el otro
Se acerca sin recelo.

9081 — Aproxímase entonces
Al portón, y en silencio
Por encima del muro
Tiró cerrado un pliego.

254 Los Alcaldes y Regidores usaban una banda roja por distintivo honorífico concedido al Cabildo de Montevideo.

9085 — *Para el Gobierno,* dijo
Al arrojarlo; y luego
Esperó la respuesta
Sentado allí en el suelo.

9089 — El General acude,
Y aquella carta abriendo,
En el cuerpo de guardia
Leyóla con misterio;

9093 — Y él mismo de su mano
La respuesta escribiendo,
Desde el muro la arroja
Al oculto extranjero.

9097 — Recógela, y dejando
A todos en suspenso,
Hasta mañana! dijo,
Y marchóse ligero.

9101 — El sable y la alta pluma
Que le adorna el sombrero,
Son de oficial espía
Indicios manifiestos.

9105 — Mil cálculos se forman
De tan raro suceso;
Pero es tumba cerrada
De Vigodet el pecho.

9109 — Las tropas que en la Iglesia
Acantonadas fueron,
A sus cuarteles vuelven
Dejando libre el templo.

9113 — Harto ya ha profanado
Con escándalo inmenso,
Impía soldadesca,
La mansión del Eterno.

MIERCOLES 20

(Vuelve el incógnito a hablar a las murallas)

9117 — El incógnito anoche vuelve al muro,
Y dando dos palmadas, que es la seña,
Una carta arrojó dentro de un lienzo
Al mismo Vigodet que allí le espera.
9121 — Se ignora el contenido; nuestro Jefe
Recibe el pliego: el conductor se aleja;
Nadie sabe quién es, y no es posible
Aclarar de este caos las tinieblas. [255]
9125 — Desde la época fatal
Do las bombas empezaron,
Las campanas no sonaron
Sino en tono funeral.
9129 — Precursoras del horror
De las bombas que anunciaban,
Sus tañidos semejaban
Dos gemidos de dolor.

9133 — Mas hoy el triste silencio
Rompieron ya, y en desquite,
Con prolongado repique
Daban consuelo y placer.
9137 — Sin temor ya de las bombas,
Con tan sonora armonía,
Todo el pueblo en alegría
Recobraba un nuevo ser.
9141 — Con dos heridos tornaron
De Chain los guerrilleros;
Y han hecho los artilleros
Su ejercicio de cañón.

255 Se ha creído después, con bastante fundamento, que este oficial incógnito era un tal Galdo, el cual posteriormente fue fusilado por los sitiadores, como se ve más adelante en esta obra.

9145 — Vigodet varios bajeles
Con grande empeño ha fletado,
Cierto es que se ha meditado
Marítima expedición.

JUEVES 21

(Empéñase fuertemente la guerrilla)

(Marcos Vargas y don Fructuoso Rivera)

9149 — Las guerrilleras falanges
Muestran hoy tal ardimiento,
Que hasta tiro de pistola
Se combaten pecho a pecho.

9153 — Inmediata al camposanto
Fue la lid, tal vez soberbios
A las víctimas querían
Facilitar el entierro.

9157 — De una parte Marcos Vargas,
Rivera, Oroná, e Izquierdo, [256]
La azul y blanca bandera
Sustentan con alto esfuerzo.

9161 — De la otra Chain y Ramos,
Albín y ochenta guerreros,
La amarilla y roja insignia
Tremolan sublime al viento.

9165 — Ya con furor se acometen.
Ora con giros diversos
Se evitan, ora resisten
Lanzando el plomo y el fuego.

256 Vargas y Rivera, Jefes de División del Ejército de Artigas. Los otros dos eran del Ejército Argentino, oficiales de Dragones de la Patria.

9169 — Los adalides, sus filas
De ambos bandos recorriendo,
Al fratricida combate
Excitaban con su ejemplo.
9173 — Al tronar una descarga,
Doquiera que haga su efecto,
¿Quién en la víctima triste
No ve un compatriota menos?

(Don Martín Albín)

9177 — Hubo un contrario que osado
Se avanza, y de furia ciego,
A quemarropa dispara
Su pistola sin suceso.
9181 — Revuelve Albín su caballo,
Corre, le alcanza, y más fiero,
Con brazo hercúleo, le deja
De su tizona un recuerdo.
9185 — Mas luego de infantería
Baja una fuerza, y soberbio
El vacilante adversario
Se anima con nuevo aliento.
9189 — Y cargando con más furia,
Y el muro señal haciendo,
Ceden los nuestros el campo,
Tornando en orden al pueblo.
9193 — En brazos estos valientes
Tres heridos condujeron;
Más otros dos en la lucha
Exhalaron el aliento.

(Una columna enemiga se aproxima notablemente a los muros)

9197 — Cerrados ya los portones,
Aun brillando el claro Febo,

Otra columna de infantes
Bajar a la playa vemos.
9201 — Allí con heroico arrojo,
En la orilla, al descubierto,
Del *Paraná* a la metralla
Respondía con sus fuegos.
9205 — Acércanse luego al muro
Tanto, y con valor tan ciego,
Que habiéndolos visto todos,
Aun se nos figura un sueño.
9209 — Baste decir que una bala
De fusil que lanzan ellos,
Hirió en la ciudad a un hombre
Junto al café del Comercio. [257]
9213 — Por la *Invencible y el Queche,*
Con valioso cargamento,
Prisioneras dos balandras
Junto a la Colonia fueron.
9217 — La una con cal y tabaco
Y una cantidad de cueros
Navegaba; y la segunda
Con arroz, y dos mil pesos.

VIERNES 22

9221 — Junto a *casa de negros,* los contrarios
Tienen una zumaca, cuya presa
Arrojada a la playa hace algún tiempo,
La deben al favor de una tormenta.
9225 — En el mismo paraje dos lanchones
Encallados se ven sobre la arena,
Cuya mísera armada sus obreros
Calafateando están a toda prisa.

257 Este café estaba en la calle de los Pescadores.

9229 — Hoy al lucir el alba se destacan
A par del *Paraná,* tres cañoneras,
Que esta triste escuadrilla con sus fuegos
Ofrecen destrozar o hacer pavesas.

9233 — Empieza el cañoneo,
Y el sitiador contesta
Con el fuego alternado
De fusil y tres piezas.
9237 — Estas y sus soldados,
El combate sustentan;
Sirviéndoles de escudo
Los médanos de arena.
9241 — *Cuarenta y ocho balas*
En desigual pelea
Disparan, y los nuestros
Desde la mar *noventa.*
9245 — Con dos heridos vuelve
Nuestra escuadrilla, y queda
La del contrario bando
Derrumbada y deshecha.
9249 — Dos pasados que vienen
Por la tarde, ponderan
Espantosa y terrible
Del sitiador la quiebra.

SABADO 23

(El Santísimo Sacramento vuelve a la Matriz en solemne procesión)

9253 — Una lenta garúa el aire infecto,
Sin surtir los aljibes, refrescó;
Mas la lluvia anhelada se disipa
Luego que Febo a su zenit tocó.

9257 — La Majestad Divina, que las bombas
Expatriada tuvieron de la Iglesia,
Hoy en gran procesión vuelve acatada
Con sacros himnos y pomposa fiesta.
9261 — En frente a San José todo este tiempo,
Venturosa la casa de Pereyra,
Fue el santuario que tuvo el Sacro Numen
A quien toda la gloria viene estrecha. [253]
9265 — Así a Jerusalén los Israelitas
El arca sacrosanta condujeran;
Cuando al son de las cítaras gozoso,
Danzaba por delante el Rey-profeta.
9269 — A recibir los ostentosos cultos
Vuelve, oh Dios! a tu templo... y nunca [vean
Mis ojos tu santuario abandonado,
Y ultrajada otra vez tu real grandeza,
9273 — Allí en el sacro altar serás del pueblo
El Paladín Divino pues ostentas
De Dios de los ejércitos el nombre,
Tu brazo y tu poder su amparo sean.

DOMINGO 24

9277 — Ardorosa fue este día
La guerrilla, y obstinada,
No a bayoneta ni espada,
Sino a tiros de fusil.
9281 — Mas al fin los contendientes
Retiráronse, sacando
Dos heridos nuestro bando
Y otros dos el bando hostil.

253 La casa de don Zacarías Pereyra, en la plazoleta del Fuerte de San José, sirvió de Iglesia Matriz y conservó el Santísimo Sacramento mientras duraron las bombas.

9285 — Un bote por descuido,
O por el viento impelido,
Cerca a la *Estanzuela* ha sido
La presa del sitiador;
9289 — Pues obligado a balazos,
Tuvo que embicar en tierra
Y ser cautivo de guerra
El mísero pescador.
9293 — La peste, guerra y penurias
Nos destruyen, nos enervan;
Mas los pechos se conservan
Firmes como una pared:
9297 — Hasta bienaventurados,
Según dice el catecismo,
Somos, pues por el realismo
Padecemos hambre y sed.

LUNES 25

9301 — Sin hallar enemigos nuestra gente
Del Cerro a gran distancia se avanzó;
Pues Otorgués, que activo le sitiaba,
Sus Dragones y tiendas retiró.

9305 — Dicen los Vicentinos que este jefe
Se quiere de argentinos separar;
Otros ya se figuran que a salvarnos
Portugueses diez mil miran llegar.

9309 — *Visionarios imbéciles! qué planes*
Osan en sus cabezas concebir!
Cuando acaso a las costas han marchado
El tráfico de carnes impedir.

9313 — Esta noche a las ocho el tiempo amaga
Con truenos y rélampagos llover,
Pero en garúa inútil sólo vimos
La esperanza del pueblo fenecer.

MARTES 26

9317 — La hueste guerrera
Al campo marchó,
Mas nada notable
Sucede en la acción.
9321 — Después con sus armas,
En fuerte bridón,
Del bando enemigo
Un hombre llegó.
9325 — Dice (y esto todos
Cuentan a una voz)
Que van los contrarios
De mal en peor.
9329 — Que el campo de aquellos
En gran desunión.
Como el de Agramante
Respira furor.
9333 — El crédulo vulgo,
Sin propia opinión,
Juzga estos relatos
Más claros que el sol.

MIÉRCOLES 27

(Muerte sangrienta de un valiente)

9337 — Un cabo de Chain con ciego arrojo
A un enemigo perseguir intenta,
Mas el plomo mortífero la vida
Le arranca al infeliz en la carrera.
9341 — Desbocado el caballo y sin gobierno,
Lanza al jinete que en el suelo rueda,
Donde luchando con la horrible muerte
Sangriento sobre el polvo se revuelca.... [259]

259 Este cabo era llamado por apodo el hijo del Bagual: era tenido por uno de los más bravos guerrilleros.

9345 — Como suele el lebrel embravecido
Seguir ansioso la arrojada piedra,
Así cuatro enemigos al instante
Acuden con furor sobre su presa.

9349 — Allí con nuevos golpes, nuevas vidas
Al ya cadáver arrancar quisieran,
Y huyen luego llevando en una lanza
Empapada en su sangre la chaqueta.

9353 — Al hacer el despojo ya pagaron
El crimen de su acción; los nuestros
[llegan,
Y allí, junto a su víctima, de un tiro
Tendido un agresor sin vida queda.

9357 — La falta de lluvias
Ya sus consecuencias
Anuncia, acreciendo
La infausta epidemia.

9361 — A la media noche
Ayer en tinieblas
Del bando enemigo
Un bote se acerca.

9365 — Y a un buque mercante,
Errando su empresa,
Camisa incendiada
Le planta, y se aleja.

9369 — La ronda marina
Que rápida llega,
Desprende del flanco
Ardiente la mecha.

9373 — Era la fragata
Santa Ana, y se piensa
Que esto la ha salvado
De arder en pavesas.

9377 — *La Flora,* que estaba
Del puerto muy cerca,
De pólvora guarda
Barriles setenta.
9381 — Y si no se ataja
Tan pronto, la quema
Volando causara
Desgracias inmensas.
9385 — Después que ya el fuego
Se vio, como a ciegas
Dio el tiro de alarma
Un barco de guerra.
9389 — Tarde fue el aviso
Y todos increpan
De nuestra marina
La torpe indolencia.

JUEVES 28

9393 — Un capitán de América, entre otros,
Hoy la infausta epidemia arrebató,
Pues veinte y veinticinco cada día
Es un cómputo fiel que formo yo.

9397 — Desde antes de amanecer
Hasta las doce ha llovido;
El agua hemos recogido
Cual gotas de oro al caer.
9401 — Ya en fin podemos beber
Agua pura sin mixtión,
Que en *los tragos* de aflicción
Que pasamos en la vida,
9405 — *Los tragos de agua podrida*
Los más efectivos son.

El sacarla de la Aguada
Cuesta una guerrilla, un duelo,

9409 — Y casi no hay un pozuelo
Donde no se halle infectada;
Los que vienen de avanzada
De noche hacen su labor,

9413 — Pues con maligno rigor
Arrojan muertos animales,
Que dejan a sus raudales
Mal gusto, y pésimo olor.... [260]

VIERNES 29

9417 — Tres pasados desertores
Llegan de los sitiadores,
Y a la vez,
Dicen hallarse mohinos
19421 — Artiguistas y Argentinos,
De través.
Que un Blajito memorable
Desertó, é infatigable
9425 — Ya empezó,
A atacar con fuerza y maña,
Las partidas en campaña
De Rondeau.
9429 — De esas discordias y celos
Esperan triunfo y consuelos
Los de acá:
Y que en disensiones ardan
9433 — Mientras ellos allí aguardan
El maná.

260 Muchas veces las patrullas nocturnas de los sitiadores dejaban intactos los pozuelos o manantiales de la Aguada por no afligir tan cruelmente a la población. Esto dependía del carácter y voluntad buena o mala del que comandaba la patrulla.

SABADO 30

Aproxímanse anoche los contrarios
A cantar versos y decir chufletas;
9437 — Mas hoy no hubo guerrilla porque estuvo
Opaco el horizonte con la niebla.
Con plausibles noticias del Janeiro
Referentes a España un buque llega;
9441 — Anunciando abatido en los combates
El vuelo de las águilas francesas.
Dicen que un bergantín al mismo puerto
Arribara de Cádiz con la nueva
9445 — De fuerte expedición, que con premura
Para esta plaza prepararse viera,
Mas ¿quién podrá extinguir de estos países
La gran conflagración, la inmensa
¡hoguera?
9449 — La política sólo y un Tratado
Podránlo conseguir, *mas no la fuerza.*

DOMINGO 31

(La guarnición del Cerro hace una brillante empresa)

Una fuerza desde el Cerro
Que manda Riera valiente,
9453 — Salió anoche y entre sombras
Asaltó *al puesto* de Pérez.... [261]

261 Don Manuel Pérez tenía un matadero y saladero no muy lejos del Cerro, en cuyos corrales encerraba a veces el ejército sitiador o sus abastecedores parte del ganado.

Sus espaciosos corrales
Encerraban dos mil reses,
9457 — *Que diez Argos dormilones*
Custodiaban indolentes.

Doce eran los nuestros,
Dignos de alternar
9461 — Con los doce pares
De la antigüedad.
Con súbito espanto
Creyéndolos más,
9465 — Se ven los contrarios
Veloces fugar.

Cercan la casa los bravos
Que oculta emboscada temen,
9469 — Mas hallándola desierta
Los corrales acometen.
Montaraz era, y arisco
El ganado que contienen,
9473 — Que luego se desordena
En bandadas diferentes.

En número pocos
Los nuestros allí
9477 — Al fiero ganado
No pueden ceñir.
El tiempo les urge,
Pues es de inferir
9481 — Que acudan muy pronto
Contrarios sin fin.

En repuntar el ganado,
Sin detenerse imprudentes,
9485 — Sirviendo todos de arrieros,
Llevan sólo cuantos pueden.

Ciento cincuenta animales
Repuntan, y felizmente
9489 — Con ellos llegando al Cerro,
Reciben mil parabienes.

Del rico despojo
Luego con placer
9493 — Dos gordas terneras
Al fuego se ven;
El resto que al pueblo
Vendrán a vender,
9497 — Podrá *diez mil pesos*
Rendirles muy bien. [262]

(Pintura de las calamidades públicas)

Mas ¡ay! que nuestras penurias
La epidemia y estrecheces
9501 — Siguen, y aun tal vez se agravan
Con lenitivos tan leves.
Se agravan, dije, y es cierto,
Pues el que hoy la carne adquiere,
9505 — Después con larga abstinencia
Más la privación padece.

Peste y escorbuto,
Guerra y aflicción,
9509 — Devoran al pueblo
Con fiero rigor.
Ocho centenares
De enfermos, oh Dios!

262 No se crea que haya demasiada exageración en este cómputo. Hemos visto en épocas posteriores, en las convulsiones políticas del país, producir 90 pesos una sola res vendida en nuestro mercado al menudeo.

9513 — Tiene en hospitales
Nuestra guarnición.

Cuesta inmensos sacrificios
Que el pueblo paga y padece,
9517 — Mantener en hospitales
Los militares dolientes.
Tan sólo en las medicinas,
Según los estados fieles,
9521 — *Más de cuarenta mil pesos*
Un mes con otro se invierten.[263]
Tributos, gabelas
Y empréstitos mil,
9525 — Tienen al comercio
Próximo a su fin.
Así acaba Octubre
Su curso, y así
9529 — Amaga Noviembre
Aun más infeliz.

263 Esto es exactísimo. El padre del autor era el Ministro de Hacienda, y por esta circunstancia le era fácil a aquél, saber con precisión el dinero que se invertía en estos objetos y otros semejantes.

Resumen de los muertos y heridos en la plaza y sus dependencias

Muertos en este mes	6
En los meses anteriores ..	320
	326
Heridos	17
Heridos en los meses anteriores	443
	460

Auméntase razonablemente un tercio y serán:

Muertos	435
Heridos	613

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza en este mes por los sitiadores:

Balas	121
En los meses anteriores....	1263
Total: balas	1384
Granadas	—
Granadas en los meses anterires	139
Granadas	139
Bombas	25
En los meses anteriores ..	270
Total bombas	295

NOTA

Como no se incluye en estos resúmenes, ni era fácil saberse, los heridos y muertos que solía haber entre los prisioneros que los sitiadores tomaban en las guerrillas o en las costas, y otros que se ocultaban, puede muy bien aumentarse, por un cálculo aproximativo, a la suma de los heridos 153 más, y a la de los muertos 109, que es un tercio más sobre el número averiguado, contándose desde el principio del sitio.



